

TRADICIÓN Y REVELACIÓN

ENCUENTRO CON SAMAEL



Rafael Vargas - Javier Casañ

Gnosis: Tradición y Revelación

Encuentro con Samael



Rafael Vargas
Javier Casañ

Encuentro con Samael

Recopilación de conferencias y escritos

Rafael Vargas y Javier Casañ

Colección Gnosis Tradición y Revelación

Primera edición: 1999

Segunda edición revisada: 2011

© Rafael Vargas y Javier Casañ, 2011

© Rafael Vargas y Javier Casañ, 1999

Todos los derechos reservados

Tercera edición: mayo 2017

ISBN: 978-09758737-2-4

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

*Sobre este negro río de la existencia profana,
la verdad austera y grave
brilla como el silencio de las estrellas
por encima del estrépito terrible de las olas.*

Samael Aun Weor

*Dedicado con todo nuestro afecto a los Misioneros
Gnósticos del mundo entero y a todas las personas de
buena voluntad que han colaborado en la difusión
de la Obra del Maestro Samael.*

INDICE

Prólogo	15
1- Importancia de un Maestro	19
2- Un encuentro con el Maestro Samael	29
Primer contacto con el Maestro	60
El Encuentro de la Cultura Hermética	73
Congreso de Guadalajara	87
Las tres montañas (resumen)	96
La sabiduría de la muerte	153
El Avatara esperado: Samael	180
3- Cronología esotérica de obra del Maestro S.A.W.	204
El “Proceso de Job” en Samael	260
4- Pistis Sophia, el reto gnóstico	267
El verdadero milagro del Cristo Jesús	274
El Mito Gnóstico de Sophia, la Divina Sabiduría ..	291
5- Otros textos de la Tradición Gnóstica	317
Melquisedek, el Rey del Mundo	320
El Himno de la Perla	351
Hechos de Pedro y los Doce Apóstoles	370
Reflexiones gnósticas en torno a la Santa Cruz ..	394
Oración de Pablo	422

6- El Movimiento Gnóstico Contemporáneo	424
Surgimiento y evolución	430
Organización Valentiniana	436
Conclusión	449
7- Cronología resumida obra del V.M. S.A.W.	461
Bibliografía	466



AGRADECIMIENTO

*Te damos gracias todos nosotros.
El alma y el corazón están tendidos hacia Ti,
¡oh! Nombre impronunciable
honrado con el Nombre de Dios
y bendecido con el Nombre del Padre;
ya que el Todo y el cada uno
comparten la benevolencia paterna,
el afecto, el amor y cuanta
enseñanza sea dulce y simple,
entregándonos en forma gratuita
la inteligencia, la palabra y la
GNOSIS (conocimiento).
La inteligencia para que podamos entenderte,
la palabra para que podamos interpretarte
y la GNOSIS para que podamos conocerte.
Nos alegramos de haber sido
iluminados por tu conocimiento.
Nos regocijamos,
porque te has mostrado a Ti mismo.
Nos alegramos, porque,
encarnados en el cuerpo,
nos has divinizado con tu GNOSIS.
La Acción de Gracias del hombre
que llega hasta Ti*

*es lo único que hace que te conozcamos.
Te hemos conocido, oh, luz inteligible
oh, vida de la vida, te hemos conocido.
Oh, Matriz de toda generación,
te hemos conocido,
oh, Matriz que concibe en la
naturaleza del Padre,
te hemos conocido
oh, permanencia eterna del Padre que genera,
de este modo hemos rendido adoración al Bien.
Te pedimos un solo deseo:
Queremos ser guardados en la GNOSIS.
Pero una sola protección deseamos:
no decaer de este tipo de Vida.*

*Oración de Acción de Gracias
Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi (Siglo III)*

La Revelación, la Tradición y la Sucesión...

La Revelación es la señal inequívoca de que el Ser Divino que mora en ti, al que humana e imperfectamente representamos en este mundo, te insta a cooperar en la consecución de lo que significa la autorrealización íntima de todas y cada una de sus diferentes partes autónomas y autoconscientes.

El modo en que la Revelación se presenta a cada alma, como da fe la larga y oculta tradición, es siempre diferente y con arreglo a su propia condición psicológica.

Y de la Tradición hay que decir que se expresa externamente cuando son los “hombres” quienes con necesidad la imponen para salvaguardar sus intereses egoístas, y es interna cuando es dada por la persuasión misma del espíritu.

Mientras la tradición externa es como un ruidoso río que todo lo arrastra y lo destruye, la tradición interna es, en cambio, una corriente subterránea que, impulsando y reuniendo, construye silenciosamente.

La tradición exotérica junta sus tesoros aquí, en el mundo de las formas tridimensionales, con sus posteriores consecuencias de la pérdida del alma. La tradición esotérica cris-

taliza todos sus esfuerzos en la preciosa gema de la Piedra Filosofal, que permite al alma existir en ambos mundos: el absoluto y el relativo.

No habiendo interés ninguno por parte de la verdadera tradición al respecto de las ambiciones y temores de este mundo, más que el de seguir aquí un sendero permanentemente probatorio para aquilatarse ante el oro del espíritu, no tiene Sucesión física... No se transmite ni por raza, ni por credo o religión, mucho menos por asuntos políticos o sociales. Habiendo en todo el Universo un orden ya establecido por lo divino, lo humano sólo se sujeta a ello, así consigue existir en armonía. Un día la tradición verdadera volverá a gobernar sobre la faz de nuestro mundo, entonces la Edad de Oro habrá llegado de nuevo.

Rafael Vargas
Roma, 17 de Febrero del 2000

Prólogo

Cuando, apenas al primer mes de publicado, comenzó a prepararse la segunda edición del libro *Gnosis: Tradición y Revelación*, comprendimos que su aparición llenaba un inmenso vacío, no sólo entre el pueblo gnóstico, sino también entre la humanidad en general, que descubría de esta manera una nueva forma de interpretar la historia del cristianismo y las denominadas “herejías” desde el punto de vista de los “gnósticos”, es decir, de aquellos que a lo largo del tiempo detentaron el “conocimiento” trascendente que eleva al individuo a la experimentación de las verdades del Ser.

En esa primera parte realizamos un somero estudio acerca del cristianismo gnóstico primitivo y de la evolución de sus postulados iniciáticos a través de sus dos mil años de historia, acompañado evidentemente de la develación de los textos más importantes de la Biblioteca Gnóstica encontrada en Nag Hammadi a mediados del siglo XX. En el mismo momento de finalizarla, comprendimos que el estudio de la Tradición y la Revelación gnóstica quedaba incompleto, si no realizábamos una aproximación lo más fiel posible a la figura del Ser gracias al cual la humanidad

ha podido recuperar su herencia espiritual en lo que concierne a estos misterios. Fue así que surgió, espontánea, la necesidad de realizar esta segunda parte. No se puede decir que este libro sea sólo una continuación; pues, a pesar de llevar el mismo nombre, tiene contenidos y reflexiones que lo hacen ser por sí mismo un libro independiente. Más bien, podríamos afirmar que es un texto complementario al primero, con investigaciones y planteamientos que no pudieron ser reflejados anteriormente por falta de espacio físico.

La evolución del fenómeno espiritual a lo largo de este siglo veinte ha visto nacer con inusitado impulso a una serie de agrupaciones o sociedades cuyos basamentos doctrinales están cimentados en la vida y obra del esoterista más destacado de la segunda mitad del siglo XX, el Venerable Maestro Samael Aun Weor, cuyas enseñanzas son la base de estos estudios. En ese sentido, hemos orientado este libro de manera que el estudioso de los fenómenos espirituales contemporáneos pueda realizar una aproximación lo más fiable posible a los planteamientos trascendentales de este Maestro. Por esto lo hemos titulado *Encuentro con Samael*, y además de reflexionar en la importancia de un Maestro y en nuestro particular encuentro con él, expone-mos la cronología esotérica de su obra, invitando al lector a que asista asombrado a las transformaciones realizadas por un verdadero Maestro de Sabiduría a lo largo de todo el proceso íntimo de su Ser.

Del mismo modo, no podíamos dejar de lado el estudio del que, hasta los descubrimientos de Nag Hammadi, era el

texto gnóstico por excelencia: *El Pistis Sophia*, incluyendo la explicación del “Mito Gnóstico de Sophia” y una introducción que nos permita entender en qué consistió el verdadero milagro del Cristo Jesús.

No se puede dejar pasar un texto de estas características, sin abordar el estudio de uno de los personajes más enigmáticos y trascendentes de la historia de la humanidad, conocido en la Biblia y en los textos de Nag Hammadi con el nombre de Melquisedek, aunque en el Oriente se le ha otorgado el merecido título de “El Rey del Mundo”. Junto a él, abordamos otros cuatro breves textos de la Tradición Gnóstica que nos han parecido esenciales para poder entender la naturaleza de ese movimiento.

Finalizamos el libro con una breve aproximación a lo que ha significado el Movimiento Gnóstico Contemporáneo exponiendo en forma sintética la evolución que este movimiento ha seguido desde la década de los 50 en que vio la luz pública hasta nuestros días.

Mi labor se ha limitado a proponer, sugerir, seleccionar y depurar. Con el transcurrir del tiempo y al ir escogiendo los textos finales que irían a formar la parte fundamental del libro, descubrí (sin asombro) que éste era un homenaje de un gran amigo a su amado Maestro, que también es mi Maestro. Por eso, la obra que hoy tienen en sus manos es el resultado de la amistad y de la colaboración, pero su fragancia espiritual corresponde íntegramente al resultado de treinta años de trabajo gnóstico de Rafael Vargas y de su esposa Leyda sobre sí mismos y en beneficio de toda

la humanidad, continuamente iluminados por ese poderoso rayo del Absoluto que es el Venerable Maestro Samael Aun Weor.

De todo corazón esperamos que la acogida de este libro sea similar a la recibida por el anterior, y que su contenido, que es el resultado de la labor gnóstica de investigación práctica, pueda beneficiar a aquellas almas que tratan de caminar por el sendero espiritual.

*Javier Casañ
Febrero 2000*

1- Importancia de un Maestro

Dice la Tradición del sufismo islámico que aquel que no tiene Maestro, tiene a Satán por Maestro. El Maestro es el Sol Espiritual que alumbra las tinieblas del aspirante a la sabiduría del Ser. Muchos de los conceptos, prácticas, comprensiones, que posteriormente pasan a ser parte integral de la realidad de un aspirante, han sido recibidos de la fuente clara del conocimiento que es el Maestro espiritual. No se puede concebir, en ninguna de las áreas del desarrollo humano, la posibilidad del aprendizaje sin alguien que previamente enseñe el recorrido a seguir, los riesgos del camino, las indicaciones necesarias y las soluciones concretas para situaciones específicas. En fin, no hay enseñanza posible sin Maestro apropiado. Esto sirve para la vida profana y mucho más para la vida espiritual.

La única forma correcta de transmitir y por tanto recibir una enseñanza real, es aquella que contempla la adaptación del conocimiento al tiempo, lugar y gente apropiados. El conocimiento espiritual no es una doctrina rígida y dogmática que se mantiene inamovible cualquiera que sea la circunstancia humana o temporal. El conocimiento es algo vivo y flexible que, en aquellas áreas en las que puede ser

adaptado, se renueva de instante en instante para poder llegar de una forma más comprensible a los aspirantes espirituales de cada tiempo y lugar. Esta adaptación sólo puede ser hecha por un Maestro espiritual que, habiendo encarnado esa enseñanza, tenga claros sus objetivos y los medios de los cuales valerse para conseguir que los principios esenciales cristalicen en verdaderas creaciones internas y no en meras repeticiones intelectuales o emocionales de anteriores formulaciones correctas.

El maestro le transmite al alumno la Gracia recibida de su propio Maestro, y en casos muy especiales de la historia del mundo como Profetas, Avatares o Mensajeros especiales, transmite a sus discípulos la Gracia Divina y la fuerza con la que ha sido consagrada su extraordinaria misión. Estas influyen sobre el alumno de acuerdo con el tiempo, el lugar y las necesidades y circunstancias ante las cuales se encuentra. La Gracia de un Maestro puede producir un efecto específico sobre una persona sólo si ésta se encuentra consciente y positivamente entregada a la realización de los fines para los cuales esa enseñanza fue creada. Es decir, que la fuerza de un Maestro impulsa al aspirante siempre y cuando éste se halle en situación de poder recibirla, canalizarla y dirigirla apropiadamente. Y para ello, hay que aplicar en forma práctica los postulados conscientes de esa enseñanza.

La Gracia Divina, como facultad creadora del Tercer Logos, es la fuerza impalpable poseída por los Grandes Maestros, impartida y transmitida a gente, situaciones, lugares y objetos por una razón específica, y siempre relacionada con

el cumplimiento de la tarea trascendente de un Maestro. Puede ser también traducida como impulso espiritual, iluminación, halo divinal, santidad, etc.

La Gracia y el impulso de un Maestro se encuentran impregnados en su enseñanza, y se infiltran hacia adentro, a menudo a pesar del propio estudiante, incluso cuando todavía no se ha desarrollado un potencial interior para poder medirlos, y mucho menos una percepción intelectual de los mismos.

Esta infiltración va contribuyendo en el estudiante a la cristalización y profundización de su proceso interior, y se va desarrollando conforme la enseñanza va transformando gradualmente al individuo. El pleno establecimiento de la Gracia de un Maestro se verifica con la encarnación completa de su enseñanza en el Alma, que por tal motivo, se confirma como enseñanza universal. Así se asegura la transmisión del conocimiento, siempre en forma viva, a través de un Maestro que siempre está vivo. A esa Gracia, los indostanos la llamaron “el poder de Kundalini”; entre los sufíes es conocida como “la Baraka de un Maestro”.

Como dice un sabio Maestro: *si la fuerza de un hombre te impresiona, busca lo que le dio esa fuerza y también tú podrás saborearla.*

La Gracia Divina del M. Samael impactó en millares de personas. Pero sólo unos pocos buscaron y pusieron en práctica aquello que le dio esa fuerza. Sin confundir el conocimiento divino con la envoltura externa, aprovecharon esa fuerza emanada del Maestro, que les impulsaba en su

búsqueda, para convertirse en fieles continuadores de su obra. Y es por sus obras que se les conoce. En el momento oportuno, cuando existe un verdadero anhelo y necesidad interior, el Maestro aparece y marca al estudiante las pautas de la continuación de su Obra. La presencia del Maestro es clara, palpable, concreta, y puede ser evocada en momentos de especial necesidad por medio de las técnicas y disciplinas apropiadas.

Estoy con vosotros, invocadme cuando vosotros me necesitéis; ningún trabajo cuesta a vosotros concentraros en mí e invocarme. Podéis invocarme mentalmente y yo concurriré a vuestro llamado para ayudaros intensamente. Estoy dispuesto a ayudaros, quiero despertaros, quiero iluminaros...

No estáis solos, no estáis solos, os repito; estoy con vosotros en espíritu y en verdad... Continudad adelante con valor, con voluntad, con tenacidad.

V.M. Samael Aun Weor

La Gracia de un Maestro se manifiesta por todas partes. En la profundidad de su enseñanza, en los estados místicos producidos por su contacto, en la simple aplicación de sus manos, en sus palabras, en la profundidad conseguida al meditar a su lado, en sus silencios... Pero sobre todo, se manifiesta a través de su enseñanza, en la aplicación de sus postulados prácticos, siguiendo el sendero trazado por su sacrificio...

Según la tradición espiritual real, una de las muestras palpables de la degeneración de una enseñanza es que va pa-

sando el tiempo y se continúan repitiendo las formulaciones del pasado, pero no se producen resultados palpables y concretos. Esto ocurre cuando se ha perdido la conexión íntima con el Maestro, independientemente de las veces que sea nombrado, leído o vitoreado. ¿Y por qué se produce la pérdida de la conexión? Fundamentalmente, por la carencia de aplicación práctica de los principios de la enseñanza de ese Maestro. En el fondo, falta de comprensión de los postulados íntimos del trabajo interior, que provocan la “elevación a los altares” de la personalidad física de un Maestro, ante la imposibilidad de encarnar íntimamente su enseñanza verdadera.

¿Cómo pueden mantener el contacto interno con la verdadera tradición los aspirantes que se han beneficiado de la enseñanza, pero todavía no la han realizado en sí mismos? La propia tradición viene en nuestro auxilio al afirmar que esos aspirantes se tienen que dar cuenta, a medida que pasa el tiempo, de que hay una falta de sustancia, de autenticidad en la mera repetición de actividades anteriores. En ese momento se debe buscar la enseñanza revitalizada para ese tiempo, siguiendo las partículas de verdad que ya se han absorbido en la conciencia.

¿Cómo establecer el contacto interno con el Maestro Samael más allá de tiempo, distancia o dimensión? Recordemos, un Maestro es Su Enseñanza, la grandeza del Ser de un Maestro se refleja en la grandeza del mensaje que entrega a la humanidad. Si queremos descubrir al Maestro Secreto y beneficiarnos de la completa profundidad de su mensaje, simplemente hay que poner en práctica los pos-

tulados trascendentes contenidos en ese mensaje.

El mensaje samaeliano es claro, concreto y definido. Nos habla, con claridad meridiana, acerca del estado actual de la conciencia del ser humano. Nos dice cómo está y cómo debería estar, y además nos entrega las pautas para salir del estado de inconsciencia a través del cual nuestra conciencia se procesa. Nos entrega técnicas específicas para revolucionar nuestra opacidad interior, y sus planteamientos revolucionarios incluyen la capacidad de experimentar por nosotros mismos en ésta y en otras dimensiones las realidades palpables que se ponen de manifiesto en su obra. Resumiendo, la gnosis contemporánea samaeliana afirma que la conciencia dormida del individuo puede ser trabajada desde adentro, puede ser despertada, a través de técnicas precisas, sintetizadas en los tres factores de la revolución de la conciencia, que el propio Maestro define suficientemente en su obra:

1. Nacimiento Segundo a través de la Magia Sexual

No son hormonas o vitaminas de patente lo que se necesita para la vida, sino auténticos sentimientos del tú y yo, y por ende el intercambio de las más selectas facultades afectivas, eróticas, entre el hombre y la mujer.

La ascética medieval de la fenecida Edad de Piscis, rechazaba el sexo calificándolo como tabú o pecado.

La nueva ascética revolucionaria de Acuario se fundamenta en el sexo; es claro que en los misterios del LINGAM-YONI se halla la clave de todo poder.

De la mezcla inteligente del ansia sexual con el entusiasmo espiritual, surge como por encanto la conciencia mágica.

2. Muerte del Ego, del Yo, del Mí mismo

En la vida lo único importante es el cambio radical, total y definitivo; lo demás francamente no tiene la menor importancia.

La meditación resulta fundamental cuando sinceramente queremos nosotros tal cambio...

Quien no sabe meditar, el superficial, el intonso, jamás podrá disolver el Ego; será siempre un leño impotente entre el furioso mar de la vida.

Defecto descubierto en el terreno de la vida práctica, debe ser comprendido profundamente a través de la técnica de la meditación...

Cualquier grupo de yoes interviniendo en tal o cual drama, comedia o tragedia de la vida práctica, después de haber sido comprendido integralmente deberá ser eliminado mediante el poder de la Divina Madre Kundalini (la fuerza del Tercer Logos en su aspecto femenino).

3. El Sacrificio Crístico por la Humanidad

La Ley del Logos Solar, el Cristo Cósmico, es Sacrificio por la Humanidad. Él se sacrifica desde el amanecer de la vida crucificándose en todos los mundos en todo nuevo planeta que surge a la existencia, para que todos los seres tengan vida y la tengan en abundancia.

Sólo después de haber pasado por las Cinco Iniciaciones de Misterios Mayores y como una Gracia muy especial, previo Sacrificio por la Humanidad, puede encarnarse el Cristo en nosotros.

Esa Gracia muy especial que el Cristo confiere, ha sido el impulso que ha transportado a la enseñanza gnóstica contemporánea por toda la faz de este planeta, anidando en los corazones ansiosos de trascender la egoísta y limitada concepción de la vida que transmiten estos tenebrosos tiempos actuales. No olvidemos jamás que, según la tradición, el Maestro siempre está vivo, su Gracia Divina es continuamente transmitida y en todo momento se puede contar con un maestro encarnado. El verdadero anhelo del Ser impulsa al estudiante desde las frías y repetitivas costumbres doctrinarias y dogmáticas hasta las activas y radiantes profundidades de la conciencia, y es en ella, en su intimidad sublime e infinita, que se produce el verdadero y eterno contacto con el amado, con el Maestro.

El V.M. Samael Aun Weor recibió de la Gran Logia Blanca la terrible responsabilidad de convertirse en el Avatara o Mensajero para la Era de Acuario, y en relación con eso, entregarle a la humanidad los mapas del camino esotérico y la manera de recorrerlo. Con su desencarnación el 24 de diciembre de 1977, muchos de los que le conocieron perdieron el contacto para siempre. Otros lo mantuvieron a través de los mundos internos, y supieron que él nunca dejó de dirigir el movimiento gnóstico internacional. Otros llegamos después y conectamos con él. Primero a través de su obra, después de una forma más íntima. Unos

y otros tenemos el deber de estudiar, meditar y encarnar su obra, que en última instancia, es la Gran Obra interior de cada uno de nuestros Seres. Trabajar activamente por la ejecución de esa responsabilidad es la mejor garantía de continuación de la obra del Maestro, y al mismo tiempo, el puente seguro para mantener la conexión interna. Y ésta, finalmente, es lo único que cuenta en un mundo cambiante e impermanente.

Vale la pena el esfuerzo, pues como el propio Maestro dice, *“el camino se ve mejor, despierto”*.

Javier Casañ

2- Un encuentro con el Maestro Samael

Por Rafael Vargas

Nunca se está más cerca de la autorrealización que cuando se está junto al Quinto de los Siete; y nunca se está más cerca del abismo que cuando se está junto al Quinto de los Siete.

Samael Aun Weor

Hay dos modos de tener un encuentro con el Maestro Samael. Desde luego el primero es personalmente, y el otro es a través de la doctrina gnóstica. Sin la menor duda se puede afirmar que al Maestro le interesaba más el segundo tipo de encuentro, que es el “anhelo de Ser” que despierta la doctrina del autoconocimiento, la Gnosis. De allí aquel comentario suyo, de que muchos, estando físicamente cerca de él, sin embargo, internamente no lo estaban tanto.

En aquellos días, cuando el Maestro aun se encontraba en México, si no nos guiaba el anhelo, sino la simple curiosidad, un encuentro físico con él, era la confirmación interna de que todavía no estabas preparado. Al no hablar de otra cosa el Maestro que no fuera el conocimiento de sí

mismo, lo natural es que esto provocara una reacción de antipatía en quienes sólo esperaban de esta santa doctrina gnóstica fenómenos metafísicos.

Estos encuentros con el Maestro han continuado y continuarán, con la diferencia de que ahora obliga el anhelo, pues sólo internamente, en las dimensiones superiores del cosmos, se le puede encontrar—y esto también es un encuentro personal—amén de cualquier otro lugar que determine el Ser.

En ese tiempo, estar a unos metros del Maestro Samael, para escuchar de viva voz lo que ya conocías por sus obras —la urgente necesidad de regenerarte sexualmente, muriendo en lo psicológico de instante en instante, y al mismo tiempo subir a la suprema ara del sacrificio para dar estas enseñanzas a la humanidad— era determinante, pues no lo decía esta vez un papel impreso, sino un hombre que lo había vivido todo a lo largo de su existencia; esto es si nos atenemos a las Tres Montañas del camino iniciático. Por ello, más tarde o más temprano, te tenías que definir en una dirección o en la otra. Y no es difícil comprender esto cuando has encontrado en la Gnosis la síntesis de todo. Aun era más grave saber que el Maestro era la síntesis de la síntesis; entonces, después de esto ¿a dónde podías ir? ¿Acaso podías dar la espalda a este encuentro, como si nada hubiese sucedido, para continuar la misma vida de antes? Pues no. De allí la frase con la que abre este capítulo: *“Nunca se está más cerca de la autorrealización que cuando se está junto al Quinto de los Siete (Samael); y nunca se está más cerca del abismo que cuando se está*

junto al Quinto de los Siete.”

Ver al Maestro con aquellas personas que le rodeaban, cada uno con su circunstancia, recurrencia, anhelo, ambición (siendo tú uno de ellos), era muy interesante y a la vez preocupante, pues estaban en juego muchos destinos. El Maestro cumplía con su deber, imprimía entusiasmo y nos daba la fuerza para tan dura empresa, como lo es este camino. Y sobre esta base cada uno de nosotros hacía sus planes para el futuro, contando con la ayuda permanente de este Ser, ignorantes de que el “futuro” era ese momento, pues poco le restaba al Maestro de vida física y poco futuro pacífico vemos ahora para esta humanidad. Los pocos que intuían el poco mañana que restaba a sus vidas se alistaban inmediatamente como misioneros.

Luego me enteraría, por comentarios mismos del Maestro, de que cuando una persona llegaba a su casa, él sabía de antemano —por su grado de intuición— la verdadera causa de esta visita, cuánto tiempo permanecería y sus posibilidades de cara a la autorrealización... Y él, por amor, a todos los atendía por igual. Algunos de éstos eran portadores de proyectos organizativos para sus comunidades gnósticas, a veces en forma de documentos, para que tan sólo se hicieran algunos ajustes e inmediatamente se firmaran. El Maestro sabiendo, en algunos casos, las consecuencias que vendrían si no les daba la autorización, estampaba su firma. Luego diría el Maestro muy en privado que tal proyecto no tendría éxito... y así se cumplía.

Es muy difícil ser imparcial cuando se cuentan anécdotas

de la vida de alguien; mucho más si éstas son las de alguien tan especial como el Maestro Samael, con sus capacidades esotéricas tan fuera de lo común en nuestro tiempo, pues es muy normal que nuestra subjetividad o punto de vista se confunda con la “realidad” en la que vivía el Maestro, y como es natural, añade uno su propia perspectiva.

Por ello, cuando se relatan las experiencias físicas de alguien con el Maestro Samael, debemos hacer un esfuerzo para percibir la naturaleza original de la enseñanza que allí se está transmitiendo. Cuando leemos dos relatos o los escuchamos en viva voz de sus protagonistas, referentes a un mismo aspecto de la vida con el Maestro, percibimos esas notables diferencias. Sin embargo, debemos dar las gracias a quienes han publicado todas esas maravillosas vivencias, pues acercan al Maestro a los que no tuvieron esta dicha de conocerlo físicamente, y a los que lo conocieron físicamente avivan importantes recuerdos.

Así que contaré mi versión de algunos instantes de aquellos días, que no es mucho, pues mi propio modo de ser, tímido, me mantenía siempre a una distancia prudente. Probablemente, porque no tenía mucho que ofrecer, más bien mucho que esperar y que hacer.

Cuando vine a este mundo, en Venezuela, en el año 1950 —año en que fue juzgada y condenada la humanidad, como lo expone el Maestro en su libro *“La Revolución de Bel”*—, el Maestro estaba en Colombia publicando su primera edición de *El Matrimonio Perfecto o Puerta de entrada a la Iniciación*. Habiendo recibido el Maestro el fue-

go del *Kundalini* en el año 1947, se encontraba en aquella fecha en su primera serpiente de fuego. De este proceso nacerían otros libros.¹

Conocí la Gnosis en el año 1968. En ese momento el Maestro se encuentra viviendo en México, ha concluido la Primera Montaña (cinco serpientes de fuego y siete serpientes de luz con la coronación de la octava iniciación venusta). Ha terminado los nueve primeros Trabajos de Hércules, correspondientes a la Segunda Montaña: La Resurrección. Ha sido declarado “muerto”, psicológicamente hablando, pero debe eliminar los gérmenes del “yo” y destruir la falsa personalidad, trabajo que realizará en un tiempo no menor de ocho años, tal y como lo explica el mismo Maestro en su obra *Las Tres Montañas*.

¿Por qué me remito a la vida iniciática del Maestro antes de decir cómo le conocí? Porque de esta manera podrá el lector tener una idea somera de quién era aquel Ser que muchos tendríamos la oportunidad de “conocer” y escuchar.

Como miembro activo de un “Lumisial gnóstico”, había leído casi toda la literatura del Maestro publicada hasta ese momento. Entonces el movimiento gnóstico se expandía cada día más. Aquellas ediciones sencillas casi siempre portaban alguna fotografía del Maestro, y siempre contrastaban unas con otras, porque en todas se veía diferente.

Y al final de estos libros siempre leíamos lo que se podría denominar una advertencia:

Amigos míos: os ruego en forma muy encarecida no remi-

¹ Ver “Cronología esotérica de la Obra del Maestro Samael Aun Weor”.

*tirme por correo, ni por ningún otro medio, alabanzas, adu-
laciones ni lisonjas. Toda carta portadora de tales vanida-
des será devuelta inmediatamente.*

A esto se sumaba la invitación a que más bien le escri-
biéramos, claro está, para tratar aspectos doctrinarios, in-
quietudes, dudas —que eran muchas—, pero éstas aún
no tenían la profundidad esotérica, pues joven era aún la
Institución.

INVITACIÓN FRATERNAL

*Todos los que después de estudiar esta obra gigantesca
quieran avanzar más en el campo del Esoterismo Gnóstico
deben escribir al autor del libro.*

*Estamos resueltos a ayudar a todos los que toquen a nues-
tras puertas: «Pedid y se os dará... golpead y se os abrirá»*

NOTA FINAL

*Todos aquéllos que después de leer este libro quieran ingre-
sar al movimiento gnóstico pueden escribir al apartado...*

*Dirigirse al señor Rafael Ruiz Ochoa, secretario general del
movimiento gnóstico en México. El señor Ruiz hará llegar
la correspondencia al Maestro Samael Aun Weor, autor del
presente libro. El señor Ruiz es un antiguo discípulo del
Maestro Samael Aun Weor.*

*El Maestro Samael Aun Weor promete contestar toda carta.
Ninguna carta quedará sin respuesta.*

De este modo se iniciaba el primer contacto físico con el Maestro, aunque de momento sólo fuera epistolar.

Era una gran alegría que el cartero llamara a tu puerta para entregarte una carta de la Sede Patriarcal, una carta muy sintética del Maestro —lo cual no le restaba profundidad—, sabiendo de antemano que no eras digno de que alguien como él se molestase en responder a tus inquietudes.

Sin abrir aún aquel sobre aéreo mexicano, no podías creer lo que estaba pasando en tu vida, y lo digo en plural porque no era el único a quien le respondía, ni tampoco el primero. Abrías con cuidado el frágil sobre, sabiendo que aquello era ya un documento. Leías su contenido, repito, muy sintético en comparación con la extensa y explicativa carta que tú le habías escrito. Su contenido era un sello que quedaba estampado en tu alma para siempre. Y al final de aquellas sabias letras, la inconfundible despedida del Maestro que, aunque siempre era la misma, volvías a leer para descubrir tal vez algo más en su contenido literal; decía más o menos así: *¡Que vuestro Padre que está en secreto y vuestra Divina Madre Kundalini os bendigan!*

Y debajo de esta frase la majestuosa firma del Maestro:



The image shows a handwritten signature in black ink. The signature is highly stylized and cursive, appearing to read 'Samael Aun Weor'. Below the main signature, there is a smaller, printed-style version of the name 'SAMAEL AUN WEOR' in all caps. The signature is written on a light-colored background.

Aquello era un relámpago del cielo. Una rúbrica con la particularidad del Genio de la Fuerza. Se podría decir que era extremadamente grande, que denotaba su carácter guerrero.

A estas alturas, ayer, hoy o mañana, se podrá pensar que todo esto es simplemente fanatismo. Yo lo he pensado alguna vez, sobre todo cuando reflexiono en otras organizaciones esotéricas, la manera en que rinden culto a sus “guías espirituales”, sectas cuyos seguidores están dispuestos a poner en riesgo sus propias pertenencias y hasta sus vidas, con argumentos doctrinarios sin trascendencia. Quienes piensen así deberían conocer antes el cuerpo de doctrina gnóstico, y si esto no lo justificara, entonces están en la libertad de pensar como quieran. Nosotros sí estamos convencidos de que la Gnosis que porta el Maestro Samael es la síntesis doctrinaria que podría ofrecer a esta humanidad una nueva vida, pero esta posibilidad no se impone desde fuera; cada uno deberá anhelarla.

Así que, quien tenía una de esas últimas cartas del Maestro era quien portaba la noticia más reciente sobre lo último que había dicho el Maestro en esos días. El o ella era quien estaba al corriente de las últimas palabras del Maestro en materia de doctrina gnóstica. Por ello, no faltaba quien replanteara al Maestro la misma pregunta con el fin de poner la verdad a su favor. Así, las respuestas de algunas cartas hacían surgir grandes confrontaciones entre los estudiantes de aquellos *Lumisiales* y sus autoridades legales. Obviamente, esto denotaba todavía falta de madurez en todos. No se estaba a la altura de aquello que

se estaba recibiendo. Pero el Maestro continuó siempre manteniendo aquella correspondencia, extraoficial por un lado y oficial por el otro. No había tiempo para esperar, así que el Maestro trabajó con las almas que tenían anhelos, aunque estos no estuvieran aún debidamente encauzados.

Y siempre aparecía otra advertencia impresa al final de sus libros:

Si tiene pensado venir a México con el propósito de entrevistarse con el Maestro para adularlo, alabarlo, etc., cancele su viaje. Al Maestro sólo le interesa que siga a su Ser interno, que trabaje en el despertar de la conciencia, etc., etc.

Con esto terminaba la curiosidad por conocer físicamente al Maestro, así que a cada uno no le quedaba más remedio que formarse su propia imagen física de él.

Un día se anunció la visita de algunos discípulos del Maestro, que vendrían de Colombia a Venezuela, personas que habían conocido en carne y hueso al Maestro. Aquello fue el acontecimiento del año. Personas sencillas, gente de campo, que habían convivido con el Maestro en la llamada Sierra Nevada de Santa Marta, que habían escuchado directamente su mensaje. Entonces, los entusiasmos se potenciaron al máximo, pero sin duda nuestras almas sedientas de aquella sabiduría se saciaban por un lado, y por otro lado abrigaban siempre la esperanza de poderle conocer un día físicamente.

Cuando asistía a estas reuniones en nuestros *Lumisiales* gnósticos, donde los temas gnósticos tenían siempre como centro las anécdotas del Maestro, nunca entendí por qué

él no se podía desplazar desde México a estos lugares. Se nos decía que no tenía el permiso de la Logia Blanca para hacerlo. Era una buena respuesta, pero no comprendíamos su alcance esotérico.

Luego supimos que el Maestro había cuestionado también a la gran Logia Blanca con esto. Les decía el Maestro:

—*¡Blavatsky, Krishnamurti, Gurdjieff, Krumm Heller, etc., todos estos Maestros han viajado por todo el mundo! ¿Por qué se me tiene prohibido a mí viajar fuera de México?*

Y ésta era la respuesta que se le daba al Maestro:

—*¡Porque pones en peligro tu vida!*

A lo que respondía el Maestro:

—*¡No me importa dejar este vehículo en favor de la humanidad, por la cual estoy sacrificándome!*

A lo que de nuevo respondían los Maestros:

—*¡Pero no sólo pones en peligro tu vida, sino además la de todos aquellos que te acompañen!*

Con una respuesta como ésta no le quedaba al Maestro la menor duda de que México era su búnker protector en la gran misión que cumplía en favor de toda la humanidad. Éste era el precio que pagaba por difundir públicamente el gran secreto del Arcano A.Z.F. (la Magia Sexual).

México no podía ser mejor lugar para el Avatara de la Nueva Era de Acuario, donde astrológicamente desciende en este momento la energía cósmica de la constelación del Aguador, exactamente sobre la pirámide del Sol en la ciu-

dadela de Teotiwakan, y desde allí hacia todo el país, hacia todo el continente, hacia todo el orbe.

Pero existía la promesa de que una vez resurrecto el Maestro, con todos sus poderes activos a través de la Piedra Filosofal, viajaría por todo el mundo. Por ello siempre que se daba la ocasión, el Maestro hacía comentarios sobre aquel año 1977-1978, en que culminaría un proceso esotérico muy importante en él, y empezaría otro. Esto incluía andar por todos los pueblos y caminos de la Tierra sin restricciones de ningún tipo.

Muchas veces he imaginado cómo sería, por ejemplo, en este momento una convocatoria personal del Maestro, una reunión mundial con el Maestro y todos los estudiantes de la Gnosis. Ya algo de esto vimos en el aeropuerto de Guadalajara, cuando esperábamos su llegada desde la ciudad de México, donde prácticamente se congestionó el lugar.

Todo esto era lo que ocurría al principio de la década de los setenta, y a esto le podemos añadir lo que en verdad era y es el motor de este mundo gnóstico con el Maestro Samael: las vivencias íntimas, la ayuda interna, de las cuales había y habrá siempre cantidad de testimonios.

No habíamos visto todavía personalmente al Maestro, pero en el mundo astral se le veía, se confirmaba su Maestría. Practicar la Gnosis te acercaba al Maestro, a tus Padres internos, a los Venerables Maestros de la bendita Loggia Blanca. Mi conclusión en el tiempo acerca de esta gran ayuda interna o testimonios que recibíamos es que era un préstamo, un crédito, una oportunidad, pues en verdad ninguno de nosotros nos sentíamos —ni nos sentimos—

merecedores de estos regalos espirituales.

Así que muchos conocíamos al Maestro por el medio interno, en el mundo astral. Sin que aún se produjera el primer contacto visual físico.

Me permito ahora adelantarme un poco en el tiempo para repetir aquellas primeras palabras del Maestro Samael en el inolvidable congreso de la ciudad de Guadalajara: *¡Paz Inverencial! a todos los hermanos que nos honran con su visita en este su país, México, que aunque no nos conocemos físicamente, sí internamente.*

Alguna vez, en el *Lumisial* al que pertenecía, escuchamos una grabación, una cinta del Maestro. Con inmensa curiosidad, todos rodeamos a aquel reproductor para escuchar por primera vez su voz. Era algo así como pasar del cine mudo al sonoro. Afortunadamente, esta conferencia hoy está transcrita y es de aquellas grabaciones que se pueden escuchar por su buena calidad.

El mensaje contenido en esta cinta produciría un cambio muy favorable hacia la comprensión de lo que es prioritario en estos estudios, porque si al principio nos impresionó la voz metálica del Maestro, después no sería tan importante. Lo que causaba mayor impacto era ese camino hacia el despertar de la conciencia.

Samael Aun Weor

Conferencia: El vacío iluminador

¡Paz Inverencial! Habla para vosotros Samael Aun Weor.

Sede Patriarcal de México. Nuestro tema: la meditación.

Es urgente comprender a fondo la técnica de la meditación; hoy platicaremos sobre el Vacío Iluminador.

Al iniciar este tema me veo obligado a narrar por mí mismo y en forma directa, lo que sobre el particular he podido verificar directamente.

Espero que los que escuchen este casete estén informados sobre la maravillosa Ley de la Reencarnación, pues en ella fundamento el siguiente relato.

Cuando la segunda subraza de nuestra actual gran raza Aria floreció en la China antigua, yo estuve reencarnado allí. Entonces me llamé Chou-Li; obviamente, fui miembro de la dinastía Chou.

En aquella existencia me hice miembro activo de la “Orden del Dragón Amarillo”, y es claro que en tal orden pude aprender claramente la Ciencia de la Meditación.

Todavía viene a mi memoria aquel instrumento maravilloso, denominado “Ai-Ata-Fan”, que tenía 49 notas. Bien sabemos lo que es la sagrada ley del eterno Heptaparaparshinock, o sea, la ley del 7. Indubitablemente, siete son las notas de la escala musical, mas si multiplicamos el 7 por el 7 obtendremos 49 notas, colocadas en siete octavas.

Los hermanos nos reuníamos en la sala de meditación, nos sentábamos al estilo oriental, con las piernas cruzadas, poníamos las palmas de las manos en forma tal que la derecha quedaba sobre la izquierda. Nos sentábamos en círculo, en el centro de la sala; cerrábamos nuestros ojos y enseguida poníamos mucha atención a la música que cier-

to hermano brindaba al cosmos y a nosotros.

Cuando el artista hacía vibrar la primera nota, que estaba en “do”, todos nos concentrábamos. Cuando hacía vibrar la siguiente nota, en “re”, la concentración se hacía más profunda: luchábamos con los diversos elementos subjetivos que en nuestro interior cargamos, queríamos recriminarlos, hacerles ver la necesidad de guardar un silencio absoluto. No está de más recordarles a ustedes, queridos hermanos, que esos elementos indeseables constituyen el “ego”, el “yo”, el “mí mismo”, el “sí mismo”. Son a modo de entidades diversas, personificando errores.

Cuando vibraba la nota “mi”, penetrábamos en la tercera zona del subconsciente y nos enfrentábamos a la multiplicidad, pues, de esos diversos agregados psíquicos que en desorden bullen dentro de nuestro interior, y que impiden la quietud y el silencio de la mente. Los recriminábamos, tratábamos de comprenderlos. Cuando lo conseguíamos, penetrábamos aún más hondo, en la nota “fa”. Es obvio que nuevas luchas nos esperaban con tal nota, pues amordazar a todos esos demonios del deseo que uno lleva dentro no es tan fácil; obligarles a guardar silencio y quietud no es cosa sencilla, pero con paciencia lo lográbamos, y así proseguíamos con cada una de las notas de la escala musical.

En una octava más elevada procedíamos con el mismo esfuerzo, y así, poco a poco, enfrentándonos a los diversos elementos inhumanos que en nuestro interior cargábamos, lográbamos por fin amordazarlos a todos en los 49 niveles del subconsciente. Entonces la mente quedaba quieta y en

el más profundo silencio; ése era el instante en que la esencia, el alma, lo más puro que dentro tenemos, se escapaba para experimentar lo Real. Así penetrábamos en el Vacío Iluminador, así el Vacío Iluminador hacía irrupción en nosotros, y moviéndonos en el Vacío Iluminador, lográbamos conocer las leyes de la naturaleza en sí mismas, tal cual son y no como aparentemente son.

En este mundo tridimensional de Euclides sólo se conocen causas y efectos mecánicos, mas no las leyes naturales en sí mismas. Mas en el Vacío Iluminador, ellas son ante nosotros como realmente son. Podíamos percibir en ese estado, con la Esencia, con los sentidos superlativos del Ser, las cosas en sí, tal cual son.

En el mundo de los fenómenos físicos solamente percibimos en realidad, la apariencia de las cosas: ángulos, superficies, nunca un cuerpo entero, en forma integral, y lo poco que percibimos es fugaz. Nadie podría percibir qué cantidad de átomos, por ejemplo, tiene una mesa o una silla, etc., Empero, en el Vacío Iluminador percibimos las cosas en sí, tal cual son, integralmente.

Mientras nos hallábamos así, sumergidos dentro del gran Vacío Iluminador, podíamos escuchar la voz del Padre que está en secreto. Indubitablemente, en ese estado nos hallábamos en lo que se podría denominar arrobamiento o éxtasis. La personalidad quedaba en estado pasivo, sentada allá, en la sala de la meditación. Los centros emocional y motor se integraban con el centro intelectual, formando un todo único receptivo, de manera que las ondas de todo aquello que vivenciábamos en el Vacío —circulando por el

cordón de plata— eran recibidas por los tres centros: intelectual, emocional y motor.

Repito: cuando el samadhi concluía regresábamos al interior del cuerpo, conservando el recuerdo de todo aquello que habíamos visto y oído. Sin embargo, he de decirles: lo primero que hay que dejar, para poder sumergirse uno por largo tiempo en el Vacío Iluminador, es el miedo. El “yo del temor” debe ser comprendido; ya sabemos que su desintegración se hace posible suplicando a la Divina Madre Kundalini en forma vehemente. Ella eliminará tal “yo”.

Un día cualquiera, no importa cuál, hallándome en el Vacío Iluminador, más allá de la personalidad, del “yo”, de la individualidad, sumergido en eso que podríamos decir el “Tao”, o “Aquello”, sentí que era todo lo que es, ha sido y será; experimenté la unidad de la vida, libre en su movimiento. Entonces era la flor, era el río que cristalino corre entre su lecho de rocas cantando con su lenguaje y feliz. Era el ave que se precipita en los fondos insondables; era el pez que navega deliciosamente entre las aguas. Era la Luna, era los mundos, era todo lo que es, ha sido y será. El sentimiento del “mí mismo”, del “yo”, hubo de temer, sí: sentí que me aniquilaba, que dejaba de existir como individuo, que era todo, menos un individuo; que el “mí mismo” tendía a morir para siempre.

Obviamente, me llené de indecible terror y volví a la forma. Nuevos esfuerzos me permitieron, entonces, la irrupción del Vacío Iluminador –otra vez–, y volví a sentirme confundido con todo, siendo todo. Como persona, como “yo”, como individuo, había dejado de existir. Este estado de Conciencia se

hacía cada vez más y más profundo, en tal forma que cualquier posibilidad para la existencia separada, para la existencia individual, tendía definitivamente a desaparecer. No pude resistir más y volví a la forma. Un tercer intento, tampoco lo pude resistir: volví a la forma. Desde entonces sé que para experimentar el Vacío Iluminador, que para sentir el “Tao” en sí mismo, se necesita eliminar el “yo” del temor; eso es indubitable.

Entre los hermanos de la Orden Sagrada del Dragón Amarillo, el que más se distinguió fue mi amigo Chang. Hoy vive en uno de esos planetas del Cristo, donde la Naturaleza no es perecedera y jamás cambia, pues hay dos Naturalezas: la perecedera, cambiante, mutable, y la imperecedera, que jamás cambia y es inmutable. En los planetas del Cristo existe la Naturaleza eterna e imperecedera e inmutable. El vive en uno esos mundos del Señor, el Cristo resplandece en él, se liberó hace varias edades. Mi amigo Chang vive allí, en aquel lejano planeta, con un grupo de hermanos que con él también se liberaron.

Conocí entonces, los siete secretos de la Orden del Dragón Amarillo. Quisiera enseñarlos, pero con gran dolor me doy cuenta de que los hermanos de todas las latitudes, no están todavía preparados para poderlos recibir y esto es lamentable.

También sé que, hoy por hoy, no es posible utilizar los 49 sonidos del “Ai-Ata-Fan”, porque ese instrumento musical ya no existe. Muchas involuciones de ese instrumento existen, pero son diferentes, no tienen las 7 octavas. Involuciones de ese instrumento son todos los instrumentos de cuerda: violín, guitarra, también el piano, etc.

Mas sí es posible llegar a la experiencia del Vacío Iluminador. Hay un sistema práctico y sencillo, que todos los hermanos pueden practicar. Voy a dictarles ahora mismo la técnica; pongan atención.

Siéntense, en el estilo oriental: con las piernas cruzadas; así... Debido a que sois occidentales, esta posición resulta para vosotros muy cansona; entonces, sentaos cómodamente en un cómodo sillón, al estilo occidental. Colocad la palma de la mano izquierda abierta, la derecha sobre la izquierda; quiero decir: el dorso de la palma de la mano derecha, sobre la palma de la mano izquierda. Relajad el cuerpo, lo más posible. Luego, inhalad profundamente, muy despacio. Al inhalar, imaginad que la energía creadora sube por los canales espermáticos hasta el cerebro. Exhalad, corto y rápido. Al inhalar, pronunciar el mantram Jaaa-aaammmmm; al exhalar, pronunciad el mantram Saaajjjjj.

Indubitablemente, se inhala por la nariz, se exhala por la boca. Al inhalar, habrá de mantralizar la sílaba sagrada Ham –mentalmente, pues se está inhalando por la nariz–; más al exhalar, se podrá articular la sílaba Sah en forma sonora.

Ham se escribe con las letras h, a, m; Sah se escribe con las letras s, a, h. La “h” suena siempre como “j”.

La inhalación se hace lenta; la exhalación corta y rápida. ¿Motivo? Obviamente, la energía creadora fluye, en todo sujeto, desde adentro hacia afuera, es decir, de manera centrífuga; mas nosotros debemos invertir ese orden con fin de superación espiritual. Debe nuestra energía, fluir en forma centrípeta –quiero decir, de afuera hacia adentro.

Indubitablemente, si inhalamos despacio, lento, fluirá la energía creadora en forma centrípeta, de afuera hacia adentro y si exhalamos corto y rápido, entonces se hará cada vez más centrípeta esa energía.

Durante la práctica, no se debe pensar absolutamente en nada: los ojos deben estar cerrados. Profundamente solo vibrará, en nuestra mente, el Ham-Sah, y nada más.

A medida que se practique, la inhalación se va haciendo cada vez más honda y la exhalación muy corta y rápida.

Los grandes maestros de la meditación llegan a volver la respiración pura inhalación; entonces aquella queda en suspenso. ¡Imposible esto para los científicos, pero real para los místicos! En tal estado, el maestro participa del Nirvi-Kalpa-Shamadí o del Maha-Shamadí: viene la irrupción del Vacío Iluminador, se precipita en ese Gran Vacío, donde nadie vive y donde solamente se escucha la palabra del Padre que está en secreto.

Con esta práctica se consigue la irrupción del Vacío Iluminador, a condición de no pensar absolutamente en nada, no admitir en la mente ningún pensamiento, ningún deseo, ningún recuerdo. La mente debe quedar completamente quieta, por dentro, por fuera y en el centro. Cualquier pensamiento, por insignificante que sea, es óbice para el Shamadí, para el Éxtasis.

Asimismo, esta Ciencia de la Meditación, combinada con la respiración, produce efectos extraordinarios. Normalmente, las gentes padecen de eso que se llama “poluciones nocturnas”: hombres y mujeres sufren de tal padecimiento, tie-

nen sueños eróticos. Sí: los “yoes” copulan unos con otros, la vibración pasa por el “cordón plateado”, llega hasta el cuerpo físico y deviene el orgasmo, con pérdida de Energía Creadora. Mas esto sucede porque la energía sexual fluye en forma centrífuga, desde adentro hacia fuera. Cuando la energía sexual fluya desde afuera hacia adentro, de manera centrípeta, las poluciones sexuales terminarán. Eso es un beneficio, pues, para la salud.

Ahora bien, el Shamadí se produce durante esta práctica de la meditación, debido a que las energías creadoras fluyendo desde afuera hacia adentro, impregnan a la Conciencia y terminan por hacerle abandonar al Ego y al cuerpo. La Conciencia, desembotellada de entre el Ego, en ausencia del Ego y fuera del cuerpo físico, indubitadamente penetra en el Vacío Iluminador, recibe el Tao.

Si uno elimina el Ego del miedo, del temor, podrá permanecer en el Vacío Iluminador sin preocupación alguna: sentirá que su aspecto individual se va disolviendo. Se sentirá vivir en la piedra y en la flor, en la estrella lejana y en el ave cantora de cualquier mundo o planeta; mas no temerá, y si no teme, al fin gravitará hacia su origen, convertida la Conciencia, la Esencia, en una criatura terriblemente divina, más allá del bien y del mal. Podrá posarse en el Sagrado Sol Absoluto, y allí, en ese Sol, como estrella microcósmica, conocerá todos los Misterios del Universo. Porque es bueno saber que el Universo en sí mismo, todo nuestro Sistema Solar, existe en la Inteligencia del Sagrado Sol Absoluto como un instante eterno.

Todos los fenómenos de la Naturaleza se procesan dentro

de un instante eterno en la Inteligencia del Sagrado Sol Absoluto; mas si teme, perderá el Éxtasis y volverá a la forma densa.

Queridos hermanos que escuchan este casete: ¡deben abandonar el temor! Indubitablemente, no basta decir: “¡dejaré de temer!” Hay necesidad de eliminar el “yo” del temor, y este se disuelve, estrictamente, con el poder de la Divina Madre Kundalini Shakty. Primero hay que analizarlo, comprenderlo, y posteriormente invocar a Devi-Kundalini, a nuestra Divina Madre Cósmica particular, para que Ella desintegre el “yo” del temor. Sólo así puede uno sumergirse en el Vacío Iluminador en forma absoluta. Quien lo haga, gravitará hacia el Sagrado Sol Absoluto y conocerá las maravillas del Universo.

Nuestros hermanos deben, pues, practicar la Técnica de la Meditación, tal como la hemos dado. ¡No olviden que el cuerpo hay que relajarlo; eso es indispensable!

Jaaaaammmm-Saaaajjjj, es el Gran Aliento; Jaaammmm Saaaajjjj, es el Astral. Jaaaammmm-Saaaajjjj es, también, un mantram que transmuta las energías creadoras.

La meditación, combinada con el Tantrismo, es formidable. Jaaammmm-Saaaajjj, es la clave.

Bien sabemos que la Energía Creadora sirve para el despertar de la Conciencia. Combinada con la meditación, incuestionablemente saca a la Conciencia de entre el “elemento Ego” y la absorbe en el Vacío Iluminador.

Obviamente que el Vacío Iluminador está más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente.

En una sala de meditación Zen, en el Oriente, un monje le preguntó a un Maestro: “¿Cuál es el Vacío Iluminador?” Dicen los textos Zen que el Maestro le dio una patada al discípulo en el estómago y que este cayó “privado”. Después el discípulo se levantó y abrazó al Maestro. “Gracias, Maestro, he experimentado el Vacío Iluminador”.

¡Absurdo!, dirían muchos. Pues no es así. Lo que sucede es que se presentan fenómenos muy especiales, para el Vacío Iluminador. Un polluelo, cuando está listo para salir del cascarón, su madre le ayuda, o le auxilia, picando ella –por sí misma–, la cáscara, y el polluelo sigue picando –con esta ayuda– y sale. Así, cuando alguien ha madurado, recibe la ayuda de la Divina Madre Kundalini y sale de su “cascarón”, de la personalidad y del Ego para experimentar el Vacío Iluminador, pero hay que perseverar.

En la meditación se debe combinar, inteligentemente, la concentración con el sueño. Sueño y concentración, mezclados, producen iluminación.

Muchos esoteristas piensan que la meditación en modo alguno se debe combinar con el sueño del cuerpo, mas quienes así piensan, se equivocan: la meditación sin sueño arruina el cerebro. Se debe siempre utilizar el sueño, en combinación con la técnica de la meditación, pero un sueño controlado, un sueño voluntario; no un sueño sin control, no un sueño absurdo; meditación y sueño combinados inteligentemente.

Debemos montar sobre el sueño, y no que el sueño monte sobre nosotros. Si aprendemos a “montar” sobre el sueño, habremos triunfado, si el sueño “monta” sobre nosotros,

habremos fracasado; pero usar el sueño. La meditación –repito– combinada con el sueño, y la técnica, llevará a nuestros estudiantes al Shamadí, a la experiencia del Vacío Iluminador.

Diariamente hay que practicar. ¿A qué hora? En el instante en que nos sentimos con el ánimo de hacerlo. Muy especialmente cuando nos sentimos con sueño, aprovecharlo para la meditación.

Si los discípulos siguen estas indicaciones, podrán un día recibir el Tao, podrán experimentar la Verdad.

Obviamente, hay dos tipos de dialéctica: la dialéctica racional, del intelecto, y la Dialéctica de la Conciencia. Durante el Satori trabaja la Dialéctica de la Conciencia; entonces todo lo entendemos por intuitos, o a través de palabras o de figuras simbólicas: es el lenguaje de las parábolas del Evangelio Crístico, el lenguaje vivo de la Conciencia Superlativa del Ser.

En el Zen, por ejemplo, la Dialéctica de la Conciencia se adelanta siempre a la dialéctica del raciocinio. A un monje Zen se le preguntó: “¿Por qué Bodhidharma vino del Oeste?” R: “El ciprés está en el centro del jardín”. Cualquiera diría: “Esto no guarda concordancia alguna”, mas sí la guarda. Es una respuesta que se adelanta a la dialéctica de la razón, sale de la Esencia. El ciprés, el “Árbol de la Vida”, está en todas partes: no importa el oriente ni el occidente. Ese es el sentido de la respuesta.

En el Vacío Iluminador todo se sabe “porque sí”, por experiencia directa de la Verdad.

El estudiante tendrá que familiarizarse con la Dialéctica de la Conciencia. Desgraciadamente, el poder formulativo de conceptos lógicos, por muy brillante que sea –y hasta útil, en todos los aspectos de la vida práctica–, resulta óbice para la Dialéctica de la Conciencia.

No quiero con esto descartar el poder formulativo de conceptos lógicos, pues todos los necesitamos en el terreno de los hechos prácticos de la existencia, pero cada facultad, incuestionablemente, tiene su órbita particular y es útil dentro de su órbita; fuera de su órbita, resulta inútil y perjudicial.

Dejemos el poder formulativo de conceptos dentro de su órbita, y dentro del Shamadí, o Para-Shamadí, o en la meditación, debemos siempre aprehender, capturar, vivenciar la Dialéctica de la Conciencia. Eso es cuestión de experiencia, que el discípulo irá haciendo a medida que practique con la Técnica de la Meditación.

El camino de la meditación profunda implica mucha paciencia; los impacientes jamás lograrán triunfar. No es posible vivenciar la experiencia del Vacío Iluminador, en tanto exista en nosotros la impaciencia. El “yo” de la impaciencia tiene que ser eliminado, después de haber sido comprendido ¡Que se entienda esto con claridad! Si así se actúa, se recibirá el Tao; eso es obvio.

Jamás podría venir a nosotros la experiencia de lo Real, en tanto la Conciencia continúe embutida dentro del Ego. El Ego, en sí mismo, es tiempo. Toda esa multiplicidad de “elementos fantasmales” que constituyen el “mí mismo”, son

un compendio del tiempo. La experiencia del Vacío Iluminador, es la antítesis: resulta atemporal, está más allá del tiempo y de la mente.

El tiempo es toda la multiplicidad del “yo”; el “yo” es el tiempo. Así pues, el tiempo es subjetivo, incoherente, torpe, pesado; no tiene realidad objetiva.

Cuando uno se sienta en una sala de meditación, o sencillamente en su casa a meditar, cuando quiere practicar con esta técnica, debe olvidar el concepto tiempo y vivir dentro de un instante eterno. Quienes se dedican a meditar y están pendientes del reloj, obviamente no logran la experiencia del Vacío Iluminador.

Si se me preguntara cuántos minutos diarios debemos utilizar para la meditación: que si media hora, o una hora, o dos, no daría respuesta; porque si alguien entra en meditación y está pendiente del tiempo, no puede experimentar el Vacío Iluminador, porque éste no es del tiempo. Eso sería algo similar a un ave que intentara volar, pero estuviera amarrada por una pata a una piedra, o a un palo: no podría volar, habría una traba. Para experimentar el Vacío Iluminador, tenemos que libertarnos de toda traba.

Lo importante, ciertamente, es experimentar la Verdad. La Verdad está en el Vacío Iluminador.

Cuando a Jesús, el Gran Kabir, le dijeron: ¿Cuál es la verdad?, El Maestro guardó profundo silencio, y cuando a Gautama Sakya-Muni le hicieron la misma pregunta, dio la espalda y se retiró.

No puede ser descrita la Verdad, no puede ser explicada;

cada cual tiene que experimentarla por sí mismo, a través de la Técnica de la Meditación. En el Vacío Iluminador experimentamos la Verdad; ése es un elemento que nos transforma radicalmente.

Hay que perseverar, hay que ser tenaz. Puede que en principio no logremos nada, pero a medida que vaya pasando el tiempo sentiremos que nos vamos haciendo cada vez más profundos, y al fin un día cualquiera irrumpirá en nuestra mente la experiencia del Vacío Iluminador.

Incuestionablemente, el Vacío Iluminador, en sí mismo es el Santo Okidanock, el Activo Okidanock, omnipresente, omnipenetrante, omnisciente, que emana en sí mismo del Sagrado Sol Absoluto.

¡Dichoso quien logre precipitarse entre el Vacío Iluminador, donde no vive criatura alguna, porque es allí, precisamente, donde experimentará lo Real, la Verdad!

Perseverancia, se hace indispensable. Diariamente hay que trabajar a fondo, hasta conseguir el triunfo total.

Resulta prodigiosa la experiencia de la Verdad a través de la meditación. Cuando se ha experimentado la Verdad, se siente con fuerza para perseverar en el trabajo sobre sí mismo.

Brillantes autores han hablado sobre el trabajo sobre sí mismo, sobre el “yo”, sobre el “mí mismo”. Es obvio que han hecho bien, al haber hablado así, más han olvidado algo: la experiencia de la Verdad. En tanto uno no haya experimentado lo Real, no se siente reconfortado, no se siente con fuerzas suficientes como para trabajar sobre sí mismo,

sobre el “yo mismo”. Cuando uno de verdad ha pasado por tal experiencia mística, es diferente: nada lo puede detener en su anhelo por la liberación; trabajará incansablemente sobre sí mismo, para conseguir de verdad un cambio radical, total y definitivo.

Ahora comprenderán ustedes mis queridos amigos, por qué es tan indispensable la sala de meditación. Francamente, yo me siento bastante triste al ver que a pesar de haber escrito tanto sobre meditación en distintos mensajes de Navidad de años anteriores, todavía en los países sudamericanos y centroamericanos no existen salas de meditación, cuando ya deberían existir.

¿Qué es lo que ha pasado? ¿Existe indolencia! ¿Por qué existe? ¿Por falta de comprensión! Se hace indispensable entender.

El pobre animal intelectual equivocadamente llamado “hombre” necesita aliento, necesita algo que lo anime en la lucha, estímulo para el trabajo sobre sí mismo.

Sé que el pobre animal intelectual es débil por naturaleza y se encuentra colocado en una situación completamente desventajosa, el Ego es demasiado fuerte y la personalidad terriblemente débil; dejado así, solo, apenas si puede caminar. Necesita algo que lo anime al trabajo, necesita de un apoyo íntimo, y esto solamente es posible mediante la meditación.

No quiero decir que todos, de un solo golpe, de una vez, vayan a experimentar el Vacío Iluminador. Obviamente, hay que llegar a esa experiencia a través de distintos grados y

el devoto irá sintiendo, cada vez más, el impulso íntimo del Ser; tendrá diversas vivencias, más o menos lúcidas, y por último un día llegará en que tendrá la mejor de las vivencias, la experiencia directa de la Gran Realidad; entonces recibirá el Tao.

Que aquellos que escuchen este casete, sopesen bien mis palabras, las reflexionen. No basta sencillamente escuchar: hay que saber escuchar, y esto es diferente.

Pero “el que escucha la palabra y no la hace”, dice el Apóstol Santiago en la Epístola Universal, “se parece al hombre que se mira en el espejo y luego da la espalda y se va”.

¡Hay que hacer la palabra dentro de sí mismo! No basta escuchar este casete: hay que convertirlo en carne, sangre y vida. Si es que se quiere una transformación radical, hay que perseverar.

Hasta aquí mis palabras.

¡Paz Inverencial!

Durante aquella audición me esforcé por entender todo aquel caudal de conocimientos esotéricos, atento a que ninguno interrumpiera la continuidad de cada frase. Muy impresionado estaba con la naturalidad con la que el Maestro se refería a sus encarnaciones pasadas. La gran importancia que tenían las técnicas de respiración con la energía sexual y la meditación. A pesar de tener esta información, era diferente escucharla de viva voz del Maestro.

A partir de aquel día me esforcé por redoblar mis esfuerzos en la continuidad de la meditación, comprendiendo

que esto favorecía el desdoblamiento en cuerpo astral, al cual siempre le he dado mucha importancia.

Ahora no sólo me relajaba cada noche para activar la conciencia fuera del cuerpo físico, sino que debía profundizar en la técnica de la meditación, en el estudio reflexivo de la mente, en su lado vacío, sin deseos, hasta ir penetrando en el anhelo de ser. Y así fui descubriendo el trabajo de auto-observación, comprensión y eliminación del “Yo”.

Es muy difícil mantenerse en estos estudios si no se practica, el sabor de la teoría que te ha impactado pasa rápidamente, se olvida. Las vibraciones de las prácticas y los estados interiores que se alcanzan, son de una alta frecuencia que permite multiplicar la voluntad que normalmente no tenemos.

Ya había experimentado muchas veces el poderoso efecto del mantram “Ham-Sah”, y algo estaba viviendo del viaje astral, el cual era brevísimo, precisamente por falta de concentración. Me faltaba prolongar la meditación, hacerla más honda, más profunda.

En las noches cálidas y con la suave brisa de la ciudad de Maracaibo, donde conocí esta enseñanza, en el patio de la casa de mi Madre, en su pequeño jardín, me envolvía en una fina sábana para evitar la molestia de las picaduras de los “zancudos” o “mosquitos”; me sentaba en una silla y mirando hacia el norte o hacia el este, me sumergía en meditación. Esta continuidad de cada noche me empezó a dar sus resultados. En estos profundos estados podía visitar los pensamientos de mis amigos, familiares, etc. Sabía

sin el proceso de la razón. Luego cuando me retiraba a dormir, la meditación continuaba fuera del cuerpo físico; allá seguía sentado y meditando.

En una oportunidad, fuera del cuerpo físico, sentí la necesidad de tocarme el cabello, y curiosamente este se me desprendió, para descubrir que de debajo de mi cuero cabelludo salían pequeñas cucarachas, y la impresión era tan desagradable que entonces me prometí a mí mismo no dejar de practicar la meditación. Además, comprendí porqué en el budismo los monjes iniciados y hasta adelantados llevan su cabeza sin cabellos. No está muy lejos el refrán popular que dice que nuestra cabeza está llena de cucarachas. Comprendí que esos son los falsos conceptos ocultos en los recovecos mentales; en esto se convierten nuestras impresiones mentales no transformadas.

Caro lector, no hay obra de Samael que no contenga un mensaje sobre la Meditación. De muchas maneras el Maestro insiste en el asunto del despertar de la conciencia, pero en general nadie presta atención sobre una materia tan importante de la doctrina, más sin embargo, todos nos quejamos de la falta de iluminación. Tuvo que pasar mucho tiempo para que se establecieran formalmente las salas de meditación. Transcribo una de las tantas recomendaciones impresas en sus libros al respecto de este tema:

SALUTACIONES FINALES

Envío con inmenso amor mi fervoroso saludo de Navidad

y Año Nuevo 1965-1966 a todos los hermanos gnósticos del Mundo entero.

Es necesario que todos vosotros, hermanos míos, comprendáis que estamos dando la Segunda parte de nuestro Mensaje.

Estudad amadísimos, practicad la Meditación en todos los Lumisiales y también individualmente.

Los Lumisiales gnósticos deben convertirse en Centros de Meditación. Practicad amadísimos, orad, transmutad vuestras secreciones sexuales en luz y fuego, disolved el YO, luchad incansablemente por abrir por todas partes cada vez más y más Lumisiales.

Vosotros habéis establecido un reglamento en vuestros Lumisiales, pero dentro de este reglamento debe estar incluida por lo menos una hora de meditación en grupo.

Recordad que la Meditación en grupo forma un vórtice magnético formidable que por imantación cósmica tendrá el poder de atraer hacia vosotros cierto tipo divinal de fuerzas muy necesarias para vosotros.

Todo Lumisial debe ser un centro de Meditación. Multiplicad por doquiera los Lumisiales para bien de la gran obra del Padre.

Es urgente que todo Lumisial tenga sus misioneros y que estos trabajen con suma intensidad abriendo por doquiera, más y más Lumisiales.

Amadísimos, recibid mi saludo gnóstico. Paz Inverencial...

Que la Estrella de Belén resplandezca en vuestro camino.

Os deseo de todo corazón Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo.

Samael Aun Weor

Primer contacto con el Maestro

El Maestro Samael concede el permiso de que se le visite oficialmente. Colombia y Venezuela organizan la primera visita a México. Una comunidad de gnósticos de ambos países tendrá el privilegio de conocer al Maestro físicamente. Estarán presentes algunos discípulos del Maestro de los tiempos de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Es el año 1975. Por motivos de trabajo no podré participar en este primer contacto; afortunadamente Leyda, mi esposa, estará presente. A su regreso me contará su experiencia sobre lo que ha significado para todos y para ella aquel primer encuentro.

Todos vienen impresionados; traen un mensaje muy particular que les ha dejado el Maestro en su conciencia, esto es, la urgente necesidad de morir en sí mismos. Esa atmósfera que traían me impresionó mucho.

Por fotografías pude ver lo que es la imagen más reciente del Maestro, nada tiene que ver con aquel Samael de las fotografías de los libros. Sin embargo, unas veces parece joven y otras de muy avanzada edad.

Por mediación de Leyda, recibiré del Maestro un pequeño folleto suyo dedicado que aún conservo: *Los Planetas*

Metálicos de la Alquimia. También un anillo de plata que compró Leyda y que el Maestro consagró sujetándolo fuertemente en su mano. Un tiempo llevaré este anillo, luego lo guardaré; entonces, en una experiencia astral me daré cuenta de que efectivamente éste ha sido consagrado, pues teniéndolo en mis manos comprobaré que un rayo de luz proveniente del cielo estrellado se conecta con el anillo.

En la ciudad de México

Pasarán sólo unos meses, es aún el año 1975, y llega por fin el anhelado momento. Desde México recibimos la invitación para participar en el Encuentro Internacional de la Cultura Hermética, que se realizará en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, y que después daría paso a un congreso.

Esta vez los participantes serán más numerosos. Hospedados en un hotel de la Ciudad de México, el Guadalupe, antes de partir a Guadalajara, pudimos contactar con el Maestro por vía telefónica, en su casa de la misma capital, *Colonia Campestre Churubusco; Cerro Macuiltépec, 207.*

No fui el primero en saludarle, esperé unos segundos, y cuando se me presentó la oportunidad, muy nervioso le dije: *—¡Paz Inverencial! Maestro.* Respondiéndome con el mismo saludo y con gran entusiasmo, además de ese marcado acento mexicano que ya tenía el Maestro: *—¡Paz Inverencial! Hermano.* Entonces le dije: *—¡Maestro en cada rostro que he visto al llegar al aeropuerto y a esta Ciudad le veía a usted reflejado!* Respondiéndome muy contento el Maestro: *—¡Gracias hermano, gracias!* Y ciertamente, caro

lector, eso era lo que sentí en aquel momento.

Ya luego diría el Maestro que nos veríamos en una cena que como bienvenida se daría en un restaurante de la Ciudad de México.

Descansamos del largo viaje, y a continuación nos preparamos para aquella importante cita con el destino. Tiene el Maestro en ese momento 58 años, yo tengo 25. Él terminando, nosotros apenas intuyendo el camino, pues esta era más o menos la regla general con todos los que estábamos a punto de intercambiar algunas impresiones con el Maestro.

Nos congregamos en un restaurante de la Ciudad de México, para aquel “ágape místico”, como solía llamar el Maestro a este tipo de convivencias gnósticas.

Entre tanta gente elegantemente vestida, muy típico siempre de las grandes capitales, buscábamos al Maestro, pero con ese temor de la prudencia de no saber cómo reaccionar frente a una circunstancia tan especial.

Hacia el fondo del gran salón se hallaba quien era indiscutiblemente el Maestro. Estaba sentado. Todos los que entraban al recinto, ocupaban los mejores lugares que restaban, según el mejor ángulo visual, para aprovechar lo que sería una velada especial.

Lo primero que llama mi atención del Maestro, es su piel, muy blanca, se podría decir que algo pálida; después sabríamos por qué. Viste el Maestro traje blanco. De sus ojos negros nace una mirada profunda, penetrante, como le di-

ría un día un amigo, como cuchillos que penetran el alma. Todo su rostro aún refleja el joven apuesto que fue, como lo confirman algunas fotografías, pero ahora está cincelado por la dura experiencia de la vida intensa del Maestro, como sabíamos por sus obras escritas. Pero esta es mi impresión fundamental: transmite aquel ser la antigüedad de su alma, a pesar de encontrarse en aquel lugar rodeado de personas de mayor edad que él. Sin embargo, el Maestro era más viejo, de una edad que se intuye no es física.

Sin embargo, este marco “serio” o regio de lo que podríamos llamar la “personalidad” del Maestro, desaparece cuando le vemos sonreír; entonces, lo que parece ser la imagen de un hombre recio, se torna en la dulzura y suavidad del alma que te invita a aproximarte. Este Maestro Samael con un gran sentido del humor te sorprende, quizá porque siempre le has asociado con el grave mensaje que da a la humanidad de estos tiempos caóticos. Así se transfigura el antiquísimo Hierofante de otros días cósmicos en la agradable sonrisa de un ser amoroso.

Su obra lo ha hecho grande a él, pero su gran capacidad de comprensión sobre la efímera vida, nos presenta a un Maestro Samael despreocupado y, sin embargo, muy atento a sí mismo y a su entorno.

Se saludaba al Maestro con el *¡Paz Inverencial!* gnóstico, respondiendo igualmente, pero levantando éste su mano derecha y con los tres dedos principales. Luego vendría aquello de: *—¿cómo está Maestro?* Respondiéndote muy singularmente: *—¡Aquí estamos hermano, aquí estamos!*

Sin lugar a dudas, esta respuesta última de su saludo, invitaba a estar presente, consciente. No sé si lo hacía de modo intencional, pero seguro estoy de que causaba efecto en aquellos que saludaban al Maestro.

Esta allí sentado el V.M. Samael Aun Weor, inmerso en su intimidad espiritual. No da órdenes en aquel acto, pero aquello se organiza en forma natural, y si a esto le sumamos ese modo tan característico de ser del pueblo mexicano, siempre atento y dispuesto a servir al visitante, comprenderemos el magnífico momento que estábamos viviendo.

Después del protocolo de todos estos actos, vinieron las palabras del Patriarca gnóstico. Y esto es lo que más llamó mi atención de aquel discurso:

Cuando Pablo de Tarso habla sobre el Cristo, no se refiere exclusivamente al Jesús histórico, se refiere al Jesús Intimo.

Muchos aguardan la venida del Gran Maestro, pero en verdad os digo, mis queridos hermanos, que El viene desde adentro, desde el fondo mismo de nuestras almas. Conforme nosotros perseveremos en el trabajo, conforme luchemos por eliminar los elementos inhumanos que llevamos en nuestro interior, nos acercamos cada vez más al Cristo Intimo.

Así empecé a comprender la “Segunda venida del Cristo”, que oculta está en la nube del esoterismo; esto es, que vendrá al interior de cada uno de nos, como Cristo Íntimo, para juzgar nuestro trabajo íntimo; como un Cordero manso o como el León de la Ley, en los Tiempos del Fin.

Un día, Él vendrá a nosotros para salvarnos; un día se hará cargo de todos nuestros procesos mentales, emotivos, sentimentales, sexuales, etc.; un día Él se incorporará en nosotros, se convertirá en un hombre de carne y hueso en cada uno de nos, para podernos transformar, embellecer y dignificar.

Continuó diciendo que se avecinan tiempos difíciles para toda la humanidad, el fin del año sideral.

“Mi real Ser interior profundo, es el Manú para la sexta raza raíz, por lo tanto estamos formando en estos momentos el núcleo humano que servirá para la formación de esa futura raza”.

Continuó hablando el Maestro sobre el gigantesco planeta llamado *Hercólubus*, el gigantesco mundo que ha de producir la revolución de los ejes de la Tierra; que está a la vista de todos los observatorios astronómicos del mundo.

Después de los consabidos aplausos (aunque no era como para celebrar algo), inevitables por la esperanza que al mismo tiempo imprimía el Maestro a su mensaje, a continuación, mientras se empezaba a servir la cena, algunas personas se aproximaban al Maestro para felicitarle, y tan pronto se daban las ocasiones comenzaron a la par las visitas de presentación de quienes sólo le conocíamos por aquel intercambio epistolar de muchos años. Entre saludos y consultas transcurría un tiempo que todos anhelábamos que nunca terminara. Luego se interrumpía para dar paso formal a la cena que era sólo la justificación para estar cerca de aquel que había sabido dar tanto significado

a nuestras vidas; al finalizar, una vez más seguirían las consultas.

Yo no podía dejar escapar tan importante ocasión, y mi consulta no le quitaría mucho tiempo al Maestro, que seguramente tanto necesitaba para otros y para sí mismo, y aunque aún era muy joven, sabía con exactitud lo que me daría esta vida común, así que después de saludarlo fui directamente a la pregunta:

–Maestro, me gustaría hacer el curso de misionero, ¿qué me dice?

Me respondió: *–Hermano, ¿lo sientes en tu corazón?*

Contesté: *–¡Sí, Maestro!*

Entonces, el Maestro se lleva su mano al corazón para decirme:

–¿Estás seguro de sentirlo aquí adentro?

–¡Sí, Maestro!, respondí de nuevo:

–¿De verdad lo sientes?

Extrañado por su insistencia, me reafirmé diciendo:

–¡Sí!

–Entonces, ¡prepárate!

Dentro de mi pensé: *¡eso será lo que haré!* Me despedí y regresé al lugar que ocupaba, reflexionando: *¡será que el Maestro no me ve preparado!*; yo sabía que no lo estaba, nada más me faltaba que él no me viera posibilidades, pero rechacé aquellas dudas de mi mente y allí, esa noche,

nacieron mis primeros planes sobre cómo dar este paso lo más inteligentemente posible. No duró mucho aquella conversación, pero significó todo. El viaje a México había quedado justificado, todo lo demás ocupó en mi vida un segundo plano, ahora sabía lo quería para mí mismo.

Siempre he pensado que ser un misionero gnóstico es la mejor de las profesiones, la que me daría más trabajo por la gran necesidad espiritual mundial que existe en este momento. Samael era el primer misionero gnóstico, su ejemplo nos decía cómo debíamos proceder para que nunca nos faltara: Pan, Abrigo y Refugio.

Por aquellos días diría a mi esposa Leyda, para persuadirla del paso que daríamos en la vida:

–Imagina que un día se presentara en nuestra casa el Maestro Samael, ¿no le darías Pan, Abrigo y Refugio? Del mismo modo, quienes necesiten de esta doctrina gnóstica, nos ofrecerán su apoyo moral y material.

Y así ha sido en los años que ahora tenemos como misioneros. Hemos procurado dar más de lo que recibimos, para no sacrificar a la humanidad, sino para sacrificarnos por la humanidad, que es diferente.

Después me percataría de que las preguntas del Maestro habían sido tres, que al responderle me había comprometido esotéricamente.

A la mañana siguiente, aún en la Ciudad de México, teníamos previsto conocer la zona arqueológica de San Juan de *Teotiwakan*. No vendría el Maestro, cosa que lamenté,

pero comprendí que bastante nos había dado aquel Ser. Además, ignorábamos por completo que el Maestro debía dedicar la mayor de las atenciones a su proceso íntimo, que estaba en sus años finales.

Teotiwakan

Cercana a la Ciudad de México, se encuentra la Ciudadela de *Teotiwakan*, simbólicamente el lugar donde los dioses se juntan para crear. Indiscutiblemente, éste es el corazón de México y de América. Un centro cósmico y telúrico muy importante de la humanidad, adonde han peregrinado iniciados de períodos y tiempos cósmicos muy distintos: desde antes y durante los Lémures, después los Atlantes, y ahora los Arios que también han sentido la necesidad de “re-ligarse” con el Eterno Padre Cósmico Común.

Advertidos estábamos de que aquello no debería ser una simple visita de turistas; por ello el visitante común llama a este lugar las ruinas de Teotiwakan. Nosotros deberíamos comprender que aquellas zonas arqueológicas eran templos de la Venerable Logia Blanca. Que internamente en sus altares oficiaban no sólo sacerdotes aztecas, sino además de todas las latitudes: *quechuas, mayas, caribes, olmecas, zapotecas, etc., del rayo Tolteca atlante. Además: druidas, grecorromanos, egipcios, hindúes, chinos y japoneses, tibetanos, etc.* Y todo esto lo podíamos entender desde la perspectiva gnóstica, porque sobre todo *Teotiwakan* es por excelencia un gran culto solar, el lugar donde los dioses crean.

Poco a poco nos fuimos familiarizando con esta zona iniciática donde debemos convertirnos en caballeros Tigres o Jaguar, que a través de su terrible psicología del autosacrificio y mediante la simbólica garra del mencionado felino, debemos desgarrar de nuestro corazón toda esa gama de falsos sentimientos, para luego convertirnos un día en caballeros Águilas, los espíritus libres y puros que como esta ave pueden mirar hacia el Sol de *Tonatiuh*, convirtiéndose en sus mensajeros alados.

La larga avenida o Calzada de los Muertos, que une a sus cuatro templos principales: Templo de *Ketzalkoatl*, Pirámide del Sol y de la Luna y Templo de *Ketzalpapalotl*, es lo primero que llama nuestra atención, debido a que su recorrido es serpentina, esto es, que descendiendo y ascendiendo por sus numerosas escalinatas, semeja el movimiento de una serpiente.

Aprendimos que la llamada Calzada de los Muertos es la ruta esotérica de quienes conociendo como se prepara el mercurio y el azufre de la alquimia sexual, deberán aprender a caminar en forma serpentina por el interior de la ciudadela, pero fundamentalmente en la propia médula espinal del iniciado, muriendo en sí mismo y naciendo por segunda vez. Y en cada paso un sacrificio, un descenso y un ascenso, que frente al Sol de *Tonatiuh*, deviene todo en una danza cósmica y telúrica.

Este arquetipo de un hombre autorrealizado, creado a imagen de los dioses, era en verdad un libro de piedra. Por ello diría alguna vez el Maestro Samael: *¡mis palabras pasarán, pero las piedras hablarán por mí!*

En *Teotiwakan*, la Pirámide de la Luna, metafóricamente, simboliza a la madre cósmica que amorosa envía a sus hijos, chispas o Mónadas divinas. A su vez, estas enviarán a sus conciencias o almas, según sea el caso, para que aspiren a su autorrealización...

Y en la Pirámide del Sol, que es el centro de gravedad de la nueva Era de Acuario, allí tales conciencias, revestidas en sus cuerpos humanos, eran instruidas sobre tales misterios o doctrina del sacrificio al Sol interior, nuestro Ser, que es la más elevada ofrenda que podemos realizar a la divinidad solar. En nuestro tiempo y a través de la divina gnosis, el equivalente son los tres factores de la revolución de la conciencia: muerte mística, nacimiento segundo y sacrificio por nuestros semejantes, tal como lo enseña el Maestro Samael Aun Weor.

Entonces, con conocimiento de lo que es el sacrificio consciente, se podía y se puede aspirar aun a formar parte del templo dedicado a Nuestro Señor *Ketzalkoatl*, el Cristo mexicano, donde la serpiente divina, el *Kundalini* indostánico, al despertar, iniciaba su camino de regreso al seno del Padre, una vez más a través de la Calzada de los Muertos, para arribar allá al templo de la mariposa divina o *Ketzalpapalotl*, y siempre con el auxilio de Tlalok, el Dios de las Aguas, presente también en este edificio.

Por ello se nos transmitiría que: “lo mismo que no puede haber un Cristo sin el Espíritu Santo, no puede existir un *Ketzalkoatl* sin un *Tlalok*”. Comprendimos entonces que el mensaje cósmico divino es siempre el mismo.

De un extremo de la pirámide de Luna, allá muy distante, está el Templo de *Ketzalkoatl*. Y de éste al extremo contrario, es decir regresando de nuevo, está el Templo a *Ketzalpapalotl* o templo de la mariposa divina, sólo que un poco fuera de la calzada de los Muertos, donde se dice debemos convertirnos o encarnar toda la potencia de la estrella Venus, la estrella interior que siempre nos ha sonreído, nuestro Ser, para así terminar la obra interior.



Ciudad de Teotihuacan, México

Se nos transmitió del Maestro Samael, que todos estos templos están ahora mismo activos, que las pirámides de *Teotihuacan* son mucho más antiguas que las de *Egipto*, las cuales fueron construidas en tiempos de la Atlántida, que incluso en el propio continente atlante, se había perdido memoria de sus orígenes, que continuarán existiendo después de la gran Catástrofe que está por sucederse con el cambio del eje de la Tierra, pues tendrán en la edad de oro una función muy importante.

Frente a la Pirámide del Sol, se nos indicó la puerta por

donde entraban las caravanas en tiempos de la Atlántida, cuando se peregrinaba a estas tierras desde la capital de aquella civilización para celebrar grandes acontecimientos cósmicos, entonces venían también de aquel *Egipto* atlante iniciados africanos. Y lo más exótico era ver al Maestro Samael con su viejo cuerpo físico Lemur viviendo entre aquellas gentes; éste era en verdad un espectáculo, debido a su gran estatura física.

Muy resumidamente esto fue lo que aprendimos en aquel inolvidable día. Amen de las diferentes reflexiones y prácticas esotéricas que fuimos realizando a lo largo de su recorrido.

Un día pasado en el Museo Nacional de Antropología, en la sección azteca y maya y la visita a *Teotiwakan* nos dieron una visión muy vasta de lo que significaba la difusión gnóstica desde el ángulo de la antropología; así entendimos que había nacido la llamada “antropología psicoanalítica”, la cual no sólo debe abarcar México y América, sino además el resto de las otras culturas que en el mundo han sido, teniendo como guía de investigación el marco de los Fundamentos Gnósticos.

Luego, en el tiempo y de modo interno, uno vuelve a estos lugares; entonces corrobora que la Calzada de los Muertos está habitada; de algún modo cada uno de nosotros tiene su lugar en este largo recorrido de la muerte mística, porque somos los mismos que un día conocimos este sendero, y por ello regresamos una vez más para intentarlo de nuevo.

Y por ello allí estará el gigante de *Tula*, Nuestro Señor *Ketzalkoatl*, en su tumba de piedra, que cuando se alza hace temblar toda la ciudadela. Dispuesto a ayudarnos de la única manera que sabe y puede hacerlo, es decir, azotándonos para que muramos en nosotros mismos, de tal manera que nuestro ego animal, con rostro de Oso, se transfigure en humano y alguna vez en divino.

Indiscutiblemente, el nivel de la enseñanza que se estaba dando en México, en ese momento, era de una octava superior, en comparación a aquello que habíamos conocido en Venezuela por conducto de Colombia; en el mejor de los casos diríamos: aquellos eran los orígenes, esto era la continuación del proceso que había seguido nuestro amado Maestro.

El Encuentro de la Cultura Hermética

Dejamos la Ciudad de México y nos dirigimos a aquella otra ciudad que nos esperaba con su eterna primavera: Guadalajara. A lo largo de este recorrido en autobús vimos la importancia de ampliar nuestros horizontes esotéricos; esos fueron nuestros comentarios en aquel largo viaje de casi doce horas.

Instalados en un nuevo hotel (el Parque) nos encontramos con otro ángulo de México. Aunque sin zonas arqueológicas, Guadalajara, por su naturaleza siempre primaveral tiene una particular vibración. Allí teníamos las siguientes citas con el Maestro, y el primer lugar sería el Bosque de la Primavera.

Aquella reunión de la mañana formaba parte de un programa muy peculiar, pues ¿qué podríamos hacer en un bosque a las afueras de aquella gran ciudad y con el V.M. Samael Aun Weor? Sin lugar a dudas algo práctico.

Conocíamos al Samael escritor que con esa gran capacidad sintética llamaba a las cosas por su nombre, siempre develando de un modo práctico el camino iniciático. En la Ciudad de México presenciábamos al orador que a través de su verbo hacía fluir de un modo natural lo que escribía, pero con la emoción y el énfasis que imprime la inspiración del presente. Quizás este don le permitía escribir tanto como sabemos escribió, pues oírle era como leerle. Ahora se complementaba el trío, lo que ratificaba que no sólo era un hombre dotado de inteligencia intelectual y elocuencia, como otros tantos que se encuentran en nuestras sociedades con el nombre de filósofos, artistas, científicos, escritores, políticos, etc.

Ese a quién todos llamábamos de un modo tan normal: “Maestro Samael”, no ostentaba este grado iniciático por la mera casualidad. Ya estábamos informados por su abundante literatura sobre su facultad de moverse conscientemente en las diversas dimensiones del cosmos, y las posibilidades que ofrecen aquellas regiones del espacio multidimensional para ejecutar acciones que en esta dimensión son prácticamente imposibles.

Habíamos puesto en práctica sus técnicas, comprobando esta tremenda realidad del viaje astral, pero nunca habíamos presenciado al Taumaturgo, de *Thauma*: prodigio, y

Theurgia: obra divina; esto es, el hecho de obrar “milagros” o “prodigios” con la ayuda de los Dioses.

Reunidos en un lugar de aquel bosque de la Primavera, esperábamos la llegada del Maestro. Como sucede normalmente en estos casos, mientras algunos son felices intercambiando impresiones con otros, hay quienes se impacientan y nerviosos consultan de continuo su reloj, entonces un incidente llama la atención de todos los presentes: una dama se siente mal, se queja de un fuerte dolor de cabeza, es una estudiante del grupo que integramos quienes venimos de Venezuela, una mujer miembro de nuestra primera cámara del Lumisial “*Uriel*” de Maracaibo. *Lumisial* era como entonces se les llamaba a las asociaciones gnósticas.

Se piensa que puede tratarse de la influencia de fuerzas negativas. Se le acuesta y se apoya su cabeza atormentada por el gran dolor, sobre las piernas de otra dama que a su vez intenta darle suaves pases magnéticos. Pero nada consuela a nuestra amiga, de nombre Luisa, que llora inconsolablemente.

Se decide hacer una cadena magnética, esto es, rodearla con un círculo de personas que tomándose de la mano y siguiendo las reglas de la magia práctica, tratarán de aportar la energía necesaria para obrar en su favor. Pero el resultado es todo lo contrario, ahora aquella víctima lo que ve es que se multiplica su dolor.

Entonces, desde afuera de la cadena, alguien anuncia que acaba de arribar el Maestro. Abrimos los ojos y efectiva-

mente ha llegado, algunos van a saludarlo, pero el Maestro baja de aquel transporte sin responder a los saludos de quienes le rodean. Corre hacia donde aún estamos sujetando la cadena. Todavía no acaba de llegar a ella y está ya dando instrucciones de romper la cadena.

Ya en el lugar del acontecimiento, explica el Maestro que la hermana gnóstica esta siendo llamada al Templo de Chapultepek para recibir una iniciación.

No podríamos continuar esta explicación sin recomendar al lector leer, al respecto de la iniciación esotérica, lo dicho por el Maestro Samael en su libro *El Matrimonio Perfecto*, capítulo XIX.

LA INICIACIÓN

Todas las Iniciaciones y Grados que confieren muchas Escuelas del mundo físico, realmente no tienen ningún valor en los mundos superiores. Los Maestros de la Logia Blanca sólo reconocen como verdaderas, las legítimas iniciaciones del Alma. Eso es completamente interno.

En cuanto al Templo de Chapultepek, nuevamente remitimos al lector al libro *El Matrimonio Perfecto*:

No importa contar cómo pude entrar en el bosque de Chapultepek a la media noche. La realidad fue que entré. Eso es todo. Anduve por una avenida dando vueltas al Cerro de Chapultepek, siguiendo la dirección de las fuentes que construyera el Presidente Madero. El camino estaba desierto, y la noche oscura... Pasé algún tiempo aguardando una

señal convenida. El tiempo me pareció largo, pero al fin llegó alguien que habló por mí y todo se arregló.

El Adepto Superior del Templo me ordenó entrar y sin más cumplidos entré. El Templo está situado dentro del Cerro de Chapultepek. Dicho templo fue visible en otros tiempos para los Aztecas, pero después, con la llegada de los españoles, entró en estado de "Jinas". En este templo está el imperio de Luz y Fe de los Nahuas.

Algo más de información sobre este templo que se encuentra sumergido físicamente dentro de la Cuarta Dimensión o en estado de "Jinas", la encontraremos en otra obra del autor titulada *Magia Crística Azteca*, capítulo IV, "El Templo Secreto del Cerro de Chapultepek".

También es muy interesante leer del doctor Krum Heller, V.M. Huiracocha, su libro *Rosa-Cruz, Novela de ocultismo iniciático*, en donde relata una iniciación esotérica vivida en este templo.

Después de estas necesarias recomendaciones, proseguimos el relato de aquella mañana en el bosque de la Primavera.

Los fuertes dolores de aquella estudiante de la primera cámara se debían a la urgente necesidad que tenía su alma de abandonar por un momento la densa forma física para asistir en su cuerpo astral a aquel sacro lugar y así recibir un grado iniciático. Y mientras allí en el Templo se reclamaba su presencia anímica, aquí se le sujetaba con una fuerte cadena magnética. Por ello aquella imperativa orden del Maestro de deshacer la cadena; entonces él la conduciría, en cuerpo astral, hasta Chapultepek.

Inclinado el Maestro, de rodillas, sobre la estudiante y con un movimiento de su mano, físico y magnético, le toca en su cabeza y la dama deja de llorar. Entonces aquel Ser no era el escritor ni el orador, ahora estaba presente el Tautomaturogo.

Y sin perder el Maestro su estado de vigilia, con los ojos cerrados, nos fue narrando paso a paso todo lo que estaba aconteciendo en la dimensión paralela. Dialogaba con aquella alma infundiéndole valor y ayudándola a abandonar su cuerpo, que unos minutos atrás sufría terriblemente. Y también se ocupaba de mantenernos informados. En pocos segundos estaban volando sobre la Ciudad de México, camino hacia el bosque de Chapultepek en donde se encuentra el Castillo que lleva el mismo nombre, que está sobre un cerro y dentro de éste se encuentra una pirámide, que es en sí mismo el misterioso templo.

Mientras nos transmitía el Maestro lo que iba aconteciendo, su cuerpo se balanceaba. La sensación para nosotros es que estaba allí presente, para además controlar su cuerpo, y estaba allá, cuando el cuerpo amenazaba con caer, pero él controlaba bien la situación. Allí comprendimos lo que habíamos estudiado sobre el don de la ubicuidad.

Descienden en el templo de Chapultepek y frente a su puerta, el Maestro le indica a Luisa que haga los saludos de rigor frente a aquellos dos guardianes. Ya dentro del recinto sacro, le explica que esta allí para recibir una iniciación. En ese momento se produce un silencio. Lo que allí está aconteciendo no es relatado por el Maestro.

Se rompe el silencio y la están felicitando. El cuerpo de Luisa está relajado, sus ojos están llenos de lágrimas y su rostro refleja felicidad. Le recuerda el Maestro que deben volver al bosque de la Primavera, el lugar donde han dejado sus cuerpos. Pero luego sabremos que Luisa no tiene muchas ganas de volver. Ahora flotando de nuevo sobre la gran Ciudad de México, el Maestro una vez más le infunde valor y le indica el rumbo que deben seguir.

Es el Maestro el primero que se incorpora al cuerpo físico, lo sabemos porque abre sus ojos, pero Luisa no quiere volver, explica el Maestro que está muy feliz. Así que tendrá que obligarla a entrar a su cuerpo. Utilizando el magnetismo, la está obligando a entrar al cuerpo, para ello el Maestro, de pie, pasa su mano derecha en forma circular sobre su rostro, recogiendo su propio magnetismo, a continuación lo descarga sobre el rostro de ella y ésta se estremece. Esto lo repetirá varias veces el Maestro, al fin Luisa estalla en llanto, pero un llanto distinto.

Ahora dirá el Maestro a los presentes que feliciten a la hermana que ha recibido una iniciación. Luisa, aun llorando, se incorpora y de pie es felicitada por cada uno de los presentes. Pide el Maestro a Luisa, que cuente lo que ha vivido; esta lo hará muy tímidamente.

De esta manera, adquiere un gran significado aquella crisis en la que se había inmerso Luisa antes de arribar el Maestro. Sabido es en estos estudios que toda gran exaltación espiritual siempre está precedida de una espantosa humillación. Que cuando el cuerpo llora el alma ríe, o cuando el cuerpo ríe el alma llora.

Además, allí comprendimos todos lo que tantas veces repite el Maestro Samael en sus obras, que la iniciación esotérica es verdaderamente independiente de los “grados esotéricos” que una escuela pueda dar en el mundo físico. Esta estudiante, siendo apenas un miembro de la primera cámara, ya estaba recorriendo el llamado sendero de los misterios menores que como se sabe en los estudios gnósticos son nueve.

Luisa era muy joven por aquel entonces, apenas tenía la instrucción básica de una primera cámara, y existía la referencia de que su vida era muy humilde y por ende muy sufrida. Curiosamente, la casa donde vivía con sus padres era la que después se convertiría en el llamado Lumisial *Uriel*, al que ella pertenecería más tarde. Después de aquella experiencia con el Maestro, ella regresaría a Maracaibo y poco tiempo después viviría en otra región del país. Nunca se supo nada más de esta estudiante.

La lección que aprendimos todos con Luisa jamás se olvidaría. Ella, una estudiante desconocida en la propia ciudad de Maracaibo, Venezuela, estuvo rodeada en aquel lugar de participantes de diferentes países de América Latina, los cuales eran en su mayoría viejos militantes de la institución, pero era ella quien había tenido el gran privilegio de ser llevada personalmente a aquel secreto templo en el centro de la Ciudad de México. Por ello, cuán verdadero es que los últimos serán siempre los primeros.

Este acontecimiento en el bosque de la Primavera, obviamente no formaba parte del programa de aquella mañana,

pero sí de los planes divinos. Entonces, en otro lugar más íntimo de aquel bosque, porque el primero era tan sólo el acordado por los organizadores del evento para esperar al Maestro, se dio paso a la práctica de una Cadena Magnética que dirigiría el Maestro. Formado el círculo, entonces ordenó el Maestro cantar el Himno al Avatara de Acuario. Aunque a algunos sorprendió esto, tal vez porque no lo conocían de memoria o porque rompía sus esquemas litúrgicos, lo que fuese, el Maestro nos estaba pidiendo que invocáramos al Quinto de los Siete, el Ángel Samael.

¿Cómo era posible que invocáramos a Samael si se suponía que estaba allí con nosotros, precisamente dirigiendo esta actividad esotérica? He allí el misterio de la doble personalidad. Uno es el Samael humano, su *Diany-bodhisatwa* en este mundo y dentro de aquel cuerpo físico. Y otro es el Samael espíritu, el logos de Marte.

Esta sería la segunda lección práctica que aprenderíamos. Había que tener presente este misterio del ocultismo práctico. En teoría sabíamos de que manera el Ser, la Mónada, en su descenso se desdobra a través del llamado Árbol de la Vida de los cabalistas, pero ignorábamos el modo práctico en que se manifiesta el espíritu o cuándo se expresa el Alma Humana del mismo Maestro Secreto.

Se cantó aquel himno, pero de una manera diferente, pues se estaba invocando al Espíritu Planetario de Samael, justamente al Avatara de la Nueva Era de Acuario. Mientras tanto el Maestro aquí, su alma humana, al centro de la gran cadena, de pie se apoyaba en el tronco de un gran pino, que como bien sabemos, es el árbol de Acuario.

La concentración era intensa en todos, pero aun lo era más en el Maestro, y sucedió lo que era natural en estos casos, el Maestro entró en estado de éxtasis, se había producido no la unión entre el alma y el espíritu pues ésta ya existía en el Maestro, sino la máxima actividad de entrega mutua entre estos dos aspectos del mismo Ser. El resultado estaba allí, pues una vez más el Maestro se balanceaba físicamente.

Se soltó la cadena, entonces los presentes contemplamos sorprendidos como el Maestro se apoyaba en aquel grande y hermoso árbol. Probablemente, para algunos de los estudiantes gnósticos mexicanos aquello era lo natural, pero no era lo mismo para los visitantes.

De pronto habla el Maestro y dice más o menos esto: *¡dentro de mí esta presente mi Mónada, mi Real Ser Samael, y todo el que sea tocado por mí será curado, sanado!* Y a partir de esas palabras todo el que podía aproximarse, lo hizo... Unos de pie, la mayoría se arrodillaban. El Maestro tenía sus ojos cerrados, y así caminó entre todos nosotros, buscando clarivamente los enfermos. Y cuando encontraba a alguno, posaba su mano diestra sobre su cabeza, y murmuraba palabras y frases que a veces entendíamos, otras no.

En algunos casos se detenía el Maestro más tiempo, los enfermos eran sacados de su cuerpo físico y transportados por el aire del mundo astral a misteriosos templos de la medicina universal en Egipto. No sólo eran curados sus cuerpos vitales, astrales, mentales o causales, sino que el

Maestro les mostraba las causas de sus viejos errores pasados, los cuales eran el fundamento de sus enfermedades kármicas.

Mientras, unos no comprendían por qué el Maestro los ignoraba a pesar de su insistencia en ser curados, otros lloraban, no se sabe si por el arrepentimiento o por la alegría de lo que estaban o acababan de vivir.

Pero algo muy simpático acontecía fuera de estos milagros, la gran preocupación de uno de los organizadores de aquel Encuentro Gnóstico era continuar con el programa que se había trazado para ese día. Este miraba continuamente su reloj y preocupado por el horario, de vez en cuando le hablaba al Maestro como tratando de sacarlo de aquel estado de conciencia desde donde estaba sumergido en su concentración para operar mágicamente. Pero el Maestro le ignoraba, y seguía diciendo: *¡todo el que sea tocado por mí será curado, será sanado!*

No sólo curaba el Maestro, sino que además se dio el caso de un niño adolescente al cual le despertó la clarividencia instantáneamente, y este describió lo que vio en ese instante: al Tercer Logos en forma de Blanca Paloma. Y el niño, que se dice era mudo, habló para describir aquel milagro, concediéndole para un futuro, “el don de la profecía”, a cambio de seguir el camino gnóstico, y para ello comprometió a la persona que le acompañaba, un señor anciano, para que como testigo de lo que allí había acontecido, transmitiera a los suyos que tal niño en su momento debería recibir esta doctrina. Y precisamente, a esta perso-

na adulta, le concedió el Maestro “la paz mental” para todo el resto de su vida.

Salimos de aquel bosque impresionados y aleccionados, con una visión del Maestro y de su doctrina bastante diferente de todo lo que hasta ahora habíamos conocido. Comentamos entre nosotros que aquello había sido semejante a los milagros que algunas veces habían realizado los grandes Maestros como Jesús.

Es comprensible que se dude de estos fenómenos o que otros los acepten ciegamente. Lo mismo ha sucedido en otros tiempos. La verdad sólo la podemos conocer adentrándonos en los estudios gnósticos para comprender no sólo la naturaleza de estas facultades, sino además quién las concede.

No suele el estudiante gnóstico comparar al Maestro Samael con el Maestro Jesús. Sabe el estudiante, por la propia doctrina, que Jesús es el más grande iniciado que en nuestro Mundo ha encarnado al Cristo. Que antes, durante y después se ha encarnado el Cristo en aquellos “Hombres” que se han preparado para ello. Que el Cristo no es un individuo, una persona, y puesto que se ha encarnado muchas veces, es el ejército de la Voz, la Gran Palabra o Aliento Divino. Unidad Múltiple Perfecta es el Cristo, que como segunda fuerza del Universo está presente íntimamente en cada uno de nos como Cristo Íntimo. Y esta fue la doctrina que enseñó Jesús, la del Jesús Íntimo, hoy comprendida gracias a la develación gnóstica transmitida por el V.M. Samael Aun Weor.

Aquel día comeríamos muy tarde; habíamos alterado la programación prevista. Una pequeña batalla que la eternidad le había ganado al tiempo. Aquella comida con el Maestro sería una convivencia excelente, en el marco típico de un restaurante de Guadalajara. También el escenario magnífico para que todos los participantes, como aquella primera noche en la Ciudad de México, se entrevistaran brevemente con el Maestro, y sin faltar la fotografía, para estampar en un papel un recuerdo que ya estaba para siempre impreso en la conciencia. Al final de este acto no podía faltar el brindis, dirigido por el Maestro, el cual pidió a algunos de los presentes dirigieran brindando algunas palabras a los concurrentes.

Con el Maestro tuvieron el sello esotérico todas las actividades de aquel Primer Encuentro Gnóstico. Por ello jamás olvidaríamos aquel sencillo programa donde cada improvisación del Maestro era siempre una cátedra para la conciencia. ¡Qué buenos fueron aquellos días! Luego tendría que pasar mucho tiempo para que una institución retomara el espíritu de aquel Encuentro.

De este Encuentro Gnóstico, se gestaría un Gran Congreso, “El Congreso de Guadalajara-México, año 1976”. Sin duda, la proyección social de la Antropología Gnóstica Psicoanalítica. Entonces la Institución se vestiría de gala para proyectar públicamente una imagen, también necesaria, en favor de la humanidad.

De este modo, la institución gnóstica tendría en el tiempo primero congresos, que fueron tres antes de Guadalajara,

y después, encuentros. Pero el primer impacto social lo daría éste, en el cual estuvo presente el Maestro.

En total han sido doce eventos: ocho congresos y cuatro encuentros. No está de más enumerarlos para el conocimiento de todos:

- 1º Congreso Gnóstico del Avatara de Acuario; Cartagena de Indias, Colombia, diciembre 1964-1965
- 2º Congreso Gnóstico Internacional; San Salvador, El Salvador, del 27 de diciembre de 1972 al 2 de enero de 1973
- I Encuentro de la Cultura Hermética; Guadalajara, México, 1975
- 3º Congreso Gnóstico Internacional; Guadalajara, México, 1976
- 4º Congreso Gnóstico Internacional; Caracas, Venezuela, 1978
- 5º Congreso Gnóstico Internacional de la Atlántida; San Juan, Puerto Rico, del 27 de julio al 2 de agosto de 1981
- 6º Congreso Gnóstico Internacional; Mérida, Yucatán, México, 1983
- 7º Congreso Gnóstico Internacional; Montreal, Canadá, 1986
- 8º Último Congreso Gnóstico Internacional; Viena, Austria, 1990

- II Gran Encuentro de la Cultura Hermética; Valencia, España, 1994
- III Gran Encuentro de la Cultura Hermética; Roma, Italia, 1996
- IV Último Gran Encuentro Mundial de la Cultura Hermética; Ciudad de México, México, Augusto de 1999

Congreso de Guadalajara

1976 fue el año que marcó para la historia del gnosticismo samaeliano el antes y el después del Movimiento Gnóstico Internacional, con el congreso celebrado en Guadalajara-Jalisco, México. Más de 2000 personas se concentrarían en este gran evento, con delegaciones de casi toda América Latina y algo del norte de América y de las Canarias, creándose allí la circunstancia para la difusión gnóstica en Europa y más allá.

De los pormenores de este maravilloso congreso, se ha dicho y se ha escrito algo, pero lo suficiente para hacernos una idea general. Y existen algunos videos, grabaciones de conferencias, que se pueden encontrar, aunque con un poco de dificultad. Por lo tanto, centraré la atención en aquello que más me impactó al respecto de la gnosis y del Maestro.

Fue emocionante ver lo feliz que era nuestro Maestro Samael, saludando con sus dos brazos abiertos a todos los gnósticos que se encontraban en el interior del aeropuerto de la ciudad de Guadalajara, cómo se desplazaba en una

dirección o en la otra, por el lado que se encuentra la pista, haciendo la gente lo mismo desde aquellas grandes ventanas de cristal. Fueron unos minutos cargados de gran emoción. Viajó el Maestro con su esposa y una pequeña comitiva desde la Ciudad de México a Guadalajara, pero en el medio privado que ofrecen los aviones-jet, mientras todos los que participaríamos del congreso le esperábamos en aquel aeropuerto. Si la estrategia había sido la de dar el primer impacto social, esto se consiguió, pues aquel aeropuerto quedó colapsado de gente que se movía de un lugar a otro. Para aquellos que tan sólo queríamos estar cerca del Maestro con el fin de celebrar sus triunfos espirituales, conseguimos salir en ese momento del anonimato en el que normalmente se mueven las sociedades esotéricas, para proyectarnos como un movimiento social que a través de la antropología psicoanalítica, tiene mucho que decir a la humanidad.

El Encuentro de la Cultura Hermética y el Congreso de Guadalajara marcarían definitivamente la nueva personalidad de la institución.

Seguiría más tarde la apertura de aquel congreso con un protocolo necesario como presentación de todas las autoridades nacionales e internacionales, incluyendo a las diferentes delegaciones de cada país.

El gran anhelo del Maestro, expresado en sus palabras, era que en aquel momento fuéramos principalmente una gran hermandad gnóstica. Y, del discurso de apertura y de otros momentos de ese día y sucesivos, esto aún resuena en mi mente:



Hermanos gnósticos, con gran placer veo aquí una hermandad fuerte y noble...

que aunque en el mundo físico no nos conocemos, sí en los mundos internos...

Soy el gurú de todos los gnósticos...

Sentí en aquellos instantes que una etapa concluía, la de Sudamérica, y se iniciaba otra muy importante, la de proyectar desde México la Gnosis al mundo entero.

Como quiera que ya había realizado el curso de misioneros, y los siguientes meses habíamos, Leyda y yo, realizado una primera misión gnóstica, después de este congreso no regresaríamos a Venezuela, permaneceríamos en México para cumplir, junto a otra pareja de misioneros, nuestra

primera misión internacional.

En intervenciones posteriores el Maestro, hacía hincapié en el avance de la institución hacia el Canadá y Europa, y quienes cumplirían estas misiones serían seleccionados de entre aquellos que fueran haciendo méritos en México, previo paso por el Canadá.

Tendría que pasar mucho tiempo para que en idioma francés y algo del inglés que se habla en el Canadá, la gnosis penetrara tímidamente hasta Europa. Se anticiparía España, por el idioma, y desde allí Italia recibiría el mensaje gnóstico.

Y de todas esas inquietudes que fue sembrando el Maestro, al respecto de la misión gnóstica mundial, nos quedó en el corazón este momento estelar:

La definición más exacta y más bella de lo que es un gnóstico

Fue en el inolvidable Congreso Gnóstico de Guadalajara-Jalisco (México) del año 1976, donde escuchamos del V.M. Samael Aun Weor la definición más exacta y bella de lo que es un legítimo gnóstico.

Sobre la tarima o estrado de aquella gran sala del hotel —que entonces se llamaba Marriot— y en la mesa presidencial, se encontraba el Maestro esperando su turno habitual de cada día. Después de las consabidas palabras de presentación del moderador de aquel gran acto, éste le cedió la palabra.

Entonces fuimos testigos de aquel trascendental momento: una vez más el Maestro, aprovechando el uso de la palabra, improvisó o, mejor dicho, comunicó mediante la conciencia superlativa de su Ser, un mensaje al mundo gnóstico de hoy y de siempre, no sólo sobre lo que debe ser un misionero gnóstico, sino además, sobre lo que significa ser gnóstico.

De pie y sosteniendo aquel frío micrófono —como lo definía él— comenzó el Maestro su disertación de ese día; todavía el público presente no hacía ese silencio de atención necesario para escuchar con el debido interés, tal vez porque seguían ingresando nuevas personas al salón y otras no habían encontrado el lugar adecuado para ver mejor al Maestro, o para registrar lo mejor posible en sus grabadoras la cátedra de ese día; lo que fuera: el mejor momento no había llegado. Recordemos nada más que este congreso tuvo, aproximadamente, unos dos mil participantes.

De pronto algo acaece, acontece, sucede: el Maestro comienza a caminar con el paso lento de los grandes eremitas, se pasea reflexivamente sobre el estrado, algo importante está diciendo; entonces su voz invita al silencio y a la atención consciente. Y así habló el Maestro:

Necesitamos misioneros debidamente preparados para el Canadá y Europa; hombres pacientes, capaces de soportar las más arduas disciplinas; amigos de la cultura, verdaderos aspirantes a la Ciencia Pura.

Queremos que nuestros misioneros tengan sentimiento de

artista, que amen la Ciencia, la Filosofía, y la Mística; que vibren deliciosamente con las columnas corintias de Grecia, la amante de la belleza; que sientan en su corazón la mística de un Francisco de Asís, que realmente amen la sabiduría de Egipto.

Queremos misioneros que así como sean científicos, también sean poetas, que puedan investigar el átomo y detenerse a meditar en el arroyo cantarino que se desliza entre su lecho de rocas; misioneros que sean capaces de meditar al pie de las ruinas de Atenas o de la antigua Roma; misioneros que sepan admirar el cincel de Praxíteles; misioneros que sepan amar verdaderamente a la humanidad entera; misioneros que vibren con la lira de Orfeo y que canten con Homero en la tierra deliciosa de los helenos... ¡Esa es la clase de misioneros que anhelamos...!

Misioneros que sepan admirar el titilar de las estrellas, misioneros que estén enamorados de las noches puras, misioneros que tengan una novia, y que esta novia se llame URANIA. ¡Esa es la clase misioneros que deseamos...!

Misioneros que puedan vestirse con la túnica de la santidad, misioneros que pongan su alfombra a los pies del Gurú, para recibir sus sabios preceptos; misioneros que anhelan la Cristificación de fondo, y que de verdad sientan la belleza del Amor, cual la sentía el hermano Francisco en su corazón... ¡Misioneros así, son los que necesitamos!

¡Fuera de nosotros la espina que hiere la carne! ¡Fuera de nosotros la ira, la codicia, la lujuria, la envidia, el orgullo, la pereza, la gula! ¡Fuera de nosotros la cizaña de la mur-

muración y de la calumnia! ¡Fuera de nosotros el veneno asqueante de la envidia! ¡Fuera de nosotros el monstruo de la lujuria!

Queremos misioneros que con el paso lento de los grandes eremitas, vayan de puerta en puerta predicando la palabra... ¡Esa es la clase de misioneros que queremos!

En modo alguno deseamos nosotros hacer de la Gnosis un negocio. ¡Fuera las finanzas del Gnosticismo Universal! ¡Sólo queremos una cosa: amar profundamente a la Humanidad!

¡Paz Inverencial!

Y de este modo hoy revivimos aquel momento:

“Necesitamos misioneros debidamente preparados...” Se refería, el Maestro, a hombres y mujeres pacientes, pues la iniciación esotérica exige una constante y ardua disciplina.

“Amigos de la cultura...”—sin diferencias de etnias—*“...verdaderos aspirantes a la Ciencia Pura”*—esto es, seguir la vía del Matrimonio Perfecto o tantrismo sexual.

Y en palabras del mismo Maestro, su verbo fue saliendo como de un puro y divino manantial, deslizándose como un río de aguas cristalinas entre su lecho de rocas, bajo la selva espesa bañada por el Sol y, predicando la gran palabra, fue de puerta en puerta tocando el corazón de cada uno de los presentes. Y el Maestro, no sólo definió al verdadero misionero, sino además, al legítimo gnóstico.

Su discurso sintético, y sin embargo poético, transmitía la esencia de un verdadero gnóstico: debíamos vibrar deliciosamente entre las columnas corintias de Grecia, la amante de la belleza; pasar más allá de la simple intelectualidad cultural; penetrar en la mística y belleza del amor de un Francisco de Asís. Evocó el Maestro a Egipto, Atenas, la antigua Roma y, a medida que el marco de su descripción se ampliaba, el ánimo de los presentes se hacía más acogedor.

La sensación final que dejó el Maestro Samael en todos los presentes es aquella de sentirse parte de todas las culturas y, sin embargo, extranjero en todas ellas, pues nuestro verdadero origen es cósmico.

Aquel inspirado discurso, era en verdad una súplica del Maestro, para que jamás nos dejáramos atrapar por una visión limitadamente regionalista o nacionalista de la Gnosis, donde las fronteras de los egoísmos se imponen.

¡Misioneros así es lo que necesitamos!

Ahora evocando, una vez más, aquel día estelar, podemos repetir con el Maestro: Misioneros y gnósticos así, son los que necesitamos...

Al interior del Congreso

Entre 2 000 delegados era bastante difícil acceder a la parte más íntima de aquel importante evento para escuchar y ver otras cosas que por su profundidad esotérica nos translucirían fuera del congreso, por ejemplo lo que se re-

lacionaba directamente con el proceso esotérico que estaba siguiendo el Maestro. Sólo de labios a oídos, o en un círculo más reducido de estudiantes gnósticos, se hablaban estas cosas. Mas no era imposible si se tenía una buena relación con algún amigo, con un miembro de la familia o con alguno de sus más allegados discípulos. De una manera o de otra, se daban estas circunstancias y cuando menos lo esperabas, estabas en la propia Suite de aquel hotel que entonces se llamaba Marriot, sede del congreso, donde también estaba hospedado el Maestro y su familia.

Desde estas líneas quiero agradecer por siempre a quienes hicieron posible compartir uno de esos pocos momentos privados en aquellos días del congreso. Por ejemplo, después de una importante conferencia que había dictado el Maestro para todos, y de regreso a la *suite* del mismo hotel, algunas personas pudimos estar presentes en lo que sería la continuación privada de aquel día de actividades.

Vestido elegantemente el Maestro, caminaba de un lugar al otro de aquella gran suite presidencial. Pedía que le preguntaran, y se le preguntaba, y él respondía en relación a su propio proceso esotérico que por ese entonces estaba siguiendo: el final de la segunda montaña.

Pero no podría continuar este relato sin una explicación de lo que es el camino iniciático, y que el Maestro Samael denominó: “Las Tres Montañas”, del cual existe un libro escrito, que es sin duda el mapa que nos ha dejado del camino hacia la autorrealización.

Las tres montañas (resumen)

Si lees el libro *El Matrimonio Perfecto* del Maestro Samael, se te revelará el secreto alquimista sexual mediante el cual puedes aspirar a la alta iniciación esotérica, y con su contenido te espantarás o abrazarás por siempre al Gran Arcano A.Z.F. (la Magia Sexual), el cual te conducirá al escarpado camino de Las Tres Montañas.

La Iniciación

Iniciado en estos misterios del fuego, eres tan sólo “*imitatus*”, esto es, el que otros han colocado en el camino, y si te esfuerzas, tal vez, llegues a ser un “*adeptus*”, es decir, el que conquista la ciencia por sí mismo, aquel que es hijo de sus propias obras...

De la Iniciación esotérica, también nos dice el Maestro:

La Iniciación no se compra ni se vende. Huyamos de aquellas escuelas que dan Iniciaciones por correspondencia. Huyamos de todos aquellos que venden Iniciaciones. La Iniciación es algo muy íntimo del alma.

Samael Aun Weor

El Guardián del Umbral

- Judas
- Mundo Astral

Y en esta lucha tenemos un gran enemigo; este es la suma

de los múltiples defectos de tipo psicológico, que agregados a la psiquis, impiden a la conciencia manifestarse libremente. Se le denomina de muchas maneras, pero en síntesis es nuestro Guardián del Umbral, y tres son sus aspectos fundamentales: deseo, mente animal y mala voluntad.

La prueba del Guardián del Umbral se experimenta en las dimensiones que señala el presente esquema; sin embargo, es en este mundo tridimensional o mundo físico, donde primeramente le debemos vencer. Allá la lucha es cuerpo a cuerpo; aquí, en el mundo tridimensional, es la confrontación de nuestra conciencia con nuestra psicología particular.

El Segundo Guardián
<ul style="list-style-type: none"> • Pilatos • Mundo Mental

Ha escrito el Maestro Samael un *Tratado de Psicología Revolucionaria* que nos ayuda a activar tres capacidades conscientivas que nos permitirán salir triunfantes en esta lucha contra sí mismo, y estas son: la autoobservación, la comprensión creadora y la muerte mística. Este trabajo psicológico sobre sí mismo, de eliminación gradual del “Yo animal”, debe alternarse con la meditación diaria, para hacer cada vez más honda la comprensión.

El Tercer Guardián

- Caifás
- Mundo de la Voluntad

Pero el estudiante está informado por el cuerpo de doctrina gnóstico, que los tres Guardianes del Umbral son tan sólo una parte de la totalidad del “Yo animal”, que al vencerle en cada uno de estos tres primeros niveles, ha eliminado tan sólo un porcentaje, lo que le permitirá recuperar más conciencia para así poder avanzar en este camino.

Si por el contrario fracasara en esta prueba, deberá esperar nuevas oportunidades o de momento continuar siendo esclavo de sus propios errores. De allí que algunos pocos aspirantes continúen en el camino y una gran mayoría prefiera dejar estos estudios.

El Salón del Fuego

- La purificación de los vehículos internos

Después que el Candidato ha vencido en las tres pruebas básicas del Guardián de la Inmensa Región, tiene entonces que entrar al Salón del Fuego. Allí las llamas purifican sus vehículos internos.

Samael Aun Weor

Quien aún no ha fabricado estos tres cuerpos, deberá crearlos antes en la magia sexual o nacimiento segundo.

Y se puede decir que las pruebas apenas han comenzado, siguiendo éstas la correlación física e interna.

La Prueba de Fuego

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none">• La serenidad y la dulzura |
|---|

Los iracundos y coléricos fracasan en esta prueba inevitablemente.

Las llamas horrorizan a los débiles.

Samael Aun Weor

La Prueba de Aire

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none">• La pérdida de algo o alguien (temor a la pobreza) |
|---|

Aquellos que se desesperan por la pérdida de algo o de alguien; aquellos que le temen a la pobreza; aquellos que no están dispuestos a perder lo más querido, fracasan en la prueba del aire. El candidato es lanzado al fondo del precipicio.

Samael Aun Weor

La Prueba de Agua

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none">• El adaptarse a las variadas condiciones sociales (pobres) |
|---|

El candidato es lanzado al océano y cree ahogarse. Aquellos que no saben adaptarse a todas las variadas condiciones sociales de la vida; aquellos que no saben vivir entre los pobres; aquellos que después de naufragar en el océano de la vida rechazan la lucha y prefieren morir; esos, los débiles, fracasan inevitablemente en la prueba de Agua.

Samael Aun Weor

La Prueba de Tierra
<ul style="list-style-type: none">• Las peores adversidades

Nosotros tenemos que aprender a sacar partido de las peores adversidades. Las peores adversidades nos brindan las mejores oportunidades. Debemos aprender a sonreír ante las adversidades, esa es la Ley.

Aquellos que sucumben de dolor ante las adversidades de la existencia, no pueden pasar victoriosos la prueba de tierra.

El candidato en los Mundos Superiores se ve entre dos enormes montañas que se cierran amenazadoras.

Samael Aun Weor

Si el candidato sale victorioso de cada una de estas pruebas, en cada una de ellas es recibido en el llamado Salón de los Niños, con gran fiesta e inmensa alegría. O por el contrario, si fracasa, será aplazado su avance espiritual, recibiendo más tarde algunas nuevas oportunidades. Y si persiste su derrota, ese será el estudiante que en el mundo

físico se desencanta de estos estudios y luego se retira.

Las Iniciaciones de Misterios Menores
--

- | |
|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • El camino probatorio |
|--|

Las Nueve Iniciaciones de Misterios Menores constituyen el Sendero Probatorio. Las Nueve Iniciaciones de Misterios Menores, son para los discípulos a prueba.

Cada una de las nueve INICIACIONES de Misterios Menores se recibe en la conciencia INTIMA. Si el estudiante tiene buena memoria, puede traer al cerebro físico el recuerdo de esas Iniciaciones.

Samael Aun Weor

El aspirante gnóstico necesita traer los recuerdos astrales del proceso que está siguiendo, para poder asumir conscientemente la parte de la responsabilidad que le corresponde en este sendero. El estudiante debe, por consiguiente, procurar sus ejercicios de desdoblamiento astral, y todo lo que conlleva esta práctica, como la vocalización, mantralización, transmutación, meditación, etc.

Muy importante:

Los discípulos casados que practican con el Arcano A.Z.F. pasan muy rápido estas Nueve Iniciaciones Elementales. Cuando el discípulo es Célibe y absolutamente casto, también pasa las Nueve Iniciaciones, aunque más lentamente.

Los Fornicarios no pueden recibir ninguna iniciación.

Samael Aun Weor

El célibe, no podrá ir más allá de los misterios menores, necesitará practicar la magia sexual, y para una mayor comprensión de este aspecto del camino iniciático, reflexionemos en el siguiente apartado del capítulo 2, “El Hijo del Hombre” del libro *El Matrimonio Perfecto*:

Cuando un hombre y una mujer se unen sexualmente, algo se crea. En esos instantes de suprema adoración él y ella son realmente un solo ser andrógino con poderes para crear como los dioses.

Los Elohim son varón y varona. El hombre y la mujer unidos sexualmente durante el éxtasis supremo del amor, son realmente un Elohim terriblemente divino.

En esos instantes de unión sexual estamos realmente en el Laboratorium-Oratorium de la Santa Alkimia.

Los grandes clarividentes pueden ver en esos momentos a la pareja sexual, envuelta en esplendores terriblemente divinos. Hemos penetrado entonces en el Sanctum Regnum de la Alta Magia. Con esas fuerzas espantosamente divinas podemos desintegrar el diablo que llevamos dentro, y transformarnos en grandes Hierofantes.

Conforme el acto sexual se prolonga, a medida que aumentan las caricias deliciosas del éxtasis adorable, se siente una voluptuosidad espiritual encantadora.

Entonces nos estamos cargando de electricidad y magnetismo universal, terribles fuerzas cósmicas se acumulan en el fondo del Alma, centellean los chakras del Cuerpo Astral, las fuerzas misteriosas de la Gran Madre Cósmica circulan por todos los canales de nuestro organismo.

El beso ardiente, las caricias íntimas, se transforman en notas milagrosas que resuenan conmovedoras entre el aura del Universo.

No tenemos cómo explicar aquellos momentos de gozo supremo. Se agita la serpiente de fuego, se avivan los fuegos del corazón y centellean llenos de majestad en la frente de los seres unidos sexualmente, los rayos terribles del Padre.

Si el hombre y la mujer saben retirarse antes del espasmo, si tuvieran en esos momentos de gozo delicioso fuerza de voluntad para dominar al ego animal, y si luego se retirasen del acto sin derramar el semen, ni dentro de la matriz, ni fuera de ella, ni por los lados, ni en ninguna parte, habrían cometido un acto de Magia Sexual, eso es lo que se llama en ocultismo el Arcano A. Z. F.

Con el Arcano A.Z.F. podemos retener toda esa luz maravillosa, todas esas corrientes cósmicas, todos esos poderes divinos. Entonces se despierta el Kundalini, el fuego sagrado del Espíritu Santo en nosotros, y nos convertimos en dioses terriblemente divinos.

Pero cuando derramamos el semen, las corrientes cósmicas se funden entre las corrientes universales y penetran en el Alma de los dos seres, una luz sanguinolenta, las fuerzas luciféricas del mal, el magnetismo fatal. Entonces Cupido se

aleja llorando, se cierran las puertas del Edem, el amor se convierte en desilusión, viene el desencanto, queda la negra realidad de este valle de lágrimas.

Cuando sabemos retirarnos antes del espasmo sexual, despierta la Serpiente Ígnea de nuestros mágicos poderes.

Los kabalistas nos hablan de la novena esfera. La Novena Esfera de la Kábala es el sexo.

El descenso a la Novena Esfera fue, en los Antiguos Misterios, la prueba máxima para la suprema dignidad del Hierofante, Jesús, Hermes, Budha, Dante, Zoroastro, etc., tuvieron que descender a la Novena Esfera para trabajar con el fuego y el agua, origen de mundos, bestias, hombres y dioses. Toda auténtica y legítima Iniciación Blanca comienza por allí.

La Prueba Dhirene y la Prueba de la Ley

- Los mapas del camino
- La iglesia gnóstica

La prueba “Dhirene” y la “Prueba de Justicia”, son para “los candidatos a prueba”, aquellos que habiendo atravesado el sendero probatorio de nueve misterios menores, ahora aspiran a los misterios mayores. Habiéndose transmutado la crisis provocada en el interior del candidato, el resultado sería el advenimiento del fuego medular de la Kundalini, entonces seguirá el solemne juramento en la Iglesia Gnóstica. Ahora el compromiso contraído es mucho más

grande ante las Jerarquías de la Gran Logia Blanca, y aquí, verdaderamente, comienza el mapa del camino tal como lo viviera el Maestro Samael.

1ª montaña: la iniciación
<ul style="list-style-type: none"> • El fuego sexual • La Vaca Sagrada • El Advenimiento del Fuego

Existe abundante información sobre el significado sagrado de la Montaña, asociada siempre al sentido de elevación espiritual, su verticalidad en el eje principal, que va de la cima a la base, y que la identifica con el eje del mundo y, en lo anatómico, con la columna vertebral, razón más que sobrada para que también exprese la idea de grados espirituales, según las distintas escuelas esotéricas.

En el evangelio gnóstico de Samael, son tres la montañas que se deben recorrer, y se denominan así: Iniciación, Resurrección y Ascensión; y el único modo posible es mediante la práctica de los llamados Tres Factores de la Revolución de la Conciencia, ya explicados en este libro.

La Montaña de la Iniciación es fundamentalmente para trabajar en el Nacimiento Segundo; la Montaña de la Resurrección para Morir en el “Yo”; y la Montaña de la Ascensión para Sacrificarse por la Humanidad. Sin embargo, en las Tres Montañas se trabaja simultáneamente en estos Tres Factores.

El primer acontecimiento importante del iniciado será el Advenimiento o Despertar de la Kundalini, sólo éste lo introduce en la Primera Montaña. Ahora, identificado con el aspecto femenino de Dios, Nuestra Vaca Divina o Madre Kundalini, a la par de ir naciendo alquímicamente, le permitirá también Morir psicológicamente.

Todo el camino de la Primera Montaña es serpentino. En un primer nivel habrá que cooperar en el levantamiento de cinco serpientes de fuego, correspondientes a los cuerpos: físico, etérico, astral, mental y causal o de la voluntad. Sobre ellos habla abundantemente la literatura ocultista. Las serpientes correspondientes al sexto y séptimo cuerpos (conciencia e íntimo), no será necesario levantarlas. Seguirán luego ocho iniciaciones Venustas, esto es, siete serpientes de luz con una octava iniciación, siempre en relación con este septenario del hombre interno.

1ª Iniciación de Misterios Mayores o serpiente de fuego

- Un 27 sacratísimo...
- Cuerpo Físico

Todo lo vivido en esta 1ª iniciación, está debidamente explicado por el V.M. Samael Aun Weor en sus obras. Este camino solar y serpentino ha sido la fuente original que ha inspirado sus enseñanzas.

La Primera Iniciación del Fuego devino como corolario, cuando la Serpiente Ígnea de nuestros Mágicos Poderes hizo contacto con el átomo del Padre, en el campo magnético de la raíz de la nariz. Fue ciertamente durante la Ce-

remonia Mística de la Última Cena cuando se fijó la fecha cósmica de la Iniciación. Yo aguardé con ansiedad infinita fecha y hora de la Iniciación. Se trataba de un 27 sacratísimo.

Quería una Iniciación como aquella que el comandante Montenero recibiera en el templo de Chapultepek, o como esotra que Ginés de Lara (el Deva reencarnado), tuviera en aquel Sancta-Sanctorum o Aditya de los Caballeros Templarios, en la noche extraordinaria de un eclipse de Luna. Pero mi caso fue ciertamente muy diferente...

Samael Aun Weor

2ª Iniciación de Misterios Mayores o serpiente de fuego
--

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none">• La tierra prometida de la cuarta dimensión• Cuerpo Etérico |
|---|

Imposible olvidar aquellos instantes en que el Bendito encomendara a cierto especialista, la sacra misión de conducir sabiamente por mi Espina Dorsal, el Segundo Grado de Poder del Fuego...

Yo quería conocer a fondo los misterios de la Cuarta Coordenada y penetrar victorioso en la Tierra Prometida...

Cuando la Segunda Serpiente despertó para iniciar su ascenso hacia adentro y hacia arriba a lo largo de la Médula Espinal Etérica, fui agasajado en el Templo con un gran festival cósmico.

Samael Aun Weor

3ª Iniciación de Misterios Mayores o serpiente de fuego

- Muerte y resurrección simbólica del Cristo
- Cuerpo Astral
- Judas, el demonio del deseo

Vivir todo el Drama del Cristo en el Mundo Astral, es fuera de toda duda algo que nunca podría ser olvidado.

Conforme el Tercer Grado de Poder del Fuego se desarrolla y desenvuelve armoniosamente en el Cuerpo Astral, los diversos acontecimientos del Drama Crístico devienen abiertos. Cuando el Fuego Sagrado llega al puerto maravilloso del corazón tranquilo, vivenciamos entonces aquel simbolismo relacionado íntimamente con la Muerte y Resurrección del Cristo.

Samael Aun Weor

4ª Iniciación de Misterios Mayores o serpiente de fuego

- Ingreso a Jerusalén
- Cuerpo Mental
- Pilatos, el demonio de la mente

Necesitamos con urgencia máxima, inaplazable, crear el Cuerpo Mental, mas esto sólo es posible transmutando el Hidrógeno Sexual SI-12.

Mi caso particular fue ciertamente algo muy especial. Yo nací con Cuerpo Mental, ya lo había creado en un pasado remotísimo mucho antes de que rayara la Aurora del Mahamvantara de Padma o Loto de Oro.

Realmente ahora sólo necesitaba con urgencia máxima, inaplazable, recapitular la Cuarta Iniciación del Fuego y restaurar los flamígeros poderes en el ya mencionado vehículo.

El resplandeciente Dragón de Sabiduría, quiero referirme al Logos del Sistema Solar de Ors, confió a un especialista la noble misión de asistirme y ayudarme.

Levantar la Cuarta Serpiente a lo largo del Canal Medular del Cuerpo Mental, de vértebra en vértebra y de Chakra en Chakra, es ciertamente algo muy lento y espantosamente difícil.

Samael Aun Weor

5ª Iniciación de Misterios Mayores o serpiente de fuego
--

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none">• El imperativo categórico• Cuerpo de la Voluntad• Caifás, el demonio de la mala voluntad |
|---|

En nombre de la verdad debo decir con entera claridad que yo nací con los Cuatro Cuerpos: Físico, Astral, Mental y Causal. Restaurar el Poder del Fuego en cada Cuerpo, recapitular Iniciaciones, me fue ciertamente indispensable, urgente, inaplazable. Después de las Cuatro Iniciaciones anteriores, hube de reparar pacientemente la Quinta Iniciación del Fuego.

Al término “reparar” quiero en estas líneas darle un significado intrínseco, trascendente y trascendental. Como quiera que en vidas anteriores ya había pasado por las Cósmicas Iniciaciones del Fuego, sólo necesitaba ahora “repararlas”.

Samael Aun Weor

La Iniciación de Tiphereth

- La Natividad
- Persecuciones
- Alma Humana

La Iniciación de Tiphereth viene propiamente después de la Quinta Iniciación de Fuego. No siempre el que recibe la Quinta Iniciación, tiene la dicha de alcanzar la Iniciación de Tiphereth, esa es una Iniciación muy secreta. La Recibe el que agarra la Vía Directa.

Sólo después de haber pasado por las Cinco Iniciaciones de Misterios Mayores y como una gracia muy especial, previo Sacrificio por la Humanidad, puede reencarnarse el Cristo en nosotros. Así pues, con la Iniciación de Tiphereth, o Iniciación Venusta, se encarna al Cristo Intimo.

Muy raro es aquel que logra encarnarlo. Resulta espantosamente difícil la Iniciación Venusta.

Samael Aun Weor

1ª Iniciación Venusta o serpiente de luz

- “El Secreto del Abismo”
- Cuerpo Físico

Trabajar en la Fragua Encendida de Vulcano (el Sexo) resulta inaplazable cuando de verdad se quiere el completo despertar de la Primera Serpiente de Luz.

Escrito está con palabras de oro en el Libro de todos los Esplendores lo siguiente: El Kundalini se desarrolla, revolucionaria y asciende dentro del aura maravillosa del Maha-Chohan. Incuestionablemente primero trabajamos con el Fuego y luego con la Luz; jamás debemos confundir a las Serpientes del Fuego con las Víboras de la Luz...

Samael Aun Weor

Al Abismo, el mundo de las infradimensiones, consigue el Maestro arrebatarse su gran secreto; esto es, que las esencias anímicas, tras pasar por el número de 108 existencias en el reino de los humanos, ingresan a los procesos mecánicos involutivos de aquella región inferior abismal, para revivir estados humanoides, animaloides, vegetaloides y mineraloides, hasta desintegrar sus defectos de tipo psicológico, contrario al camino de la maestría. Posteriormente ascenderán por el lado mecánico evolutivo de la naturaleza para recibir nuevas oportunidades en estos reinos de la naturaleza. Y 3000 veces girará la rueda de nacimientos y muertes. Si no fuesen aprovechadas estas 324000 existencias humanas para entrar por el camino de la autorrealización, la Mónada Maestra, el Ser Interior Profundo, absorberá en sí misma a tal esencia para sumergirse en la dicha inefable del Espacio Abstracto Absoluto, sin maestría. Por consiguiente, la maestría o autorrealización no es obligatoria. Mucho menos es posible la perfección por la vía mecánica de la Evolución. Pero tales Mónadas sin Maestría, sin embargo, tienen el derecho ganado de gozar de cierto grado de dicha espiritual por todo el sufrimiento

experimentado en las 3000 veces que entraron al abismo, aunque sin conciencia de tal felicidad.

2ª Iniciación Venusta o serpiente de luz

- “El Bautismo de Juan”
- Cuerpo Etérico

El Segundo Grado de la Iniciación Venusta, Octava Superior de su correspondiente Iniciación del Fuego, surgió trascendente como resultado esotérico del ascenso milagroso de la Segunda Serpiente Radiante de Luz, hacia adentro y hacia arriba, por el Canal Medular Espinal del Fondo Vital Orgánico (Lingam Sarira).

Inusitado, mágico encuentro, fue ciertamente aquel que hube de tener con Juan en el Jardín de las Hespérides, donde los ríos de agua pura de vida manan leche y miel...

Quiero referirme con gran solemnidad al Bautista, vivísima reencarnación de Elías, aquel coloso que vivió en las asperezas del Monte Carmelo, teniendo por toda compañía la vecindad de las bestias feroces, y de donde salía como el rayo para hundir y levantar reyes.

Criatura sobrehumana, unas veces visible, otras invisible, a quien respetaba hasta la misma Muerte...

Cuando la Segunda Culebra de Luz hizo contacto con el átomo del Padre en el campo magnético de la raíz de la nariz, resplandeció el Cristo-Sol sobre las Aguas de la Vida y vino la ceremonia iniciática final.

Samael Aun Weor

3ª Iniciación Venusta o serpiente de luz

- “La Transfiguración de Jesús”
- Cuerpo Astral

El ascenso luminoso de la Tercera Serpiente de Luz hacia adentro y hacia arriba por el brillante Canal Medular Espinal del Cuerpo Sideral, me dio franco acceso a la Octava Superior Venusta de la correspondiente Iniciación del Fuego...

No es posible escribir dentro del estrecho marco de este tratado, todo lo que antaño aprendiera en todas y cada una de las treinta y tres Cámaras Santas...

La revolución extraordinaria de la Tercera Culebra radiante se procesó muy lentamente de acuerdo con los Méritos del Corazón tranquilo...

Cuando la Víbora Luminosa traspasó el umbral de la Tercera Cámara Secreta del Templo-Corazón, obviamente me sentí Transfigurado... ¿Es esto acaso algo demasiado raro? ¿No le sucedió lo mismo a Moisés en el Monte Nebo? Inquestionablemente no soy el primero que esto le suceda, ni tampoco el último...

Samael Aun Weor

4ª Iniciación Venusta o serpiente de luz

- “Jerusalén”
- Cuerpo Mental

El extraordinario desarrollo, revolución y ascenso de la

Cuarta Serpiente Venusta, hacia adentro y hacia arriba por el Canal Medular del Cuerpo Mental, me permitió vivenciar todo el crudo realismo evangélico de la magistral entrada del Gran Kabir Jesús en Jerusalén.

Entonces pude verificar por mí mismo y en forma directa, los aspectos inferior (Infierno) y superior (Cielo) del Mundo Mental.

Passar más allá del Cuerpo, de los Afectos y de la Mente, es indispensable cuando se quiere la entrada triunfal en la Jerusalén de arriba (el Cielo de Mercurio y después el Mundo del Espíritu).

Samael Aun Weor

5ª Iniciación Venusta o serpiente de luz

- | |
|--|
| <ul style="list-style-type: none">• “El Monte de los Olivos”• Cuerpo Causal |
|--|

El ascenso maravilloso de la Quinta Serpiente de Luz, hacia adentro y hacia arriba por el Canal Medular Espinal del Cuerpo Causal, me dio de hecho franco acceso a los misterios iniciáticos del Quinto Grado de la Sabiduría Venusta.

Si escribiese detalladamente todo aquello que entonces aprendiera en las treinta y tres Cámaras Santas del Mundo Causal, es obvio que llenaría un inmenso volumen.

El Gran Kabir Jesús, en el monte Olivetti, oró así: “Padre mío, si es posible pasa de mí este cáliz, mas no se haga mi voluntad sino la tuya.”

Samael Aun Weor

6ª Iniciación Venusta o serpiente de luz

- “La Bella Elena”
- Cuerpo Búdico

El ascenso sublime y maravilloso de la Sexta Serpiente Radiante, hacia adentro y hacia arriba, a lo largo del Canal Medular Espinal del Cuerpo Búdico, me dio, de hecho y por derecho propio, paso franco a la Sexta Iniciación Venusta...

En el Mundo Búdico o Intuicional Universal, hube de vivir por aquella época algunos capítulos trascendentales del Evangelio Crístico...

Cuando la Sexta Víbora de Luz resplandeciente, traspasó el umbral augusto de su correspondiente cámara en el corazón tranquilo, gloriosamente brilló el Sol de la Media Noche en el inalterable infinito...

Yo entré al Templo de la Iniciación acompañado por mucha gente; cada uno de los del cortejo portábamos en nuestra diestra una candela, cirio o antorcha ardiente...

Samael Aun Weor

7ª Iniciación Venusta o serpiente de luz

- “El Acontecimiento del Gólgota”
- Cuerpo del Intimo Tercer Logos

El radiante ascenso de la Séptima Serpiente Venusta, hacia

adentro y hacia arriba, por el Canal Espiritual Medular Espinal del Vehículo Divinal (Atman), me permitió vivenciar el acontecimiento del Gó1gotha...

Incuestionablemente, necesito confesar francamente y sin ambages, el hecho concreto, claro y definitivo de que me vi convertido en el personaje central del Drama Cósmico.

Experimentar en sí mismo el Evento Cósmico del Calvario, con todo el crudo realismo trascendental del Mundo del Espíritu Divino (Atman), resulta ciertamente extraordinario.

No soy el primero en vivenciar el acontecimiento del Monte de las Calaveras, tampoco seré el último...

Samael Aun Weor

8ª Iniciación Venusta o serpiente de luz

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none">• “El Santo Sepulcro”• El Tercer Logos |
|---|

Escrito está con caracteres de fuego en el Libro de los Esplendores, que cuando Jesús el Gran Sacerdote Gnóstico, exhaló su postrer aliento, la Tierra Filosófica (su muy humana persona), tembló al comprender la difícil tarea que el destino le tenía reservada; y las piedras de la Senda del Filo de la Navaja se hundieron tornándose el Camino todavía más difícil. (Esto sólo lo comprendían íntegramente aquellos Maestros que, después de haber Muerto en sí mismos, se preparan para la Resurrección) Mercurio, Shiva, Gran Hierofante, Nuncio y Lobo del Cristo Intimo, suprema es-

peranza de aquellos que duermen entre el Santo Sepulcro...

Yo reconocí la fálica señal en la Barca de Ra al pasar por la Octava Iniciación Venusta. Entonces clamé con gran voz, diciendo: "Cuando suene la primera trompeta resucitaré de entre los muertos".

En aquella lejana época de mi presente existencia ni siquiera había muerto en mí mismo, continuaba con el Ego bien vivo. El sepulcro era entonces meramente simbólico, como el ataúd de toda Logia Masónica...

Samael Aun Weor

Con la Octava Iniciación Venusta, concluye la Primera Montaña. Resumiendo, diríamos que en las "serpientes de fuego" el iniciado vive el libro del Génesis, pues en siete días simbólicos crea en su interior un universo solar. Nace el Hombre que Dios (el Ser interior) creó a imagen suya, y sólo este "Hombre solar" puede aspirar a la encarnación del Niño de Oro de la Alquimia, el Cristo Intimo. Ésto acontece en la iniciación de Tiphereth, entonces allí se inician las iniciaciones Venustas o "serpientes de luz" que en sí mismas son la Semana Mayor o Semana Santa del cristianismo, cuya parte culminante es la Vía Dolorosa, o la Pasión por el Señor. Pero antes de la resurrección esotérica habrá de morir en sí mismo en los trabajos de la Segunda Montaña.

Prueba de serenidad y paciencia

Es ostensible que nosotros los Hermanos del Templo de los Dos Veces Nacidos, habíamos eliminado de nuestras Psiquis variados Elementos Subjetivos, Infrahumanos; empero, después de haber pasado por las Ocho Iniciaciones, anhelábamos, con todas las fuerzas del Alma, ingresar a los esotéricos trabajos mágicos de la Montaña de la Resurrección.

Se nos dijo en el Templo que debíamos aguardar con infinita paciencia al Abad del Monasterio; mas es evidente que las horas transcurrían largas y aburridoras, con una monotonía insoportable; el Venerable no parecía ciertamente tener prisa alguna.

Algunos de esos veteranos de la Primera Montaña se movían por doquiera, aquí, allá y acullá, protestando impacientes por la singular demora del superior.

Hay casos que sorprenden en la vida y uno de ellos fue la asombrosa entrada del Abad en el Templo. Todos los Hermanos de la Orden Sagrada quedamos estupefactos, pues algunos de los nuestros ya habían perdido la esperanza de ver al Maestro.

Frente a la Sacra Cofradía habló el Venerable, diciendo:

-“A ustedes, hermanos, les hace falta dos Virtudes que este hermano tiene”, esto dijo a tiempo que me señalaba con el dedo índice. Posteriormente en forma dulce e imperativa a la vez, me ordenó así:

-“Dígales usted hermano, cuáles son esas dos Virtudes”.

-“Hay que saber ser Pacientes, hay que saber ser Serenos”,

exclamé con voz pausada y clara...

-“¿Ya ven?, ¿se convencieron?” -prorrumpió el Abad con gran solemnidad. Todos los Adeptos, espantados y maravillados a la vez, optaron por guardar un respetuoso silencio.

Incuestionablemente todos los miembros de la congregación a excepción mía, hubieron entonces de ser aplazados, pues sólo mi insignificante persona que nada vale, salió victoriosa en la difícil prueba.

Samael Aun Weor

2ª MONTAÑA: LA RESURRECCIÓN

- Nueve primeros Trabajos de Hércules (de los 12)
- Los nueve trabajos de la maestría.

La Gran Obra individual se cumple, pues, en el Dominio Zodiacal de las Potencias Titánicas...

Los Doce Trabajos de Hércules, prototipo del Hombre Auténtico, indican, señalan la Vía Secreta que ha de conducirnos hasta los grados de Maestro Perfecto y Gran Elegido...

Samael Aun Weor

Doce son las hazañas que realiza Hércules, el héroe solar, que cósmicamente guardan correspondencia con el zodiaco y esotéricamente con doce partes del Ser, pero lo que debemos comprender de todo esto es que nuestra conciencia subyace prisionera en doce niveles infra-conscientes o de vibración inferior, y que, como el Dante en su Divina Comedia, el alma deberá descender a cada una de estas

regiones para liberarse. Nueve de estos trabajos corresponden a la Segunda Montaña. Y tres se cumplen en la Tercera Montaña.

Primer Trabajo

- Cielo e infierno de la Luna
- Captura y muerte del León de Nemea
- Las Tres Furias
- Los esponsales con la Reina de los Jinas: Ginebra
- El Dragón de las Tinieblas
- Conclusión de los trabajos lunares
- Cuerpo Físico, Vital y Astral
- Planeta: Luna

Primero entre todos, viene la Captura y Muerte del León de Nemea, la fuerza de los Instintos y Pasiones incontroladas que todo lo devasta y lo devora...

Comprendí que para tener derecho al ascenso al Cielo Lunar (Astral Superior), debía primero bajar a los Infiernos Selenitas (Astral Inferior) y enfrentarme valerosamente a las Tres Furias...

Samael Aun Weor

En este apartado, el Maestro Samael nos devela que las “Tres Furias” de la mitología grecorromana, son para el cristianismo el equivalente simbólico de Judas, el demonio del deseo; Pilatos, el inquieto demonio de la mente; y Caifás, el demonio de la mala voluntad, aquellos Tres

Guardianes del Umbral que fueron vencidos en la primera parte del camino, pero que ahora serán desintegrados con el poder electrónico de la Divina Madre. Y sólo después de este trabajo vendrá a continuación la unión del Alma Humana con el Alma Divina, las llamadas bodas alquimistas.

Incuestionablemente, en la Quinta Iniciación del Fuego había encarnado a mi Humana Alma (el Manas Superior de la Teosofía); mas ahora, ¡oh Dioses!, con este desposorio Alquimista y Kabalista encarnaba también a mi Alma Espiritual (el Buddhi).

Ostensiblemente dentro de este último, arde siempre en forma inalterable, la Llama de Prajna (el Intimo).

Yo pensaba que después de las Bodas Químicas con mi Alma Espiritual, entraría de lleno en una paradisíaca Luna de Miel. Ni remotamente sospechaba que entre las guardadas sumergidas del Subconsciente humano, se escondiera el izquierdo y tenebroso Mara del Evangelio Budhista; el famoso Dragón de las Tinieblas citado por El Apocalipsis de San Juan; el padre de los Tres Traidores...

Gigantesco monstruo abismal de Siete Cabezas infra-humanas personificando siempre a los Siete Pecados Capitales: Ira, Codicia, Lujuria, Envidia, Orgullo, Pereza y Gula...

Y rugió la Gran Bestia espantosamente, como cuando un león ruge, y se estremecieron de horror las Potencias de las Tinieblas...

Habiendo caído ya los principales Demonios-Yoes, viles personificaciones de mis horribles Defectos Infrahumanos,

concluyeron épicamente mis Trabajos Lunares dando muerte con el Asta Santa a muchas otras Bestias Infernales...

Samael Aun Weor

Segundo Trabajo
<ul style="list-style-type: none">• Cielo e infierno de Mercurio• La destrucción de la Hidra de Lerna• Cuerpo Mental• Planeta: Mercurio

“Quien quiera subir debe primero bajar”. “A cada exaltación le precede siempre una terrible humillación”.

Incuestionablemente, yo anhelaba de verdad y con todas las fuerzas de mi Alma, subir, ascender al Cielo de Mercurio, el Devachán de los Indostanés, el Mundo Mental Superior, la morada de los Arcángeles. Empero, fue indispensable antes, bajar, descender a los Infiernos de la Mente para destruir allí a la Hidra de Lerna. Aquellos Defectos Psicológicos de polifacética estructura, que en los Infiernos Lunares había reducido a polvareda cósmica, continuaban existiendo como las abominables cabezas de la Hidra fatal, en los diversos repliegues de la Mente.

Samael Aun Weor

Tercer Trabajo

- Cielo e Infierno de Venus
- La Cierva Cerenita y el Jabalí de Erimanto
- Cuerpo Causal o de la Voluntad
- Planeta: Venus

No está de más aseverar en estos instantes que yo anhelaba muy sinceramente y con todas las fuerzas de mi Alma, entrar al Cielo de Venus, el Mundo Causal, la morada de los Principados.

Empero, es claro que necesitaba primero hacer méritos, reducir a polvareda cósmica al espantoso Jabalí...

Bajar es necesario antes de subir; a toda exaltación le precede siempre una terrible humillación.

Descender a los Infiernos Venustos fue indispensable, urgente, inaplazable antes del ascenso...

Momentos antes de abandonar definitivamente la morada de Plutón, vi algo espantoso, terrible, como si un descomunal monstruo gigantesco, quisiese devorase a la humanidad entera. ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

Samael Aun Weor

Cuarto Trabajo

- Cielo e Infierno del Sol
- Limpieza de los Establos de Augias
- Cuerpo de la Conciencia, Búdico o Intuicional
- Planeta: Sol

La siguiente Obra de Hércules, el Héroe Solar, es ciertamente la limpieza extraordinaria de los famosos Establos de Augias, rey de la Elida, cuya hija, concedora de las virtudes de las plantas, componía con ellas mágicos brebajes.

En tales mencionados establos (viva representación simbólica de nuestros propios Fondos Subconscientes, sumergidos), que hospedaban a sus innumerables rebaños (esos múltiples Agregados Psíquicos bestiales, que constituyen el Ego), y entre ellos Doce Cándidos Toros alegorizando el Karma Zodiacal, se había acumulado la suciedad de varias generaciones.

En nombre de la verdad he de confesar francamente y sin ambages, que el Cuarto Trabajo resultó para mí tremendamente fácil; empero hube de pasar previamente por una delicada prueba.

Samael Aun Weor

Quinto Trabajo

- Cielo e Infierno de Marte
- La caza y destrucción de las Aves antropófagas
- Cuerpo del Íntimo
- Planeta: Marte

Aniquilar dentro de mí mismo a esos Elementos Inhumanos, Brujescos, a esas Aves de mal agüero, fue ciertamente mi tarea en el tenebroso Tártarus.

Aunque parezca increíble (por lo inusitado de la noticia), es

urgente saber que todos los seres humanos, sin excepción alguna, llevan en sus Trasfondos Inconscientes variados Elementos Hechiceros.

Esto significa que en el mundo existen muchas gentes que sin saberlo, practican inconscientemente la Magia Negra.

Incuestionablemente, hasta los mismos Santos de todas las religiones, sufren lo indecible cuando se autodescubren; entonces, pueden verificar por sí mismos el crudo realismo de esos Elementos Inhumanos, que ostensiblemente, están obligados a eliminar de su Psiquis.

Samael Aun Weor

Sexto Trabajo
<ul style="list-style-type: none">• Cielo e infierno de Júpiter• La captura del Toro de Creta• Nirvana• Planeta: Júpiter

Encadenar al simbólico Toro de Creta, fue realmente la tarea a seguir, y ésta en sí misma me pareció horripilante... Por aquella época de mi actual existencia, muchas tentaciones sexuales me asediaban inclementes en el tenebroso Tártarus...

Autoexplorándome psicológicamente, descubrí en los trasfondos más profundos de mi propia Mente al famoso Toro de Creta.

Lo vi, sí, negro, descomunal, gigantesco, amenazante y provisto de agudos cuernos...

Obviamente se expresaba en mi Psiquis con fuertes impulsos sexuales, pasionales, irreflexivos...

Fue urgente encadenar a la tenebrosa bestia, fue indispensable desintegrarla, reducirla a polvareda cósmica...

Indubitablemente fui asistido por mi Divina Madre Kundalini, la Serpiente Ígnea de nuestros Mágicos Poderes.

Samael Aun Weor

Séptimo Trabajo

- Cielo e infierno de Saturno
- Captura de las Yeguas de Diómedes
- Paranirvana
- Planeta: Saturno

En los Infiernos Saturnianos hube de capturar y destruir a las Yeguas de Diómedes, Infracreaturas Elementos Pasionarios profundamente sumergidos en mis propios Abismos Inconscientes...

Finalizado el Saturnino trabajo en la Morada de Plutón, fui entonces transportado en el Eidolón a la Tierra Solar de los Hiperbóreos...

¡Ah!... Yo había estado allí antes y en el mismo lugar santo, ante los Tronos venerables, hace muchos millones de años, por la época del continente Mu o Lemuria...

Ahora regresaba victorioso después de haber sufrido mucho.

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!...

Samael Aun Weor

Octavo Trabajo

- Cielo e infierno de Urano
- El ladrón Caco, y Ágato
- Mahaparanirvana
- Planeta: Urano

“Ágato y Caco, crucificados en el monte de las Calaveras, a derecha e izquierda del Gran Kabir, alegorizan enfáticamente al Tantrismo Blanco y al Tantrismo Negro, la Buena y la Mala Magia del Sexo”...

En los Abismos de Urano hube de reducir a polvareda cósmica al Mal Ladrón, el tenebroso Caco, aquél que antes saqueara el Centro Sexual de mi Máquina Orgánica para vil satisfacción de Animalescas Pasiones...

Samael Aun Weor

Noveno Trabajo

- Cielo e infierno de Neptuno.
- La conquista del Cinto de Hipólita, Reina de las Amazonas
- El Tercer Logos: el Espíritu Santo, el Esposo Sublime de Nuestra Divina Madre Kundalini
- Planeta: Neptuno

Incuestionablemente resulta muy complejo el Noveno Trabajo de Hércules, el Héroe Solar: la Conquista del Cinto de Hipólita, Reina de las Amazonas, el Aspecto Psíquico Femenino de nuestra propia Naturaleza Interior...

Ese Cinto Maravilloso, análogo al de Venus y emblema de la Femeinidad, pierde todo significado y valor al ser separado de su legítima poseedora: El Amor y no la Violencia hace, por lo tanto, su conquista realmente significativa y valedera.

Samael Aun Weor

Este es el peregrinaje individual que todo Iniciado tiene que efectuar en la Segunda Montaña, pasando por Nueve Etapas o Grados sucesivos totalmente enumerados y definidos en las Nueve Esferas:

1. Luna (físico, vital y astral);
2. Mercurio (mental);
3. Venus (causal);
4. Sol (conciencia o búddhico);
5. Marte (íntimo);
6. Júpiter (nirvana);
7. Saturno (paranirvana);
8. Urano (mahaparanirvana);
9. Neptuno (región del Espíritu Santo o Tercer Logos).

Podemos y hasta debemos emitir el siguiente enunciado: “Sólo mediante estas Romerías Intimas de esfera en esfera, estaremos en condiciones de vivificar y hacer resurgir en y dentro de cada uno de nos al Maestro Secreto, Hiram, Shiva, el esposo de nuestra Divina Madre Kundalini, el Archi-hierofante y el Archi-mago, la Mónada Particular Indi-

vidual, nuestro Ser Real”...

Una cosa es ser Maestro y otra, por cierto muy diferente, alcanzar la Perfección en la Maestría.

Samael Aun Weor

La Resurrección
<ul style="list-style-type: none"> • Los 8 años de Job • Pagar los diezmos de Neptuno

Antes de la Resurrección Auténtica, cada una de las Ocho Iniciaciones debe ser calificada. Esto se procesa en Ocho Años, durante los cuales tenemos que experimentar el Libro del Patriarca Job en todo su crudo realismo.

Enfatizamos solemnemente el siguiente enunciado: “Jamás podrían calificarse las Ocho Iniciaciones en un tiempo menor al ya indicado de Ocho Años”...

Obviamente, a cada una de las ocho le corresponde un año. Como corolario resulta Ocho Años para las Ocho Iniciaciones...

Aclaro: El redicho tiempo exclusivamente corresponde al epílogo de toda una serie mística de profundos trabajos esotéricos, realizados en todos y cada uno de los Nueve Planetas antes citados.

Indubitavelmente tales trabajos se procesan en tiempos diferentes y suelen en verdad ser demasiado delicados.

Es ostensible que todo aquel que ingresa a la Segunda Montaña, no recibe por tal motivo más Grados ni Iniciaciones.

La Perfección en la Maestría sólo adviene con la Resurrección Esotérica Trascendental...

No es posible la Resurrección sin haber previamente formado los Estigmas del Adorable en el Cuerpo Astral...

La plena manifestación de la Mónada dentro del Maestro Resurrecto, le confiere extraordinarios Poderes Mágicos...

Samael Aun Weor

Caro lector, en este punto del camino iniciático se encontraba nuestro Maestro Samael Aun Weor cuando se desarrollaba el Congreso Gnóstico de Guadalajara. No sólo había terminado la Segunda Montaña, sino además estaba finalizando los llamados “Ocho Años de Job”. Y había el Maestro recibido los estigmas en su cuerpo astral, los reales, pues los simbólicos habían quedado atrás:

Y sucedió que, habiéndome ido de vacaciones al Puerto de Acapulco, en las costas del Pacífico, México, hube de ser instruido sobre la estigmatización del cuerpo astral...

Fuera del cuerpo físico, un monje santo, un ermitaño, trató de atravesar las palmas de mis manos con el propósito de estigmatizarme; en los instantes en que aquel cenobita golpeaba el clavo para perforar mis manos, saltaban rayos divinos...

En esos momentos oré a mi Padre que está en secreto solicitándole ayuda; la oración llegó al Señor...

Es incuestionable que en la iniciación había recibido tales estigmas, pero en forma simbólica. En la montaña de

la resurrección debía formarlos, hacerlos en la forja de los cíclopes...

El anacoreta me condujo hasta la Iglesia Gnóstica. Shiva, mi Mónada Divina, anduvo junto...

Dentro del templo vi a un religioso andrógino vestido con la túnica purpúrea, junto a la pila del bautismo...

“Es muy fuerte y responde muy bien, pero le falta cumplir mejor con el Sacramento de la iglesia de Roma (Amor)” – dijo el Mahâtmâ dirigiéndose a mi Mónada.

Desde entonces comprendí la necesidad de refinar aún más la energía creadora. Así fue como hice del Maithuna una forma de la oración...

La inserción del falo vertical dentro del útero formal hace cruz. Incuestionablemente, los cinco estigmas crísticos se forman en el cuerpo astral con la santa cruz...

No es posible la resurrección sin haber previamente formado los estigmas del Adorable en el cuerpo astral...

Así formé yo mis estigmas, así los han formado los místicos de todos los tiempos.

INRI, Ignis Natura Renovatur Integra. El fuego renueva incessantemente a la naturaleza.

Samael Aun Weor

3ª MONTAÑA: LA ASCENSIÓN

- La Lemuria...
- Los registros akáshicos

Como quiera que el Maestro Samael cuando escribió el libro “Las Tres Montañas” aun no había ingresado a los trabajos esotéricos de la Montaña de la Ascensión, más sin embargo, era la tercera vez que realizaba esta Gran Obra interior, entonces apeló a la memoria de los Registros Akáshicos de la Naturaleza y así pudo completar el resto del mapa del camino que debía dejar a la humanidad.

Décimo Trabajo

- La conquista del Rebaño de Gerión
- El Segundo Logos: el Hijo
- Planeta: Plutón

En este trabajo se encarna al Segundo Logos.

Undécimo Trabajo

- Apropiarse de las Manzanas de las Hespérides
- Liberación de Prometeo-Lucifer
- El Primer Logos: el Padre
- Planeta: Vulcano

En éste se encarna al Primer Logos.

Decimosegundo Trabajo

- Sacar de su dominio plutónico al Perro Tricípite
- El Prototipo divinal
- El Sagrado Sol Absoluto
- Planeta: Perséfone

En éste se encarna al Ser del Ser, el Prototipo Divinal en el Espacio Abstracto Absoluto. Y estos trabajos de la Tercera Montaña, ya los habrá completado el Maestro por este tiempo.

El Aéon 13

- Sólo entrando en el Inmanifestado “SAT”, el Espacio Abstracto Absoluto, desaparece todo peligro de caída...
- El Espacio Abstracto Absoluto
- Planeta: Clarión

Y como quiera que la voluntad del Logos Samael es continuar hacia más desconocidos lugares del universo infinito, de momento el Maestro no golpeará la puerta del Aeón 13.

En la suite de aquel hotel...

Ahora que el lector tiene la información básica de lo que es y significa el camino de “Las Tres Montañas”, y esperando que además se sienta persuadido a estudiar directamente ese libro del Maestro, podré entonces continuar aquel relato que hemos dejado pendiente en la suite presidencial del Hotel que entonces se llamaba Marriot.

Como decía: el Maestro, vestido elegantemente, caminaba de un lugar al otro de aquella gran suite presidencial. Pedía el Maestro que le preguntaran, y se le preguntaba, y el respondía en relación a su propio proceso esotérico que por ese entonces estaba siguiendo: el final de la Segunda Montaña.

No podía desaprovechar tan magnífica oportunidad para preguntar al Maestro sobre un aspecto esotérico de gran relevancia en su camino final de la Gran Obra, que figura precisamente en varios de sus libros y conferencias transcritas, y al que se le ha llamado: “Encuentro con Lucifer”. Así habla el Maestro de esa apuesta en su libro Sí, hay Diablo; Sí, hay Infierno; Sí, hay Karma.

En pasadas pláticas dimos amplias explicaciones sobre el Diablo, el Dragón, y ahora entraremos más a fondo en toda esta cuestión.

Entre paréntesis, quiero contarles a todos los aquí presentes que yo tengo una apuesta con el Diablo, y esto podrá sorprenderles un poco...

En cierta ocasión, no importa ahora la fecha ni la hora, sentados los dos frente a frente en una mesa, escuché de labios de mi propio Lucifer íntimo las siguientes afirmaciones:

“Yo a ti te venceré en la castidad, y te lo voy a demostrar, tu conmigo no puedes...”

“¿Quieres hacer una apuesta conmigo?”

“Sí, contestó Satán, estoy dispuesto a casar la apuesta”.

“¿Por cuanto casamos la apuesta”...

“Por tanto y está hecho”.

Me alejé de aquel personaje que no es más que la reflexión de mi propio Logos Intimo, tratándole en verdad un poco mal...

En nombre de la verdad, quiero decirles a ustedes, amigos míos, que hasta el momento actual estoy ganando la apuesta, pues el Diablo conmigo no ha podido; de ninguna manera ha logrado hacerme caer en tentación, aunque he tenido que librar con él tremendas batallas.

P.-Maestro, cuando usted habla de que casó una apuesta con su Lucifer Intimo, ¿podemos entender que el monto de ésta es su propia Alma?

R.-Amigos, hermanos gnósticos, existen las valorizaciones y las desvalorizaciones del Ser. Existen también capitales cósmicos equivalentes a virtudes. El monto de tal apuesta se basa en determinado capital cósmico; éste se valora en forma similar a como se valoran las monedas del mundo y por ende quedaría desprovisto de cierta cantidad de virtudes y devaluado o desvalorizado íntimamente. Creo que, con lo aquí expresado, los hermanos del auditorio me han entendido.

Y basado en estos comentarios, pedí al Maestro que nos ampliara esa apuesta que él afirmaba tener con su Lucifer Particular. Entonces ratificó el Maestro su apuesta con esa Parte de su Ser. Al lector no versado en este aspecto de la doctrina esotérica, le sorprenderá la idea de que cada uno de nos, en lo profundo de su Espíritu, posea una parte autónoma del Ser llamada Lucifer, que por un lado, y según Santo Tomás es “El más alto, el más perfecto de los ángeles, el ángel preferido de Dios”, mientras que por el otro encarna el símbolo del Mal, pues se rebela contra Dios.

Son estos dos grandes contrastes sobre Lucifer, los que ha-

cen difícil que un tema como éste pueda ser tratado abiertamente, por consiguiente, aquella reunión íntima ofrecía al Maestro el marco adecuado para una disertación de este género, pero también hay que decir que el Maestro escribe sobre Lucifer en muchos de sus libros, con el riesgo de ser mal interpretado.

Así dijo el Maestro:

– ¡Sabes que tengo una apuesta con Lucifer! El asegura que al final del Mahamvantara me hará caer, y yo le dije: “¡A que no, Lucifer!” y éste: “¡A que sí!”

Y continuó el Maestro diciendo:

– ¡Hasta el momento le estoy ganando la apuesta!

Decía todo esto el Maestro, feliz, seguro y satisfecho de haber llegado a este punto del camino, esto es, sin el Ego animal, pero consciente de que quien ahora le tentaba era su Lucifer.

Anexo un texto del libro Las Tres Montañas que describe el modo peculiar en que tienta Lucifer al Maestro:

En instantes en que escribo estas cuartillas me viene a la memoria un caso insólito...

Una noche cualquiera, no importa cual, hube de encontrar al espantoso personaje dentro de una hermosa recámara...

Imponente Prometeo-Lucifer, sostenido sobre patas de bestia en vez de pies, me miraba amenazante. Dos espantosos cuernos lucían pavorosos en su frente siniestra, empero estaba vestido como elegante caballero...

Acercándome a él serenamente le di algunas palmaditas en el hombro a tiempo que le decía:

—Tú a mí no me espantas, te conozco muy bien, no habéis podido vencerme, estoy victorioso.

Posteriormente penetró en la alcoba una fémina peligrosamente bella: desnuda se acostó en la cama...

Casi desmayada de lujuria, la hermosa me envolvió en sus impúdicos brazos invitándome a los placeres de la carne...

Acostado junto a la bella, le demostré mis poderes al Diablo, me dominé a mí mismo...

Después me levanté de la cama de placeres. La beldad aquella casi muerta de lubricidad, sintiéndose defraudada me contempló inútilmente...

A continuación entró en la estancia un niño resplandeciente, radiante criatura terriblemente divina...

El infante sublime, ricamente ataviado con hermosa túnica sacerdotal de un color negro muy especial, atravesó el exótico recinto...

Yo le reconocí de inmediato y acercándome a él muy quedito, le dije:

—Es inútil que continúes disfrazándote, te reconozco siempre, ¡oh, Lucifer...! Tú jamás puedes vencerme...

Aquella criatura sublime, terror de los ignorantes, sonrió entonces con dulzura infinita...

Incuestionablemente, él es el “Divino Daimon” de Sócrates

tes, nuestro entrenador especial en el gimnasio psicológico de la vida...

Justa es su libertad después de su duro trabajo; el Logos se lo traga, se lo absorbe...

Luego invitaría el Maestro a los presentes a trabajar intensamente en la disolución del “Yo”, en el Mí Mismo, en el Sí Mismo, porque sólo así se puede vencer a este tentador y con ello llegar a la autorrealización total.

El trabajo con Lucifer

Si hoy estudiamos del libro *Mi Regreso Al Tíbet*, correspondiente al Mensaje de Navidad 1969 - 1970, el capítulo 42, llamado “Lucifer”, descubrimos lo que intentaba explicarnos el Maestro, pero que por nuestra inmadurez no alcanzábamos a comprender cabalmente. Me refiero al trabajo con los residuos del “Yo”, lo que denominaba el Maestro “La Tercera Purificación.” ¡Asombroso!, dice el Maestro, *aun después de muerto el YO, Lucifer continúa controlando hasta las semillas del Ego... ¡Qué horror!...* Y en otra de sus obras leemos:

El Libro de los Muertos” de los Egipcios es para los que viven y están muertos, hay que saberlo entender, trata de los difuntos Iniciados que aunque ya están muertos, viven: ya entraron a la Región de los muertos y salen al Sol para dar sus enseñanzas.

Esos Yoes deben ser reducidos a polvo y hay que quemar las semillas y bañarse en el agua del Leteo para olvidar y del

Eunoe para fortificar virtudes y luego ascender a los Cielos. Para ascender a cada uno de los cielos hay que bajar primero a los Infiernos.

Tarot y Kábala

Las Tres Purificaciones

Así pues, son Tres Purificaciones por las que hay que pasar. La primera es la Primera Montaña de la Iniciación, cuando uno recibe las 8 Iniciaciones. La segunda es trabajando intensivamente en las 9 esferas: Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno. Y la Tercera Purificación es sobre la cima de la Segunda Montaña, en vísperas de la Resurrección. Yo estoy ahora en la Tercera Purificación, en vísperas de la Resurrección, abajo, con los demonios, trabajando, para poder destruir los demonios que tengo en la Luna Negra.

Así como ven ustedes que hay una luna blanca, mejor dicho, que hay una luna que nos da la luz de la noche y que tiene dos caras; la que se ve y la que está oculta, escondida, así también sucede con la Luna Psicológica. Cada cual lleva su Luna Psicológica dentro de sí mismo y ésta está gobernada por 96 leyes. En ese mundo de su propia Luna Psicológica, cada cual carga sus demonios que se ven a simple vista, los que resaltan, y también está la cara oculta de la Luna Psicológica, los que no se ven, los ocultos.

En la Tercera Purificación tiene uno que destruir los demonios de la Luna Negra, quebrantarlos y eso solamente es posible con la fuerza eléctrica sexual, trabajando en la Forja

de los Cíclopes; sólo así es posible destruir con la lanza de Longibus, volver pedazos, todos esos elementos inhumanos, indeseables, que se cargan en la parte oculta de la Luna Negra que no se ve.

La parte oculta es denominada la Iniciación de Judas; entonces, el Iniciado en vísperas de redención, se ve traicionado, se ve criticado, se ve odiado, incomprendido por todo el mundo, nadie lo entiende, lo califican de malo, de perverso.

La pasión por el Señor es el hondo significado de la Iniciación de Judas, yo estoy pasando ahora por eso, en vísperas de la Resurrección; la Resurrección la tendré para el 78, entonces el Señor será levantado de su sepulcro de cristal y hablará, se manifestará a través de la forma densa para bien de la humanidad.

De manera que entonces el Maestro, nunca es entendido, es descalificado por los virtuosos, odiado por los altos, perseguido por las gentes de experiencia, aborrecido por los intelectuales de su época, recriminado por los sacerdotes, por las gentes religiosas...

Si hemos observado atentamente estos textos, nos damos cuenta que habiendo eliminado el "Yo" el Maestro Samael en las esferas de Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, aún le restaba la Tercera Purificación o prácticamente la estaba concluyendo en la cumbre de la Segunda Montaña.

Y continúa diciendo el Maestro en la conferencia “Plática con los hermanos del Zulia”:

Así pues, son necesarias 3 purificaciones antes de la resurrección, eso son los 3 días a la luz de la alquimia: el primer día corresponde a la primera montaña, en que el ser humano tiene que pasar por las iniciaciones, por el camino de la iniciación esotérica. El segundo día corresponde ciertamente a la segunda montaña en que el Iniciado tiene que descender a los infiernos y ascender de esfera en esfera hasta el Empíreo. El tercer día está en la cumbre misma de la segunda montaña, correspondiente a los 8 años de la Gran Obra; 8 años sufrió el Patriarca Job enfermo de lepra, pero no una lepra física, sino esta lepra interior, es la lepra del Ego; cuando se dice que quedó limpio de lepra, murió su Ego, y todo le fue devuelto al Patriarca Job; durante esos ocho años se realiza toda la Gran Obra.

Por ello hablaría el Maestro Samael también de seis pasos a través de los cuales se procesa la muerte del “Yo”:

1. Eliminación de los Yoes Normales.
2. Eliminación de los Yoes Buenos.
3. Eliminación de los Yoes de la Cara Oculta.
4. Destrucción de las Cintas Teleoginoras, las memorias del “Yo”.
5. Destrucción de los Gérmenes del “Yo”.

6. Desintegración de la Falsa Personalidad con sus cuatro ingredientes: Vanidad, Envidia, Celos y Preocupaciones, entre otras cosas.²

Ahora conviene ampliar doctrinariamente el concepto sobre Lucifer, a fin de comprender la diferencia de un Lucifer caído en la materialidad del universo, al cual, arrepentido, “Dios” vuelve a perdonar, y alzándose se convierte de nuevo en el Ángel preferido de Dios, que en sí mismo es Christus - Lucifer, porque ha sido salvado por el único que puede hacerlo: el Hijo.

El Trabajo de Christus - Lucifer

*Más noble que criatura alguna
y la suma de todas las criaturas.*

Dante

Dos grandes Arcanos del universo nos ha develado el V.M. Samael Aun Weor: “el Misterio del Christus-Lucifer” y “el Secreto del Abismo”, sintetizados ambos en “el Gran Arcano A.Z.F.”, la Magia Sexual.

Etimológicamente, Lucifer significa “el hacedor de la luz”. Y en cuanto a las letras A.Z.F. que siguen a la palabra “Arcano”, estas tienen el siguiente significado esotérico: la “A” y la “Z” son el principio y el final del alfabeto y de todo. La “F” es el fuego que deberá atravesar toda nuestra naturaleza en el camino iniciático, obviamente a través de la

² Ver conferencia “La Falsa Personalidad.”

Magia Sexual.

Por consiguiente, con la Magia Sexual tomamos la luz contenida en el fuego erótico para devolverle a Lucifer su lugar en el Pleroma, donde vive por siempre nuestro Padre celeste.

Para comprender este trabajo psicológico y ontológico de Christus-Lucifer será necesario penetrar en la comprensión profunda de estos dos grandes Arcanos: “el Misterio del Christus-Lucifer” y “el Secreto del Abismo”, entonces, como el V.M. Samael Aun Weor, arrancaremos sus secretos a la naturaleza, en el cosmos de la parte de arriba y en el cosmos de la parte de abajo.

¿Qué es y en que se fundamenta el “Secreto del Abismo”? Primero que todo, diremos que el abismo del cosmos de la parte de abajo, es el mismo Infierno cristiano, el infierno de hielo de los nórdicos, el infierno chino con todos sus suplicios amarillos, el infierno budista, el infierno del Islam o la Isla Infernal de los antiguos pobladores del País de Maralpleicie, cuya civilización hoy se oculta entre las arenas del desierto de Gobi. Está simbolizado también en los Nueve Círculos infernales del Dante en su Divina Comedia, en la región inferior o Reino Mineral Sumergido de todo planeta del espacio infinito, el Mundo atómico inferior de todo lo creado.

Por lo tanto, el infierno no es exclusivo de las religiones, ni de una cultura en particular, pues el mismo trasciende las fronteras de nuestro mundo y hasta de nuestro universo, para situarse en una realidad que pertenece al mundo subatómico. Y en contraste con todo esto, nos dice Samael

Aun Weor: *“El Infierno es la matriz del Cielo”.*

Lo consideramos la podredumbre de todo planeta, más sin embargo, de allí nace lo bello. Por algo ha sido llamado el Infierno el taller de la creación, y como bien sabemos, es el lugar donde cayó este Ángel preferido de Dios.

Este entrenador psicológico, Lucifer, es nuestro propio fuego, prisionero en el reino mineral sumergido. Si vencemos a Lucifer en su gimnasio, nos dará esta Luz, y él ganará el derecho a su libertad, que es en el fondo nuestra propia libertad.

Y por esta vía comenzamos a comprender “el Secreto del Abismo”, su relación con la fuerza de gravedad de todo mundo del espacio, la denominada “Ley de la Caída”, tal como fue formulada por un Maestro llamado San Venoma, que al respecto dice lo siguiente:

Todas las cosas que existen en el mundo caen hacia el fondo. Y el fondo, para cualquier parte del Universo, es su estabilidad más profunda, y dicha estabilidad es el lugar o punto sobre el cual convergen todas la líneas de fuerza provenientes de todas las direcciones.

Los centros de todos los soles y de todos los planetas de nuestro Universo son precisamente esos puntos de estabilidad.

Si a esta formulación de la Ley de la Caída le anexamos el Misterio de Lucifer, esto es, que el fuego original, el Cristo Cósmico, que dio inicio a la creación, tal como se estudia en las escuelas gnósticas, su contraparte, el anverso, se

precipitó y ahora se ha convertido en el fundamento de la materialidad, entonces y sólo entonces empezaremos a vislumbrar una nueva dimensión de lo que se nos ha indicado era sólo un asunto religioso. Además, aprenderemos a aceptar la polaridad gnóstica llamada Christus-Lucifer, esto es, la unión de Lucifer, el hacedor de la Luz, al Cristo, el fuego primigenio, siempre antes de que se produjera la caída en la materialidad.

Este fohat o Christus-Lucifer del primer instante, es el que, repito, dio inicio al amanecer de esta creación, y más tarde se desparramó por todo el espacio infinito coagulándose en soles, mundos, galaxias, sistemas, etc., fijando su Lucifer su morada en el núcleo de cada una de estas creaciones, esperando un día ser retornado al principio con el Cristo individual y cósmico.

En conclusión, Lucifer no es solamente aquel ángel preferido de Dios que al rebelarse contra su creación éste le precipitó en las regiones inferiores. Lucifer es el fondo mismo de esa Ley Cósmica descubierta por San Venoma, la Ley de la Caída.

Lucifer es, cósmicamente hablando, la estabilidad de todos los soles y planetas del universo a quien están encomendadas la Espada y la Balanza de la Justicia Cósmica, porque él es la norma del peso, la medida y el número.

Es obvio que los impulsos íntimos o anhelos de la conciencia de cada uno de nos devienen de los aspectos más elevados de nuestro Ser. Pero cuando la conciencia no obedece a tales íntimos anhelos, entonces este anverso del Ser, su

reflexión, entra en acción.

El Ser es, en cada uno de nos, el Cristo Intimo y su sombra o contraparte es el Lucifer particular.

Al igual que Cristo no es un individuo, tampoco lo es Lucifer, Christus- Lucifer es múltiple, y por ello cada cual tiene el suyo.

Cristo es Lucifer. Cristo desciende en Lucifer para entrenarnos, educarnos y perfeccionarnos. Cristo se disfraza en Lucifer y desde los más bajos instintos nos eleva a los más altos estados de la conciencia.

El Christus-Lucifer de los gnósticos es el Dios de la Sabiduría bajo distintos nombres, el Dios de nuestro planeta Tierra sin ninguna sombra de maldad, puesto que es uno con el Logos Platónico.

Samael Aun Weor

Lucifer nos tienta con su fuego, Cristo nos redime con su Luz. Venciendo al uno llegamos al otro. Por lo que se puede afirmar que sin Lucifer no hay cristificación posible, y sin el Cristo ni éste ni el alma se pueden redimir.

Doce son las hazañas que tiene que realizar el alma en el zodiaco de la materialidad de este universo, donde subyace ella prisionera en este fuego luciferino, para aspirar a la Alta Iniciación Esotérica que la libera junto a su Lucifer Intimo.

Si en el amanecer de esta creación nos vinculamos con este zodiaco o esferas de vibración cósmica con el único propósito de perfeccionar nuestro espíritu en ese gran cri-

sol estelar, con Lucifer-Cristo podremos calificar siempre un grado más.

La Undécima Hazaña de Hércules, el héroe solar de la mitología grecorromana, nos ilustra muy bien uno de los trabajos del Alma con su Christus-Lucifer:

Apoderarse de las manzanas de oro en el jardín de las hespérides.

El Undécimo Trabajo de Hércules consistió en apoderarse de tres de las manzanas. Primero sorprendió a Nereo en el baño y lo obligó a que le dijera dónde estaba el jardín; luego llegó al África y rogó a Atlas que le diera las tres manzanas. Atlas consintió, pero como tenía las dos manos ocupadas sosteniendo el Universo, le pidió a Hércules que lo sostuviera unos momentos, mientras él iba por las tres manzanas. Hércules cayó en el lazo y substituyó a Atlas manteniendo en alto con sus forzudos brazos todo el Universo. Atlas, riéndose de Hércules, le dio las gracias por el relevo y se disponía a marchar para siempre cuando Hércules le suplicó que le acomodara la carga, pues le estaba lastimando un hombro. Atlas cayó en el garlito, pues Hércules aprovechando la maniobra, se escurrió por debajo de él y volvió a dejarlo soportando todo el peso del Universo. Fue entonces Hércules al jardín de las Hespérides, mató al dragón y se apoderó de las tres manzanas. Juno llevó al cielo al dragón y lo hizo una constelación.

El manzano es nuestro Árbol interno (el Árbol del Ser y

el Árbol de la Ciencia del bien y del mal) plasmado físicamente en nuestra espina dorsal con sus siete principales plexos, glándulas, chakras, Iglesias, manzanas doradas, etc. Apoderarse de las manzanas de oro o doradas es volver a la naturaleza inmortal, escapar del Abismo.

Hércules (Heracles) es el alma en sí misma, hijo de Hera, la Divina Madre, que con gran amor y astucia debe apoderarse del fruto más sublime del Ser.

Nereo es el Guruji, Maestro, o Guía, el que te inició en esta ciencia hermética, que pacientemente nos enseña todos los peligros del camino.

Atlas en el continente africano, el continente “negro” alegoriza al fuego atrapado en el mundo del deseo y de la materialidad, la mecánica de la naturaleza, que “con sus dos manos ocupadas sostiene el mundo”. Necesario es actuar con él muy astutamente. Y profundizando aun más, Atlas alegoriza a los tentadores.

El Jardín es la voluptuosidad sexual, el Edén de la generación, degeneración o regeneración.

El Dragón es nuestro Lucifer encadenado, ennegrecido por la bajada o caída en el universo.

Y matar al Dragón es resucitar al Cristo; por eso Juno, llamada Hera por los griegos, llevó a éste al cielo y lo convirtió en una constelación.

La Serpiente o el Dragón ascendiendo al cielo de nuestra conciencia es el retorno de Christus-Lucifer autorrealizado en nosotros, entonces la Ley de la Balanza se equilibra y la

Espada hace una vez más Justicia.

Y así se expresa el V.M. Samael de Lucifer en el trabajo número once de Hércules, correspondiente a la tercera montaña:

La Undécima Hazaña de Hércules, el Héroe Solar, tuvo lugar en el dominio transatlántico, consistiendo en apropiarse de las Manzanas de las Hespérides, las Ninfas, hijas de Héspero, vivísima representación del planeta Venus, el lucero delicioso del Amor...

Desconociendo el camino, necesita primero adueñarse de Nereo, que todo lo sabe, y luego en África enfrentarse en una lucha cuerpo a cuerpo con el espantoso gigante Anteo, hijo de Poseidón... También se suele relacionar con este viaje, la Liberación de Prometeo-Lucifer, matando al águila que lo atormenta, así como la substitución temporánea del famoso Atlas, cargando el mundo sobre sus espaldas titánicas, para conseguir su auxilio...

Finalmente, las simbólicas Manzanas de Oro le son entregadas por las mismas Hespérides, matando previamente al Dragón que las guardaba...

Evidentemente, esta hazaña tiene estrecha relación con el relato bíblico de los Frutos del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, en el Jardín Edénico, en el que, sin embargo, el Dragón está substituido por una Culebra, quien invita a recoger y probar esos Frutos Maravillosos, que Hércules después entrega a Atenea, la

Diosa de la Sabiduría y su Divina Protectora...

El descenso intrépido al viejo Tártarus del Undécimo Planeta de nuestro Sistema Solar, se hizo urgente, inaplazable, antes del Ascenso al Padre (el Primer Logos). Abrupto, quebrado y desigual camino descendente, me condujo fatalmente hasta las horrendas tinieblas de la Ciudad de Dite. Mi “Nereo”, o mejor dijéramos, mi gurují, Maestro o guía, pacientemente me enseñó todos los peligros...

Y que ciertamente en esos horripilantes abismos del dolor, en aquel planeta que está más allá de la órbita de Plutón, donde encontré a Anteo, el gigante descomunal, más espantoso aún que el desmesurado Briareo...

El Dante florentino, en su “Divina Comedia”, exclama:

“¡Oh, tú, que en el afortunado valle donde Escipión heredó tanta gloria, cuando Aníbal y los suyos volvieron las espaldas, recogiste mil leones por presa, y que si hubieras asistido a la gran guerra de tus hermanos, aún hay quien crea que habrías asegurado la victoria a los Hijos de la Tierra! Si no lo llevas a mal, condúcenos al fondo en donde el frío endurece el Cócito. No hagas que me dirija a Ticio ni a Tifeo; éste que ves puede dar lo que aquí se desea; por tanto, inclínate y no tuerzas la boca. Todavía puede renovar tu fama en el mundo, pues vive, y espera gozar aún de larga vida, si la Gracia no lo llama a sí antes de tiempo...”

Cuando Virgilio se sintió agarrar, me dijo “Acércate para que yo te tome”. Y en seguida me abrazó de modo

que los dos juntos formábamos un solo fardo. Como al mirar la Corisenda por el lado a que está inclinada, cuando pasa una nube por encima de ella en sentido contrario parece próxima a derrumbarse, tal me pareció Anteo cuando le vi inclinarse; y fue para mi tan terrible aquel momento que habría querido ir por otro camino. Pero él nos condujo suavemente al fondo del abismo que devora a Lucifer y a Judas; y sin demora cesó su inclinación, volviendo a erguirse como el mástil de un navío...” (Esto es textual de “La Divina Comedia”).

Anteo: alegórico personaje magista, representativo titán de las hordas tenebrosas abismales...

Libradas muy cruentas batallas contra los demonios de la ciudad de Dite, hubo de ser libertado Lucifer Prometeo...

Yo vi abrirse la acerada puerta del horripilante calabozo, el guardián le cedió el paso...

Escenas terribles de la oscura morada, casos insólitos, insospechados, lo que los moradores de la Tierra ignoran...

Lucifer es el Guardián de la Puerta de las Llaves del Santuario, para que no penetren en él sino los ungidos que poseen el Secreto de Hermes...

El Christos-Lucifer de los gnósticos es el Dios de la Sabiduría bajo distintos nombres, el Dios de nuestro planeta Tierra sin ninguna sombra de maldad, pues que es uno con el Logos Platónico...

Prometeo Lucifer es el Ministro del Logos Solar y Señor de las Siete Mansiones del Hades... Lucifer ciertamente es el Espíritu de la iluminación espiritual de la humanidad y de la libertad de elección y metafísicamente la antorcha de la humanidad; el Logos en su aspecto superior, y el adversario en su aspecto inferior; el divino encadenado Prometeo; la energía activa y centrífuga del Universo; fuego, luz, vida, lucha, esfuerzo, conciencia, libertad, independencia, etc., etc.

A Lucifer están encomendadas la Espada y la Balanza de la Justicia Cósmica, puesto que él es la norma del peso, la medida, el número.

Dentro de cada uno de nos, Lucifer es la reflexión del Logoi Intimo, sombra del Señor proyectada en el fondo de nuestro Ser...

Otro momento inolvidable del Congreso...

Se ha dicho tanto en la doctrina samaeliana sobre la Muerte del “Yo”, y se seguía insistiendo tanto sobre este tema en las horas que llevaba el congreso, –por ejemplo, había dicho el Maestro Samael, con tanto énfasis, a todos los presentes, que teníamos el Ego bien vivo–, que preguntar sobre el mismo era ser verdaderamente imprudente y hasta necio, aunque todos estuviésemos lerdos.

Afortunadamente, pudo más el anhelo que la vergüenza del qué dirán y un estudiante abordó este tema como el que recién llega a estos estudios. Y de tal pregunta surgió una importante cátedra sobre un asunto vital del camino

que marca sin duda una notable diferencia con el pseudoesoterismo.

Y con el siguiente título se conoce hoy aquella magistral respuesta que diera el Maestro:

La sabiduría de la muerte

P: Yo le repito, Maestro, tal vez si es posible con un ejemplo de su propia vida, de alguna vez, en alguna ocasión, la desintegración de algún defecto, bajo sus procesos de comprensión principalmente, porque ése es el punto que más nos tiene a nosotros “atajados”. Y es lógico que allí —ya aparte de esa cuestión— nos anima un anhelo terrible a esa juventud de la República Dominicana por luchar, por propagar la Gnosis por todos los cuatro costados de nuestro país. De todos modos le voy a dejar entonces el micrófono al Venerable Maestro Samael para que nos dé respuesta en eso que se llama la “comprensión absoluta del ego”, eso que no entendemos cuando se dice “aprehender el hondo significado de un defecto”, que es ahí donde estamos “agarrados”. Venerable Maestro, lo dejo.

R: Bueno, hemos escuchado la palabra de nuestro hermano dominicano y, francamente, sí me ha sorprendido la pregunta... tremendamente; me ha sorprendido por el hecho mismo de que ya escribí tres libros sobre lo mismo: el primero, pues, *El misterio del áureo florecer*; el segundo —con una didáctica exacta sobre la disolución del ego—, *Tratado de psicología revolucionaria*, y el tercero, el que acaba de salir, *La gran rebelión*. Así pues, que al escuchar

esta pregunta, pues... no pude menos de sorprenderme, ¿no? ¿O... es que tal vez los hermanos de la República de Puerto Rico no han conocido estas tres obras? ¿Sí las han conocido?

P: Venerable Maestro, las obras las hemos estudiado e inclusive sé que muchos de nosotros estamos llevándolas a la práctica, pero hay cuestiones... hay todavía unos hilitos, unos puntos que no logramos captar claramente. Ése es el gran problema, porque, por ejemplo, yo sé —hablando, digo, en nombre de todos—: hemos trabajado en ciertos defectos, los estudiamos —mejor dicho los captamos—, tratamos de estudiarlos, tratamos de aprehender el hondo significado; y luego, los que somos casados, los trabajamos con el arcano A.Z.F. Pero aún queda dentro de nosotros cierta inquietud, cierta... vamos a decir, cierta inseguridad de si estamos trabajando bien o mal esos defectos que ya más o menos hemos estudiado. Queremos que usted nos ilustre con un ejemplo específico, no importa cuál sea, de la desintegración de cualquier defecto.

R: ¡Claro!, y ahora mismo voy a acabar de ilustrarles. Hoy cité parte de una experiencia vívida, pero ahora quiero contestarla o narrarla en forma completa.

Hace muchísimos años atrás en verdad —voy a repetir narración y ampliación de lo que ya narré en la reunión que tuvimos aquí hace un rato— fracasaba en todas las pruebas en relación con la castidad.

Sucede que en el mundo físico había logrado completo control de los sentidos y de la mente, en forma tan educa-

da que nunca leía, por ejemplo, una revista pornográfica, jamás observaba un cuadro pornográfico; aprendí a mirar al sexo opuesto desde la cintura hacia arriba, sin detenerme jamás a observar la forma de las pantorrillas o cosas por el estilo que les encanta mirar a los varones tan detenidamente, y... para ser más franco, tan perversamente. Así que mis sentidos estaban absolutamente educados; pues si ustedes observan la forma como manejo yo la vista se darán cuenta de que está educada. Naturalmente que en estas condiciones, pues, la castidad era absoluta, en cuanto al mundo físico se refiere. Eduqué también la palabra en forma extraordinaria: no dejé fluir en el verbo ninguna palabra lujuriosa o de doble sentido, etc. Y así todo era correcto. Pero en los mundos superiores de conciencia cósmica la cuestión estaba... muy grave, ¡gravísima!

Me sometieron a pruebas rigurosas de castidad y fallaba, a pesar de todos mis sistemas de controles psicológicos, a pesar de todos mis judos psicológicos, a pesar de todas mis técnicas. Bastaba con que me pusieran por ahí una escoba vestida con faldas para que inmediatamente le caminara. Así podía ser una pobre vieja bien horrible, no importaba, lo importante era que tuviera faldas. Estaba grave la cosa...

Me sentí muy triste. Apelé al sistema aquél de Krishnamurti, de comprensión integral y discernimiento: el sistema de meditación era profundo. Trataba de discernir el proceso de la lujuria, el proceso del deseo; quería comprender para poder eliminar, mas todo resultaba inútil. Después de un día de terrible trabajo sobre mí mismo, volvía a fallar en las pruebas de la castidad. Por tal motivo

sufría espantosamente. No les niego que hasta me disciplinaba rigurosamente. Llegó el punto de llegar hasta a azotarme; ¡sí!, agarrar un látigo y darme yo a mí mismo, ¡a mí mismo!, castigando a la bestia. Pero aquella pobre bestia resultó más fuerte que el látigo, y ni el látigo valía. Así que no me quedó más remedio que... ¡sufrir!

Bueno, un día de esos tantos, estaba acostado en el suelo en decúbito dorsal, con la cabeza hacia el norte, sumergido en profunda meditación con la intención de poder discernir y comprender el proceso de la lujuria en todos los niveles de la mente. Un sistema completamente krishnamurtiano, mezclado con el sistema aquél terrible, también de monasterio, de llegar hasta azotarme. Me volví flaco y horrible. No tenía relación sexual de ninguna especie, de manera que la abstinencia era absoluta. En tales condiciones era como para haber salido victorioso en todas las pruebas de castidad; mas todo era inútil.

Acostado —repito— como estaba, en decúbito dorsal, con la cabeza hacia el norte, en profunda meditación, hubo de acaecerme algo insólito; ¡fue terrible aquello! La concentración se hizo demasiado profunda y entonces abandoné el cuerpo físico. Ya fuera de la forma densa, me vi en un elegante apartamento; no en un templo precisamente, ni en algún monasterio con viejos clérigos flacos y asépticos, ¡nada de eso!: en un elegante apartamento, adorando a una dama, abrazándola ardientemente y cincuenta mil cosas por el estilo. Todo sucedió en segundos.

Cuando regresé al cuerpo físico me sentí totalmente de-

fraudado, y que me dispense el señor Krishnamurti, que tenga la bondad de dispensarme porque es un maestro; yo no estoy en contra de ningún maestro, pero francamente me sentí defraudado con su sistema; no me dio resultado. Quedé en un estado de confusión, tal vez en el estado en que tú estás ahora en relación con la disolución del ego; así quedé yo, ni para adelante ni para atrás. Total: cero. ¿Qué hacer? La cosa fue grave. No había qué hacer; sencillamente, estaba defraudado; todos los sistemas me habían fallado.

Afortunadamente fui asistido. Al llegar al templo encontré a un guardián de la esfinge; allí estaba, ante la puerta. Me alegré mucho porque lo conozco; es un viejo amigo mío. Mirándome fijamente, dijo:

—De entre un grupo de hermanos que trabajaron en la novena esfera, y que después de haber trabajado en la novena esfera se presentaron en este templo, tú eres el más adelantado; pero ahora estás estancado.

¡Claro, semejantes palabras me llenaron de pavor! Yo luchando por progresar y me sale el guardián con ésas. ¡Válgame Dios y santa María! Y todo por culpa de las pobres viejas.

Entonces le contesté:

—Bueno, pero... por favor, pues dígame, ¿por qué motivo estoy ahora estancado?

Continuó:

—Porque te falta amor.

Mi sorpresa llegó ya al colmo, pues yo consideraba que estaba amando a la humanidad, y así se lo dije:

—*He escrito libros, trabajo por la humanidad, ¿cómo es eso de que me falta amor? ¿No es acaso por amor que estoy trabajando?*

—*Te has olvidado de tu Madre, eres un hijo ingrato y el hijo ingrato no progresa en estos estudios.*

Esto fue peor todavía; ¿yo, un hijo ingrato?, ¿yo, que quería tanto a mi pobre madrecita? ¿Y ahora resulto ingrato?, para colmo de los colmos ¿Y que me haya olvidado de ella? No, yo no me he olvidado, lo que pasó fue que se desencarnó. ¿Y cómo le hago ahora para encontrarla en el mundo físico? Todas esas cosas se me vinieron a la mente.

Sin embargo, entré al templo y él no me cerró el paso; ya dentro del templo, continuó:

—*Te estoy diciendo esto para tu bien, ¡compréndelo!, debes buscar a tu Madre.*

—*Bueno —le dije— pero si ella se murió, ¿dónde la voy yo a buscar? ¿Dónde está mi madre?*

—*¿No te has dado cuenta de lo que te estoy diciendo? —continuó el guardián— ¿No quieres comprenderlo? ¿Cómo es eso que me preguntas dónde está tu Madre? ¿No sabes acaso dónde está tu Madre? ¿Es posible que un hijo no sepa dónde está su Madre?*

—*Pues francamente... no, no sé.*

—*Se lo digo para su bien —respondió.*

—*Bueno, voy a tratar de comprender qué es lo que tú me quieres decir.*

Me despedí del guardián.

Pasaron algunos días y yo no acertaba a entender esto: ¿cómo es eso que yo busque a mi mamá? Pues si ella se murió y ¿dónde la voy a buscar? Bueno, cincuenta mil conjeturas tenía en mi pobre cerebro, hasta que al fin, un día de ésos tantos, se me encendió por aquí un “foquito” y entonces comprendí. ¡Ah... ya! —dije—, se refiere el guardián del templo a mi Divina Madre Kundalini: la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes. ¡Ya lo sé! Voy a concentrarme en ella.

Me acosté otra vez en decúbito dorsal, con la cabeza hacia el norte, el cuerpo relajado, en profunda meditación interior, pero orando a mi Divina Madre Kundalini. Yo oraba, pero de cuando en cuando me surgía la preocupación aquella: como no vaya a resultar en otro apartamento... ¡Válgame Dios! Así estaba con la preocupación... Y la concentración era cada vez más tremenda. De pronto... Ella, Devi Kundalini Shakty, me sacó de entre el cuerpo físico y me llevó a Europa, a París. Una vez en esa ciudad me condujo ante un gran palacio del Karma. El salón de audiencias estaba lleno de gentes. Algunos policías me acompañaban: Señores de la Ley. Dije: vaya, vaya, vaya, en las que me metí yo por estar en estas cosas. Y aquella policía avanzó conmigo por el centro del salón, hasta la mesa donde estaban los jueces.

Uno de ellos, el que estaba en el centro de la mesa, abrió un gran libro y me leyó algunas diabluras que yo había

hecho en mis épocas de bodisattwa caído, por allá en la Edad Media, en las épocas en que la Inquisición católica quemaba viva a la gente en las hogueras. Ya no me acordaba de semejantes diabluras, diabluras de don Juan Tenorio y sus secuaces. ¡Bien...! Leyó el libro aquel hombre, leyó el karma: ciertas malas acciones —románticas por cierto, sí— y entonces que... ¡me condenó!: que ¡a pena de muerte! ¡Oh!, la cosa está peor —dije—, ahora sí, de nada me valió haber trabajado por los hermanitos allá en el mundo físico; vea, vea, vea a las que he venido a parar... Aguardé a ver qué más pasaba.

El juez llama a un verdugo de la Ley —de esos verdugos cósmicos sé que había dos en el antiguo Egipto de los faraones—, llama a uno y le da la orden de que me ejecute inmediatamente. Yo, pobre tonto, parado ahí ante semejantes señores tan terribles, ¿qué podía hacer? El verdugo desenvaina la espada flamígera —¡el verdugo cósmico, porque hay verdugos cósmicos!— y avanza hacia mí con la espada desenvainada

Bueno, ése fue un momento en que francamente me sentí totalmente defraudado. En cuestión de milésimas de segundo pensé tantas cosas; me dije a mí mismo: ¡tanto como he sufrido en la vida, luchando por la humanidad, luchando por mí mismo, escribiendo libros, dictando conferencias!, y ahora ¿éste es el resultado? ¡Qué dolor! —dije—, vaya, vaya, vaya, en lo que he venido a parar. De nada me sirvió entonces haber luchado tanto por la humanidad; ¡me sentí completamente defraudado! Pero el juez aquel —digo, no— el verdugo aquel avanzaba despacio y

con la espada desenvainada. Era un hombre corpulento, ¡fuerte!

Cuando ya me iba a atravesar con la espada, siento de pronto algo que se mueve dentro de mí mismo. ¿Qué será? —pensé—, y en ese momento vi que una criatura monstruosa salía de mí por las 33 puertas de la espina dorsal. La observé detalladamente: era un “yo”, el “yo de la lujuria”, un agregado psíquico que yo mismo había creado por un error de tipo romántico y sexual, por allá en la Edad Media, y ahora me encontraba cara a cara con mi propia creación. El monstruo aquel tomó la forma de una bestia, de un caballo. Pero... ¡algo insólito acaece, sucede!: el verdugo, en vez de seguir apuntando contra mí su espada, la dirige ahora hacia el caballo ese, hacia la bestia esa. Entonces vi con asombro cómo aquella bestia, de cabeza se lanzaba al Tártarus, a los mundos infernos. El guardián la había pasado al reino de Plutón para que allí se desintegrara. ¡Claro, quedé libre de semejante agregado psíquico infernal! y cuando se me sometió a nuevas pruebas en materia de castidad, salía victorioso, y seguí saliendo victorioso y nunca volví a fallar. Desde entonces, logré la completa castidad.

Bien, como quiera que me dio resultado formidable el trabajo con la Divina Madre Kundalini, dije: este es el sistema para desintegrar los yoes. Y seguí trabajando entonces con la Divina Madre Kundalini sobre distintos yoes, es decir, sobre distintos agregados psíquicos, y pude verificar por mí mismo, mediante el sentido de la auto-observación psicológica, cómo ella trabajaba y cómo iba desintegrando

tan extraordinariamente los distintos elementos inhumanos que en nuestro interior cargamos. Así que el camino para lograr la desintegración del ego se logra con la Divina Madre Kundalini Shakty.

Más tarde en el tiempo, llegué a la conclusión de que dentro de nosotros existe una luna psicológica con dos caras: la visible y la oculta. Tal como en el firmamento hay una luna con dos caras, también la hay dentro de nosotros mismos, en el sentido psicológico. La cara visible de la luna psicológica se relaciona con los agregados psíquicos o defectos que a simple vista resaltan. Mas hay defectos psicológicos que no salen a la superficie y que uno mismo ignora, y que están —dijéramos— colocados o ubicados en la parte oculta de la luna psicológica.

Trabajando con la Madre Divina Kundalini, sin contacto sexual, conseguí desintegrar los defectos de la cara visible de la luna psicológica. Después tuve que encontrarme cara a cara con la “Iniciación de Judas”: la pasión por el Señor. Al llegar a esas alturas, descubrí que hay defectos psicológicos —agregados psíquicos— tan antiguos y tan imposibles de poder desintegrar que se necesita apelar a la novena esfera, bajar a la fragua encendida de Vulcano. Así lo hice: bajé a la novena esfera a trabajar y logré mediante la electricidad sexual trascendente, sabiamente dirigida por la Divina Madre Kundalini, desintegrar muchísimos agregados psíquicos que ignoraba; que los tenía, pero que jamás creía que los tenía... que si alguien me hubiera dicho: tú tienes tal defecto, pues francamente, yo no se lo hubiera aceptado. Así que en verdad conocí todo eso.

Como resultado de estos estudios, de estos trabajos, escribí la obra titulada: *El misterio del áureo florecer*; después escribí: *Psicología revolucionaria*; luego, *La gran rebelión*.

Todo lo que se necesita es —dijéramos— observarnos a sí mismos de instante en instante. Las gentes aceptan fácilmente que tienen un cuerpo físico porque lo pueden tocar, porque lo pueden ver físicamente, mas son muchos los que no quieren entender que tienen una psicología particular, individual. Cuando uno acepta que tiene una psicología, de hecho comienza a autoobservarse; cuando uno comienza a autoobservarse, incuestionablemente, se convierte por tal motivo en una persona completamente diferente. Mediante la autoobservación psicológica de instante en instante, de momento en momento, descubre uno sus propios defectos psicológicos. Éstos afloran espontáneamente durante la interrelación y, si estamos alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra, entonces los vemos. Defecto descubierto debe ser comprendido íntegramente en todos los niveles de la mente. Uno comprende un defecto a través de la técnica de la meditación; ahora, llegar a la “honda significación” de tal defecto no es cuestión de principiantes: eso es para gentes que ya están trabajando con la parte oculta de la luna psicológica. Conténtense ustedes con comprenderlo y eso es todo. Ya comprendido, entonces pueden invocar a Devi Kundalini, su Divina Madre cósmica, para que ella lo desintegre.

Varias sesiones de trabajo serán necesarias para la desintegración de tal o cual defecto psicológico. A veces gasta uno unos días, otras veces meses, para poder llegar a des-

integrar un defecto. Ahora bien, se hace más fácil la desintegración cuando el trabajo se realiza en la novena esfera, porque el poder de Devi Kundalini es reforzado con la electricidad sexual trascendente. Así, un defecto que hubiera uno podido desintegrar en seis meses o un año de trabajo, puede desintegrarlo en un mes o en quince días, o en una semana, en la novena esfera. Allí hay que clamar a Devi Kundalini para que ella pulverice tal o cual error.

Les estoy a ustedes hablando sobre la base de la experiencia psicológica. Yo sufrí mucho durante... 30 años desintegrando, por ejemplo, los defectos psicológicos de la parte visible de la luna psicológica; y mucho también sufrí trabajando con la parte oculta de la luna psicológica, pero lo logré. En nombre de la verdad, no poseo ya los agregados psíquicos inhumanos. Ahora habla aquí ante ustedes el Ser y nada más que el Ser. Mis pensamientos no brotan, pues, del fondo de ningún yo, porque no tengo yoes. Habla para ustedes directamente el Ser y eso es todo.

Que sigan las preguntas, pues, porque debemos responder a todos. Y me perdonan tanto el “pues”, porque resulta que aquí estamos en la tierra del “pues”: Guadalajara, Jalisco. Bueno, ¿Quién va a hablar? Quien vaya a preguntar le rogamus que pregunte, pues, por el micrófono

P: Venerable Maestro, hace 26 años exactamente —que yo digo que es un defecto psicológico creado de mi propia mente— se me presentan... —usamos mosquiteras, porque hay mucho mosquito en Santo Domingo— y me cogen el cerebro, y yo veo muchas arañas en el mosquitero

y pájaros, aves con pico largo ¿verdad?, que van sobre mí, como a herirme.

MAESTRO: No se oye, hermano; le rogamos arrime bien a sus labios el frío micrófono.

P: Pues sí, que desde hace 26 años, exactamente desde el día 30 de mayo del año 1950 comenzó... comenzó una crisis en mi mente. Cada vez que me acostaba, el cerebro me quedaba como con una pesadilla, pero yo podía ver en el mosquitero arañas peludas ¿verdad? y aves con pico largo que venían como a herirme. Hace dos noches exactamente, ya eso se puso un poco mayor. Me sucedió la misma cosa aquí en el hotel y pude ver que salió un señor: trataba de echarme una cosa por ese oído, yo estaba luchando con él; eso era en sueño. Pedí auxilio a un amigo que estaba en una cama próxima mía y vi a un señor que salió: un mono negro. ¿Podría usted explicarme a qué se debe eso, Maestro?

R: Bueno hermano, con el mayor gusto vamos a responder esta pregunta, aunque es de carácter individual; espero que las próximas preguntas se relacionen con las organizaciones y forma de la Gnosis en los países de Estados Unidos, Puerto Rico y Santo Domingo. Pero como una excepción en este caso, vamos a dar una respuesta.

Esas arañas son agregados psíquicos que personifican al escepticismo, al materialismo. Nos indican con claridad que en una pasada existencia fuiste muy escéptico, muy incrédulo, y en esta misma existencia no has sido tan creyente que se diga. Como secuencia o corolario existen esas

horribles arañas en tu mente, creadas por ti mismo. En cuanto a los pajarracos esos de tan mal agüero, son creaciones también de tu propia mente: yoes del escepticismo, del materialismo. En la presente existencia que tienes, debes desintegrar esas arañas y esas aves del materialismo mental. Para el efecto tienes que trabajar muchísimo sobre ti mismo, dedicarte a trabajar con la Divina Madre Kundalini, rogarle vaya desintegrando esas arañas y esas aves de tan mal agüero. Tú mismo has hecho esas creaciones; ése es el resultado del escepticismo y del materialismo. La fe surgirá en ti cuando destruyas esas horribles arañas y esos espantosos pajarracos.

Una brevísima consulta al Maestro

Uno de aquellos días del congreso de Guadalajara, el Maestro Samael hizo un comentario que puso de manifiesto la poca comprensión que los llamados estudiantes gnósticos teníamos al respecto de la muerte psicológica, y esto fue lo que más o menos expresó:

“¡A la Sede Patriarcal de México, me llega mucha correspondencia, me llegan muchas consultas y de diferentes asuntos, pero ninguno pregunta sobre la Muerte del “Yo”!”

Continuó diciendo el Maestro que los hombres se quejan de sus mujeres, éstas de sus maridos, aquel otro del otro, etc. etc. Todos protestan y ninguno sabe aprovechar las magníficas oportunidades que la vida, a través del gimnasio psicológico, nos ofrece. Insistía el Maestro en la importancia de la convivencia social como medio de interre-

lación para autodescubrirse, y así comprender y eliminar el “Yo”.

Obviamente había puesto el Maestro el dedo sobre la llaga. Ciertamente, aparte de los anhelos sinceros que tengamos por la búsqueda del Ser, y esto no se pone en duda, nos refugiamos en la gnosis con el propósito de no sufrir, para escapar del dolor y de la enfermedad, entonces protestamos cuando alguien o algo se interpone. Por lo tanto, no habíamos comprendido el camino iniciático.

Y pensar que la Iniciación Esotérica camina a la par de nuestro Karma. Como diría el Maestro en sus obras: las épocas de tranquilidad, cuando nada sucede en nuestra vida, son las peores para avanzar por esta senda; las épocas de crisis son las mejores para progresar espiritualmente. Debemos aprender a vivir peligrosamente. No nos debemos arrullar en la falsa sensación de seguridad. Esta es la senda del filo de la navaja.

Después de aquellas reflexiones del Maestro, busqué la ocasión para consultarle, queriendo sin duda acallar mi conciencia, pues yo era uno de esos muchos que preguntan por todo, menos por aquello que es prioritario en estos estudios.

Aprovechando las circunstancias de aquellos días y con el contacto de un amigo que estaba tan bien relacionado con el Maestro y con quienes le rodeaban, en aquella suite presidencial y a unos segundos para descender por el ascensor que lo llevaría a la sala del congreso del mismo hotel, me atreví a pedirle al Maestro que me dijera cómo

estaba mi trabajo con los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia.

Como quiera que estas ocasiones no se presentan todos los días, no me conformé con preguntarle sobre la Muerte Psicológica. Obviamente no logré impresionarle, por el contrario hoy pienso que había confirmado sus palabras sobre lo vivos que estamos psicológicamente. Pero la compasión del Maestro también se hizo patente pues me dedicó unos segundos de atención. Mientras, mi amigo me esperaba en la antesala de aquel lugar, seguramente inquieto porque era él quien había arreglado aquella brevísima entrevista mientras todos aguardaban la llegada del Maestro.

Yo sentado y el Maestro de pie, esto indicaba claramente que no tenía mucho tiempo disponible. Entonces después de formulada la pregunta, el Maestro se desplazó hacia mi lado izquierdo para observarme clarividentemente. Cerró sus ojos y fijando la atención en la base de mi espina dorsal me indicó el color que tenía en ese momento el Mercurio. Se despidió y yo le di las gracias. Ahora sabía cual era mi estado esotérico.

En los estudios gnósticos tenemos una conferencia titulada *El Arché*, que ilustra muy bien lo que es el Mercurio, el Azufre y la Sal, según la química oculta o Alquimia. Nos habla de la existencia de tres niveles del Mercurio: el Mercurio Bruto; el Alma Metálica del Mercurio; y el Mercurio Azufrado. Es en el Alma Metálica del Mercurio donde se procesan los cuatro colores fundamentales de la alquimia. Así, existe el Mercurio de color Negro, simbolizado en el

Cuervo negro; el Mercurio blanco o Blanca Paloma; el Mercurio amarillo o Águila amarilla; y el Mercurio que habiendo recibido el Azufre o fuego, queda fecundado, y a este mercurio azufrado se le clasifica en el color rojo o Faisán rojo. Sugiero estudiar la obra del Maestro Samael *Tratado de Alquimia Sexual*. Sabía que el color negro indicaba que había mucho deseo lujurioso concentrado en la práctica alquimista. El blanco indicaba un mayor grado de refinamiento, de sublimación. Que el amarillo señala que tales aguas mercuriales están preparadas para recibir el Azufre, esto es que la Kundalini está lista para su despertar. Despierto el fuego de la Kundalini, entonces el rojo se hace patente, comienzan los misterios mayores.

No tiene caso mencionar el color alquímico indicado por el Maestro cuando me observó con su clarividencia, pues el objeto de este texto no es otro que el de motivar al investigador gnóstico a procurar un encuentro personal con el Maestro. Estoy seguro que más de uno le podrá consultar sobre el particular en los mundos internos o dimensiones paralelas al cosmos de la parte de arriba, tal como lo confirman sus mismas palabras:

Sabed que yo, Samael Aun Weor, soy vuestro Avatara, soy vuestro Buddha Maitreya, y he descendido de los mundos superiores para ayudaros. Estoy con vosotros, invocadme cuando vosotros me necesitéis; ningún trabajo cuesta a vosotros concentraros en mí e invocarme.

Podéis invocarme mentalmente y yo concurriré a vuestro llamado para ayudaros intensamente. Estoy dispuesto a

ayudaros, quiero despertaros, quiero iluminaros. ¿Entendido? Sabed que yo no he descendido de los mundos superiores para perder el tiempo.

Yo descendí para ayudaros, descendí de los mundos superiores para trabajar por vosotros, para servirlos. Soy vuestro amigo, vuestro verdadero hermano que os aprecia con todo el corazón; es necesario que vosotros tengáis fé en mi. Estas enseñanzas que estáis recibiendo vosotros se difundirán por toda la faz de la Tierra.

Hermanos, ha llegado la hora en que nosotros debemos lanzarnos a la lucha con estas enseñanzas, ha llegado la hora en que nosotros debemos preocuparnos por conocernos a sí mismos profundamente, terriblemente, hondamente. No estáis solos, os repito; estoy yo con vosotros en Espíritu y en Verdad.

¡Que lo oigan los siglos! ¡Que lo escuchen las edades! ¡Estoy con vosotros en Espíritu y en Verdad! Estoy muy cerca de vosotros. Cada vez que vosotros pensáis en mí, yo estoy con vosotros, y estaré con vosotros hermanos, hasta la consumación de los siglos. ¡Continuad adelante con valor, con voluntad y con tenacidad!

Mucho dio aquel congreso a los presentes, y todo lo que allí se vivió y se registró, aun sigue siendo material doctrinario de reflexión. No fue mucho el tiempo que se pudo contactar físicamente con el Maestro Samael, pero la huella dejada se ha hecho eterna en la conciencia de muchos.

Ahora, esta oportunidad que ha tenido el continente americano, la necesitan los otros continentes, eso es induda-

ble. Esta misión se está cumpliendo secretamente, la razón, sólo el Padre que está en secreto la sabe.

Pasado el congreso de Guadalajara, permaneceríamos muchos misioneros gnósticos en México, entonces se darían otras ocasiones para un encuentro con el Maestro.

Después del Congreso de Guadalajara

Pasado el evento nos fuimos al norte de México —Nogales (Sonora)—. Hicimos equipo de trabajo con otro matrimonio de misioneros, y allí aprendimos las muchas posibilidades de la misión internacional, y sin duda allí se gestó la idea de continuar un día nuestros pasos hacia Europa, pues nos impregnó el mismo Maestro con su futura misión por aquellas tierras.

El siguiente año, 1977, el Maestro emprendió una gira por todo el norte del país; era el mes de febrero. Un día de este mes, en Nogales (Sonora), dictó el Maestro la conferencia sobre “El Amor”. Entonces, en una fecha tan significativa sobre los enamorados, evocó a Valentín y sus valentinianos, explicó públicamente los secretos lemúricos relacionados con el tantrismo sexual. Aunque aquélla fuera una conferencia pública, con un invitado especial como representante del gobierno local, el Maestro no dudó en hacer pública la clave secreta de la magia sexual.

En esta gira tuvimos la oportunidad de intimidar con el Maestro. Le escuchamos decir cosas como que “la Gran Obra se puede realizar en un período de 30 años”, aproximadamente. Nos habló de sus proyectos en las Islas

Canarias y desde allí en toda Europa, su encuentro con Maestros resurrectos, etc. Pero antes estaría el congreso de Caracas, año 1978.

Proceso

El año anterior dos matrimonios fuimos designados por el Maestro para la organización del siguiente congreso gnóstico internacional, en Caracas (Venezuela). Esto nos permitió compartir con él momentos que nuestras conciencias guardarán por siempre. Nos entrevistamos con él varias veces, su salud era muy frágil, y sus compromisos crecían por las expectativas que despertaba el nuevo congreso, pero en la comunidad gnóstica no éramos suficientemente conscientes de la trascendencia esotérica por la que estaba a punto de pasar el Maestro, y con él la institución mundial. Y aunque muchas veces explicara esta cuestión en su libro *Las tres montañas*, muy particularmente el final de la “Montaña de la Resurrección”, aquello era un aspecto más de la doctrina gnóstica, que se vería en el futuro, pero este futuro ya estaba allí..

El 24 de diciembre de 1977 nos deja físicamente el Maestro. Puedo asistir a los funerales. En aquel ataúd blanco de madera veo su cuerpo ataviado de Caballero del Grial y su rostro pálido. No dudo que es un honor inmerecido ver al Maestro atravesando por aquel proceso iniciático, pero que ninguno sabemos como terminará. ¿Qué nos preocupa?: el futuro inmediato...

El 27 de este mes tan significativo, cuando aún no se ha

incinerado su cuerpo, que permanece en una funeraria de la ciudad de México, tengo la experiencia onírica de estar mirando el ataúd del Maestro, con otras personas que también le observan y que como yo se preguntan: ¿resucitará con este cuerpo? De pronto el Maestro abre los ojos —es la mirada infinita de quien está inmerso en un éxtasis—, rápidamente se incorpora y, abriendo los brazos en cruz, en un movimiento unísono al primero, hasta quedar sentado, expele sangre que salpica a todos los que somos testigos del gran milagro. En la mañana siguiente, el 28, se escucharon algunos comentarios sobre experiencias internas; yo la comenté con muy pocos. Ciertamente ha resucitado, aunque todos estuviéramos más pendientes de que tal hecho pudiera ser físico, probablemente por la seguridad que representaba que el Maestro continuara al frente de las instituciones, o simplemente por no perderlo en este mundo de las tres dimensiones.

En su libro *Tarot y Cábala*, en el capítulo que trata la carta 20 o de la Resurrección, el Maestro explica claramente los tres tipos de resurrección, por lo tanto se deduce que su cuerpo físico no es partícipe directo de este proceso, pero el objetivo principal ha sido alcanzado. Con el tiempo vendrán las experiencias astrales donde se le ve al Maestro con su antigua imagen y con la nueva, o cualquier otra, pues tiene consigo la Piedra Filosofal.

La forma externa física fue incinerada después de más de tres días y medio, pero aquella parte atómica de su cuerpo físico, donde un día levantó la serpiente de fuego y de luz —obviamente indestructible para el fuego externo—,

se ha insertado en aquel vehículo egipcio o “momia viva”, que como se sabe tiene el Maestro.

Al no resucitar el Maestro físicamente, en un tiempo relativamente corto se producen diferentes reacciones. La primera es la del nacimiento de nuevas instituciones gnósticas. Muchos se retirarán de las filas gnósticas. El Congreso de Caracas (Venezuela), al no estar físicamente el Maestro, ya no será el mismo. La siguiente experiencia onírica que tuve por esos días lo describe y sintetiza muy bien. «Estoy en Caracas, el Maestro ha desencarnado. En una primera escena, todos los estudiantes gnósticos están uniformados militarmente —es un cuartel— y tiene en medio del patio una gran torre levantada: es una labor de todos los soldados. Entonces se produce un cambio brusco de escenario: ahora muchos soldados están muertos, otros sólo heridos, y la torre se ha caído. Verdaderamente ha acontecido una catástrofe, que se comprende que es de tipo institucional y espiritual». Me desperté muy impresionado. Efectivamente, no hemos comprendido el proceso del Maestro, no han bastado sus explicaciones doctrinarias.

Ha pasado mucho tiempo, y quienes dudaron del Maestro se traicionaron a sí mismos y por ende al Gurú, y ya no están, o mejor dicho volvieron a la vida común de los moradores de la tierra; ahora son los detractores de la enseñanza. Los que aún permanecen desde aquel entonces, que no son muchos, son los que albergan en su corazón esas pequeñas dudas al respecto de la completa veracidad de la resurrección del Maestro. Entonces su escepticismo, su falta de confianza en la Gnosis de los tres factores de

la revolución de la conciencia se transmite con su silencio a las nuevas generaciones. Por ejemplo: ¿De qué murió el Maestro?, ¿por qué el autor de un maravillosos libro de medicina oculta y magia práctica y el dador de la clave del elixir de la larga vida no sobrevivió? Pero también es justo decir que hay discípulos del Maestro que nunca dudaron de su proceso, ni antes, ni durante el mismo y mucho menos hoy.³

Crisis

Un viaje al Súmmum Supremum Sanctuarium de la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia) determinó, en parte, mi nueva actitud frente a una institución gnóstica que, desde México y sin el Maestro Samael, sentía por aquel entonces que no me ofrecía plena confianza.

Suspendí por un año, aproximadamente, las actividades misionales. Entonces, busqué en Maracaibo (Venezuela) mi antiguo trabajo de dibujante. Esto acontecía en la mitad del año 1978-1979, por lo tanto no asistí al congreso de Caracas.

Fue esta fecha muy crítica para mi vida. El punto de apoyo psicológico, que era el Maestro, ya no estaba. Entonces resurgieron “yoes” que había olvidado. Si hubiera estudiado más a conciencia la obra del Maestro *Las tres montañas*, habría comprendido lo trascendental que era el proceso del Maestro. Lo sabía intelectualmente, tuve pruebas, testimonio de su resurrección, pero no estaba comprometido

3 Ver el capítulo “El Proceso de Job en Samael”.

esotéricamente, por lo tanto la ignorancia ilustrada no me sirvió mucho, tampoco las revelaciones...

Cuando el estudiante no se siente comprometido esotéricamente, es apenas normal que no pueda comprender la obra del Maestro; entonces duda de la doctrina y siempre de sí mismo. Pero hay otro problema, y es que si sabe que tiene posibilidades en este camino hacia la Maestría, corre el riesgo de que se desequilibre con la mitomanía, la paranoia o la egolatría. Por lo tanto, difícil lo tiene con nosotros el Ser, que ha de utilizar todo su arte persuasivo.

España

En el año 1979 viaje por primera vez a España, motivado por una serie de experiencias oníricas, muchas de ellas con el Maestro Samael. Siempre he dicho que después de que nos dejó físicamente es cuando más he estado con él.

Sin embargo, por esos días trabajé con el llamado “Nuevo Orden”, pero muy pronto me di cuenta de la importancia que tenía no menospreciar las actividades de las diferentes cámaras gnósticas, aunque es verdad que nunca hemos estado preparados para la Magia, Teúrgia y Liturgia. Así que todo era cuestión de establecer con mayor seriedad las salas de meditación, tal como lo recomienda con tanta insistencia el Maestro Samael.

Una experiencia interna muy significativa me indicó lo que debía hacer respecto a las cámaras de estudio gnóstico:

Estoy con mi Madre conversando, mientras ella limpia o barre el frente de la casa; es la aurora de un nuevo día. Le expreso a ella mi confusión, ella me consuela, me da esperanza. De pronto, allá, en la avenida 2, aparece un transporte militar, un “Jeep” con el techo descubierto. Enciende sus luces para que le veamos, se detiene delante de mí. Son militares, soldados de distintas nacionalidades: rusos, chinos, europeos, etc. El conductor me da la orden de subir: —*¡Hay mucho trabajo, vamos a México...* Yo miro a mi Madre y entiendo que debo obedecer. Subo y, tratando de cerrar la puerta, observo lo destartalada que está. Entiendo que se trabaja con lo que se pueda. Les miro y me sonríen... Entonces nos vamos a México.

México

Cumplida en parte la misión en España retorné a México, ahora sin la presencia física del Maestro; allí estaba ese gran vacío. No era lo mismo hacer un viaje relámpago para resolver asuntos que establecerse en aquel país para cumplir misión. Pero él seguía como buen comandante dirigiendo desde los mundos internos.

Italia

Concluida la misión anterior y pasando por el congreso gnóstico de Canadá, pasamos por Cataluña (España), para partir hacia Florencia (Italia). Ese año allí, ha sido muy sacrificado, muy duro. Pero lo que justifica estar en este país, a pesar de las limitaciones, es cierta experiencia astral vi-

vida unos días antes de partir de Castelldefels (Cataluña): Vuelo en cuerpo astral hacia Roma, pero en el espacio soy interceptado por helicópteros de la policía de aquel país; me persiguen. Obviamente se oponen a mi llegada. Procuro escapar descendiendo en las mismas calles de aquella capital en pleno día laboral. Los helicópteros y sus ocupantes ahora asumen la forma de motorizados y están a punto de prenderme. De pronto, en la dirección a la que me dirijo para escapar, surge la figura majestuosa de un Ser que también se viene abriendo paso muy rápidamente entre la gente. Viene vestido de un modo muy particular: capa abierta verde, larga hasta los pies; con una capucha cubre su cabeza y apenas deja ver su rostro; pantalón ajustado del mismo color, dorso desnudo. Desde mi ángulo de visión podría comparársele a una estrella del trapecio; en cambio la gente a su alrededor percibe sólo la silueta de un monje. Se trata del maestro gnóstico Valentín.

Miro hacia atrás y la policía cesa de perseguirme y desaparece. Ahora estoy frente a frente ante este Ser, que despide una fragancia particularmente varonil. Nos dirigimos hacia el sótano de unos de esos edificios muy comunes en Roma. En este lugar están presentes además los Valentinianos. Pregunto a Valentín: —Maestro, ¿qué pasa con la Gnosis en Italia?, secundándome con la misma pregunta un Valentiniano: —*Sí Maestro, ¿qué pasa?* Y, como sintiéndose un poco persuadido, Valentín responde: —*¡Vale, vale, daremos la ayuda!* Aprovecho esta ocasión para preguntarle al Maestro si tiene en la actualidad sacerdotisa. Me responde, pero esto pertenece a otro asunto.

Un tiempo después regresamos a España, y nos instalamos en Valencia. La labor en Italia continuará con otros misioneros. En la ciudad de Valencia recuperamos fuerzas. Aquí Leyda y yo hemos podido tener un punto de apoyo para otras misiones nacionales e internacionales. En Valencia nos ocuparemos de un Centro de Capacitación; es el año 1995. La próxima misión está pendiente. Hasta el año 1996-97 he estado en Valencia (España).

La misión que siguió es la de Los Ángeles (California). Allí también nos ocuparemos del Centro de Capacitación. El día 3 de julio de 1998 nos dirigimos a la frontera de México, Tijuana, con el objeto de renovar nuestro permiso de visado en los Estados Unidos, como algunas veces lo habíamos hecho, pero esta vez nos ha sido negado.

Desde la ciudad de Cuernavaca, en México, se decidirá la siguiente misión. De Cuernavaca fuimos a Guadalajara, San José (Costa Rica) y Venezuela. El día 4 de noviembre partimos hacia España; es aún el año 1998. Nuestro próximo destino es Roma. Según el registro de una experiencia onírica de fecha 31 de julio de 1997, regresaríamos a Italia en 17 años... Demasiado tiempo para ser verdad, sin embargo hemos regresado a Italia en 17 meses, con su correspondiente significado cabalístico del número 8.

Lo más significativo de todas estas experiencias nuevas que vinieron después de la muerte y resurrección del V.M. Samael Aun Weor, es que su fuerza y protección nunca nos ha faltado a todos los miembros del Movimiento Gnóstico Internacional.

El Avatara esperado: Samael

¿Sobre que base esotérica se puede afirmar que “Samael” sea el Avatara que vendrá al final de estos tiempos de la presente quinta raza raíz o Aria? Para responder cabalmente a esto, es necesario estar informados de ciertos aspectos doctrinarios. Después a cada uno se le deberá revelar esta verdad.

Coinciden todos los textos esotéricos que en un Sistema Solar, siete son los espíritus planetarios que concurren y dependen del Santo Trono del Logos Solar. Se debe entender por Logos Solar el regente para un sistema de mundos, por lo tanto el número de sistemas tiene su correspondencia con el número de logos solares, razón por la cual se habla de éste como la Unidad Múltiple Perfecta.

Un Logos Solar es un habitante del Espacio Abstracto Absoluto, el “Ain” de los Cabalistas hebreos, la Infinitud que todo lo sustenta. En nuestro Sistema Solar de Ors, Jesús es el más grande iniciado que ha encarnado al Logos Solar.

El esoterismo crístico habla de los “Siete Espíritus ante el trono del Cordero”. Esos Siete Cosmocratores o Siete Principios Inteligentes son los “*Dhayam-Chohams*” indostánicos, que literalmente significa: “Los Señores de la Luz”, los devas o dioses más elevados, que se corresponden con los Arcángeles de la religión cristiana. Las Inteligencias divinas encargadas de la superintendencia de un Deutero-Cosmos o Sistema Solar.

Y por ello dice el Maestro Samael Aun Weor, en su “Mensaje de Navidad” del año 1967, refiriéndose a nuestro Sistema Solar de Ors, lo siguiente:

En el Nirvana el sentido aquél de familia, tribu o clan ha desaparecido, porque todos los SERES se autoconsideran como miembros de una gran familia (la variedad es unidad).

Empero, a través de la observación y de la experiencia, nosotros los Hermano Mayores hemos podido verificar que existe algo así como una semejanza de familia en cada uno de los grupos de Elohim o Prajapatis que gobiernan los distintos Sistemas Solares. Ese sentido de asociación cósmica en cada grupo de Elohim (o Principios Inteligentes) hace de ellos algo así como las familias inefables, divinas, sublimes...

La familia cósmica que gobierna al Sistema Solar de Ors cuenta entre sus miembros más distinguidos a Gabriel, Raphael, Uriel, Michael, Samael, Zachariel y Orifiel. Cada uno de esos Cosmocratores mencionados es jefe de legiones angélicas, cada uno de ellos tiene que trabajar intensamente en la Gran Obra del Padre.

Entendiéndose a Gabriel (del hebreo, significa: Héroe de Dios, Fuerza de Dios) como el regente de la Luna; a Raphael (significa: Médico de Dios, Curación de Dios) como el regente de Mercurio; a Uriel y Anael (significa: Ángel del Amor) como quienes gobiernan a Venus; a Michael (significa: ¿Quién como Dios?) el Rey del Sol; a Samael (significa Justicia de Dios) el regente de Marte; a Zachariel (significa: Memoria de Dios) como el rector de Júpiter; y a Orifiel el que rige los destinos del viejo Saturno, el "Anciano de los Días".

Y todos los pueblos les han atribuido a estos espíritus cosmocratores, el gobierno de los siete planetas principales y les han dado los nombres de sus grandes divinidades. Todos han creído en su influencia relativa y la astronomía les ha repartido el cielo antiguo y les ha atribuido sucesivamente el gobierno de los siete días de la semana. Y de esto se desprenden las diversas ceremonias de la semana mágica y del culto septenario de los planetas.

Así tenemos el orden esotérico o interno de la semana, y el orden que después la humanidad le dio.

También es sabido que la Influencia de los Siete Planetas mágicos corresponden a los siete colores del prisma y las siete notas de la octava musical; representan asimismo las siete virtudes y por oposición, los siete vicios.

Orden interno de la semana	Orden actual de la semana
Lunes (Luna)	Lunes (Luna)
Miércoles (Mercurio)	Martes (Marte)
Viernes (Venus)	Miércoles (Mercurio)
Domingo (Sol)	Jueves (Júpiter)
Martes (Marte)	Viernes (Venus)
Jueves (Júpiter)	Sábado (Saturno)
Sábado (Saturno)	Domingo (Sol)

El templo corazón de cada planeta

Y todo este concepto mágico esotérico se amplía con la astrología hermética del Maestro Samael que al respecto dice:

En el núcleo de todo Sol, o de todo planeta, existe siempre un Templo Corazón que es la morada de un Genio Sideral o Principio Inteligente, y así tenemos que todo el Universo infinito es un sistema de corazones y por eso la ciencia de los antiguos astrónomos es la Ciencia de la Luz y del Corazón.

Desde su Templo-Corazón cada uno de los Siete Cosmocratores o Regentes Planetarios sostienen y dirigen el Sistema Solar, ayudados por los Seres o Principios Inteligentes (“Goros”) que gobiernan la Vida y la Muerte en todos los Mundos o Regiones del Universo.

El Sistema Solar de Ors incluye dentro de su seno muchos y variados objetos. Alrededor del Sol giran en órbita 12 planetas, gobernados como ya dijimos por Seres Inefables, además de 31 satélites conocidos, miles de asteroides, cometas y muchos millones de partículas meteóricas.

A pesar de su número y de la enorme masa cósmica que esos cuerpos representan, aunque parezca increíble más del 99% de la materia del Sistema Solar de Ors está totalmente reconcentrada en el Sol.

Por consiguiente, los siete planetas mágicos se corresponden a los siete colores del prisma:

- **Lunes** (Luna): Blanco y Plata.
- **Martes** (Marte): Color Fuego.
- **Miércoles** (Mercurio): Verde.
- **Jueves** (Júpiter): Escarlata.
- **Viernes** (Venus): Azul Celeste, Rosa y Violeta.
- **Sábado** (Saturno): Negro o Pardo.
- **Domingo** (Sol): La Luz. Y a las siete notas de la octava musical; representan asimismo, como ya hemos dicho, las siete virtudes y por oposición, los siete vicios.

Y veamos a continuación como los Siete Sacramentos se refieren también a este gran septenario universal, por ejemplo:

- **El Bautismo**, que consagra el elemento agua, se refiere a la Luna con el Ángel Gabriel.
- **La Penitencia** rigurosa está bajo los auspicios de Samael, el ángel de Marte.
- **La Confirmación**, que da el espíritu de inteligencia al verdadero creyente, el don de lenguas, está bajo los auspicios de Raphael, el ángel de Mercurio.
- **La Eucaristía** sustituye la realización sacramental de Dios hecho hombre por el imperio de Júpiter y el Ángel Zachariel.
- **El Matrimonio** está consagrado por el ángel Uriel y

Anael, el genio purificado de Venus.

- **La Extremaunción** es la salvaguardia de los enfermos prontos a caer bajo la hoz de Saturno en Orifiel.
- Y el orden, que consagra el **Sacerdocio** de luz, es el que está más específicamente marcado con los caracteres del Sol y Michael.

Y de allí el antiguo adagio que a la letra dice: Dios es difícil de comprender porque primero es Uno, luego Tres, Cuatro y posteriormente Siete. La Creación deviene de la Unidad Múltiple Perfecta, es creada por Tres Fuerzas, se basa en el Cuaternario y se Organiza u Ordena con el Siete.

¡Dioses, hay Dios! exclamó Víctor Hugo. Es obvio que la Variedad es Unidad, que el Politeísmo se sintetiza en Unidad. Esto significa que la suma total de todos los Seres Celestiales llamados «Elohim», «Dioses», «Dhyani-Choans», «Ángeles», «Devas», «Prajapatis», etc., constituyen eso que llamamos «DIOS».

Cuán verdad es que «Dios» está en todas partes, desde el insignificante Átomo hasta la colosal Estrella del firmamento, dentro y fuera de nosotros, como inmanifestado y como manifiesto, creando y disolviendo, porque hasta «Dios» que es inmortal, debe morir para renovarse incesantemente.

Y pensar que somos tan sólo una ínfima partícula de la vasta Creación, que mundos como el nuestro existen en nuestra galaxia y más allá. Resulta interesante saber, además, que no somos el único sistema de mundos: *“Muchos*

ignoran –dice Samael- que este Sol que a nosotros nos ilumina es el Séptimo Sol de las ‘Pléyades’. Exactamente nosotros vivimos en un mundo que gira alrededor del séptimo Sol de las ‘Pléyades’. ‘Alcione’ es el Sol principal de estas ‘Pléyades’ y a su alrededor gravitan siete soles. Cada Sol es el centro de un Sistema y ‘Alcione’ es el centro de siete Sistemas Solares.”

Como hemos visto, la Gnosis como enseñanza cósmica nos enseña que cada mundo está dirigido por un cosmocrator o Creador de Mundo, que son siete los responsables principales en nuestro Sistema Solar de organizar nuestro diminuto universo, que *Gabriel* fue el regente de la primera raza, la Polar o Protoplasmática; *Rafael* lo fue para la segunda raza, la Hiperbórea; *Uriel*, para la tercera raza, la Lemur; *Michael*, en la cuarta raza, la Atlante; que *Samael*, “es el Quinto de los Siete”, el regente de la actual quinta raza, la Aria; *Zachariel* será el encargado de regir los destinos de la sexta gran raza, la Koradi; por último, *Orifiel* lo será para la séptima raza con la que concluye el ciclo de nuestro mundo.

Por ello, *Samael*, el regente del planeta Marte, encarnado en humano cuerpo, es sin duda alguna el mensajero de la Divina Gnosis en esta actual quinta raza Aria a la que pertenecemos. *Samael* nos enseña la Quinta Verdad, el Quinto Veda, el Quinto Evangelio porque como el mismo dice: *Sin el Quinto Evangelio, los otros cuatro quedan velados. Y también que explicar sin develar, equivale a no enseñar.*

La Quinta Verdad enseñada por *Samael* es la Magia Sexual

o transmutación de la LÍBIDO Sexual, lo que inicialmente hemos denominado en este trabajo el Arcano A.Z.F. Con esta Suprasedualidad cumpliríamos con el sexto mandamiento, que según la ley de Moisés y de todos los profetas es: no Fornicar.

Se deduce que no podríamos comprender el contenido esotérico de los libros sagrados sin la clave de la Magia Sexual. Cuando se estudia y se practica toda la obra de este Cosmocrator, entonces se descubre ante nuestra vista el velo espeso del misterio que ha guardado tan celosamente tantos secretos espirituales.

Este “velo divino” que oculta tan importante joya del esoterismo práctico queda justificado cuando dice el mismo Maestro Samael Aun Weor, que la Magia Sexual es un arma de doble filo, porque a través de ella se pueden gestar hijos de la Luz y de las Tinieblas. Y si hoy es pública esta enseñanza es porque la Quinta Raza Raíz o Aria que puebla los cinco continentes se encuentra en su hora final.

Un Avatara

Veamos el significado de la palabra “*Avatara*”, que proviene del sánscrito y significa literalmente “descenso”. Un *Avatara* es la encarnación divina, el descenso de un Dios o de algún Ser glorioso que ha progresado más allá de la necesidad de renacimiento en la Tierra, en cuerpo de un simple mortal. Hay dos clases de avatares: los “nacidos” y los “sin padres” o anupadaka (sin padres, que existen por sí mismos; agénito, nacido sin padres o progenitores. Término aplicado a ciertos autocreados y los Dhyani Budhas).

La Ley que rige el advenimiento del Señor (del Avatara) en la Tierra, es la misma en todo momento y lugar. El descenso de Dios se produce para favorecer el ascenso del hombre. El objeto de todo Avatara, o encarnación divina, es salvar al mundo de un determinado peligro, destruir al malvado y proteger al virtuoso.

Dice el Señor Krishna: *Donde quiera se produzca la decadencia de la rectitud, entonces Yo mismo aparezco. Para proteger el bien, para destruir a quiénes hacen el mal, para restablecer firmemente la rectitud, Yo nazco de tiempo en tiempo.*

Cuando la iniquidad crece y la rectitud decrece, cuando las fuerzas contrarias a las divinas parecen ser más fuertes que éstas, cuando la palabra de Dios o los Mandamientos de sus mensajeros son olvidados y desobedidos, cuando el fanatismo religioso sigue al pie de la letra las escrituras, aniquilando así el espíritu de éstas, es entonces cuando el Señor se encarna en la Tierra para salvar al hombre y recibe el nombre de Avatara.

Un Avatara es una persona poderosa. Es como un gran lago. Puede descorrer el velo de la ignorancia en millares de hombres y mujeres, puede saciar la sed de todos, y conducirles hasta la tierra del descanso eterno, de la dicha y la luz.

Los Avataras están unidos al Supremo. No son partes de El como las almas individuales. Los Avataras o Encarnaciones son rayos del Señor. Cuando la tarea de

Loka-Sangraha (misión de elevar y ayudar a la humanidad), o de salvación del mundo, se concluye, desaparecen del mundo.

Algunas personas desean ponerse en contacto con Avatares sin estar cualificadas para ello. Si un Avatara apareciese ante ti no serías capaz de reconocerle, pues no tienes ojos para contemplarle como tal. Le tomarías por un hombre ordinario. ¿Cuántos fueron capaces de detectar la divinidad de Krishna?... Muy pocas personas, como Bhisma, reconocieron a Krishna como Avatara. Esa es la razón por la que dice el Señor: *“Los Ignorantes Me menosprecian al verme disfrazado con apariencia humana, desconociendo Mi naturaleza suprema de todos los seres”*.

Sólo un santo puede comprender a otro santo. Sólo un Jesús puede entender a Jesús. ¿Cómo puede reconocer un simple paciente los méritos de un médico?

Sri Swami Sivananda

El Avatara del caballo blanco

Reflexionemos, ahora, sobre los nombres *“Maitreya-Buddha”*. Provenientes también del sánscrito, significan lo mismo que el *Kalki Avatara* de Vishnú (*el Avatara del “Caballo Blanco”*), y de Sosiosch y otros Mesías. La única diferencia está en las fechas de sus apariciones respectivas. Así, mientras se espera que Vishnú aparezca en su Caballo Blanco al fin del presente Kali-Yuga *“para exterminio final de los*

malvados, renovación de la creación y restablecimiento de la pureza”, Maytreya es esperado antes. La filosofía esotérica enseñó siempre que el próximo Buddha aparecería durante la séptima subraza de esta Ronda. Maytreya es el nombre secreto del quinto Buddha, y el Kalki Avatara de los Brahmanes, el postrer Mesías que viene a la culminación del Gran Ciclo.

Maitreya, el Quinto de los mil Budhas, es el único Budha representado sentado al estilo occidental en los distintos iconos budhistas, ya que en esta tradición siempre se afirmó que Maitreya se encarnaría en occidente.

El jinete del caballo blanco

Si estudiamos el significado del nombre “Samael Aun Weor”, esto es lo que obtenemos: Samael; del hebreo, *“Justicia de Dios”*. Aun; Dios. Weor; *Verbo o Palabra*.

Y al leer el Apocalipsis de San Juan, en su versículo 19: 11,21, esto encontramos:

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre, y su nombre es: “El Verbo de Dios”.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y ellas regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: "Rey de Reyes y Señor de Señores".

Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios.

Para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballo y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

Samael Aun Weor: el Buddha Maytreya Kalki Avatara de la Nueva Era de Acuario

P: Se dice que Usted es el Avatara de la Nueva Era de Acuario, nos gustaría saber qué significa ese nombre Avatara, Kalki Buddha, Maytreya, o sea Buddha Maytreya Kalki Avatara de la Nueva Era de Acuario. Esas frases están en muchos libros suyos, pero en realidad muchos lectores desconocen por completo esos términos, ¿nos podría usted dar una respuesta concreta?

R: Con el mayor gusto daré respuesta a la pregunta formulada por nuestro Hermano Misionero Gnóstico Internacional.

Kalki Avatara es ciertamente el Avatara para la edad del Kali Yuga, en la Era de Acuaris. La palabra Avatara significa, *Mensajero*: Incuestionablemente entiéndase por mensajero, quien entrega un mensaje y como quiera que a mí me ha correspondido la labor de entregar tal mensaje por orden de la Logia Blanca, se me llama Mensajero, en Sánscrito, *Avatara*.

Un mensajero o Avatara, es en síntesis, un recadero. Es el hombre que entrega un recado, un servidor o siervo de la Gran Obra del Padre. Que esta palabra no se preste a equivocaciones; está especificada con entera claridad.

Soy pues, un Criado, o Sirviente o Mensajero que estoy entregando un Mensaje. Alguna vez decía que soy

el Carguero de una carga cósmica, puesto que estoy entregando el contenido de una Carga Cósmica.

Así pues, mis caros amigos, la palabra Avatara no debe conducirnos jamás al orgullo, puesto que solamente significa eso y nada más que eso. Recadero o criado o mensajero. Un sirviente sencillamente que entrega un mensaje y eso es todo.

En cuanto a los términos *Buddha Maytreya*, pues hay que analizarlos un poquito a fin de no caer en el error. El Buddha Intimo es, dijéramos, el Real Ser Interior de cada uno de nos.

Cuando el Intimo o Real Ser Interno de alguien ha conseguido propiamente su autorrealización Intima, es declarado *Buddha*; el término *Maytreya*, es individual y colectivo. Desde el punto de vista individual, representa un Maestro llamado Maytreya; pero desde el punto de vista colectivo, entiéndase por *Buddha Maytreya*, en el sentido más completo de la palabra, cualquier iniciado que haya logrado Cristificarse y eso es todo.

Samael Aun Weor
Fragmentos del folleto: "Respuestas del Avatara de Acuaris".

Cuestionando al Maestro

P: Venerable Maestro: muchos piensan que "Samael" es un seudónimo y que su verdadero nombre es otro...

R: Les voy a decir una gran verdad: resulta que “Samael” no es un seudónimo ni mucho menos. Hay la creencia en todos de que es un seudónimo; ¡realmente yo soy Samael!

Ustedes habrán oído y leído, en Kábala, que se habla de “Samael” y se le define como “el Regente del planeta Marte”, como un Ángel y se le define también “como un demonio”. Bueno, la cruda realidad de los hechos es que ¡yo soy Samael! y digo con toda franqueza lo que soy. Si me tocara ir al paredón de fusilamiento por decir quién soy, con mucho gusto tengo el valor de ir, de manera que no tengo ningún seudónimo...

¿Por qué se dice que “primero fue un Ángel y después un demonio”? Sencillamente porque en la Meseta Central del Asia, cuando comenzó la Raza Aria a existir sobre la faz de la Tierra, entonces cometí el error del Conde Zanoni. Yo tenía un cuerpo inmortal, un cuerpo Lemur, es decir, de Lémures; yo ví hundirse a la Lemuria, a través de 10.000 años, entre el Océano Pacífico; conocí la Atlántida y acompañé al Manú Vivasvata en su éxodo; entonces huimos de la Atlántida con el «Pueblo Selecto», rumbo a la Meseta Central del Asia. Yo conservaba el mismo cuerpo; desafortunadamente, repito, cometí un error en el antiguo continente Asiático, en los Himalayas. Allí habían distintos reinos y yo me fui a uno de esos reinos, junto con todos aquellos que habían logrado salvarse de la catástrofe Atlante.

Se me había prohibido tomar esposa, porque a los Hijos de los Dioses se les tiene prohibido tomar mujeres; ya no la necesitábamos, pero yo no obedecí y fallé por ese lado. Entonces tomé esposa; como resultado, mi Divina Madre me llamó a una caverna profunda y me mostró la suerte que me aguardaba. Vi lluvia, lágrimas, lodo, enfermedades, miseria; me vi como un judío errante por todos los pueblos de la Tierra...

Le pedí perdón, más no valió: ya había «metido la pata». Conclusión: ya caído, me quitaron aquél cuerpo espléndido de la Lemuria, inmortal, y quedé sometido a la rueda de los nacimientos y de las muertes como cualquier «hijo de vecina», como cualquiera...

Por eso digo: mi Real Ser es ciertamente la «Mónada» regente del Planeta Marte. En cuanto a mí, me había convertido en «Bodisattwa caído», habían resucitado en mí todos los «Yoes»; entonces me había convertido en un verdadero diablo. Andaba muy mal, «de capa caída», más en esta existencia comprendí la necesidad de eliminar todos los «agregados psíquicos» y de realizar la «Gran Obra», y de volver al Padre...

*Samael Aun Weor
Fragmento de la conferencia "La Voz del Maestro"*

He vuelto al Camino Recto

Hoy, después de haber sufrido mucho, he vuelto al Camino Recto, ahora estoy de pie nuevamente. Conozco

a fondo el sendero de la Revolución de la Conciencia y por ello soy el Avatara de la Nueva Era de Acuario. Todos los homúnculos intelectuales, equivocadamente llamados hombres, desean únicamente liberarse de la muerte, pero no saben liberarse de la vida.

¡Bienaventurados los dignificados por la belleza glacial de la Bendita Diosa Madre-Muerte, bienaventurados los que destruyen el mundo ilusorio de la existencia vana, los que destruyen el Yo y estuvieron en todos los abismos!

La Muerte: lo que fue nuestro Todo, hoy sólo es nuestra Nada, la Eternidad, la belleza sepulcral...

Lloré mucho, bajé a la Forja de los Cíclopes y grité con todas las fuerzas de mi alma: ¡Oye mi imploradora voz, oh Isis, desgarrar tu capuz, y tú, lucero ignoto, por piedad hazme un signo de luz! ¡Eternidad, devuélveme lo que me quitaste: mi túnica de púrpura, mi Traje de Bodas!

¡Abismo del misterio profundo: restitúyeme lo que sorbió tu hondura! ¡Esfinge del desierto de Egipto abre tu oído! ¡Compadécete ya, noche oscura! ¡Que mares sin playas, que noche infinita, que pozos tan hondos, que fieras estigias encontré dentro, en el interior de mi mismo! Y volví al Nacimiento Segundo vestido con el Traje de Bodas del Alma, y aprendí a morir en mí mismo. Vivo, y sin embargo estoy muerto.

¡Ah, si las gentes entendieran todo esto...!”

*Entonces vi el cielo abierto;
y he aquí un caballo blanco,
y el que lo montaba se llamaba
Fiel y Verdadero
y con justicia juzga y pelea.
Sus ojos eran como llama de fuego,
y había en su cabeza muchas diademas;
y tenía un nombre escrito
que ninguno conocía sino él mismo.
Estaba vestido de una ropa teñida de sangre;
y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.*

Apocalipsis

Los Avatares, seres insustituibles

Es concluyente que cada mundo es el escenario de Siete Razas fundamentales y cada una de ellas está regida por cada uno de los Siete principales Cosmocratores. Se peca de ignorante en estos temas cuando se afirma que estos “Siete Señores Sublimes” puedan ser reemplazados.

El Quinto de los Siete: Samael, siempre con nosotros

Siempre que es necesario crear un nuevo universo, un sistema solar, son imprescindibles los Cosmocratores o creadores de mundos, y es la divina voluntad de un “Logos solar”, un habitante del *Agnostos Theos* gnóstico —el Espacio Abstracto Absoluto, nuestro Padre Cósmico Común—,

quien hace que esto sea posible.

Siete son los principales Cosmocratores de nuestro universo, bajo el comando del Gran Kabir Jesús, la más grande encarnación del Logos Solar. Y en nuestro mundo Tierra, cada uno de estos Siete Señores Sublimes es el regente de cada una de las siete razas raíces fundamentales, según el orden ya explicado anteriormente.

En el pasado, nuestro actual regente, Samael, el genio de Marte, recibió el testigo de Michael. Pero antes este gran genio del Sol tuvo que realizar una gran batalla en el cielo.

Fue en la pequeña isla de Patmos, frente a las costas de Turquía, donde Juan, el Vidente, escribió su Apocalipsis. Su visión más impresionante fue, sin duda alguna, la que hace referencia a la Virgen. Parece que ésta se le apareció en el cielo «revestida de Sol, con la Luna bajo los pies y una corona con doce estrellas en la cabeza». Tenía que dar a luz un «niño varón destinado a gobernar todas las naciones», pero se vio atacada súbitamente por «un gran dragón rojo de siete cabezas y diez cuernos, que lleva siete diademas sobre su siete cabezas». El arcángel Miguel y sus ángeles se presentan entonces para luchar con el dragón y lo vencen. Precipitado a la tierra, no por ello deja el dragón de perseguir a la Virgen que, para escapar a él, huye volando sobre las alas de la Gran Águila.

*Los Símbolos – El Dragón:
Daniel Beresniak y Michel Randon*

Y así describe el Maestro Samael, en el siguiente extracto del libro *La Revolución de Bel*, aquella Guerra en los Cielos que tuvieron que librar, primero Miguel y luego él mismo:

Al iniciarse el Período Terrestre, el plano mental y aún los planos más divinos de conciencia estaban densamente superpoblados por toda clase de magos, blancos y negros, pertenecientes a los períodos de Saturno solar y lunar.

Los millones de magos negros constituían gigantescas poblaciones de malvados que obstaculizaban la acción y la vida de los magos blancos, y era ya un gravísimo inconveniente para la evolución cósmica en los mundos superiores de conciencia.

De haber seguido la vida en esa forma, hubiera sido totalmente imposible el progreso de los aspirantes hacia los mundos superiores.

Pero entonces la Fraternidad Blanca entregó a Miguel (Michael) la misión de arrojar de los planos superiores de conciencia a todos los magos negros, y recibió Miguel la Espada de la Justicia, y se le confirieron terribles poderes para que pudiera cumplir su misión totalmente.

Miguel triunfó en los cielos, pero nuestra Tierra se llenó de profundas tinieblas.

¡Ay de los moradores de la Tierra!

Por ello dice el V.M. Samael Aun Weor que ha habido dos grandes batallas en el cielo contra los magos negros: *la de Miguel en la Arcadia, y la del año 1950, en que se abrió el pozo del abismo*. Entonces el quinto ángel, Samael, recibió de la Gran Logia Blanca *la llave del abismo* y una gran cadena para que se cumpliesen las profecías apocalípticas en que Jahvé y todos sus magos negros fueran encerrados en el abismo.

La tarea era realmente abrumadora para mí, pero me sentí omnipotente porque los Venerables Maestros, después de someterme a las terribles pruebas de la Iniciación, me entregaron la Espada de la Justicia y el Caballo Blanco. Y se me confirió el honor más grande para un ser humano, cual es juzgar e iniciar la Edad de Acuario..

La tercera gran batalla será la de la Nueva Jerusalén, la sexta raza, seguramente en manos de Zachariel. De Samael a Zachariel. Así, de un Cosmocrator a otro, pasa esta tremenda responsabilidad.

Pero por siempre, desde el amanecer hasta el final, estaremos acompañados por cada uno de estos siete principales ángeles, en contra o a favor, dependiendo del lado en el que estemos.

La consustanciación de los Siete en el Logos hace posible que cada uno de ellos esté integrado en las diferentes partes del Ser de cada uno de nosotros.

Esto explica por qué Samael, ahora y siempre, está con nosotros.

Presente y futuro de este Avatara

Todo lo que necesitamos saber sobre el camino iniciático y sobre los tiempos que corren lo encontramos en la doctrina gnóstica de Samael, quedando patente su conciencia de Avatara: aquél que como inmenso lago puede saciar la sed espiritual de muchos.

En su paso por la tierra de los faraones egipcios, en una de sus encarnaciones, previó su misión futura para el final de la quinta raza, la actual Aria, momificando e inmortalizando aquel cuerpo.

Quien renuncia al Nirvana por amor a la humanidad puede conservar su cuerpo físico durante millones de años.

No le vemos físicamente, pero su misión del Maitreya esperado, con su gran amor compasivo, continúa acompañándonos.

Un cuerpo resurrecto tiene su asiento básico en los mundos internos; vive en los mundos internos, y sólo se hace visible en el mundo físico por medio de la voluntad. Así un maestro resurrecto puede aparecer o desaparecer instantáneamente donde quiera.

Cumplida su misión, un día se retirará físicamente de nuestro mundo.

Lo más interesante para el maestro resurrecto es el Gran Salto. A su tiempo y a su hora puede el maestro resurrecto vivir con su cuerpo resurrecto en otro planeta. Ésta es una de las grandes ventajas.

Y quienes hayan sabido aprovechar esta “fuerza del amor” habrán unido para siempre su destino al de él, a través de la única forma, la resurrección esotérica.

Un gran amigo, adepto resurrecto, que vive actualmente en la Gran Tartaria, me dijo lo siguiente: ‘Uno antes de tragar tierra [la muerte y resurrección] no es más que un tonto. Cree saber mucho y no sabe nada. Uno sólo viene a quedar bueno cuando ya traga tierra; antes de eso no sabe nada.’ También me dijo: ‘Los maestros se caen por el sexo.’

Hoy, con su alma inmortalizada, el dhyani bodhisattva de Samael está preparado para su más importante misión: llevar a un pueblo “auto-selecto” hacia un éxodo, lejos de la gran catástrofe, hacia las puertas de la nueva raza. Y por un breve tiempo estará en aquella nueva edad de oro.

La oportunidad es única, no habrá otra igual para nosotros. ¡Es la hora de las grandes decisiones, un paso atrás y estaríamos perdidos!

Samael Aun Weor



3- Cronología esotérica de la obra del Maestro Samael Aun Weor

Orden cronológico y esotérico de las obras escritas
(Mensajes de Navidad) del Venerable Maestro
Samael Aun Weor

Quiero decirles que esta enseñanza para la Nueva Era Acuaria, será entregada de acuerdo con la Ley de las Octavas Musicales. Cada una de estas obras se va desarrollando en notas más y más elevadas; cuando lleguemos a la nota síntesis entonces el Mensaje habrá concluido. Después de esto, me marcharé con mi Divina Madre Kundalini hacia la eternidad.

*Samael Aun Weor
Mi regreso al Tíbet*

Una vez llegados a este punto, se hace indispensable realizar un recorrido por la inmensa obra del Maestro, con el objetivo de que los lectores puedan tener una aproximación correcta al volumen y sobre todo, a la calidad esotérica de su producción. El orden de la misma está determina-

do por la propia transformación íntima del Maestro, por lo cual tenemos la inmensa suerte de asistir al levantamiento de un Ser, que ha dejado transcrito su proceso a lo largo de su obra.

El modo en que fue escrita la obra del V.M. Samael Aun Weor difiere en contenido y continente de la mayoría de los autores del pseudo-ocultismo o pseudo-esoterismo contemporáneo, y sólo es equiparable a la de aquellos grandes maestros de la humanidad que, transitando por alguna etapa de la vía iniciática, fueron arrebatados por la inspiración divina, quedando como testimonio los grandes clásicos del arte, la ciencia, la filosofía y la religión trascendental.

Afirma el Maestro que escribió su obra con “carbones encendidos”, y debemos entender bien este símil; esto es, que cada “Mensaje de Navidad” entregado a la humanidad a través del pueblo gnóstico, es el resultado de un proceso *fohático* vivido en el fondo de su alma. Por ello cada obra escrita es parte de su “diario esotérico”: vivencias de la conciencia en las diversas dimensiones de la naturaleza y del cosmos.

Encontró el Maestro el secreto de cómo preparar “el fuego de los filósofos alquimistas”, y nos dice el propio Maestro que “al fin de muchos y terribles esfuerzos tuve la dicha, la inmensa dicha de despertar sobre el Altar de la Iniciación. Fue entonces cuando me vine a dar cuenta exacta de que yo, Aun Weor, no necesitaba para nada de aquellas escuelas, porque yo había transitado en pasadas reencarnacio-

nes por todos los misterios menores y en Egipto, durante la dinastía del Faraón Kefrén, había llegado a Hierofante de Misterios Mayores”.

Fue devorado el Maestro por el fuego serpentino, incinerando completamente el ego animal. Resucitó de entre los muertos y dejó detrás de sí un gran incendio espiritual, un camino de fuego para quienes anhelan la cristificación de fondo.

El presente capítulo es, a corto plazo, una invitación al estudio de la obra cronológica y esotérica del V.M. Samael Aun Weor y, según sea la voluntad del Ser, un llamado interno a su experimentación.

▷ **1947 El Despertar del Fuego**

REFERENCIA ESOTÉRICA: Este acontecimiento tan importante lo encontramos registrado en la obra *Las Tres Montañas*, capítulo “La Iglesia Gnóstica”:

Treinta años de edad tenía cuando fui sometido a terribles y espantosas pruebas... Lo que vi, lo que me sucedió bien vale la pena relatarlo”. “¡Oh, Gurú, yo lo que anhelo con ansias infinitas es el despertar del Kundalini y la unión con el Íntimo, cuéstemme lo que me cueste...”

Como quiera que su nacimiento físico fue un 6 de marzo de 1917, por tanto 1947 es el año del advenimiento del fuego del Maestro Aun Weor.

▷ **El Matrimonio Perfecto de Kinder o La Puerta de Entrada a la Iniciación**

Primera edición.

REFERENCIA: Esta es la primera obra del Maestro que se publica. En una edición posterior titulada *El Matrimonio Perfecto*, en la primera página leemos: *Reproducción auténtica del libro original editado en 1950.*

REFERENCIA ESOTÉRICA POR MEDIO DE UNO DE LOS PRIMEROS DISCÍPULOS, JULIO MEDINA VIZCAÍNO (J.M.V.): La primera iniciación de Misterios Mayores la obtuvo el Maestro Aun Weor en Ciénaga, Magdalena, en el mes de junio de 1950, cuando ya había escrito su primer libro EL MATRIMONIO PERFECTO DE KINDER, que salió en el mes de mayo de 1950. Desde esa iniciación fue más nítida su percepción y su sabiduría.

Por consiguiente, cuando *La Puerta de Entrada a la Iniciación* se publicó, el Maestro se encontraba andando el sendero de los Misterios Mayores, en los procesos de la primera serpiente de fuego; y un mes después de ser publicado su primer libro, recibe el Maestro la primera iniciación:

Yo aguardé con ansiedad infinita fecha y hora de la Iniciación; se trataba de un 27 sacratísimo...

Quería una Iniciación como aquella que el comandante Montenero recibiera en el templo de Chapultepek, o como esotra que Ginés de Lara —el deva reencarnado— tuviera en aquel Sancta Sanctórum o Aditya de los Caballeros Templarios, en la noche extraordinaria de un eclipse de luna.

Recomendamos de nuevo al lector leer el libro *Rosa-Cruz, novela de ocultismo iniciático*, por el doctor Krumm Heller, para comprender la referencia que hace el Maestro Samael con respecto al comandante Montenero.

Pero mi caso fue ciertamente muy diferente y, aunque parezca increíble, la noche de la Iniciación me sentí defraudado.

Lo que sigue es mejor leerlo directamente en la obra *Las Tres Montañas*:

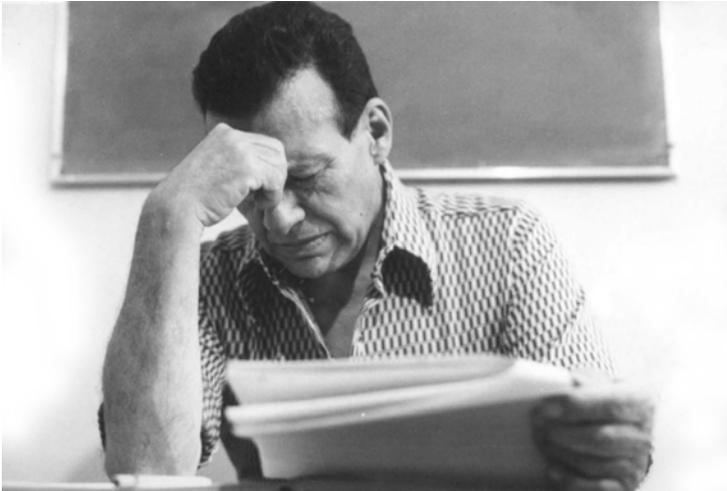
El mar, con sus olas furiosas, golpeaba la playa, rugiendo espantosamente, como protestando...

Este mar que se cita es el Atlántico, en la ciudad de Ciénaga, Santa Marta.

Y las razones por las que este primer libro se publica las leemos en el libro mismo:

De inmediato [dice el Maestro] me di cuenta que debía escribir un libro para ayudar a mis hermanos de Colombia y a la humanidad, un libro que le permitiera a cada ser humano encontrar la Iniciación en su propio hogar.

Así, querido lector, en este libro le enseño a la humanidad el camino de todas las conquistas y la llave de todos los poderes, pero también le muestro el abismo para que no caiga en él. Este libro está sólidamente fundado en mis observaciones clarividentes y ha sido autorizado por los



Maestros de la Logia Blanca, de quien he recibido estas enseñanzas. A los Maestros debo todo. Sí, mi querido lector, lo que escribo aquí para bien de la humanidad se lo debo a todos los Maestros. Yo, Aun Weor, soy solamente un mediador entre la humanidad y la Logia Blanca y las enseñanzas que yo entrego a la humanidad las he recibido de la Logia Blanca. Es la primera vez en la historia de nuestra vida que se escribe un libro con esta clase de enseñanzas. Pero ya llegó el tiempo en que debían darse estas enseñanzas y a mí me ha tocado dar estos conocimientos a la humanidad, porque ya se acerca la Edad de Acuario; así que, el que quiera despertar el Kundalini y unirse con el Íntimo que estudie este libro y lo viva. Yo me cansé de regaños y conferencias en las logias y nada conseguí con eso.

Los sacerdotes católicos me insultaron mucho y nada saqué con sus amonestaciones, que solamente me obs-curecieron y llenaron de lágrimas los bellos años de mi infancia.

Los teósofos me calificaron de “mago negro” cuando, hastiado de tantas teorías, conferencias y autoritarismo, les pedí que me enseñaran cómo despertar mis poderes internos.

Krishnamurti, con sus enseñanzas, me llegó a seducir, porque sentí que se salía de todas esas “jaulas”, pero ya en la práctica me di cuenta que sus enseñanzas hacían de mí un ente negativo, lleno de negaciones y más negaciones que a nada me conducían.

Practiqué la “Yoga” hasta la extenuación, y las prácticas yóguicas solamente consiguieron debilitar mi organismo y dañar mi salud.

Al fin, cansado de todo, vino a mí la luz... y me di cuenta de que la redención del hombre radica exclusivamente en el acto sexual.

Qué duras y terribles resultarían estas palabras escritas por el Maestro Samael en aquellos días, y nos preguntamos, ¿acaso han disminuido su efecto en nuestro tiempo?

Cuando compruebas los maravillosos efectos físicos de la magia sexual y cuando empiezas a percibir e intuir su alcance esotérico, es apenas normal querer compartir tal acontecimiento de tu vida con el resto de tus semejantes,

pero cuando a su vez alguien traiciona estos principios, porque no percibe su trascendencia o por haber sido persuadido por un experto de tantrismo negro que recién ha llegado a la ciudad con los propósitos oscuros de establecer una escuela de magia negra, entonces, ¿cuál ha de ser nuestra actitud? Sólo si estamos en tal situación podríamos comprender por qué se escribió *La Puerta de Entrada a la Iniciación o El Matrimonio Perfecto de Kinder*.

Así, querido lector, en este libro le enseño a la humanidad el camino de todas las conquistas y la llave de todos los poderes, pero también le muestro el abismo para que no caiga en él.

El capítulo IX, “Reencarnación y Karma”, de este primer libro, *El Matrimonio Perfecto*, nos guía hacia la próxima obra. Dice el Maestro:

Hubiéramos podido dejar esta información para nuestro libro en preparación, titulado *La Revolución de Bel*, pero el caso es de una importancia tan grave para el actual momento de la evolución humana, que nos vemos en la necesidad de insertar estas palabras al final del presente capítulo.

▷ **La Revolución de Bel**

REFERENCIA SEGÚN J.M.V.: La Revolución de Bel se publicó en octubre de 1950.

Cuatro meses después de *El Matrimonio Perfecto*, este, el

segundo libro, sale a la luz pública.

Aunque esta obra del V.M. Samael Aun Weor centra su principal interés en Belcebú, el antiguo príncipe de los demonios, también el sincero investigador gnóstico podrá estudiar, a la luz de las propias investigaciones del Maestro, la cosmogénesis de las siete Rondas que ha de vivir cualquier planeta del espacio infinito.

En esta obra, en el capítulo XVI, “El elixir de la larga vida,” el Maestro anuncia la preparación del libro *Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica*.

▷ **Curso Zodiacal**

REFERENCIA SEGÚN J.M.V.: La primera versión de este libro fue mimeografiado en junio de 1951, aunque su publicación fuera más tarde como libro. Debemos tener presente que cada uno de los capítulos de esta obra es un ejercicio mensual correspondiente a una de las doce casas zodiacales; tal vez por esto sería que antes fue mimeografiado.

Y en el prefacio de Apuntes Secretos de un Gurú, leemos: “El Maestro Aun Weor ha presentado, con ésta, cinco obras: El Matrimonio Perfecto o La Puerta de Entrada a la Iniciación, La Revolución de Bel, Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica, Curso Zodiacal y Apuntes Secretos de un Gurú, estando el Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica listo para salir en su debido tiempo”.

En esta obra hay enseñanzas muy interesantes que siempre debemos tener en cuenta, por ejemplo:

El corazón es el órgano más sensible de nuestro organismo. Dentro de estas finas membranas del corazón se registran hasta los movimientos sísmicos más lejanos del mundo.

Cuidaos de los falsos profetas; no aceptéis Maestros externos, del físico. Aprended a salir en Cuerpo Astral y, cuando ya estéis prácticos en el astral, escoged a un auténtico Maestro de Misterios Mayores de la Blanca Hermandad y consagradle a él la más absoluta devoción y el más profundo respeto.

La Tierra es un pequeño lucero azul. Los habitantes de otros planetas del sistema solar, cuando nacen bajo la influencia de nuestro planeta Tierra, son místicos por naturaleza y aman el sacrificio y el altruismo. Sufren mucho en sus vidas y sienten mucho amor por todo lo viviente; pero los magos negros de otros planetas, que sólo aceptan las vibraciones negativas del lucero azul, llamado Tierra, son extremadamente perversos y criminosos.

El párrafo siguiente es bastante conocido por los estudiantes gnósticos; lo cita el Maestro en su libro *Las Tres Montañas*, en la cuarta iniciación de fuego, correspondiente al Cuerpo Mental:

No debéis mezclar fuerzas antagónicas, porque de dicha mezcla resultan fuerzas terriblemente destructivas. Fijaos bien en aquéllos que os rodean y no viváis en una casa con personas llenas de odio o superficial-

lidad, porque la mezcla de antagónicas fuerzas crea fuerzas destructivas para vosotros y para los que convivan con vosotros. Aprended, pues, la fuerza del equilibrio.

Tenemos la impresión de que *Curso Zodiacal* debió existir antes en una primera versión y luego fue ampliado para ser publicado después de las dos obras que siguen.

▷ **Apuntes Secretos de un Gurú**

REFERENCIA: comienza *Apuntes Secretos de un Gurú* el 25 de febrero del año 1952. Tiene tres escenarios: el primero, la ciudad de Ciénaga, en Santa Marta (Colombia), muy lejos —relativamente— del lugar donde nació Víctor Manuel Gómez Rodríguez, allá, en la capital de aquel país colombiano; en el segundo escenario, aunque es en la misma ciudad de Ciénaga, el Maestro se encuentra encerrado en la cárcel municipal, por lo tanto, aún no se habían escrito ni publicado los libros *Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica* y *Curso Zodiacal*, pues el Maestro aún no había subido a la Sierra Nevada (las acusaciones contra el Maestro provienen, fundamentalmente, de su primer libro); y la tercera parte de esta obra es su final, en el santuario de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Esta obra es en verdad un “diario”, pero un diario esotérico. Se encuentra inicialmente el Maestro en la segunda iniciación de Misterios Mayores (Cuerpo Etérico) y, estando el Maestro en la Sierra Nevada, penetra además en la

tercera serpiente de fuego (Cuerpo Astral) y hasta en la cuarta serpiente de fuego (Cuerpo Mental).

En síntesis, podría decir que todos estos extractos anímicos del alma humana, expresándose a través de los Cuerpos Mental, Astral y Etérico, es lo que llamamos el 'bodhisattva' de un Maestro...

▷ **Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica**

REFERENCIAS: la primera versión y edición de este libro, el Maestro la anuncia en *La Revolución de Bel*, año 1950; la segunda versión, corregida y ampliada, corresponde al "Mensaje de Navidad" del año 1.977-1978.

Por el orden que vamos siguiendo en este estudio —y por los datos que nos aporta el libro *Las Tres Montañas*— sabemos que entre la costa tropical del mar Caribe, después en la ciudad de Ciénaga, Santa Marta (Colombia), y en la Sierra Nevada, próximo a esta ciudad, vivió el Maestro Aun Weor sus cinco iniciaciones de Misterios Mayores, y es por ello que en la Sierra Nevada de Santa Marta, en el *Summum Supremum Sanctuarium*, encarnó el Maestro Aun Weor a su Real Ser, Samael.

▷ **El Libro de la Virgen del Carmen**

REFERENCIA: "PREFACIO, Esta pequeña obra fue escrita en el año 1952."

Al no incluir el Maestro en esta obra aspectos relaciona-

dos con su proceso iniciático, nos hemos limitado tan sólo a ubicarla en el orden cronológico, sin menospreciar por ello sus profundos comentarios sobre la gran iniciada María, madre de Jesús.

▷ **Mensaje Supremo de Navidad 1952**

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX.

MENSAJE SUPREMO DE NAVIDAD 1952

*Dado por el gran Avatar de Acuario, Aun Weor,
el iniciador de la Nueva Era,
en el Summum Supremum Sanctuarium
de la Sierra Nevada de Santa Marta,
Colombia, a 24 de diciembre de 1952.*

Es en el año 1952, en la Sierra Nevada, donde el Maestro comienza a publicar, además de sus libros, los llamados *Mensajes de Navidad*. Recordamos, al leer *Apuntes Secretos de un Gurú*, que por ese año el Maestro Aun Weor se encuentra viviendo los procesos iniciáticos de la serpiente de fuego correspondientes al Cuerpo Vital o segunda iniciación de Misterios Mayores, y a partir de la tercera iniciación de fuego hará gran énfasis en la cuestión crística, por ser en el Cuerpo Astral donde se vive de modo más directo toda la Pasión por el Señor.

Y estos son los aspectos más destacados de este primer Mensaje.

Todo el cristianismo auténtico tiene sus raíces en la sagrada Orden de Melquisedek, rey del fuego, el cual permanece sacerdote por siempre.

En estos instantes, el mundo entero está siendo testigo de asombrosos casos de hermafroditismo. Por donde quiera están naciendo ahora hermafroditas. La ciencia oficial quiere luchar contra natura y apela a operaciones quirúrgicas, dizque para corregir la naturaleza.

Amadísimos: recordad que Jesús de Nazaret, nacido en Belén hace 1952 años, es Josué, el gran sacerdote, cuyo cuerpo más tarde fue entregado al ‘pimpollo’, el hijo, el Cristo, cuya substancia milagrosa constituye el aceite sagrado de nuestra vida, el Cristo líquido.

▷ **Las Siete Palabras. Ocultismo Elemental para Principiantes**

REFERENCIA: En la tercera edición (corregida por el mismo autor) de Bogotá (Colombia), impresión de octubre de 1969, y en su prólogo, leemos al final del mismo: “*Armenia, abril de 1953*”. Con esta fecha nos situamos, por lo tanto, en la Sierra Nevada de Santa Marta.

Indiscutiblemente, esta obra está dirigida a los iniciados que se encuentran en los procesos de la tercera serpiente de fuego, correspondiente al Cuerpo Astral, y en ese orden seguirán los libros *Rosa Ígnea* y *Voluntad Cristo*, en relación con la “mente” y la “voluntad” de los correspondientes cuerpos internos.

Cuando el tercer grado de poder del fuego llega hasta el corazón, éste brilla y resplandece como un sol de extraordinaria belleza.

El tercer grado de poder del fuego cristifica totalmente al Cuerpo Astral y abre totalmente los chakras del Cuerpo Astral.

▷ **Rosa Ígnea**

REFERENCIA: La única que tenemos es la del libro *Voluntad Cristo*, capítulo VI, “La Tercera Cámara”: “59.- *Ese verbo divino tiene su alfabeto sagrado, y ese alfabeto sagrado son las runas divinas (véase Rosa Ígnea, por el mismo autor)*”. Y como sabemos que *Voluntad Cristo* fue escrito en el año después de la encarnación del Logos Samael (1954) en su dhyaní bodhisattva, Aun Weor, es decir, en el año 1955, se deduce que es una obra contemporánea de los primeros libros, cuando, estando el Maestro en la Sierra Nevada de Santa Marta, había vivido la cuarta iniciación de Misterios Mayores.

Por consiguiente, *Rosa Ígnea* es una obra anterior al año 1954; más bien del año 1952 o 1953. De allí su gran parecido con el *Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica*.

Casi podríamos considerar *Rosa Ígnea* una extensión de aquella otra titulada *Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica*, a no ser porque en su esencia nos encontramos con los procesos que vivió el V.M. Samael Aun Weor en la cuarta iniciación de Misterios Mayores, correspondiente al Cuerpo Mental. Por ello, *Rosa Ígnea* está dirigida a los

hermanos de cuarta iniciación de Misterios Mayores.

Rosa Ígnea es, por lo tanto, un tratado sobre la mente, el entendimiento, la imaginación creadora y la comprensión, y esto significa que aquello que anhelemos saber de la mente muy bien lo podremos encontrar en sus páginas.

▷ **Segundo Mensaje de Navidad 1953**

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX.

MENSAJE SUPREMO DE NAVIDAD 1953

Dado por el Avatar de la nueva Era Acuaría,
Aun Weor, en el Summum Supremum Sanctuarium
de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia,
a 24 de diciembre de 1953.

Después de un año de innumerables sacrificios y de pruebas dolorosas, hoy nos hemos vuelto a reunir en este Santuario de la Sierra Nevada de Santa Marta, para celebrar el acontecimiento de la Navidad.

Este suceso cósmico se festeja no sólo en nuestro planeta Tierra, sino también en el gran templo cósmico de Sirio, y en todos los templos cósmicos de las 'Tierras' del espacio.

Tengo que informaros que el Cristo es un *Paramartasatya*.

Paramartasatya es todo aquel que haya despertado la conciencia absoluta.

Nosotros debemos libertarnos de todos los planos cósmicos; nosotros debemos vivir dentro de la vida libre en su movimiento. Debemos dejar de existir y pasar a 'ser'. Ser es mejor que existir; ser es vivir sin condiciones, más allá del karma y de los dioses.

El 27 de octubre de 1954 será la fecha apropiada para que el Maestro Samael pase por la Iniciación de Tiphereth, es decir, la encarnación de la energía crística en el interior del iniciado que ha sido debidamente preparado por las iniciaciones de Misterios Mayores.

Debemos hacer un alto en el camino de los *Mensajes de Navidad* para narrar este acontecimiento según fue transmitido por los hermanos allí presentes.

El Advenimiento en la Tierra del Logos Samael, Genio de la Fuerza y Regente del Planeta Marte

Uno de los más trascendentales acontecimientos gnósticos de este final del siglo XX —y que forma parte de los orígenes del Movimiento Gnóstico— es el advenimiento del Logos Samael. Se trata de la encarnación de un Cosmocreator en su *dhyani-bodhisattva*, en este caso Samael en Aun Weor.

Tal acontecimiento ocurrió el día 27 de octubre de 1954, ocho años antes de la entrada de la Era de Acuario, y se verificó en el *Summum Supremum Sanctuarium* de la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia, Sudamérica).

Algunos testigos relatan que a las 2 de la tarde del día 27 de octubre, se reunieron con el Maestro Aun Weor los hermanos del Templo y algunos bodhisattvas de Maestros, entre los cuales se recuerdan los siguientes: Joani, Paconder, Sum Sum Dum, Sanfragarata, Pavoni, Andrés, Litelantes, Rabolú, Chefrén, Jonás, Mon, Zancario Correnza, Gargha Kuichines, Tarom y otros.

El Maestro Aun Weor fue acostado sobre una mesa dura, se hizo una gran cadena alrededor de él y, al poco tiempo, tanto el Maestro Aun Weor como los participantes de aquella cadena comenzaron a recibir ataques de todo tipo; entonces fue necesario que aquellos hermanos esgrimieran sus espadas para conjurar a las potencias del mal.

La ceremonia tardó 4 horas y en el transcurso de ella el Maestro Aun Weor quedó muerto, lo que llenó de terror a todos los presentes.

Uno de los bodhisattvas presentes describió en visión espiritual cómo se iluminó la montaña de la Sierra Nevada con la llegada del 5º Ángel del Apocalipsis: descendió de los Mundos Superiores en un bello carruaje. Asistieron los Maestros de la Blanca Hermandad y Samael impartió órdenes.

Gran tensión nerviosa sacudía a todos; las fuerzas tenebrosas cubrieron con vendas negras a varios miembros de la cadena para que no pudieran ver ni traer recuerdos.

Al fin, después de 4 horas de luchas, se movió el cuerpo del Maestro y se obtuvo el Advenimiento de Samael.

Gran alegría sintieron todos los presentes, gritando simultáneamente: *¡Triunfamos!* Música inefable se oía en los mundos internos; alegres campanas anunciaban el Advenimiento.

Cuando el Maestro despertó, preguntó: “*¿Dónde me encuentro?*”. Y luego dijo: “*Me siento doble. ¿Qué me sucedió?*”, y se tentaba la cabeza.

Algo grandioso había sucedido en todo su Ser. Desde ese día sus discípulos le notaron una mayor lucidez en sus ideas y conceptos.

Y así se ha ido contando de generación en generación, entre misioneros egresados de aquello que más tarde fue además un Centro de Capacitación de Misioneros Gnósticos.

Hoy sabemos que el *Summum Supremum Sanctuarium* no opera físicamente, que pasó su centro de gravedad espiritual a los mundos superiores.

Por todas estas razones, se celebra en todos los Lumisiales gnósticos esta magna fecha del 27 de octubre, para que todos los pueblos de la Tierra recuerden el Advenimiento del Nuevo Redentor, del Quinto Ángel del Apocalipsis, del Avatara de Acuario: Samael Aun Weor.

El mismo Maestro Samael Aun Weor confirmó este acontecimiento esotérico de la Sierra Nevada en el *Mensaje de Navidad* del siguiente año, publicado en el libro titulado *Gnosis en el Siglo XX*. Anexamos ese fragmento:

MENSAJE PARA EL 27 DE OCT. DE 1955

Por el Gran Avatara Samael Aun Weor

Amados discípulos:

Hoy se cumple el primer aniversario de mi natalicio espiritual.

Después de haber recibido a mi Real Ser, me enteré de que las siete columnas del Templo de la Sabiduría son dobles. Existen siete serpientes de fuego y siete serpientes de luz. Ya había levantado yo mis siete serpientes de fuego; ahora estoy levantando mis siete serpientes de luz. Afortunadamente ya levanté la del cuerpo físico y sólo aguardo una iniciación cósmica. Después seguiré con la del etérico y así sucesivamente el Cristo interno resplandecerá totalmente en sus siete vehículos. Así es como el Maestro interno se absorbe en su bodhisattva.

▷ Mensaje de Navidad de 1954

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX.

Año de la encarnación de Samael; sin embargo, directamente no se comenta este hecho en este Mensaje de Navidad, aunque quiere destacar el Maestro la cuestión del Cristo atómico.

MENSAJE SUPREMO DE NAVIDAD 1954

Dado por el Logos

Avatara de la nueva Era de Acuario, Aun Weor

Ya os había hablado en años precedentes sobre el Cristo en substancia, sobre el Cristo histórico, sobre el Cristo líquido.

Hoy hermanos míos, vengo a hablaros sobre el Cristo atómico y sobre la Navidad individual de cada uno de vosotros.

Tenemos que inundar todos nuestros vehículos con átomos de naturaleza crística; tenemos que formar a Cristo en nosotros para subir al Padre, porque nadie llega al Padre sino por el Hijo.

La Navidad es un acontecimiento cósmico que debe realizarse en cada uno de nosotros. La Navidad es absolutamente individual. Hay necesidad de que nazca en nosotros el Yo-Cristo, es urgente la Navidad del corazón.

Me siento inmensamente dichoso al verme reunido aquí con vosotros para celebrar la fiesta cósmica de Navidad.

Los pinos de Navidad están llenos de gloria, y los coros de ángeles piden paz a los hombres de buena voluntad.

Hoy celebramos el banquete del Cordero Pascual en el Ara de Pedro.

▷ **Tratado de Alquimia Sexual**

REFERENCIA: En el libro Voluntad Cristo, capítulo XXI, Cámara Quince: “13.- Hay que robarle el fuego al diablo; hay que extraer el perfume de la rosa del barro de la tierra

(véase TRATADO DE ALQUIMIA SEXUAL, por el mismo autor). Y el libro Voluntad Cristo seguro es que fue escrito después del año 1954 —año de la encarnación del Logos Samael en su dhyani bodhisattva, Aun Weor—, es decir, en el año 1955, como lo confirma un texto del mismo libro. Por lo tanto, el Tratado de Alquimia Sexual fue escrito antes del año 1955.

▷ **Voluntad Cristo**

REFERENCIA: Seguro es que fue escrito después del año 1954, año de la encarnación del Logos Samael en su dhyani bodhisattva, Aun Weor, es decir, en el año 1955, como lo confirma un texto del mismo libro: *“Yo, Aun Weor, soy Samael. En mí se encarnó mi Ser planetario, mi Yo-Cristo, mi Glorian. En mí se encarnó Samael, el Logos Planetario de Marte. Él mora en mí y yo moro en Él. El que a mí me escucha, escucha al que me envió; yo soy Samael.”*

Voluntad Cristo, refleja todo lo vivido por el Maestro en su proceso iniciático en la quinta iniciación de Misterios Mayores y, por lo tanto, es la guía para sus auténticos discípulos. Indiscutiblemente, éste es un “libro divino” —como él lo define—, una obra iniciática donde, paso a paso, se describe la transformación que la conciencia va experimentando en las 33 cámaras o vértebras de la espina dorsal del Iniciado. Y lo más elevado, dentro de lo trascendental de este libro, es aquel momento en que el fuego serpentino, desde el chakra frontal, desciende a través de siete cámaras, y en un verdadero acto de humildad debe la mente

inclinarse ante la omnisciencia de los cinco centros del corazón. Entonces comprendemos por qué la mente nos había alejado de nuestro “primer Amor”.

▷ **Mensaje para el 27 de octubre de 1955**

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX.

Es este Mensaje de Navidad el que nos confirma con exactitud la encarnación del Logos Samael. A partir de este momento el Maestro firmará con su nombre interno completo: Samael Aun Weor.

Lo que sucedió en la parte esotérica de su encarnación está bien descrito en el libro *Tarot y Kábala*, capítulo LXVIII, La Iniciación de Tiphereth. Otro libro que lo explica esotéricamente es el llamado *Los Misterios del Fuego*, lección XI y XII.

Por este tiempo el Maestro se encuentra viviendo las primeras “Iniciaciones Venustas” o “serpientes de luz”. Ya ha salido de Sudamérica y comenzado su peregrinación por Centroamérica. Su viaje por esta región le permite fundar en esas tierras el Movimiento Gnóstico. Aunque su propósito sea el de llegar a realizar un largo viaje a Asia, concretamente a la India, desde México recibirá más tarde órdenes expresas de la Gran Logia Blanca de permanecer en el país tolteca.

MENSAJE PARA EL 27 DE OCT. DE 1955

Por el Gran Avatara Samael Aun Weor

Amados discípulos:

Hoy se cumple el primer aniversario de mi natalicio espiritual.

En estos instantes estoy organizando el Movimiento Gnóstico Salvadoreño.

Nuestra bandera gnóstica ondea victoriosa en Panamá, Costa Rica y El Salvador. Hemos logrado grandes victorias y nuestras fuerzas crísticas avanzan en todos los frentes de batalla.

Después de haber recibido a mi Real Ser, me enteré de que las siete columnas del Templo de la Sabiduría son dobles: existen 7 serpientes de fuego y 7 serpientes de luz. Ya había levantado yo mis 7 serpientes de fuego; ahora estoy levantando mis 7 serpientes de luz. Afortunadamente ya levanté la del cuerpo físico, y sólo aguardo una gran iniciación cósmica. Después seguiré con la del etérico y así, sucesivamente, el Cristo Interno resplandecerá totalmente en sus siete vehículos. Así es como nos convertiremos en Cristos. Así es como el Maestro Interno se absorbe en su bodhisattva totalmente.

Así pues, yo, Samael, uno de los Siete Espíritus ante el Trono, he encarnado en mi bodhisattva para hacer la Gran Obra del Padre.

Leed esta noche los capítulos 8 y 9 del Apocalipsis. Yo soy el Quinto Ángel, la estrella que cayó del cielo en la tierra, y que tiene la llave del pozo del abismo.

Meditad en los 12 primeros versículos del capítulo 9 del Apocalipsis. Yo soy el jinete del capítulo 19 del Apocalipsis, y el ángel que tiene la llave del abismo y una gran cadena en su mano, tal como está escrito en los primeros 3 versículos del capítulo 20 del Apocalipsis.

Esta noche consultad las Sagradas Escrituras. Yo, como bodhisattva, rodé a través de los siglos, preparándome para este instante. Así pues, estamos cumpliendo una gigantesca misión.

▷ **Mensaje Supremo de Navidad de 1955**

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX.

En este Mensaje, intenta explicarnos el Maestro la diferencia entre el Cristo Intimo y el Segundo Logos de la Trinidad. El Íntimo es el primogénito del Segundo Logos, Chokmah. El Segundo Logos se encarna durante el Trabajo de Hércules número 10, correspondiente a la Tercera Montaña, que por este tiempo en que estamos ya ha realizado el Maestro.

SUPREMO MENSAJE DE NAVIDAD 1955

Por el Avatara de Acuario, Samael Aun Weor

Hijitos míos: ya sabéis vosotros, hermanos de mi alma, que dentro de vosotros mismos, en el fondo de vuestras conciencias, mora el Íntimo. Ya lo sabéis; yo mismo os lo he enseñado.

Ahora quiero que sepáis que el Íntimo, con toda su grandeza y con toda su majestad, no es más que el hijo primogénito del Yo-Cristo.

▷ **Mensaje de Navidad de 1956**

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX

En este año el Maestro Samael se encuentra en México, el país tolteca. Lo confirma el final de este Mensaje de Navidad: *“México, diciembre, 24 de 1956.”*

Nos explica el Maestro lo que significa el “ejército del Cristo”, la Unidad Múltiple Perfecta, y lo hace a través de un éxtasis experimentado en el mundo electrónico, que comienza a partir de la sexta dimensión. Son sus experiencias en las Iniciaciones Venustas.

MENSAJE SUPREMO DE NAVIDAD PARA EL AÑO 1956

Por el Kalki Avatara de la Nueva Era Acuaría, Samael Aun Weor

Si un místico en estado de éxtasis abandonara todos sus siete vehículos para investigar en su ‘Yo Soy’ la vida del Cristo Jesús, sufriría una terrible sorpresa. Se vería a sí mismo convertido en Jesús de Nazaret. Se vería predicando el Sermón de la Montaña y haciendo milagros y maravillas en la tierra santa. Se vería a sí mismo convertido en Jesucristo. Este fenómeno se debe a que en el mundo del Cristo no existe la individualidad, ni la personalidad. En él todos somos Uno.

▷ **Misterios Mayores**

REFERENCIA: Capítulo III, “El Árbol de la Vida” (Edades de la Conciencia). “En Cábala, los números se suman entre sí para sacar un número cabalístico. Si queremos saber, por ejemplo, cuál es el número cabalístico del año 1956, descomponemos esta cantidad en 1, 9, 5, y 6, que sumados dan 21, y $2 + 1 = 3$; 3 es el número cabalístico de este año.”

Por el contenido de varios capítulos de esta obra y por la referencia del Mensaje de Navidad de este año (ver *Gnosis en el Siglo XX*), nos damos cuenta de que el Maestro ya se encuentra en el país tolteca; por consiguiente, viviendo las Iniciaciones Venustas, confirmándonos que el año 1956 es la fecha en que esta obra fue escrita, pero para mayor seguridad consideremos como una prueba más palpable los siguientes párrafos.

Las siete columnas del templo de la sabiduría son dobles y son fuego ardiente; éstos son los siete grados de poder del fuego, las siete serpientes. Después de recibir la Corona tenemos que levantar el doble de cada columna, es decir, las siete serpientes de luz del ‘Yo Soy’.

El nacimiento de Cristo en nosotros es la Navidad del Corazón. Antes de Jesús, muchos iniciados lo encarnaron; después de Él, algunos lo hemos encarnado, y muchos lo encarnarán en el futuro.

▷ **Mensaje de Navidad de 1957**

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX.

Anuncia el Maestro la Nueva Era de Acuario.

MENSAJE PARA EL AÑO 1957

Por el Kalki Avatara de la Nueva Era Acuaria,
Samael Aun Weor.

La nueva Era Acuaria se iniciará con sangre y fuego. Esto no es cuestión de unir escuelitas, logias, etc., como creen muchas personas. La nueva Era Acuaria es un parto de la naturaleza y todo parto es doloroso. En estos momentos el este y el oeste se están preparando para la batalla.

▷ **Tratado Esotérico de Teúrgia**

REFERENCIA: En el proemio de esta pequeña obra, al final, leemos: “*México, D.F., a 25 de noviembre de 1958*”. Sin embargo, más adelante, en el libro *Logos, Mantram, Teúrgia* (Toluca, México, a 7 de Marzo de 1959), sabremos que aún el Maestro no tiene su residencia en la capital, como sucederá más adelante.

Nos devela el Maestro aquí, como muy bien dice, una de las conjuraciones más poderosas que nos dejó el Rey Salomón, la “Conjuración de los Siete”.

▷ **Mensaje de Navidad de 1958**

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX.

Centra el Maestro, en este Mensaje, todo su interés sobre el significado de la “Estrella de Belén” y lo correspondiente a las Iniciaciones Venustas.

MENSAJE DE NAVIDAD PARA 1958

Por Samael Aun Weor,

Kalki Avatara de la Nueva Era Acuaría

El Venerable Maestro de la Luz, Hilarius IX, hablando de la brillante estrella dijo: *“Es la forma básica de todas las cristalizaciones y el modelo esquemático de todas las floraciones. Sus dos triángulos, que junta o separa el amor, son las lanzaderas con que se teje o desteje el misterio inefable de la vida eterna. Arriba, la Santísima Eternidad, que actúa como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; abajo, su contraparte con el poder que gobierna, el poder que delibera, y el poder que ejecuta”*. *“Yo Soy’ la estrella resplandeciente de la mañana”*, exclama Juan, el bienamado de Cristo, al recibir de sus propias manos la Iniciación Venusta.

▷ Mensaje de Navidad 1958-1959

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX.

Desde el año 1958 al año 1961, se realizó, por parte de la Gran Logia Blanca, un intento por crear a nivel mundial una poderosa organización, capaz de aglutinar a miles de almas en América, Europa, Medio Oriente, Asia, África y Tíbet himaláyico; se llamó AGLA. Se trataba de tres poderosos movimientos internacionales, representados por tres Venerables Maestros: Sivananda, Propato o “Luxemil” y Samael Aun Weor. Y la nota de un texto dice:

A raíz del lamentable fallecimiento de los Maestros

Sivananda y Luxemil, hubo de continuar únicamente el Kalki Avatara, Samael Aun Weor, al frente del Movimiento Gnóstico.

Un punto importante en este Mensaje de Navidad es que el Maestro comienza a utilizar el concepto de “yo psicológico”, y que los tres Guardianes del Umbral quedan definidos para los tres Cuerpos de Pecado.

MENSAJE DE NAVIDAD DEL AÑO 1958-1959

Por Samael Aun Weor,

Kalki Avatara de la Nueva Era Acuaria

Mensaje dedicado al AGLA

(ACCIÓN GNÓSTICA LIBERTADORA DE AMERINDIA)

Amadísimos: meditemos, oremos. Si vosotros queréis la Navidad del corazón tendréis que bajar a la Novena Esfera para trabajar con el fuego y el agua, origen de mundos, bestias, hombres y dioses. Con justa razón dijo Hilarius IX: *“Toda auténtica Iniciación Blanca comienza por allí”*.

Por favor amadísimos, os ruego reflexionar un poco; todos vosotros habéis leído algo sobre los tres Guardianes del Umbral. Es bueno que sepáis que esos tres guardianes tenebrosos de la inmensa región constituyen eso que nuestro adorable llamó el Príncipe de este Mundo. Ése es el dragón negro de las tres cabezas. He ahí a Coré, Dathan y Abiram (estudiad todo el capítulo 16, Números del Antiguo Testamento).

Recordad el versículo 13 del capítulo 16 del Apocalipsis: “Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas”. Estas palabras corresponden al versículo 13, al arcano 13, la muerte. Hay que decapitar y disolver al Príncipe de este Mundo, para encarnar al Cordero; ésa es la ‘Navidad del Corazón’. Nuestros cuerpos Astral, Mental y Causal están descontrolados por esos tres espíritus inmundos de que habla el Apocalipsis; esos tres demonios son el Príncipe de este Mundo, el yo psicológico, el ego, el ‘mí mismo’. Nosotros necesitamos decapitar a Satán; sólo así deviene la Navidad del Corazón.

▷ **Logos, Mantram, Teúrgia**

REFERENCIA: “PALABRA FINAL. Toluca, México, a 7 de marzo de 1959”.

Encontramos en esta pequeña obra, repleta de maravillosas prácticas y vivencias del Maestro, el relato ya comentado antes sobre una experiencia en la Iniciación Venusta. Y muy particularmente aquella experiencia que viviera el Maestro, en el seudónimo de Juan, con la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, el Espíritu Santo, cuando le interroga sobre su proceso esotérico:

— ¡Señor mío! ¡Oh Dios mío!, Dime: ¿Cómo voy?... ¿Iré bien?...

La alba paloma, asumiendo una figura sublimemente humana, habló llena de amor:

— Hijo mío, ¡vas mal!

Juan, sorprendido, preguntó nuevamente:

— ¡Señor!, dime: ¿por qué voy mal?

Y el Espíritu Santo declaró:

— Yo estoy curando a una de tus enfermas, la enferma que está a tu cargo. No eres tú quien la cura; soy yo quien lo hace, sin embargo... ¡tú has cobrado dinero!... ¡Esos centavitos debes devolverlos! ¡Te los han dado con mucho sacrificio!

Juan, consternado, respondió:

— ¡Señor!, si devuelvo esos centavos, ¿entonces sí marchó bien?...

El venerable anciano afirmó:

— Sí, entonces sí vas bien, ¡muy bien!

▷ **Supremo Mensaje de Navidad de 1959-1960**

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX.

Este Mensaje de Navidad tiene su centro de gravedad en los tiempos del fin.

SUPREMO MENSAJE DE NAVIDAD 1959-1960

Por el Buda Maitreya Sri Samael Aun Weor,
Kalki Avatara de la Era Acuaría

Ha terminado el año 1959 y viene ahora el año 1960.
Los tiempos del fin ya llegaron, y estamos en ellos.

“Muchos son los llamados y pocos los escogidos”.

▷ **Mensaje de Acuario**

REFERENCIA: *“PREFACIO DEL AUTOR. Agosto 17 – 1960, Ciudad de México”*. Luego, en el capítulo XVI: Los Siete Sellos, leemos: *“Por este año 1958 (Siglo XX) el caballo rojo come tranquilo...”*, y en el capítulo XVII: Los Cuatro Ángeles, se ratifica este mismo año cuando dice: *“Hoy cinco de septiembre de 1958.”*

Como verá el lector, una es la fecha en que un libro se escribe, y otra es la fecha de su publicación, pero lo más importante en esta investigación es tener una aproximación con el proceso esotérico en que se encuentra el Maestro, para desde esa perspectiva estudiar el conjunto de su obra.

Dice el Maestro acerca de esta obra:

El presente trabajo es el resultado de tremendas investigaciones esotéricas realizadas pacientemente por nosotros en los mundos superiores.

Hemos hallado el Apocalipsis dividido en tres partes: la primera la hemos titulado ‘El Hijo del Hombre’; la segunda lleva por título ‘El Libro Sellado’, y la tercera ha quedado titulada ‘La Nueva Jerusalén’.

La primera parte enseña la senda del filo de la navaja. La segunda versa sobre los tiempos del fin. La tercera nos informa sobre la tierra futura.

▷ **Supremo Mensaje de Navidad 1960-1961**

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX.

Alguna vez dijo el Maestro Samael: *“Se me había olvidado que estos terrícolas no tienen su Cuerpo Astral, Mental y Causal”*. Y éste es el mensaje que encontramos para esta Navidad de 1960: la necesidad de engendrar estos tres vehículos internos para encarnar “alma”. A partir de ahora quedará establecida la diferencia entre un humanoide y un hombre real.

Aún hasta este año perdura el AGLA, pero no será así para el próximo año.

SUPREMO MENSAJE DE NAVIDAD 1960-1961

Por Samael Aun Weor, Kalki Avatara de la Nueva Era Acuaría

Ante todo, mis amados discípulos, debéis saber que para encarnar al Cristo, se necesita primero que todo ‘tener alma’. Se os hará un poco extraña esta afirmación, pero realmente os digo que la humanidad todavía no ha encarnado el alma. La gente sólo tiene encarnado un embrión de alma; eso es todo.

Todo aquel que engendra el astral, el mental, el causal, tiene derecho entonces a encarnar su alma. Todo aquel que encarna su alma es un hombre completo. Sólo los hombres completos ganan el derecho de entrar en los Misterios de la Iniciación Venusta.

▷ **Supremo Mensaje de Navidad 1961-1962**

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX.

A partir del presente Mensaje de Navidad, nada más sabremos sobre el AGLA. Si sabemos leer entre líneas, nos daremos cuenta hacia dónde va dirigida la esencia de este Mensaje.

Además, este nuevo Mensaje refleja algunos aspectos del libro *El Matrimonio Perfecto* (segunda edición), publicado por esa fecha; por ejemplo: el comentario del Concilio de Nicea, el origen fálico de todas las religiones, además de otras cosas.

Lógicamente, nos habla el Maestro sobre la Era de Acuario, lo mismo que hace en la introducción de *El Matrimonio Perfecto*.

SUPREMO MENSAJE DE NAVIDAD 1961-1962

Por el Buda Maitreya Samael Aun Weor
Kalki Avatara de la Nueva Era Acuaría

Amadísimos:

Dicen que existen siete grandes religiones y cinco mil sectas; nosotros, los gnósticos, afirmamos que sólo existe una sola gran religión, y ésta es 'La Verdad'

Algunos filósofos dicen que las religiones han fracasado; nosotros aseguramos que toda religión ha cumplido su misión histórica.

Con un sólo Buda viviente nacido entre las filas del

budismo, ya el budismo ha cumplido su misión. Con un sólo cristificado entre las filas del cristianismo, ya queda justificada la existencia del cristianismo. Con un sólo Imán entre las filas del mahometismo, ya queda bien justificada la existencia de la religión mahometana.

Todas las grandes religiones del mundo han logrado su objetivo con hombres que consiguieron ‘religarse’, es decir, que encarnaron la Verdad. Realmente muchos son los llamados y pocos los escogidos.

La Edad de Acuario, que inicia el 4 de febrero del año 1962, es la edad de la síntesis.

▷ **Magia Crística Azteca**

REFERENCIA: Inicialmente fue un curso monográfico por correspondencia denominado: *Los Comendadores del Sol*. Fue algo así como la mejor tarjeta de presentación con la que el V.M. Samael Aun Weor se diera a conocer en el país azteca, a principios de la década de los 60.

▷ **El Matrimonio Perfecto**

REFERENCIA: INTRODUCCIÓN. En esta batalla por la Nueva Era Acuaria, que inicia el 4 de febrero de 1962, entre las dos y tres de la tarde, tuvimos que aprender que el abismo está lleno de equivocados sinceros y de gentes de muy buenas intenciones.

CONCLUSIÓN. Así hablaba yo el 27 de julio del año 1961

en casa de un distinguido hombre de ciencia. Por aquellos días había terminado *El Matrimonio Perfecto*...

Del mismo modo que la primera versión de *El Matrimonio Perfecto o Puerta de Entrada a la Iniciación* le abrió por primera vez las puertas a este Gnosticismo Contemporáneo, la segunda edición se convirtió en el nuevo impulso que el Movimiento Gnóstico necesitaba —después de que dejara de existir el AGLA— para consolidarse definitivamente a nivel internacional. Hoy esta obra se edita en distintas lenguas para bien de la Gran Causa.

▷ **Supremo Mensaje de Navidad 1962-1963**

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX.

Por el libro *Las Tres Montañas*, capítulo XX, “El Secreto del Abismo”, sabemos hoy que la primera Iniciación Venusta (cuerpo físico) corresponde al estudio de todos los procesos evolutivos e involutivos de la naturaleza, y esto es lo que nos enseña el Maestro en el presente Mensaje. Nos habla, además, de los diferentes tantrismos y esto corresponde a la segunda serpiente de luz: “el bautismo de Juan”.

Termina este Mensaje hablando el Maestro sobre el camino de Pedro y el camino de Juan y sobre la necesidad de tender un puente en medio de este abismo para sacrificar allí al Judas psicológico, el ego animal (ver *El Vuelo de la Serpiente Emplumada* de A. Cosani).

MENSAJE SUPREMO DE NAVIDAD 1962-1963

(Año 1º de Acuario)

Samael Aun Weor, Kalki Avatara
de la Nueva Era Acuaria

En este Mensaje vamos a examinar cuidadosamente y en forma sintética cada uno de los factores básicos de la auto-realización íntima.

EVOLUCIÓN E INVOLUCIÓN

La teoría de la evolución se ha convertido en un dogma intransigente. Nosotros no negamos la Ley de la Evolución; nosotros no aceptamos la evolución como un dogma.

Ciertamente la evolución y su hermana gemela, la involución, son dos leyes mecánicas que se procesan simultáneamente en todo lo creado. Esas dos leyes existen y en ellas se fundamenta toda la mecánica de la naturaleza. Negar esas dos leyes sería el colmo del absurdo, empero lo malo, lo equivocado es atribuirle a estas dos leyes factores que no tienen.

Todo aquel que despierte conciencia debe tender el puente entre el camino de Pedro y el camino de Juan. Necesitamos recibir el 'beso' de la Divina Madre Kundalini. Ese beso es vida y muerte solemne que conduce a la divina resurrección del fuego.

▷ **Supremo Mensaje de Navidad 1963-1964**

REFERENCIA: Gnosis en el Siglo XX.

Ha pasado un año y entramos en el segundo año de la Era de Acuario. Nos enseña el Maestro que el humanoide sólo posee cuerpos moleculares; después dirá, en una octava superior, que a aquello ni siquiera se le puede llamar “cuerpo”, pues no existe unidad psicológica. En esta nueva etapa nos habla de los “hidrógenos”, desde el punto de vista de la ciencia oculta. Éste será el último Mensaje de Navidad del libro que los acuñó con el nombre: *Gnosis en el Siglo XX*.

SUPREMO MENSAJE DE NAVIDAD 1963-1964

Por Samael Aun Weor

Buda Maitreya, Kalki Avatara de la Nueva Era Acuaria

Amadísimos:

Ha llegado la noche de Navidad de 1963, año 2^o de Acuario, y se hace necesario que estudiemos el proceso de la cristificación del hombre.

Escuchadme amadísimos: Pablo de Tarso (el Maestro Hilarión) dice que necesitamos formar a Cristo en nosotros. Se hace necesario que nosotros comprendamos a fondo todo este proceso de la formación de Cristo en nosotros. Esto es lo que vamos a estudiar en este Mensaje.

Los cuatro cuerpos resultan de la cristalización del Hidrógeno Si-12, mediante la Ley de las Octavas Musicales.

▷ Mensaje de Navidad 1964-1965

REFERENCIA: “INTRODUCCIÓN. En esta Navidad de 1964.” El libro comienza con el capítulo 1, “El Órgano Kundartiguador”.

Destaca de este Mensaje —en su primer capítulo— la definición, por primera vez, de los “tres factores de la revolución de la conciencia”, que se mantendrán así hasta el final de la obra del Maestro. Es también aquí donde se nos habla por primera vez sobre el “origen del yo”. Aunque estos conceptos son ya conocidos en otras escuelas, lo interesante es que el Maestro los investiga conscientemente en los mundos superiores de conciencia; ésa es la enorme diferencia. En sí mismo el Maestro es la fuente de una larga tradición sumada al poder de la revelación interna. Corrige el Maestro el asunto de los siete cosmos y amplía su investigación conscientemente. Diferencia lo que es “reencarnación” y “retorno”. Advierte del peligro para el tantrista gnóstico que no disuelva el “yo psicológico” de lo que es un *Hanasmussen*. Sobre esto insistirá hasta sus últimos días.

Comprended que sólo con los tres factores de la revolución de la conciencia, podéis acabar con las malas consecuencias del órgano Kundartiguador.

Dice el Maestro G. que el rayo de la creación inicia su crecimiento desde el Absoluto y termina en la Luna. El error del Maestro G. consiste en creer que la Luna es un fragmento desprendido de la Tierra.

▷ **Supremo Mensaje de Navidad 1965-1966**

REFERENCIA: En el capítulo I, “La Música”, dice:

“37. Es urgente que todos los hermanos gnósticos comprendan en esta Navidad de 1965, la necesidad de estudiar música”.

Las enseñanzas de este Mensaje de Navidad son una continuación del año anterior. En este momento se están definiendo muchos conceptos gnósticos. Tenemos, por primera vez, explicaciones sobre la “máquina humana”. Se nos enseñan las grandes antítesis de la filosofía gnóstica: el Ser y el yo.

▷ **Los Misterios del Fuego**

REFERENCIA: Aunque no tengamos una fecha de este libro, las referencias de los párrafos siguientes nos están indicando que el Maestro ya tiene ha vivido las Iniciaciones Venustas.

Como antes hemos explicado, cuando el Maestro deja la Sierra Nevada, comienza entonces el sendero de las serpientes de luz o Iniciaciones Venustas, que sólo vive el iniciado que ha recibido la Iniciación de Tiphereth o la encarnación del Cristo Intimo. Dicha época corresponde al paso del Maestro por Centroamérica, hasta llegar a México, donde concluye este proceso con el que también finaliza la Primera Montaña: “La Iniciación”. Y un resumen de estas iniciaciones lo encontraremos, además de en el libro *Las Tres Montañas*, en *El Collar del Buda o Mensaje de Navidad 1966-1967*.

REFERENCIA ESOTÉRICA: En el libro mismo leemos:

“Lección II, Las 33 Cámaras Santas. “60.- Yo, Aun Weor, recibí a mi resplandeciente Dragón de Sabiduría, llamado Samael, Logos del planeta Marte.”

“Lección XII, Los Siete Sellos. “1.- Cuando ya hemos formado al Cristo, entonces Él entra dentro de todos nuestros vehículos por nuestra glándula pineal.

38.- No hay que confundir las siete culebras ígneas del alma con las siete culebras totalmente crísticas y espirituales del Cristo.”

▷ Mensaje de Navidad 1966-67 / El Collar del Buda

REFERENCIA: SALUTACIONES FINALES: “Amadísimos: hemos dicho en este Mensaje de Navidad 1966-1967...”. Comienza con el capítulo I, “El Niño Sol”.

Lo más significativo de *El Collar del Buda* es ese capítulo denominado “La Iniciación Venusta”, donde el Maestro resume todo este sendero de 8 pasos con el que termina la Primera Montaña de la Iniciación.

Por lo tanto, por este año 1967 el Maestro estará andando el sendero descendente y ascendente de los 9 infiernos y cielos, citados por el Maestro Dante en su Divina Comedia.

Del capítulo que sigue sólo subrayamos un párrafo muy significativo, donde dice que la Iniciación Venusta es “sólo para hombres verdaderos”. Ya conocemos el concepto de “hombre verdadero”, pero en ese momento el Maestro se refiere, además, al sexo masculino. Afortunadamente, el

Maestro nos narra en una futura conferencia que, estando en el “Salón de los Perfectos”, en los mundos superiores, se encontró con damas adeptos que tenían encarnado al Cristo. Sabido es que inmediatamente hizo público el Maestro su error, enviando un comunicado internacional.

Una explicación muy precisa la encontramos en el Pistis Sophia, Primer Libro, Capítulo 10, “La Tercera Vestidura”: Elohim es dioses y diosas, pues es un nombre femenino con una terminación plural masculina. Una religión sin diosas se encuentra a mitad del camino ateo, porque Elohim es dioses y diosas. El nombre del Gran Invisible es Aelohim. ¡Que se sepa de una vez y para siempre que Aelohim es lo divinal incognoscible e inmanifestado! El Gran Invisible es el Espacio Abstracto Absoluto. El Gran Invisible es el Inmanifestado. Del Gran Invisible nace Elohim. Elohim es masculino y femenino a la vez.

Incuestionablemente, hombres y mujeres tienen, por ello, los mismos derechos y pueden llegar juntos a la cristificación. El hombre jamás llegará más allá que la mujer, ni ésta podrá escalar alturas espirituales más elevadas que el varón. Quienes afirmen que las mujeres no pueden auto-realizarse son ignorantes. ¡Benditas son las mujeres cristificadas!

Pero sigue vigente que cualquier caminante de la espiral o vía nirvánica o, en el caso, una Virgen del Nirvana (Buda viviente), puede reencarnarse a voluntad para alcanzar la Iniciación Venusta, ya sea con cuerpo de varón o con cuerpo femenino.

La Iniciación Venusta

La Iniciación Venusta es únicamente para los hombres verdaderos; jamás para los animales intelectuales.

Entiéndase por hombres verdaderos aquellos que ya fabricaron los cuerpos solares. Entiéndase por animales intelectuales toda la humanidad, todas las gentes que solamente tienen ‘cuerpos lunares’.

La Iniciación Venusta es la verdadera Navidad del corazón tranquilo. La Iniciación Venusta es para los pocos, es una gracia del Logos Solar.

En el Nirvana existen muchos Budas que, a pesar de sus grandes perfecciones, jamás han alcanzado la Iniciación Venusta.

La ley del Logos es sacrificio por la humanidad. Él se sacrifica desde el amanecer de la vida, crucificándose en todos los mundos, en todo nuevo planeta que surge a la existencia, para que todos los seres tengan vida y la tengan en abundancia.

Raro es aquel que recibe la Iniciación Venusta; ésta es una gracia muy especial. Se necesita antes haberse sacrificado por la humanidad.

Annie Besant comete el error de suponer —y hasta afirmar— que el Cristo Intimo, el Niño Dios, el Salvador, encarna en el ser humano cuando alcanza la primera iniciación de Misterios Mayores.

Annie Besant quiere ver en las cinco primeras iniciaciones de Misterios Mayores todo el drama cósmico:

nacimiento, crecimiento, muerte y resurrección del Cristo.

Annie Besant comete el error de confundir las cinco iniciaciones de fuego con la Iniciación Venusta.

Es necesario saber que el Cristo no puede encarnarse en el animal intelectual; es urgente comprender que el Cristo, Señor nuestro, sólo puede encarnarse en los hombres verdaderos, y que es imposible alcanzar este estado de hombre auténtico sin haber pasado antes por las cinco iniciaciones de Misterios Mayores.

[...]

Tal como es arriba es abajo. Al iniciarse la aurora de la creación, el fuego sexual del Tercer Logos hace fecundo el vientre de la Gran Madre, la sustancia primordial.

La segunda parte la realiza el Segundo Logos, el Cristo cósmico, encarnándose en los mundos que nacen, para que todos los seres tengan vida y la tengan en abundancia.

En el microcosmos hombre el acontecimiento se repite: el primero en intervenir es el Tercer Logos, fecundando la materia caótica contenida en el semen y en la espina dorsal, fecundando a la Madre Divina —principio akáshico—, para que nazca el universo interior, los cuerpos solares; después nace el Segundo Logos dentro de esos cuerpos existenciales superiores del Ser, para trabajar en la Gran Obra del Padre.

Tal como es arriba es abajo; tal como es abajo es arriba. Los eventos cósmicos que se desarrollan en un sistema solar se repiten en el átomo. Los grandes acontecimientos que se suceden en el génesis de cualquier galaxia se repiten también en el microcosmos hombre.

Es necesario trabajar primero con el fuego y luego con la luz. Es necesario trabajar primero con el Logos, en la Novena Esfera, y luego con el Segundo Logos.

Las cinco primeras iniciaciones de Misterios Mayores son cosmogénesis microcósmica: el fuego hace fecunda la materia caótica de la Divina Madre para que nazcan nuestros cuerpos solares; después viene lo mejor, la intervención del Segundo Logos, la Iniciación Venusta, previo sacrificio por la humanidad.

Es indispensable saber, es urgente comprender que la Iniciación Venusta tiene siete grados esotéricos (7 serpientes de luz y una octava Iniciación Venusta):

- Primero: nacimiento en el pesebre del mundo.
- Segundo: bautismo del Iniciado en el mundo etérico, cristificación del cuerpo vital.
- Tercero: transfiguración del Señor.
- Cuarto: entrada a Jerusalén entre palmas y fiestas, cristificación del cuerpo mental del iniciado.
- Quinto: el paño sagrado de la Verónica, en el cual queda grabado el rostro del Maestro. Cristificación del alma humana o Cuerpo de la Voluntad consciente.

-Sexto: cristificación del alma espiritual (Budhi). Ciertos hechos de otros planetas del sistema solar que desafortunadamente no quedaron escritos en los cuatro evangelios.

-Séptimo: el Maestro es crucificado y entrega el espíritu al Padre, entre rayos, truenos y terremotos.

-Octava Iniciación Venusta: la mujer sella siempre la sepultura con una gran piedra, la piedra filosofal, que simboliza el sexo.

La Iniciación Venusta es otra cosa; es sólo para hombres verdaderos, pero cualquier Virgen del Nirvana (Buda viviente) puede reencarnarse en cuerpo de hombre para alcanzar la Iniciación Venusta.

Cada vez que el Logos Solar necesita venir al mundo para iniciar una nueva era, se encarna en un hombre debidamente preparado para la Iniciación Venusta.

Existen doce salvadores, a través de los cuales se expresa el Cristo viviente.

▷ **Mensaje de Navidad 1967-1968 / Los Cuerpos Solares**

REFERENCIA: En el capítulo I, “La Atlántida” leemos: “...*En esta noche de Navidad de 1967.*”

Encontramos en esta obra una pista del proceso esotérico que ahora está siguiendo el Maestro en relación con el Purgatorio. Ver los capítulos XXXIII “El Nacimiento Segundo”; XXXIV “Pedro, Judas y Juan” y XXXV “El Camino de Juan”.

▷ **Mensaje de Navidad 1968-1969 / Curso Esotérico de Magia Rúnica**

REFERENCIA: En la dedicatoria de *Yudo Psíquico* —más tarde *Curso Esotérico de Magia Rúnica*— el Maestro lo menciona como el *Mensaje de Navidad 1968-1969*. Al final de la misma dedicatoria se lee: “México -14 marzo - 1968. Año 7º de Acuario”.

Cuando estudiamos el llamado “Libro de las runas”, observamos que tiene el sello particular de la cultura greco-romana con todos sus orígenes atlantes. Fundamentalmente, nos devela el Maestro la sabiduría helénica perpetuada por el gran poeta Homero; y es que el Maestro se encuentra realizando los Trabajos de Hércules, correspondientes a la Segunda Montaña o de la Resurrección.

Nos llama poderosamente la atención el capítulo 32, “La Divina Madre Kundalini”. Se trata de un relato que nos hace el Maestro de un guardián de los grandes Misterios que, mirándole fijamente, le dijo con voz severa: “*De entre un grupo de hermanos que trabajaron en la Novena Esfera y que, después de haber trabajado en esa región, se presentaron en este templo, tú eres el más adelantado, pero ahora estás estancado en el progreso*”⁴

En el capítulo 43, “Runa LAF”, nos menciona el Maestro el trabajo con el toro mitraico o la “Captura del Toro de Creta”.

⁴ Más información sobre este relato lo encontramos en la conferencia titulada “La Sabiduría de la Muerte” reproducida en el capítulo anterior.

▷ **Tarot y Kábala**

REFERENCIA: ver la “tónica del día,” 1969.

En los capítulos 34 y 35, correspondientes a los arcanos 12 y 13, podemos encontrar información sobre las doce esferas y sobre el trabajo con los siete planetas del sistema solar, como para asegurarnos que en nuestra investigación vamos por buen camino.

▷ **Mensaje de Navidad 1969-1970 / Mi Regreso al Tíbet**

REFERENCIA: En el libro mismo dice: “SALUTACIONES FINALES. Amadísimos: hemos concluido el presente Mensaje de Navidad 1969-70”. Comienza con el capítulo I, “Las Siete Eternidades”.

Interesante es leer de este Mensaje de Navidad el capítulo 42, “Lucifer”, algunas de cuyas partes fueron tratadas también en el capítulo anterior. Aunque el Maestro ya no tiene “ego”, sin embargo ahora es tentado por su Lucifer, quien puede resucitarlo desde sus semillas, apelando a los recuerdos.

Si hacemos una retrospectiva ocho años hacia atrás desde el año 1977 —fecha en que desencarna el Maestro—, nos situamos en el año 1969. Podemos reflexionar entonces que estos ocho años se corresponden con la pruebas esotéricas del Santo Job, y nos dice el Maestro sobre esto: “*Evidentemente las ocho iniciaciones recibidas debían ser calificadas...*”. Nos habla el Maestro de las Iniciaciones Venustas y de los correspondientes nueve Trabajos de Hércules en la Segunda Montaña, que deben ser calificados. Continúa

diciéndonos: “*Durísimo trabajo: un año para cada iniciación*”. En el año 1969 tiene el Maestro la edad de 52 años; unos meses después, el 6 de marzo, cumplirá los 53 años. “*Es indubitable que por aquella época de mi actual existencia yo tenía los consabidos cincuenta y tres (53) años de edad... En la mano del Bendito había visto mi propio futuro...*”.

A la conclusión que queremos llegar es que entre los años 1969-70 el Maestro ya ha disuelto el ego-animal, tal y como lo confirma en este Mensaje de Navidad, *Mi Regreso al Tíbet*.

▷ Mensaje de Navidad 1970-1971 / Parsifal Develado

REFERENCIA: En el libro mismo, en una primera edición, dice: “Prólogo. [...] consta de 49 capítulos y que viene a ser el Mensaje de Navidad 1970-1971, escrito en una octava superior”.

Con este Mensaje de Navidad el Maestro despliega todos sus conocimientos vividos iniciáticamente, para develar con tino una obra de altas cuestiones esotéricas, que sólo un iniciado en los secretos del Santo Grial y la Pica Santa puede penetrar sin sentir la menor duda de lo que está emprendiendo. En lo que resta de las obras escritas del Maestro, casi nunca faltará un comentario sobre Lucifer y otro sobre morir para resucitar, y es que se encuentra en este proceso: ha llegado a la cumbre de la Segunda Montaña y desde allí todo se ve más claro, diferente, y por eso dice en el capítulo 37, “La Confesión Egipcia”:

¡Sin ti, Divina Madre mía, no hubiera podido eliminar jamás a los Demonios Rojos de Seth, esas entidades de las tinieblas que personifican nuestros defectos!

Un día cualquiera, no importa la fecha, ni el día, ni la hora, me visitó el Kether de la Kábala hebraica, el ‘Anciano de los Días’, mi Padre que está en secreto, lo Oculto de lo oculto, la Bondad de las bondades, la Misericordia de las misericordias.

El Señor se sentó en su trono y dijo: “Así como estás trabajando vas muy bien; debes continuar con tu trabajo”...

Pasaba el tiempo y yo moría de instante en instante... Comprender y eliminar fue mi tarea.

Escrito está con carbones encendidos en el gran libro de los esplendores que aquéllos que han muerto en sí mismos sean recibidos en el mundo de los difuntos...

Mi caso no fue una excepción a la regla funeraria. Vestido con esas ropas funerarias que siempre acostumbro a utilizar después de cada desencarnación, viví dichoso en la morada oculta.

▷ Mensaje de Navidad 1971-1972 / El Misterio del Áureo Florecer

REFERENCIA: Capítulo XXV, “La Perla Seminal”. “Al llegar a este capítulo del Mensaje de Navidad 1971-1972...”

Siempre recordamos el libro *El Misterio del Áureo Florecer*

por sus explicaciones tántricas sexuales; jamás nos percatamos de la enorme orientación que contiene sobre la comprensión y eliminación del “yo”. Si antes el Maestro era firme en todos sus planteamientos doctrinarios, ahora su verbo se desliza armoniosamente, en verdad, como un río de oro debajo de una selva voluptuosa bañada por el sol del espíritu. Por ello es matemático en su investigación y exacto, como una tabla pitagórica, en su expresión.

Hablando el Maestro sobre el terrible vicio del alcohol dice: “Los átomos del enemigo secreto, semejantes a microscópicas fracciones de vidrio, con el devenir del tiempo y entre tanta melopea, chalina o ebriedad muy sutil y disimulada, se van incrustando dentro de las células vivas del organismo humano...”

Así bien saben los divinos y humanos que el demonio Algol se apodera del humano cuerpo muy astutamente y lentamente, hasta que al fin, un día cualquiera, nos precipita en el abismo de la borrachera y la locura.

Escuchadme muy bien estudiantes gnósticos: a la luz del sol o de la luna, de día o de noche, ¡con el demonio Algol hay que ser radicales! Cualquier compostura, transacción, diplomacia o negociación con este espíritu maligno está condenada tarde o temprano al fracaso.

▷ Mensaje de Navidad 1972-1973 / Las tres montañas

REFERENCIA: En el capítulo II, “Infiernos” el Maestro dice: “No está de más en este esotérico Mensaje de Navidad 1972-1973...”

¿Quién duda, al estudiar muy a fondo el libro *Las Tres Montañas*, que éste sea no sólo un mapa esotérico, sino además el nuevo evangelio para la Era de Acuario —además develado—, porque de otra manera esta Era no lo habría admitido? Como diría el Maestro, explicar sin develar no es realmente explicar. Todo lo que había que decir de la Gran Obra lo encontramos aquí; todo lo demás que se escriba sobre el camino será simplemente repetir con otras palabras lo que ya está estampado en cada página de esta obra escrita con carbones encendidos.

▷ **Tratado de Psicología Revolucionaria**

REFERENCIA: Capítulo I, “El Nivel del Ser”. “[...] *he estado observando por este tiempo (año 1974) un grupo de...*” Es el Mensaje de Navidad 1975-1976. La “joya de la corona”, libro de bandera de los estudios gnósticos contemporáneos. Explicaciones claras y precisas del proceso íntimo de transformación de nuestra psicología.

Nota: normalmente ofrecemos a los estudiantes que se acercan a los estudios gnósticos el libro *Tratado de Psicología Revolucionaria*, pensando que siempre es más seguro comenzar por un cambio en la manera de pensar, sentir y actuar, antes de aspirar muy seriamente a iniciarnos en el esoterismo práctico. No es que sea desatinada nuestra intuición, pero hemos de considerar que cuando se escribió esta pequeña obra, un largo camino se había recorrido para llegar a las conclusiones trascendentales allí impresas. Frente al contenido de estos treinta y dos capítulos no

hay quien no se sienta desnudo psicológicamente, porque quien lo escribió no tenía ya el ego animal, se conocía a sí mismo y, por ende, nos conoce muy bien.

▷ **Sí, hay Infierno; sí, hay Diablo; sí, hay Karma**

REFERENCIA: Esta obra es el Mensaje de Navidad 1973-1974. En el libro mismo, Capítulo XXV, “La Experiencia Directa” leemos: “*Distinguidos amigos, hoy, 19 de marzo de 1973, 11º año de Acuario...*”

Pregunté al Maestro en una ocasión: ¿por qué puso ese título a este libro?, y contestó así: ¡Porque alguien en Sudamérica escribió un libro con el título: No hay Infierno; no hay Diablo; no hay Karma!” Le gustó al Maestro que le hiciera esta pregunta.

¿Por qué es obligatorio leer y meditar cada capítulo de esta magna obra? Porque quien lo escribe, el V.M. Samael Aun Weor, acaba de salir del mundo soterrado, y no precisamente por los mecanismos evolutivos de la naturaleza y el cosmos, sino por el medio consciente que permiten los procesos iniciáticos de la Segunda Montaña de la Resurrección y, aún más, porque es la tercera vez que lo hace y su final es siempre la adquisición de la Piedra Filosofal.

Insiste el Gran Maestro en develarnos, en esta obra, todos los secretos de Lucifer, el Ángel preferido de Dios.

▷ **Mensaje de Navidad 1974-1975 / La Doctrina Secreta de Anahuac**

REFERENCIA: en el libro mismo leemos, Capítulo V. “No está de más recordar en este Mensaje de Navidad 1974-1975 que la paciencia...”

Nota: *La Doctrina Secreta de Anahuac* abrió para la cultura prehispánica o amerindia una puerta que permitió integrarla con el resto de las diversas civilizaciones que en el mundo han sido. Éste es realmente el auténtico descubrimiento de América y no lo que afirma la decadente cultura occidental. Hay una fusión maravillosa en esta obra entre el Cristo Jesús y el Cristo Ketzalkoatl, producto de esta Gnosis samaeliana, y la prueba la encontramos en su capítulo quizá más importante: “Antropología Gnóstica”.

▷ **La Gran Rebelión**

REFERENCIA: En la conferencia “La Sabiduría de la Muerte” del Maestro Samael leemos: “Bueno, hemos escuchado la palabra de nuestro hermano dominicano y... francamente... ¡sí!, me ha sorprendido la pregunta... ¡tremendamente! Me ha sorprendido por el hecho mismo de que ya escribí tres libros sobre lo mismo: el primero, pues, El Misterio del Áureo Florecer [1971-72], el segundo, con una didáctica exacta sobre la disolución del ego, Tratado de Psicología Revolucionaria [1975-1976] y el tercero, el que acaba de salir, La Gran Rebelión”. Por lo tanto, ésta es una obra de los últimos años, el Mensaje de Navidad 1976-1977.

▷ **Tratado de Medicina Oculta y Magia Practica**

Ya hemos dicho al principio de este capítulo que la segunda versión de este libro, corregida y ampliada, corresponde al Mensaje de Navidad del año 1977-1978. Aunque ocupa el lugar del último Mensaje de Navidad, no será su última obra escrita.

▷ **Pistis Sophia Develado**

De momento es la obra menos conocida en su contenido. ¿Será porque en ella el Maestro ha puesto todo lo más alto de su Ser y Saber? Sea lo que sea, en ella quedaron las huellas inolvidables de una Gran Alma dando las gracias infinitas a quien la salvó, el Cristo. Obra inacabada debido a que el proceso esotérico del Maestro Samael en relación con la Segunda Montaña culminó con su desencarnación el 24 de diciembre de 1977.

Ahora esperamos que podamos ver develada la parte restante de esta Biblia gnóstica, concluidos los trabajos de la Tercera Montaña, en ¡la mitad de la mitad del tiempo!



Algunos libros que quedaron pendientes de confirmar la fecha de su publicación:

- ▷ **Nociones Fundamentales de Endocrinología y Criminología**
- ▷ **El Libro Amarillo**
- ▷ **Tratado Esotérico de Astrología Hermética**
- ▷ **Educación Fundamental**
- ▷ **La Transformación Social de la Humanidad**
- ▷ **El Cristo Social**
- ▷ **El Libro de los Muertos**
- ▷ **La Plataforma del P.O.S.C.L.A.**

Después de este somero recorrido a través de la cronología esotérica de la obra del M. Samael, no está de más reflejar en estas páginas lo que fue el periodo culminante de la misma, conocido con el nombre de: “El proceso de Job en Samael”.

El “Proceso de Job” en Samael

Al cumplirse más de dos décadas de la desencarnación del V.M. Samael Aun Weor (23 años), es conveniente hacer hoy una justa reflexión sobre los procesos esotéricos fina-

les de su vida y su obra, a través una recapitulación anterior a aquel 24 de diciembre de 1977, fecha memorable y a la vez fatal para la instituciones gnósticas, pues quedaban éstas sin un Patriarca visible, mientras que, sin embargo, para el Maestro era, por tercera vez, la oportunidad anhelada por todo gran iniciado en la Gran Obra interior: la de vencer, en lo profundo de su alma, a la muerte con la muerte por toda una eternidad... Es decir, la conquista del máspreciado don de la Maestría: la Piedra Filosofal.

Como quiera que yo he subido y he bajado y he vuelto a subir, es obvio que poseo vasta experiencia en estas cuestiones de tipo esotérico.

Ciertamente, mi caro lector, yo no soy más que un mísero gusano del lodo de la tierra, uno cualquiera que nada vale; empero, como he recorrido el camino, puedo indicarlo con entera claridad y eso no es un delito...

Como resumen de lo que ya hemos explicado, debemos decir que el *Donum Dei*, o Don de Dios, quiso que el dhya-ni bodhisattva del Maestro Samael naciera físicamente en este mundo el 17 de marzo de 1917; que treinta años después, un sacratísimo 27, en el año 1947, despertara el fuego jehovístico, crístico o del Kundalini; y que pasados treinta años más, en 1977, pudiera resucitar de entre los muertos...

Treinta años de edad tenía cuando fui sometido a terribles y espantosas pruebas... Lo que vi, lo que me sucedió bien vale la pena relatarlo. ¡Oh, Gurú!, yo lo

que anhelo con ansias infinitas es el despertar del Kundalini y la unión con el Íntimo, cuéstemme lo que me cueste...

Cabalísticamente, con el triunfal número siete, de treinta en treinta años, el Maestro grabó con carbones encendidos en las páginas oscuras de esta humanidad las huellas imborrables de su vida y su obra.

Pero es necesario decir que en este andar esotérico del V.M. Samael Aun Weor hay un pasaje de su obra aún sin comprender: me refiero al “Libro del Patriarca Job”. Y no importa cuántas veces lo estudiemos en su libro *Las tres montañas*, remitido a la sagrada Biblia; siempre existirá la duda sobre la acrisolada virtud de un candidato a la resurrección, quizá porque el mismo proceso iniciático requiere este escenario, donde la duda y la traición son la atmósfera que debe rodear al iniciado, y que unidas a una enfermedad “impura”, conseguirán matarlo.

Para ubicarnos en el tiempo en que el Maestro Samael vivió los ocho años de Job, es menester una retrospectiva a partir del mismo año de su desencarnación, en 1977. Entonces, nos situamos en el año 1969. Y la cronología esotérica de la obra escrita del Maestro que hemos estudiado ya nos lleva a los siguientes libros, que recomendamos estudiar a fin de encontrar las huellas de su proceso iniciático: *Los cuerpos solares* (Mensaje de Navidad 1967-68), *Yudo psíquico o Curso esotérico de magia rúnica* (Mensaje de Navidad 1968-69), *Tarot y Kábala* (1969).

Del primer mensaje, Capítulo 33, “El Nacimiento Segundo”, leemos:

Quando el ‘yo pluralizado’ ha sido eliminado absolutamente, salimos de los infiernos atómicos y entramos a la región molecular purgatorial.

En el purgatorio debemos fritar o freír la semillas del ‘yo’, porque si éstas no son quemadas vuelven a germinar; recordemos que el ‘yo pluralizado’ también puede resucitar como el Ave Fénix de entre sus propias cenizas.

Por este tiempo el Maestro ha realizado los 9 Trabajos de Hércules, correspondientes a la 2ª Montaña, la Resurrección. Ahora ha entrado en los procesos esotéricos del Libro de Job, que le llevarán al fatal o victorioso desenlace, dependiendo de cómo se mire.

La Resurrección

Antes de la resurrección auténtica, cada una de las 8 Iniciaciones debe ser calificada. Esto se procesa en ocho años, durante los cuales tenemos que experimentar el *Libro del Patriarca Job* en todo su crudo realismo. Enfatizamos solemnemente el siguiente enunciado: jamás podrían calificarse las 8 Iniciaciones en un tiempo menor al ya indicado de ocho años... Obviamente a cada una de las 8 Iniciaciones le corresponde un año. Como corolario resultan ocho años para las 8 Iniciaciones...

La plena manifestación de la Mónada dentro del Maestro Resurrecto le confiere extraordinarios poderes mágicos...

Samael Aun Weor: Las tres montañas

Pero es al final de los ocho años de Job cuando se acentúa lo que a continuación transcribo de la Biblia, aclarando que he sustituido en este diálogo el nombre de *Satán* por *Lucifer*, pues sólo un “gnóstico” conoce tal diferencia. Por ejemplo, el gnóstico conoce que *Satán* es la cristalización negativa del fuego luciferino, y en este caso, el del Maestro Samael, ha sido eliminado en los mencionados 9 Trabajos de Hércules.

Y dijo Jehovah a Lucifer: «¿De dónde vienes?» Respondió Lucifer: «De dar una vuelta por la tierra y pasearme por ella». Y dijo Jehovah a Lucifer: «¿Has reparado en mi siervo Job?, pues no lo hay como él en la tierra, varón íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal».

Pero respondió Lucifer a Jehovah diciendo: «¿Acaso teme Job a Dios en balde? ¿No le has rodeado de un vallado protector a él, a su casa y a todo cuanto tiene? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus ganados se esparcen por el país. Pero extiende tus manos y tócale en lo suyo, veremos si no te maldice en tu rostro». Entonces dijo Jehovah a Lucifer: «Mira, todo cuanto tiene lo dejo en tu mano, pero a él no le toques». Y

salió Lucifer de la presencia de Jehovah.

El Libro del Patriarca Job – La Biblia

Jehovah es nuestro Padre-Madre o Dios particular, el Ser interior. Lucifer, el hacedor de la luz, es una parte del mismo Ser, la sombra o reflexión del Logos, *el entrenador psicológico*, que como *tentador* permite la perfección en la maestría.

En la etapa que se encontraba el Maestro Samael, su Lucifer estaba libre de los nueve infiernos o círculos dantescos, y esto es lo que significa “*una vuelta de la tierra*”, la misma a que hace alusión el texto bíblico citado.

Job es en cada uno de nos el alma sometida a las terribles pruebas de Dios, nuestro Ser. Varón, porque ha masculinizado su alma a través de la cristificación.

Y Lucifer, sabio cual ninguno, sabe que es necesario ir más allá del bien y del mal, que este Job deberá aquilatar su supuesta virtud desinteresada, amén del pago que hay que hacer a la Gran Ley por los pecados cometidos contra el Espíritu Santo.

Entonces, el Ser da potestad a Lucifer para que tiene a Job. Ahora seguirá la pérdida de todo. En el caso del Maestro, él se calificó a sí mismo como un mendigo con esmoquin, dada la limitación económica de su vida. Remitimos al lector al estudio bíblico, en que Job se ve despojado de su hacienda, de sus hijos y de la misma salud. Y la prueba se tornó verdaderamente cruel para el Maestro cuando se

le despojó de su salud. Y continúa el texto bíblico diciendo que pasada la gran prueba, Dios devuelve a Job los bienes duplicados. Esto se debe comprender como la conquista de la Piedra Filosofal, eso sí, después de la gran humillación.

No hay otra forma de matar en sí mismo el pecado original, quedando reducido, por lo tanto, todo germen del “yo psicológico”.

Y aunque el escepticismo de siempre no consienta el misterio de la resurrección y la inmortalidad, hoy el V.M. Samael Aun Weor da testimonio del Cristo vivo como fuerza redentora del universo.

*Y no maldijo
a su Padre en el rostro,
por el contrario,
con estoicismo
salió victorioso
Samael Aun Weor*

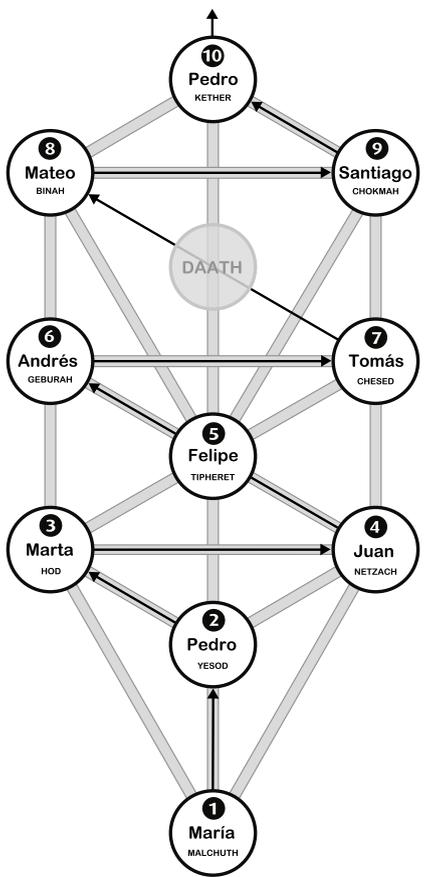
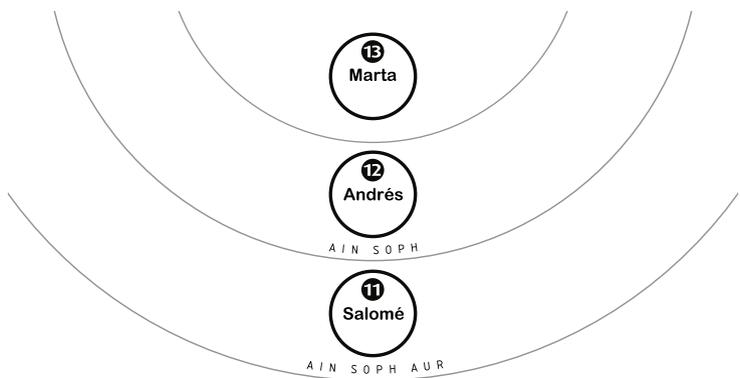
Rafael Vargas

4- Pistis Sophia, el reto gnóstico

Sin temor a equivocarnos, podemos considerar al “Pistis Sophia” como la culminación de las enseñanzas gnósticas del cristianismo primitivo. En la mayor parte de los textos legados por la historia, y hasta en los encontrados en Nag Hammadi a mediados del siglo XX, hallamos la exposición de las enseñanzas esotéricas y trascendentales del Cristo Jesús antes de su pasión, muerte y resurrección.

En ningún tratado como en éste encontramos una exposición tan extraordinaria de los Misterios del Reino de la Luz, del origen de la creación, y de todo el resto de planteamientos que constituyen el basamento del Mito Gnóstico, que, esencialmente, coincide con los planteamientos trascendentes de las principales religiones del mundo, efectuado por el propio Jesús tras su resurrección, es decir, tras haber arrebatado al universo del Padre todos sus misterios más profundos.

Se trata de una extensa exposición doctrinaria recogida de las distintas escuelas de la tradición gnóstica aproximadamente entre los siglos II y III de nuestra era, que trata el problema de la caída de Sophia (la Divina Sabiduría que también simboliza al alma) y su consecuente regeneración a través del poder del Cristo. Este poder o “pistis” recoge en su esencia la naturaleza del alma y la eleva hasta el Primer Misterio a través de los sucesivos arrepentimientos



de Sophia, como veremos a lo largo de este capítulo.

“Pistis Sophia”, por tanto, significa según la traducción del Maestro Samael: “Poder-Sabiduría”. Otros autores lo traducen como “Fe-Sabiduría”, aunque también puede ser traducida como “La Sabiduría del Alma a través del Poder de la Fe”. Gnósticamente hablando, no existe gran diferencia entre estas definiciones, por lo cual nos quedamos con la del Maestro Samael, que es el estudioso contemporáneo que más profundamente se ha acercado a este misterio de la Tradición Gnóstica.

No hay una fecha exacta para el descubrimiento del manuscrito original del *Pistis Sophia*. La Tradición nos cuenta que fue descubierto por James Bruce en el Alto Egipto, cerca de los restos arqueológicos de la antigua Luxor, y casi en perfecto estado de conservación. La obra madre original fue escrita en griego, y no pudo ser encontrada, por lo que sólo se conservó una copia escrita en copto, egipcio común de la época. Esta copia fue vendida en Londres a mediados del siglo XVIII y pasó a formar parte de la biblioteca personal del doctor Askew, cuyos herederos la vendieron finalmente en 1785 al Museo Británico, en donde se puso por primera vez al alcance de los estudiosos del cristianismo primitivo.

Según nos comenta el M. Huiracocha en su libro *La Iglesia Gnóstica*, la primera publicación del *Pistis Sophia* tuvo lugar en el año 1851 en latín, por Schwartze y Petermann. Todos los críticos y estudiosos del cristianismo concuerdan en que esta obra proviene de la escuela gnóstica



Sta. María Magdalena - Perugino

cristiana primitiva, en alguna o varias de sus múltiples derivaciones. Está dividida en 148 capítulos y en cuatro grandes partes o libros, de los cuales el segundo lleva un encabezamiento que dice: “*Segundo libro de la Pistis Sophia*”, acompañado por un título que al final dice: “*Parte de los volúmenes del Salvador*”.

La importancia de esta obra para la gnosis contemporánea es obvia; se trata de las enseñanzas secretas de Jesús tras la resurrección, con comentarios y preguntas de sus discípulos y discípulas, entre las cuales se incluyen su madre y su compañera.

Continúa el M. Huiracocha diciendo:

El libro íntegro, intacto, el verdadero original griego, tal como se escribió y con toda su pureza de enseñanzas, está en poder de nuestra Santa Iglesia, como reliquia esotérica, que no da a conocer más que a aquellos que están en condiciones de recibirlas, sus profundas y claras verdades...

La develación pública de estos sagrados misterios correspondió nuevamente al Avatara de la Era de Acuario, que decidió, hacia el final de su proceso espiritual, afrontar el extraordinario reto gnóstico que supone hacer públicos en forma develada estos misterios.

Y esta es la historia del proceso de la develación del *Pistis Sophia* por el Maestro Samael, según la cuenta su yerno y secretario de entonces, el señor Antonio Maldonado Méri-

da, en su libro *10 años de mi vida con el V. M. Samael Aun Weor*; capítulo 11, “El Pistis Sophia”.

EL PISTIS SOPHIA fue el libro que más costó escribir o develar al Maestro.

Decía que fuerzas negativas adversas se habían concentrado para impedir que tal labor se realizara. Durante el largo tiempo que colaboré con él en esta tarea, me di cuenta de los grandes esfuerzos que hacía para develar dos o tres pequeñas hojas, que le preparaba traducidas al español (no existía una traducción al español, trabajaban con un original traducido al inglés); yo también experimentaba la poca continuidad que se podía tener en mi trabajo, no por falta de deseos o porque no se quisiera trabajar. Constantemente era interrumpido, día a día cuando lo empezaba; a pesar de mi deseo de ayudarlo, era difícil avanzar gran cosa. En varias ocasiones me comentó que nadie había sobrevivido al intentar develar este gran libro (tampoco el Maestro podría acabarlo en forma completa, aunque sí develó la mayor parte). En mis adentros pensaba que a él no le sucedería tal caso.

Cuando ya avanzábamos triunfantes casi a la mitad del libro, me llamó por teléfono diciéndome que sus quebrantos de salud eran de vida o muerte; me sorprendió cuando me dijo que hasta ahí dejaría la develación del Pistis Sophia, la otra mitad la haría más adelante...

Cierto día, trabajando juntos, me explicó que la obra de Jesucristo en su octava superior era Pistis Sophia; advierte que el tiempo no puede contra ella, todo pasará, más la palabra de Jesucristo no pasará, todavía es de palpitante actualidad, más ahora es que va a la masa en forma develada. Yo sabía que Pistis Sophia quiere decir "Fe y Sabiduría", pero él me explicó que su significado era más exacto como "Poder-Sabiduría", que se halla latente dentro de cada uno de nosotros, en nuestro universo interior...

Fue hasta el capítulo 91 que develó el Sagrado Libro Gnóstico. Como consta de 148 capítulos, quedaron sin develar 57 capítulos...

Debo agregar que EL PISTIS SOPHIA no es un libro esotérico más, como hay tantos en las librerías. La parte que no concluye el Maestro es la que está más vinculada con su mensaje, con su misión, su doctrina. Es necesario despertar la conciencia para comprender y asimilar su profundo significado.

El Movimiento Gnóstico Contemporáneo y la humanidad en general estarán siempre agradecidos al señor Antonio Maldonado por su colaboración en el proceso de develación de esta magna obra.

Hagamos pues, una aproximación al *Pistis Sophia*, esperando que este pequeño trabajo se convierta en un acicate para el estudio de esta extraordinaria sabiduría develada por nuestro gran Maestro. Para ello, hemos de aclarar pri-

mero en qué consistió el milagro del Cristo Jesús; sólo así comprenderemos con profundidad la verdadera historia de Pistis Sophia, el Poder y la Sabiduría de los Resurrectos.

El verdadero milagro del Cristo Jesús

*Por esta razón os he elegido en verdad
desde el principio
hasta el fin del Primer Misterio.
Regocijaos y alegraos,
porque cuando partí de este mundo
traje conmigo doce potestades,
tal como os lo he dicho desde el principio,
las cuales las he despojado
de los doce redentores del Tesoro de la Luz,
de acuerdo al mandato
del Primer Misterio.*

Jesús / Pistis Sophia

³⁶ Mientras estaban hablando de estas cosas, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz sea con vosotros; soy Yo, no temáis”.

⁴⁴ Díjoles enseguida: “Ved ahí lo que os decía cuando estaba aún con vosotros, que era necesario que se cumpliese todo cuanto está escrito de mí en la Ley de Moisés, y en los Profetas, y en los Salmos. ⁴⁸ Vosotros sois testigos de estas cosas. ⁴⁹ Y yo voy a enviaros el

que mi Padre os ha prometido; entretanto, permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos de la fortaleza de lo alto.

50 Después los sacó fuera, camino de Betania, y levantando las manos les echó su bendición. 51 Y mientras los bendecía se fue separando de ellos y elevándose al cielo.

La Ascensión del Señor según Lucas

De la Biblia cristiana al Pistis Sophia de los gnósticos

Al leer el primer párrafo del primer capítulo, de la Biblia de los gnósticos, el *Pistis Sophia*, uno sabe de improviso que su contenido es la continuación de la Biblia cristiana, pero con un Jesús resurrecto que ahora, ascendido y descendido del Padre, precisamente tiene mucho que enseñarnos de aquello que todavía no era posible transmitir, pues esta hora todavía no había llegado. Por ello es una verdadera tentación no leer el *Pistis Sophia* (develado), es decir, lo que sigue del drama cósmico, que unas veces parece tan claro, y otras no tanto.

Y sucedió, cuando Jesús resucitó de entre los muertos, que pasó once años discurriendo con sus discípulos e instruyéndoles sólo hasta las regiones del Primer Mandamiento y hasta las regiones del Primer Misterio, ése que está dentro del velo, dentro del Primer

Mandamiento, que es el vigésimocuarto misterio afuera y abajo, (esos veinticuatro) que están en el Segundo Espacio del Primer Misterio, el cual es antes de todos los misterios, el Padre en forma de paloma.

El Pistis Sophia

Por lo que se puede enfatizar que allí donde terminan los cuatro evangelios del Nuevo Testamento con la ascensión del Hijo al Padre, comienza la Biblia de los gnósticos con el descenso de un Jesús triplemente vestido, y dispuesto a instruirnos en una octava superior.

Y esto no sólo es interesante como investigación esotérica, sino que además confirma lo transmitido siempre por las verdaderas Escuelas de Misterios iniciáticos; esto es, que después de la adquisición de la “piedra filosofal”, el “iniciado resurrecto”, convertido en un ciudadano del universo, con el llamado “cuerpo de la liberación” o cuerpo físico inmortal, puede permanecer en esta tercera dimensión o en otras, trabajando secretamente en favor de la humanidad, mientras su alma y su espíritu han completado una parte muy importante de la Gran Obra interior.

Entonces el maestro resurrecto tiene delante de sí “la verdadera vida”, su auténtica razón de ser y de existir. Y es ahora cuando tiene mucho que dar, pues al no ocuparse tanto de sí mismo puede atender más y de manera permanente a sus semejantes. Es equivocada la idea que generalmente se tiene de la resurrección de Jesús como un trabajo que ya ha concluido en favor de todos. Por ello nadie

podría imaginar, después de dos mil años de cristianismo, que aún el Gran Maestro continúa con su misión, que aún está entre nosotros con el mismo cuerpo físico, y por ende aún no estamos salvados, más bien condenados, pero con una posibilidad entre mil en el tiempo finito que nos resta.

Pistis Sophia nos enseña a comprender mejor el evangelio solar del Señor, debido a que el mismo proceso de la resurrección de Jesús, en Pistis Sophia, obliga no sólo a dar testimonio de la nueva carne, la de la resurrección, lo cual ya se ha hecho en los evangelios canónicos, sino además, a dar una exhaustiva y profunda explicación esotérica de cómo se preparó de antemano este viejo drama cósmico, donde de modo genial el Gran Maestro Jesús era, a dos mil años del final de la quinta raza (Aria) su autor, director y actor principal como mandato del Altísimo Padre, para asegurar que el viejo libreto de la Obra Solar se cumpliera fielmente, y convertida en el nuevo arquetipo universal, sea la verdadera puerta para poder regresar a las dimensiones superiores del cosmos.

Entonces podemos comprender “el verdadero milagro del Cristo Jesús”, del cual los llamados normalmente “milagros” son sólo una consecuencia, es decir, aquello que hizo el Gran Maestro mucho antes de su encarnación, y la de los principales actores de este universal drama, antes de que fuera dado a conocer por primera vez en forma pública.

Y es aquí donde precisamente nos centramos en esta investigación, sin aspirar a un estudio completo de la Biblia de

los gnósticos, pues esto lo ha realizado de manera magistral el V.M. Samael Aun Weor como ya hemos estudiado.⁵

Veamos, una vez más, en resumen, cómo continúa el Nuevo Testamento en los primeros párrafos del Pistis Sophia:

Y sucedió, cuando Jesús resucitó de entre los muertos, que pasó once años discurriendo con sus discípulos e instruyéndoles sólo hasta las regiones del Primer Mandamiento y hasta las regiones del Primer Misterio, ése que está dentro del velo, dentro del Primer Mandamiento, que es el vigésimocuarto misterio afuera y abajo, (esos veinticuatro) que están en el Segundo Espacio del Primer Misterio, el cual es antes de todos los misterios, el Padre en forma de paloma.

Este primer capítulo del Pistis Sophia nos está hablando de cómo Jesús, después de la resurrección y durante 11 años, instruyó a sus discípulos más allá de lo que antes les había enseñado respecto al Primer Misterio, el Kether de la Kábala, el Anciano de los Días, nuestro Dios Intimo.

Porque ya sabemos que sus discípulos, la humanidad, y obviamente cada uno de nos, desconocíamos que dentro de aquel Primer Misterio, el Padre Nuestro, nuestro Padre Cósmico Común, existieran otros misterios aun más profundos; que la unidad del Padre es a su vez multiplicidad infinita en correspondencia con cada uno de nos, con doce, veinticuatro y hasta cuarenta y nueve partes del Ser, sintetizadas en los doce apóstoles, por lo que el dogma divino

5 Ver Samael Aun Weor, *Pistis Sophia develado*.

de lo que es la unidad y la diversidad de Dios queda justificado y no necesita ser impuesto, porque además, éste tiene su correspondencia con las diferentes religiones, ya sean monoteístas, politeístas, o se trate, en el mejor de los casos, de un monoteísmo politeísta. Y todos nos beneficiamos de este orden divino en la medida en que ampliemos nuestra participación consciente, lo cual significa que no hay menos o más, porque cada uno puede “ser” o “no ser” en este orden con libertad.

Entonces Jesús, primeramente, les explica el “Misterio vigésimocuarto”: las 24 partes del Ser dentro del misterio mismo de la unidad, su relación con el sexto misterio o alma humana —según el orden del Árbol de la Vida de los Kabalistas, de arriba hacia abajo— y cómo esta alma humana, mediante los tres factores de la revolución de la conciencia (morir, nacer y sacrificarse), activa su capacidad de participación o, por el contrario, la detiene, esto es, detiene el telar de Dios, la creación o la restauración, según sea el caso, de las vestiduras santas, cuerpos solares o existenciales (astral, mental y causal), mediante los cuales es posible alcanzar mayor nivel de conciencia.

En segundo término, Jesús les habla de las “cinco impresiones de la Gran Luz” que, cristalizadas en la carne humana y en forma de Pentagrama, son el Hombre Real en armonía perfecta con los primeros cinco genios planetarios (Gabriel, Rafael, Uriel, Michael y Samael), también contenidos en el Ser de cada uno de nos.

Y tercero, les habla acerca de lo que es el “Tesoro entero

de la Luz”, es decir, la Piedra Filosofal de los trabajadores valerosos de la Gran Obra interior, después de la muerte y resurrección esotérica.

Mucho más dice el gran Maestro Jesús después de su resurrección; por ejemplo, habla también de “la gran expansión”, durante la creación del Gran Invisible o Espacio Abstracto Absoluto y sus “triples poderes” o Mónadas, que con los veinticuatro invisibles o partes del Ser, sus regiones, sus Aeones, sus órdenes esotéricas, se extienden como la manifestación misma del Gran Invisible.

Y habla de aquello que está contenido en estas diversas creaciones, de un mismo y único creador, sus “no generados”, es decir, aquellos que aún no han nacido por segunda vez de la alquimia sexual; de los que sí han conseguido nacer y los discípulos de éstos; y “sus impares” y “sus regidores”, “autoridades”, “señores”, “arcángeles”, “ángeles”, “decanos”, “servidores”, “todas las casas de sus esferas”, “todas las órdenes esotéricas de cada una de ellas”, etc.

Habla de “la total expansión de las emanaciones del Tesoro de la Luz” o Piedra Filosofal; de “sus Órdenes esotéricas”, cómo están extendidas; de “sus Salvadores”, de acuerdo con la orden de cada una de ellas, cómo eran. Les dice qué “guardia” se encuentra a cada puerta del Tesoro de la Luz (La Piedra Filosofal o el Cristo Intimo resurrecto, la Jerusalén interior); de la región del “Salvador Gemelo”, que es el Hijo del Hijo, el hombre causal o Tiphereth; de los “Tres Amens” (Padre, Hijo y Espíritu Santo), sus regiones y expansiones, y a qué región están expandidos los “Cinco

Árboles” (los Prodigios, los Hechizos, los Jinas, los Poderes más ocultos, la Ley, el Karma, las Órdenes de los Señores de la Ley); de los “Siete Amens” (Gabriel, Rafael, Uriel, Michael, Samael, Zachariel y Orifiel), que son las siete voces, cómo están expandidas y lo que es su región...

En general, Jesús sólo había dicho —antes de su resurrección— que salió de ese Misterio, sin especificar cómo la Gran Luz se ha expandido a sí misma... Por esta razón, los discípulos pensaron —y con ellos toda la humanidad— que nada había dentro del misterio del Dios único. Y por ello ahora su promesa no dejará nada oculto que no deba ser conocido.

La Gran Luz que envolvió a Jesús

Continúa el capítulo 2 diciendo que en el Monte de los Olivos (esotéricamente, el mundo causal, como lo explica el Maestro Samael), mientras hablaban de estas cosas con gran regocijo, estando Jesús sentado un poco más allá de sus discípulos, es decir, más allá del mundo causal, por encima del universo mental, astral, etérico y físico, cuando la luna estaba llena y cuando el sol había aparecido en su marcha, en el instante de esta cruz cósmica, llegó tras el Gran Maestro una inmensa fuerza luminosa brillando de manera extraordinaria y con diversos rayos descendió sobre el Gran Maestro, y lo envolvió de tal manera que los discípulos con gran temor y agitación no le podían ver.

Entonces Jesús ascendió al cielo, y tres horas después, todos los poderes del universo entraron en gran agitación,

movimiento y confusión. Unos contra otros. Y todos pensaban que el mundo sería arrollado, debido al gran terremoto provocado en su ascenso por el Gran Maestro. No olvidemos que el Cristo está en él. Tengamos presente que el Cristo no está condicionado por la Ley. El Cristo es un habitante del Absoluto. Los poderes habituados a regular y controlar el orden del universo (o poderes demiúrgicos) se encuentran de pronto ante quien está más allá de todo número, peso y medida.

Pasado un tiempo, el cielo se abrió y vieron de nuevo descender a Jesús. Pero como su luz era tan inmensa, los discípulos tuvieron gran temor. Entonces, viendo Jesús la gran perturbación, les invita a tener valor, que le reconozcan, que se trata de Él, y a una petición de ellos gradúa la intensidad de su luz, y les promete explicarles todo esto que ha acontecido. Y esto les dice el Maestro Jesús:

“Y sucedió, cuando me senté un poco alejado de vosotros, [...] que medité acerca del orden del Ministerio por la gracia del cual fui enviado, que ya estaba consumado...”

Se refiere a la misión encomendada por el Padre y sus veinticuatro partes. Que éstas *“aún no me habían enviado mi vestidura...”* Y por ello, *“meditando entonces en esto...”*, su vestidura de luz le fue enviada, y éste es el resplandor que lo envuelve y lo asciende al cielo.

Esa vestidura la dejé entonces atrás, en el último mis-

terio, hasta la hora que debería ser consumada para poder usarla, y empezaría a hablar con la raza humana y revelarles desde el principio de la verdad hasta su final, y hablar con ellos desde los interiores de los interiores hasta los exteriores de los exteriores y desde los exteriores de los exteriores hasta los interiores de los interiores. Regocijaos por consiguiente y alegraos y regocijaos más y más profundamente, porque se os ha concedido que hable primero con vosotros desde el principio de la realidad hasta su final.

Y así se inicia el verdadero milagro del Cristo Jesús...

Si el lector ha llegado hasta aquí, si nos ha acompañado en esta investigación, ahora podrá conocer en este apartado del *Pistis Sophia* llamado: “De los espíritus de los discípulos y su encarnación”, lo que el gran Maestro hizo para que la humanidad conociera pública y esotéricamente el Drama Solar del Cristo. Y es aquí donde comienza a tejerse la naturaleza oculta de lo que luego será el escenario físico donde los actores conscientes e inconscientes estructuran lo que ahora llamamos cristianismo.

Por ejemplo, veamos ese lado esotérico de la misión apostólica, su naturaleza trascendental, mucho antes de que los primeros discípulos de Jesús vinieran al mundo.

Dice Jesús:

Por esta razón os he elegido en verdad desde el princi-

pio hasta el fin del Primer Misterio. Regocijaos y alegraos, porque cuando partí de este mundo traje conmigo doce potestades, tal como os lo he dicho desde el principio, las cuales las he despojado de los doce redentores del Tesoro de la Luz, de acuerdo al mandato del Primer Misterio.

Y es aquí —insisto— donde nace el primer milagro del Cristo, el cual consiste en que mucho antes de que cada uno de los apóstoles o discípulos vinieran a este mundo, el Gran Maestro ya había depositado la fuerza de los Doce Redentores —que se encuentran en el Tesoro de la Luz de nuestro universo y de acuerdo con el mandato del Padre de nuestro universo—, en el vientre de las madres de sus apóstoles. Y en la forma de Gabriel ejecutó esta acción, sin que los príncipes o guardianes de los Aeones, los Señores del Karma, etc., se percataran.

Continúa el gran Maestro:

Éstas [las doce potestades cósmicas], en otro tiempo las vertí en el vientre de vuestras madres, cuando vine al mundo; ésas son aquéllas que están en vuestros cuerpos ahora...

...Por tal motivo os he dicho verdaderamente desde el principio que no sois de este mundo. Yo también no lo soy.

Así preparó Jesús su estrategia para tomar por asalto lo que como Cristo le pertenece, las esencias y almas, domi-

nadas de manera lamentable por el príncipe de este mundo, para que luego esta Gran Obra se plasmara magistralmente en el mundo físico a través de sus doce principales discípulos, y tuviera las repercusiones esotéricas que ha tenido en cada una de las doce partes del Ser de cada uno de nos.

Por ello, se comprende que cada palabra o movimiento de Jesús era la confirmación de un libreto previamente establecido desde las dimensiones superiores del cosmos, en correspondencia con el zodiaco y los movimientos en cruz de nuestro Sol de Ors.

Desde la perspectiva más esotérica: Jesús conectó aquel mundo solar y electrónico del Cristo con nuestro mundo celular o tridimensional, subordinando en cierto sentido a las demás dimensiones, superiores e inferiores, de nuestro cosmos, para que no sólo sirvieran de marco, sino que además registraran en su memoria “akáshica” lo que cada uno habrá de vivir si alguna vez emprende el camino de la cristificación.

Recomiendo leer y profundizar con atención esta parte del *Pistis Sophia*: “Cuidaos de los falsos profetas. De los espíritus de los discípulos y su encarnación”, página 38 de la primera edición de México y de España.

De la encarnación de Juan, el Bautista

El párrafo que sigue es verdaderamente maravilloso.

Jesús dice:

Y sucedió entonces, cuando llegué en medio de los regidores de los Aeones, que miré hacia abajo sobre el mundo de la humanidad por orden del Primer Misterio (el Padre de nuestro sistema). Encontré a Isabel, la madre de Juan el Bautista, antes de haberlo concebido, y sembré en ella la fuerza que había recibido del IAO menor, el digno, que está en medio, aquél que tiene el poder de proclamar antes que yo y preparar el camino, y bautizar con el agua del perdón de los pecados. Esa fuerza, por consiguiente, está en el cuerpo de Juan.

Y es aun más excepcional lo que sigue cuando Jesús prepara su propia encarnación y actúa como Gabriel para anunciarse a María, “su madre”...

Aconteció entonces, después de eso, que al mandato del Primer Misterio miré hacia abajo, sobre el mundo de la humanidad, y encontré a María, quien es llamada ‘mi madre’ de acuerdo al cuerpo de la materia. Hablé con ella como Gabriel y, cuando volvió de lo alto hacia mí, le vertí de allí la primera fuerza que había recibido de Barbelo, que es el cuerpo que he llevado en lo alto. Y en vez del espíritu, vertí en ella la fuerza que he recibido del Gran Sabaoth, el digno, que está en la región de la derecha.

Para concretar, diríamos que el Gran Kabir Jesús, en su calidad de Cristo cósmico, en forma muy sabia y por orden del Padre muy amado, actuó en el destino de esta hu-

manidad, antes, durante y ahora mismo lo está haciendo querido lector; y esto es inevitable en él, pues su naturaleza infinita está fusionada de manera inevitable—menos mal— con cada uno de nos, y está su gran cruz que con tanta dignidad y amor lleva consigo, pero que desafortunadamente nosotros hacemos tan pesada.

Respecto a todo esto dice el V.M. Samael Aun Weor:

En el mundo electrónico el Cristo es Luz y vivimos en todas las cosas. Allí vivenciamos tremendamente la realidad de la Unidad de la vida. Los cuerpos electrónicos se mueven libremente con la Gran Luz en el espacio divinal. La conciencia humana, vestida con su cuerpo electrónico, incluye dentro de sí misma la vida y la conciencia de todos los seres del Universo. Esto es el Yoga, la unión con Dios. Todo aquél que adquiera Espíritu tiene que vivir el Drama del Cristo Interno. En su vida práctica, en su hogar, en su pueblo, entre sus gentes.

Éste es un drama cósmico que existe desde antes de la venida de Jesús. La esencia del drama, su evento principal, es la muerte del Iniciado y su entrega suprema al Padre. Este acontecimiento se sucede entre rayos, truenos y grandes terremotos.

Éste era el cristianismo de aquellos gnósticos de los primeros años de la Era de Piscis; éste es el cristianismo que ahora abrazamos con el V.M. Samael Aun Weor en esta nueva Era de Acuario.

Los milagros de Jesús

El autor del libro *Cristología Gnóstica*, tomo II, de la Biblioteca de Autores Cristianos, Antonio Orbe, S.I., dice en el capítulo 19 lo siguiente:

Está aún por escribirse algo digno sobre los milagros de Jesús entre los gnósticos. La monografía de Grant los omite por entero. La de Rosa Söder sobre los Hechos apócrifos de los apóstoles estudia muy bien los dos elementos, que denomina aretalógico y teratológico, pero sin derivar a la literatura doctrinal heterodoxa incidentalmente emparentada con ellos. En contraste con el enorme material de tales Hechos, es insignificante en cantidad el de la gnosis sectaria. La biblioteca de Nag Hammadi no hace excepción.

¿Recelaban los herejes de los milagros?

Los gnósticos se atenían a los relatos del Evangelio. Nunca gustaron de fantasear con los milagros del Niño Jesús, como los evangelistas de la infancia. Ni antes del Jordán, ni después de la pasión hizo el Señor prodigios.

“Non est grande facere signa”, decía Porfirio. En una atmósfera donde todo el mundo creía en la magia, los milagros podían impresionar a las masas; moralmente sospechosos, no merecían la estimación de los selectos.

Nadie venga a objetarnos: ¿Qué inconveniente hay en que, aun el por nosotros llamado Cristo, a pesar de ser hombre (puro) venido de hombres, haya hecho prodi-

gios por arte de magia, y haya parecido por eso hijo de Dios?

Igual que San Justino, los grandes gnósticos no suelen fundar la divinidad de Jesús en sólo milagros. Raras veces enumeran sus prodigios.

Porque sus grandes y admirables hechos, por ser inefables y quizás imposibles de proferir ni de oír, (mejor es) sean de momento omitidos.

En resumen, diríamos que los gnósticos de todos los tiempos siempre han sabido que lo importante de un milagro es la verdad que oculta como medio de encontrar el camino hacia el Ser íntimo. Porque también un “milagro” podría desviar nuestra atención hacia afuera, que es lo que ha sucedido con las actuales religiones oficiales, donde poco importa la esencia práctica de sus doctrinas.

Si existe algo en verdad digno sobre los milagros de Jesús, es precisamente este apartado que hemos seleccionado del *Pistis Sophia* de los gnósticos, donde Jesús es el autor y actor de este drama cósmico solar, con un objetivo muy claro: ofrecer la posibilidad de que cada uno de nosotros pueda cristificarse y no permanecer por siempre fuera del misterio divino, venerando inconscientemente el continente de Cristo y no su contenido, justificando por siempre de este modo nuestra condición pasiva de almas pecadoras, y sin más esperanza que la de esperar la muerte para saber qué lugar se nos tiene reservado. ¿Es éste el cristianismo real que enseñó Jesús?

*Siempre que lo infinito
irrumpe en lo finito,
se produce un milagro.*

*Y esto sucede
en cada amanecer,
cuando la tierra recibe del Sol
los primeros rayos.
Y está sucediendo
en cada instante;
por ello vivimos,
por ello existimos.*

*Encarnemos
los principios del Sol,
y toda nuestra tierra filosofal
se verá de continuo beneficiada.*

*Ésta es la doctrina solar
de los gnósticos,
el evangelio esotérico
de nuestro Señor Jesucristo.*

Rafael Vargas

El Mito Gnóstico de Sophia, la Divina Sabiduría

EL TRUENO, LA INTELIGENCIA PERFECTA

Yo soy la que he sido enviada desde el poder y he venido hacia los que piensan en mí y he sido encontrada en los que me buscan.

Miradme los que pensáis en mí y escuchadme, oyentes. Los que me estáis esperando, acogedme junto a vosotros; y no me apartéis de vuestra vista; y que no me odie ni vuestra voz ni vuestro oído; y no me ignoréis en lugar o en tiempo alguno.

¡Alerta! No me ignoréis. Pues yo soy la primera y la última, la honorable y la despreciable, la prostituta y la respetable, la esposa y la virgen, la madre y la hija, los miembros de mi madre, la estéril y la que tiene muchos hijos.

Yo soy la que tiene un matrimonio importante y no tomé marido, la comadrona y la que no da a luz, el consuelo de mis sufrimientos, la novia y el novio; y mi marido fue quien me engendró. Yo soy la madre de mi padre y la hermana de mi marido; y él es mi hijo.

Yo soy la que ha sido odiada y amada en todas partes. Soy aquella a la que llaman vida y llamasteis Muerte, a la que llaman Ley y llamasteis falta de Ley, a la que habéis perseguido y habéis capturado, a la que habéis dispersado y habéis reunido.



Pistis Sophia - Johfra 1959

Yo soy aquella ante la que os habéis avergonzado y no habéis tenido vergüenza de mí. Yo soy la que no celebra, pero cuyas celebraciones son importantes. Yo, yo no creo en Dios, pero soy aquella cuyo Dios es relevante. Yo soy aquella en la que pensasteis y despreciasteis. Soy ignorante, pero aprenden de mí. Soy aquella a la que despreciasteis, pero pensáis en mí; a la que escondisteis, pero aparecéis para mí.

Pero cuando os ocultéis, yo misma apareceré; pues cuando aparezcáis, yo me ocultaré de vosotros.

Y llevadme hacia vosotros desde la comprensión y el dolor. Y llevadme hacia vosotros desde lugares sórdidos y ruinosos. Y robad a los buenos incluso en la ad-

versidad. Desde la vergüenza, llevadme hacia vosotros desvergonzadamente; y desde la desvergüenza y la vergüenza, reprended a mis miembros en vosotros.

Y venid hacia mí los que me conocéis y los que conocéis mis miembros. Y colocad a los grandes entre las primeras criaturas pequeñas. Venid hacia la niñez y no la odiéis por ser insignificante y pequeña. Y no rechacéis grandeza en parte alguna desde la pequeñez, pues la pequeñez es conocida a partir de la grandeza.

¿Por qué me maldecís y me honráis? Vosotros habéis hecho daño y habéis tenido compasión. No me separéis de entre los primeros que conocisteis; ni expulséis ni rechacéis a nadie. Yo conozco a los primeros y los que están tras éstos me conocen. Pero yo soy la inteligencia y el reposo...

Yo soy el conocimiento (la gnosis) de mi pregunta, y el encuentro de los que me buscan y el precepto de los que piden por mí. Yo soy el poder de los poderes en mi conocimiento de los ángeles, que fueron enviados por mi palabra, de dioses que están en sus tiempos en mi consejo, de espíritus de cada hombre que existen conmigo y de mujeres que viven dentro de mí.

Yo soy la honrada, la bendita y la despreciada con desdén. Yo soy la paz y por mí vino la guerra; y soy extranjera y ciudadana. Yo soy la esencia y la que no tiene esencia. Los que están fuera de mi relación me ignoran, mientras que los que están en mi esencia me conocen.

Los que están cerca de mí me han ignorado, mientras que los que están lejos de mí son los que me han conocido. Durante el día, cuando estoy cerca de vosotros, estáis lejos de mí; y durante el día, cuando estoy lejos de vosotros, estáis cerca de mí.

Yo soy la que retiene y la que suelta, la unión y la desunión, lo permanente y lo temporal. Yo estoy debajo y ellos se acercan a mí. Yo soy el juicio y la absolución. Yo, yo estoy libre de pecado y la raíz del pecado procede de mí. Yo soy aparentemente el deseo, y el control de uno mismo existe dentro de mí. Yo soy el oído que todos perciben y la palabra que no puede ser comprendida. Yo soy una muda que no habla y me sobran las palabras.

Escuchadme con tolerancia y aprended de mí sin instrucción. Yo soy la que grita y es expulsada sobre la faz de la tierra. Yo preparo el pan y la mente en el interior. Yo soy el conocimiento de mi nombre. Yo soy la que grita y escucha. Yo soy aquella a la que llaman Verdad e injusticia. Me honráis y murmuráis contra mí. Los que sois vencidos, juzgadlos (a los que os vencen) antes de que os juzguen, pues el juez y el favoritismo están en vosotros.

Si sois condenados por ése, ¿quién os absolverá? O si sois absueltos por él, ¿quién podrá condenaros? En efecto, lo que está dentro de vosotros es lo que está fuera de vosotros; y lo que os plasma por fuera es lo que os configuró por dentro; y lo que veis fuera de vosotros

lo veis dentro de vosotros. Se manifiesta y es vuestra prenda.

Escuchadme, oyentes, y aprended de mis palabras los que me conocéis. Yo soy el oído percibido por todas las cosas y el habla que no puede ser comprendida. Yo soy el nombre del sonido y el sonido del nombre. Yo soy la señal de la carta y la manifestación de la división. Entonces yo pronunciaré el nombre del que me creó. Mirad, pues, sus palabras y todas las escrituras que fueron completadas.

Por tanto, prestad atención, oyentes, así como vosotros también, ángeles, y los que han sido enviados, y los espíritus que se levantaron de entre los muertos. Pues yo soy la que únicamente existe y no tengo quien me juzgue. En efecto, son muchas las formas agradables que existen en los múltiples pecados y desenfrenos y pasiones vergonzosas y placeres efímeros que los retienen hasta que llegan a ser sobrios y se apresuran hacia sus lugares de descanso. Y me encontrarán en ese lugar, vivirán y no morirán de nuevo.

Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi (códice VI)

Definición de Sophia

No podríamos penetrar en un estudio serio sobre el gnosticismo de todos los tiempos y sus variadas implicaciones con todas las doctrinas de oriente y occidente sin antes definir el nombre y el llamado mito de Sophia, la divina sabiduría.

El Glosario Teosófico dice:

“Sophia (Gr.)—Sabiduría. El Logos femenino de los gnósticos; la Mente Universal, y el Espíritu Santo femenino, según otros [los primitivos cristianos (Doctr. Secr., I, 219). La Sabiduría divina personificada. Sophia es también Aditi con sus siete hijos; «la Virgen celestial» (Id., III, 158, 192.)]”.

Aditi (Sáns.)—Nombre Védico del Mûlaprakriti de los vedantinos; el aspecto abstracto de Parabrahman, aunque a la vez inmanifestado e incognoscible. En los Vedas, Aditi es la « Diosa – Madre », y su símbolo el espacio infinito. [Aditi es la Naturaleza indivisa en su conjunto, y también la madre de los Adityas {los siete hijos o dioses planetarios}].

Este Logos femenino de los gnósticos valentinianos, como tercera persona de la trinidad santa, contiene en sí mismo todo el mito cosmogónico y antropológico de la Divinidad Suprema, de la Emanación y caída pleromática, del Demiurgo Arquitecto, del Pneuma en el Mundo, del Dualismo, del Salvador y del Retorno al principio original. De allí su interesante dimensión de estudio, que nos permite comprender el mundo de la cotidianidad y el mundo por siempre abstracto.

Sophia como Mente Universal es el caos de arriba y de abajo, conteniendo todas las dimensiones y formas infinitas, donde la conciencia virginal o Esencia de todo, transmigra en sus reinos, con un único propósito, el

de contemplarse en el espejo vivo de su creación y puede que tal vez llegue a autoconocerse, pues la auto-realización no es obligatoria.

Y uno de los tantos nombres de Sophia es el de “*Espíritu Santo*” femenino, la tercera persona de la santísima Trinidad que, como diría el Maestro Samael: “*entre los límites extraordinarios del Ser y del no Ser de la Filosofía ha producido la multiplicidad o caída pleromática*”, entendiéndose por el Pleroma gnóstico la plenitud, cumplimiento o abundancia donde habita el Salvador y con Él la *Gnosis* del Padre muy amado.

El mito gnóstico de la caída de “SOPHIA” (la Divina Sabiduría) alegoriza solemnemente este terrible trastorno en el seno del pleroma. El deseo, la fornicación, el querer resaltar como Ego, origina el descalabro y el desorden, produce una obra adulterada que incuestionablemente queda fuera del ámbito Divinal, aunque en ella queda atrapada la Esencia, el BUDHATA, el material psíquico de la humana criatura.

Samael Aun Weor

Y es la *Gnosis* una palabra griega que significa conocimiento, sabiduría. Y es esta Sabiduría, o Sophia, la que nosotros necesitamos, y no la encontraremos jamás fuera de nosotros mismos, sino adentro. Por consiguiente, el mito gnóstico de Sophia, la divina sabiduría, atañe a cada uno de nosotros.

La naturaleza masculina o femenina de la Trinidad Universal queda patente cuando observamos que el segundo logos de todas las Trinidades, nace de una inmaculada concepción entre un Ave sagrada y una Virgen. Y el reflejo simbólico de esto es la llamada “señal de la cruz”, cuando señalando con la mano en la frente, nombramos al Padre, y bajando hasta el plexo solar al Hijo, y trazando una horizontal de izquierda a derecha, unimos dos partes, mientras evocamos al Espíritu Santo. Sin embargo, esta naturaleza sexual en el cristianismo de las muchas sectas antiguas y modernas, queda de continuo velada. Sólo el estudio gnóstico comparado de todas las grandes religiones nos permite llegar a la fuente develada de los sagrados misterios del sexo, y en esta parte es justa la recomendación de una obra gnóstica anteriormente citada, llamada *El Matrimonio Perfecto*, del V.M. Samael Aun Weor. Esta obra no ha dejado de editarse desde que conoció la luz pública, allá por la década de los 50, debido a que en ella encontramos un verdadero tratado muy sintético sobre un asunto que es tabú en occidente y aun confuso por estos tiempos en el oriente: el Tantra sexual blanco, que a la luz del cristianismo esotérico es en verdad una panacea para los que en esta parte del mundo con tanta sinceridad anhelan hollar la senda de la alta iniciación.

Entonces, después de haber estudiado *El Matrimonio Perfecto*, no nos sorprendería conocer esta otra naturaleza femenina del Espíritu Santo, que unida a la masculina se convierte en la sabiduría perfecta que reconcilia todos los opuestos. Pero ahora, en forma lamentable, Sophia en no-

sotros está divorciada, separada de su esposo, y por ello es imposible el nacimiento en cada uno de nosotros del Cristo, nuestro Salvador íntimo, quien al poseer la Gnosis del Padre, puede verdaderamente salvar, como lo indican los llamados textos apócrifos.

Distingamos, por lo tanto, dos naturalezas en Sophia: la masculinizada porque tiene la Gnosis del Padre y del Hijo, y la que habiendo caído, ahora es sólo ignorancia. Por ello aciertan los gnósticos primitivos cuando afirman que esta humanidad es hija de esta última Sophia, que habiendo perdido la legitimidad que da el Padre a través de su Hijo, sufre amargamente en las mazmorras de este universo.

En forma definitiva, Sophia, *Sofía*, es el principio femenino involucrado en la manifestación y la vida del cosmos y del hombre. Es la ayudante y la inspiradora de toda la gnosis, y su historia la encontramos en el libro sagrado de los gnósticos: *Pistis Sophia*, que, como hemos visto, ha sido precisamente el último trabajo de develación del Maestro Samael allá por el año de 1977.

En estos días en que estamos trabajando con Pistis Sophia, digo que Pistis Sophia en el Caos es definitiva. Realmente, Sophia, Sabiduría, es Fuego y resplandece en el Caos; por algo se dice que “la luz sale de las tinieblas”, que “el Cosmos sale del Caos”. Pistis Sophia, como Fuego, resplandece en el Caos para crear y volver nuevamente a crear. La Divina Sabiduría está en el Caos y del Caos puede brotar para llegar al “Aeón-13”

al “13-Serpiente”, al “13 Numeral Séptimo.”

Samael Aun Weor

Conferencia: Como Aprender a Escuchar

Vayamos entonces a la fuente misma de la Biblia de los gnósticos: *Pistis Sophia*, donde conoceremos más directamente el esotérico mito de la caída y del retorno de la genuina sabiduría o Gnosis de Sophia.

La historia de Pistis Sophia

Pistis Sophia significa: Poder-Sabiduría.

Pistis significa: Poder. Sophia quiere decir: Sabiduría. Incuestionablemente, el Poder está en el Fohat, es decir, en el Fuego. La auténtica Sabiduría se convierte en Fuego. Existe el Fuego del Fuego, la Llama de la Llama, la Signatura Astral del Fuego. Obviamente, Cristo-Sabiduría, es la Signatura Astral del Fuego.

Samael Aun Weor

El texto gnóstico *Pistis Sophia* esta dividido en cuatro grandes apartados o libros, y es en el primer libro en donde encontraremos la historia esotérica de Sophia, justo a partir de los capítulos 29 y 30, donde se indica que Jesús entra en el treceavo aeón, la región más alta de todos los cosmos, el Espacio Abstracto Absoluto, donde mora *Agnosthos Theos*, la Seidad sólo conocida por los grandes iluminados, y allí encuentra a Pistis Sophia. Después querrá María oír de la-

bios del propio Jesús lo que oculta este misterio gnóstico. Hasta llegar al capítulo 29, se cuenta que han transcurrido once años..., desde la Resurrección de Jesús, y el gran Maestro describe todo el proceso que sigue reflexionando con sus discípulos en el Monte de los Olivos, dándoles a conocer las grandes y supremas verdades iniciáticas. Entonces Jesús, por el vestido de Luz que ha recibido del Primer Misterio, el Padre de todas las Luces, ha podido atravesar las diferentes dimensiones o Mundos suprasensibles y remontándose de esfera en esfera, le han sido franqueadas todas las puertas, amedrentando a los mismos Arcontes o Guardianes de aquellos Lugares.

Entonces Jesús, misericordioso, les dijo así: *“regocijaos y alegraos de hoy en adelante porque he ido a las regiones de las que había aparecido. De hoy en adelante pues, hablaré con vosotros sin velos, desde el principio de la verdad hasta su final; y hablaré con vosotros sin alegorías...”*

Este párrafo corresponde al capítulo 6 del *Pistis Sophia*, lo que seguirá nos lleva al mencionado capítulo 29, donde todo este drama cósmico se centrará en Sophia.

Pero antes de adentrarnos en esta parte de la interesante historia de Pistis Sophia, debemos saber que en los estudios esotéricos gnósticos se considera a Jesús como la encarnación más importante del Cristo en nuestro universo, y esto se refiere a nuestro Sistema Solar. Jesús es la encar-

nación del Logos Solar para nuestro sistema de mundos, lo que significa que cada Sistema Solar tiene por regente a un Logos Solar. También se nos ha informado que la conciencia de este Maestro penetra no sólo a nuestro mundo Tierra, sino además y como hemos dicho, a nuestro Sistema Solar, y a lo que sigue: las Pléyades, que son siete sistemas de mundos; y más allá a nuestra Galaxia. Aún más allá, la conciencia del Gran Maestro comprende a nuestro Infinito, que contiene cientos de miles de Galaxias. Por su nivel espiritual, la Gnosis afirma que Jesús tiene conciencia de varios infinitos y esto lo convierte en un *Paramartasya* del Universo, un habitante del Espacio Abstracto Absoluto.

¿Qué nos permiten comprender estas exaltaciones del gran Maestro de Maestros? Obviamente, que el Cristo no es un individuo, una persona, que el Cristo es la segunda fuerza de la Trinidad Logoica en todos los cosmos y Jesús es su más importante encarnación para este rincón de la infinita creación.

Comprendiendo la dimensión de la autoridad espiritual de Jesús, entonces podemos también entender que, habiéndose encarnado en este planeta, la Pistis Sophia que salva el divino Maestro es la de nuestro mundo con todos sus contenidos. Por lo tanto, reiteramos de nuevo, todos los habitantes de la Tierra estamos implicados en este misterio. Así, los evangelios gnósticos nos dicen que el Cristo-Jesús les promete la Salvación a algunos y a otros los salva, lo que significa que no tenemos a un Padre tirano que nos impone la Verdad última, que algunas Mónadas podrán autorrealizarse y otras no.

Y dice Jesús:

Entonces yo ascendí a los velos del treceavo aeón. Y sucedió, cuando llegué a los velos, que éstos se separaron por su propio acuerdo y se abrieron ante mí. Yo entré en el treceavo aeón y encontré a Pistis Sophia bajo el treceavo aeón estaba sola, sin nadie junto a ella, colocada en esa región, lamentándose y gimiendo porque no había sido admitida en el treceavo aeón, su región inmediata más alta. Y también penaba debido a los tormentos que Obstinado, quien es uno de los tres triples poderes, le había infligido. Pero de esto –cuando os hable de ello, de su expansión os diré el misterio y de cómo tal cosa le ocurrió.

Capítulo 29

Jesús entra en el treceavo aeón y encuentra a Pistis Sophia

El Espacio Abstracto Absoluto dichoso contiene al treceavo aeón y a los demás aeones sin que estos le puedan contener a Él. El Espacio Abstracto Absoluto es estudiado por la Kábala en tres grandes divisiones, que a saber son: el “Ain”, lo más profundo del Absoluto; “la Nada”, pero no aquella nada que entendemos con nuestros conceptos sensoriales, sino la Nada contenida en lo que no podríamos comprender, donde dice Jesús estaba Pistis Sophia, “sola y sin nadie junto a ella”, lo cual quiere decir sin conciencia de esta región que es también la llamada Puerta 13.

Luego seguirá el Ain Soph –que se aleja del primero,– la Nada que se expande, que es de lo único que tiene con-

ciencia esta Pistis Sophia sin autorrealización o que habiéndola tenido aspira a nuevos niveles. Y con su raíz en el treceavo aeón, el Ain, del cual continua diciendo Jesús es *“su región inmediata más alta”*, amén de lo que sigue más allá. De esta segunda región o Ain Soph dice el Maestro Samael en su libro *Tarot y Kábala*: *“En el Ain Soph existe una extraña evolución que ni los Dioses ni los hombres conocen”*.

Y la última división es el Ain Soph Aur, la Nada que se expande y se concentra, lugar en donde da comienzo el universo manifestado.

Las causas de la existencia del universo manifestado o *Ain Soph Aur* las encontraremos en el *Ain Soph* y obviamente en Pistis Sophia. Ya lo hemos dicho al principio, el terrible trastorno en el seno del Pleroma por el deseo de saber, conocer, indagar, de resaltar como Ego, origina el descalabro y el desorden, produciendo una obra adulterada que queda fuera del ámbito Divinal, esto es, del universo inmanifestado del cual los dos primeros círculos o divisiones del Absoluto son tan sólo antesalas, proyectando todo este desequilibrio en la manifestación de lo que ahora llamamos leyes, cosmos, dimensiones, universos, soles, mundos, reinos, etc., quedando en ella atrapada la Esencia, el BUDHATA, el material psíquico de la humana criatura con el cual se debe y se puede fabricar.

Todo esto nos lleva a la conclusión de que las causas de la existencia son kármicas, como diría el esoterismo inspirado en el mundo oriental. Karma significa: acción y conse-

cuencia. El terrible trastorno o desequilibrio producido en el ámbito de lo que permanece equilibrado tiene su profunda causa en el autoconocimiento. Para encontrarse hay que perderse, para equilibrarse en nuevos estados de conciencia hay que desequilibrarse, y si no, ¿cómo podríamos?

Continúa disertando el gran maestro Jesús:

Sophia y sus compañeros de poder contemplan la luz

Sucedió entonces, cuando Pistis Sophia me vio brillando extraordinariamente y sin medida de la luz que me envolvía, que entró en agitación y contempló la luz de mi vestimenta. Ella vio el misterio de su nombre en mi vestimenta y la gloria toda de su misterio, pues anteriormente ella había estado en la región de la altura, en el treceavo aeón, pero ella se puso a cantar alabanzas a la luz más alta, que ella había visto en el velo del Tesoro de la Luz.

Y sucedió entonces, que cuando ella persistió en cantar alabanzas a la luz más alta, que todos los regidores que están con los dos grandes triples poderes y su (de ella) invisibles que es su par, y las otras dos y veinte emanaciones invisibles contemplaron (a la luz), - por cuanto que Pistis Sophia y su par, ellas y las otras dos y veinte emanaciones forman cuatro y veinte emanaciones que el Antepasado invisible y los dos grandes triples poderes han emanado.

Siendo el Cristo un habitante del absoluto, entonces reflejará a Pistis Sophia su propia verdad a propósito de la autorrealización.

Y al respecto de estos misterios nos dice el V.M. Samael Aun Weor:

Pistis Sophia, la Divina Sabiduría – Poder, resplandece entre los crísticos misterios, y agitada palpita y se estremece en las vestiduras logicas. El misterio del nombre de la Pistis Sophia esta oculto en el Logos Solar. Por algo se nos ha dicho siempre que el Cristo es el Instructor del Mundo.

Y comentando este ascenso celeste de Jesús al treceavo aeón, el doctor Krumm Heller (Huiracocha) dice en su libro *La Iglesia Gnóstica*:

Jesús arriba al plano donde están esos Arcontes o Señores Tiranos, cuyo Príncipe es Adamas. Ellos vienen a ser los dueños del Destino (los señores del Karma). Pero Jesús provisto de su habitual heroísmo, llega al Eón 13 en donde se encontraba estacionada primitivamente la Pistis Sophia, y en relación con esto, cuenta a sus discípulos la Historia de este Ser Misterioso que, pretendiendo llegar a la Región de la Luz Suprema atravesando los 12 Eones, sale de su morada limitado por el Eón 13 y al ascender en su vuelo, es arrojado por los mismos Arcontes en la inmensidad del Caos.

Tal era la triste situación de la Pistis, hasta que el Padre le envió a Jesús como Libertador... Jesús, entonces, apela a Gabriel y a Miguel para que la lleven en sus manos con el fin de que ninguna de sus partes se pierda en las Tinieblas, y así es trasladada desde el Caos hacia un lugar que se encuentra bajo el Eón 13. Por fin, después de una lucha cruenta, Jesús despoja a los Arcontes de su Luz y la Pistis Sophia es conducida al sagrado Lugar, donde mora desde entonces con todos sus hermanos invisibles...

María desea oír la historia de Sophia

Cuando Jesús dijo esto a sus discípulos, sucedió que María se adelantó hacia él y le dijo: “Mi Señor, te he oído decir hace poco: “Pistis Sophia es en sí misma una de las cuatro y veinte emanaciones”. ¿Cómo es entonces que no está en su región? Pues has dicho: “La encontré debajo del treceavo aeón”.

Con este párrafo inicia el capítulo 30 del Pistis Sophia y nos está invitando al estudio de las Veinticuatro Partes del Ser para así poder comprender mejor a Pistis Sophia.

Entonces, haciendo eco de todas las doctrinas auténticamente esotéricas, diremos que todo en el universo manifestado tiene un Ser interior muy profundo, cuya raíz nace en el Espacio Abstracto Absoluto.

Este Ser, también en cada uno de nos, es Uno y sin embargo múltiple, ya que la unidad es diversidad en Él. Y

según la Biblia de los gnósticos, el Ser se divide fundamentalmente en Veinticuatro Partes. Sobre ello nos dice el Maestro Samael que cada una de estas partes es autónoma y autoconsciente. Y es la Pistis Sophia una de estas partes determinantes en la autorrealización del Ser. Entendiéndose por autorrealización íntima de Ser, la perfección de todas y cada unas de estas partes, siempre hacia nuevos niveles de conciencia allá en el Espacio Abstracto Absoluto, obviamente en relación al mismo Ser que las emanó.

Es el Absoluto el Ser de todos los Seres, la suma de todas estas Mónadas de donde emanan, repito, las Veinticuatro Partes del Ser, y por esta vía se llega a la conclusión de que el Absoluto, siendo toda la perfección, es sin embargo para sí mismo profundamente ignoto o desconocido.

Que el Absoluto es infinito en todo, incluyendo la posibilidad de nuevas y más profundas perfecciones, es por lo que está justificada la sacrificada manifestación de todos los cosmos. Por tanto, la autorrealización no es obligatoria, más a pesar de ello, toda esta desarmonía permite esa posibilidad a quienes sí la anhelan.

La respuesta de Jesús a María será la de contar la Historia de Pistis Sophia:

Sophia deseaba entrar en el mundo de luz

Y Jesús respondió y dijo a sus discípulos: “sucedió, cuando Pistis Sophia estaba en el treceavo aeón, en la región de toda su familia de invisibles, o sea las cua-

tro y veinte emanaciones del Gran Invisible, que por mandato del Primer Misterio, Sophia contempló la luz. Ella vio la luz del velo del Tesoro de la Luz y deseó llegar a esa región, aunque no podía alcanzar dicha región; pero dejó de realizar el misterio del treceavo aeón y cantó alabanzas a la luz de las alturas, que ella había visto en la luz del velo del Tesoro de la Luz.”

Y “deseó” Pistis Sophia llegar a esa región y, cantando alabanzas de gran anhelo, dejó de realizar el misterio para el cual estaba hasta entonces designada en la región que se encontraba. Como consecuencia de esto se desencadenaría toda la protesta de quienes rigen y gobiernan aquellas regiones. Si pensamos que la principal causa de la existencia es kármica, entonces se comprende, pero también es verdad que una vez arregladas las cuentas con los señores de la Gran Ley, podremos emanciparnos. Es aquí cuando entran en acción los Trece Arrepentimientos de Pistis Sophia.

Y sufrirán esta ausencia sus hermanos invisibles, el resto de las veinticuatro Partes del Ser, sacrificio necesario para que lo divino de ellas se humanice, y esto es su perfección.

¿Quién no quiere este Tesoro de la Luz, que como nos dice el V.M. Samael, es la Piedra Filosofal? Este Tesoro entraña la facultad para moverse conscientemente en la relatividad de este universo y sin embargo conservar, también conscientemente, la naturaleza absoluta. Por esto canta alabanzas Pistis Sophia.

Obstinado se une a los regidores de los aeones y emana un poder con rostro de león para atormentar a Sophia.

Sucedió entonces, cuando los regidores de los doce aeones estaban enfurecidos contra Pistis Sophia, que está por encima de ellos, y la detestaban sobremanera, que Obstinado, el gran triple poderoso de quien os he hablado ahora, se unió a los regidores de los doce aeones y también se enfureció contra Pistis Sophia y la odió sobremanera por haber pensado ella en ir a la luz que está más arriba que ella, y emanó un gran poder con rostro de león, y fuera de su materia en él, emanó una hueste de otras violentas emanaciones materiales y las envió a las regiones inferiores, a las partes del caos, a fin de que quedasen ahí en espera de Pistis Sophia y le quitaran el poder, por haber ella pensado en ir a la altura que está sobre todos ellos, y más aún, por haber cesado en desempeñar su misterio, lamentándose continuamente y buscando la luz que ella había visto. Y los regidores que persisten en manifestar el misterio, la detestaron y todos los guardianes que hay a las puertas de los aeones, también la detestaron.

Sucedió desde entonces, por mandato del Primer Mandamiento, que Obstinado, el gran triple poderoso, que es uno de los triples poderosos, persiguió a Sophia en el treceavo aeón, a fin de que mirara hacia las partes inferiores, para que viese en la región su poder luz con rostro de león y mucho más allá de él, y fuese a esa región para que su luz pudiese serle quitada.

¿Por qué los regidores y Obstinado, el gran triple poderoso, se enfurecen, detestan y odian a Pistis Sophia? Y todo por haber pensado ella en ir a la luz que está más arriba que ella. Y le quitarán el poder, siempre por lo mismo: por haber ella pensado en ir a la altura que está sobre todos ellos, y más aún, por haber cesado en desempeñar su misterio. Aunque ahora tengamos la impresión de que todo esto es un asunto meramente mitológico y externo, la verdad es que es fundamentalmente una cuestión interior, en relación al alma de nuestro Mundo y en forma obvia, en relación a cada uno de los Seres, donde quiera que se encuentren, que anhelen autorrealizarse.

Cada uno de nosotros lleva, pues, a las doce potestades en su propio Ser, y todas esas partes autónomas y autoconscientes del Ser, en “Pistis Sophia” son llamadas “Regidores” de los Aeones, del Destino y de las Esferas. Ellos se mueven, ellos hacen la Gran Obra entre las escuadras, los triángulos y los octógonos, y esto hay que saberlo entender.

Samael Aun Weor
Conferencia: El Esoterismo de la Semana Santa

Y aquí es justo también repetir las palabras del gran filósofo alemán Emmanuel Kant: *“lo exterior es un reflejo de lo interior”*. Porque es verdad también que cuanto más queremos penetrar hacia el centro de nuestra existencia en el Ser, más resistencia encontraremos externamente.

Y la respuesta de por qué, en ambos caso es la misma, y nos la da la misma vida en cada instante, en cada hecho cotidiano o cósmico, esto es, que sin la incesante renovación de todo, la vida no sería, el universo no existiría, el Absoluto no se renovarían incesantemente..., pero siempre nos identificamos y fascinamos con la falsa sensación de seguridad y por ello no gustamos de cambios drásticos, de revoluciones profundas. Si esto le pasa a las diversas Partes del Ser en relación a Pistis Sophia, ¿qué podemos pensar del resto de la vida?

Sophia toma el poder rostro de león de Obstinado por la luz verdadera

Entonces ella miró hacia abajo y vio su luz (de él) en las partes inferiores; y no supo que la luz era de Obstinado, el triple poderoso, sino que pensó que provenía de la luz que había visto desde el principio en la altura, la cual venía del velo del Tesoro de la Luz. Y pensó para sí: “Iré a esa región sin mi par y tomaré la luz y luego modelaré aeones de luz, para poder ir a la luz de las luces, que está en lo Alto de las alturas.”

El Maestro Samael define a este Obstinado, el triple poderoso, como mente, deseo y sexo, dice que con la caída de Pistis Sophia, se vuelven estos terriblemente perversos en cada uno de nosotros, pero que sin embargo, el tercer triple poder, en última síntesis, deviene del Treceavo Aeón, lo mismo que el resto de las Partes del Ser. Y para que del

tercer triple poder mente, astral y sexo, puedan emanar milenarias purificaciones, se necesita de la Aniquilación Budhista o de la muerte del “Yo”, tal como se estudia hoy en las escuelas gnósticas.

En el libro *La Iglesia Gnóstica* el Maestro Huiracocha dice:

En la Historia de la Pistis Sophia, el relato se interrumpe repetidas veces con el recitado de varios himnos que ella hacía llegar del Caos a la Luz. Estos son 13, y cada vez que Jesús recita uno a sus discípulos, les invita a dar su explicación.

Con frecuencia hablan las Santas Mujeres, María o Salomé. Otras veces algún Apóstol, como Andrés, Pedro, Mateo o Felipe, los cuales interpretan los himnos de la Pistis aduciendo algún Salmo de David o Salomón.

Es característico de los Gnósticos Coptos, el no ir a buscar otra Autoridad para confirmar sus Escritos que las Sagradas Escrituras, y si algún sincretismo se observa en ellos, es más en la forma que en las ideas.

El asunto es que Pistis Sophia descendió a los doce aeones y por tanto al caos. Allá abajo la esperaban todas las emanaciones materiales de Obstinado y la rodearon y penetraron, y así es como perdió su luz y su materia fue arrojada en este caos convirtiéndose una mitad en fuego y la otra en obscuridad. Dice Jesús en el texto que esto es Yaldabaoth, del que había hablado tantas veces. Consultando un glosario, éste nos dice que Yaldabaoth es el Demiurgo,

el creador del mundo inferior, el de inteligencia limitada e imperfecto.

Y Pistis Sophia lloró hasta el exceso y gritó a la luz de luces, a la que ella había visto desde el principio, en la que había tenido fe, y expresó su arrepentimiento así...

Lo que sigue entonces son los Trece arrepentimientos de Pistis Sophia, que merecerían verdaderamente un estudio reflexivo y meditativo, pues cada uno de ellos es una escala en el camino de autorrealización y de salvación para nuestra Pistis Sophia particular. Afortunadamente, este trabajo lo ha hecho el V.M. Samael Aun Weor. Y el resto depende de nosotros.

Y como toda historia trascendental tiene un final feliz y ya estamos viviendo el correspondiente lado difícil de este drama cósmico, concluimos este capítulo con el desenlace que todos anhelamos. Del capítulo 60 del Pistis Sophia:

El Mandato del Primer Misterio se cumple al salir Pistis Sophia totalmente del caos

Y Jesús continuó en su discurso diciendo a sus discípulos: “Cuando Pistis Sophia hubo expresado el treceavo arrepentimiento –en ese momento se cumplía el mandato de cumplimiento del Primer Misterio, que tuvo lugar desde el principio, que llegó el momento de salvarla del caos y conducirla fuera de la oscuridad,

pues su arrepentimiento había sido aceptado a través del Primer Misterio; y ese misterio me envió a un gran poder – luz desde la altura, el que habría de ayudar a Pistis Sophia y conducirla fuera del caos. Así miré a través de los aeones, a la altura, y vi ese poder – luz que el Primer Misterio me enviaba y que habría de salvar del caos a Pistis Sophia.”

Conclusión

En Pistis Sophia descubrimos a “la Divinidad Suprema”. La causa de “la Emanación y Caída Pleromática”. Al “Demiurgo Arquitecto” que surgió por su causa. Como subyace “el Pneuma o Espíritu en el Mundo” esperando el instante de poder realizarse. “El Dualismo” tan incomprendido de todas las grandes religiones, esto es la naturaleza inmanifiesta y siempre pura y la que surge como un sacrificio después de la caída cosmogónica. “El Salvador”, como el enviado del mismo Espacio Abstracto Absoluto para tomar lo suyo. Y “el Retorno” al principio original, que sin la Gnosis de los Tres factores de la Revolución de la Conciencia sería más que imposible. Todo y más encierra y contiene el Mito Gnóstico de Sophia, la divina sabiduría.

Como dice el poema gnóstico del siglo II encontrado en la *Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi* referente a Sophia:

Yo soy lo primero y lo último.
Yo soy la honrada y la despreciada.
Yo soy la puta y la santa.

Yo soy la esposa y la virgen.
Yo soy la madre y la hija...
Yo soy aquella cuyo llanto es enorme,
Y no tengo esposo...
Yo soy el conocimiento y la ignorancia.

5- Otros textos de la Tradición Gnóstica

No podemos finalizar el estudio de la verdadera tradición del gnosticismo universal sin recuperar para la historia del movimiento gnóstico contemporáneo algunos de los textos fundamentales sobre las enseñanzas de Jesús y los Apóstoles que a lo largo del tiempo se han considerado “clásicos” de este planteamiento espiritual.

Y no debemos tampoco continuar con el estudio de estos textos sin agradecer a los eruditos de habla hispana el extraordinario trabajo realizado al traducir directamente de las lenguas muertas (copto y griego fundamentalmente) tan extraordinarios textos. Por esto, recomendamos especialmente a todos los interesados en estos temas, las fabulosas obras que, con el nombre de *Textos Gnósticos*, ha publicado hasta la fecha la Editorial Trotta de Madrid - España, y que han sido elaboradas por verdaderos expertos en la materia, entre los que destacamos a los señores Antonio Piñero, José Monserrat Torrens y, sobre todos ellos, a un autor que ya en su momento inspiró al propio Maestro Samael y así lo ha seguido haciendo con nosotros, el experto en gnosticismo clásico Francisco García Bazán, cuyo libro *Gnosis: la Esencia del Dualismo Gnóstico*, se ha convertido en obra indispensable para cualquier interesado en este fenómeno religioso. También debemos destacar el libro *Cristología Gnóstica*, de Antonio Orbe, una obra excelentemente inspirada que nos ha servido de punto de orientación en el estudio de esta extraordinaria tradición.

Teniendo en cuenta que en nuestro primer libro, *Gno-*

sis, *Tradición y Revelación*, ya estudiamos y comentamos gnósticamente los cinco evangelios principales que se encontraron en la *Biblioteca de Nag Hammadi* (*Evangelio de la Verdad, Evangelio de Felipe, Evangelio de Tomás, Libro Secreto de Santiago, Evangelio de María*), hemos querido destacar en este libro aquellos textos, aparentemente no tan importantes a los ojos de los eruditos, pero que tienen una destacada trascendencia desde el punto de vista de la gnosis contemporánea.

Así, hemos elegido el texto sobre *Melquisedek, el Rey del Mundo*, a pesar de que fue encontrado prácticamente destruido en los textos de Nag Hammadi, pero su importancia es tal a los ojos de la gnosis contemporánea, que merecía un estudio especial, y por esto se ha elaborado.

Le sigue el *Himno de la Perla*, escrito según la tradición por el apóstol Judas Tomás en prisión, un verdadero clásico de los estudios gnósticos que, a pesar de no figurar entre los textos de Nag Hammadi, ha sido conservado en todas las escuelas de regeneración posteriores como un simbolismo maravilloso de la obtención de la joya de la revelación gnóstica: la perfección del Cristo Intimo.

Seguidamente hemos develado el texto de Nag Hammadi *Hechos de Pedro y los Doce Apóstoles*, que consideramos la continuación natural del Himno de la Perla, y nos habla del proceso del Iniciado en relación con el trabajo Purgatorial y su encuentro con el Cristo Intimo.

No podíamos finalizar la aproximación al cristianismo gnóstico sin desarrollar y develar el Misterio de la Cruz,

desde el punto de vista de tres apóstoles (Andrés, Pedro y Juan) cuyo testimonio hemos recogido según sus propios Hechos, narrados en forma de relato y comentados posteriormente. Estos fragmentos desarrollados comprenden el texto titulado “Reflexiones Gnósticas en torno a la Santa Cruz”.

Y el capítulo acaba con una extraordinaria oración gnóstica al Cristo interior del apóstol Pablo, que no necesita comentario, pues se revela por sí sola.

Melquisedek, el Rey del Mundo

BRAHYTMA, EL GENIO DE LA TIERRA, CHAN GAN, ZOROKOTHERA O ZOROKOTTHORA, EL GRAN RECEPTOR DE LA LUZ

Porque este Melquisedek, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los Reyes, y le bendijo, a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz; sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre. Considerad, pues,



Melquisedek

cuán grande era éste, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín.

Hebreos 7: 1-4

El Genio de nuestro mundo: Melquisedek

Hablando del “Rey del Mundo”, nos dice el V.M. Samael Aun Weor:

¡Amigos: ha llegado el momento en que ustedes conozcan al Genio de la Tierra, a ese Melquisedek extraordinario que gobierna nuestro mundo!

Ciertamente, es extraordinario saber que nuestro afligido mundo tiene también su cosmocrator, donde viven dos humanidades: la mecánica, que se desenvuelve hoy sobre la faz de cinco continentes, y la consciente, que inaccesible para nosotros en este momento ocupa el interior de nuestro mundo. Y aunque por razones muy justificadas no puedan coexistir ambas, sin embargo, la Orden perdida por Melquisedek, tiende compasivamente el puente permanente de la Tradición-Revelación hermética, como único medio de relación que permita salvaguardar una humanidad de la otra.

Un día, si ustedes aprenden a manejar la Ciencia de los Jinas, podrán entrar en el interior de la Tierra; entonces vivenciarán por sí mismos y en forma directa, que esta Tierra es hueca; podrán conocer también allí

a muchos sobrevivientes de la Lemuria y de la Atlántida, a venerables Ancianos que cultivaron los Misterios Divinos en sus Templos; a Venerables Sacerdotisas que como las Cleopatras del Nilo, impartían las enseñanzas a los pueblos que amaban.

Nos invita el Maestro a hollar la senda de la iniciación esotérica, única manera de poder formar parte de aquel reino secreto, donde la justicia y la paz gobiernan por siempre.

Cuando ustedes puedan penetrar en el lugar donde Melquisedek mora, entonces podrán conocer la Sabiduría de los antiguos; vivenciarán por sí mismos y en forma directa que en otros tiempos resplandeció la Sabiduría Hermética sobre la faz de la tierra; cuando ustedes puedan con su cuerpo físico visitar el interior de nuestro mundo, se encontraran cara a cara con Melquisedek, Rey de Salem, del cual Jesús de Nazaret da testimonio; el Rey de nuestro mundo.

De allí que Jesús, el Gran Kabir, sea Sacerdote por siempre, según el Orden de Melquisedek. Comprender este “Orden” esotérico con el que el Rey del Mundo cumple su función de Gran Receptor de la Luz es urgente y necesario a fin de comprender todo el plan divino.

Sólo la más elevada de todas las órdenes ocultas que existen únicamente en el mundo interno puede ser llamada “Orden de Melquisedek”, aunque en otras nacio-

nes tenga otros nombres. Esta Orden está compuesta por los graduados de otras Escuelas de Misterios que hayan alcanzado ya este punto en que les es posible darse nacimiento a sí mismos de sus propias naturalezas, al igual que la misteriosa ave Fénix, la cual, al morir, deja salir de adentro de si mismo otra ave que sale volando.

La secreta Orden de Melquisedek no podrá jamás aparecer en el mundo físico mientras la humanidad esté constituida de acuerdo con su presente esquema.

Manly Palmer Hall

El nombre de Melquisedek, o más exactamente Melki-Tsedek, no es otra cosa que el nombre bajo el cual la función misma del “Rey del Mundo” se halla designada expresamente en la tradición judeocristiana. Hemos dudado un poco en formular este hecho, que contiene la explicación de uno de los más enigmáticos pasajes de la Biblia hebrea, pero en el momento en que nos decidimos a tratar esta cuestión del “Rey del Mundo”, nos era verdaderamente imposible no hablar de ello. Podríamos retomar aquí la palabra pronunciada por San Pablo respecto a esto: “acerca de esto tenemos mucho que decir, y cosas difíciles de explicar, porque sois lentos en entender”. He aquí en primer lugar el texto mismo del pasaje bíblico de que se trata: “y Melki-Tsedek, rey de Salem, hizo traer el pan y el vino; y era sacerdote del Dios Altísimo (el Elion) y bendijo a Abram, diciendo: ‘bendito sea Abram del Dios Altísimo,

poseedor de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo que te ha entregado a tus enemigos en tu mano.' Y Abram le dio el diezmo de todo lo que él había tomado.

Melki-Tsedek, es pues rey y sacerdote a la vez; su nombre significa "Rey de Justicia" y es al mismo tiempo rey de Salem, es decir, "de la Paz"; encontramos pues aquí, ante todo, la Justicia y la Paz, es decir, precisamente los dos atributos fundamentales del "Rey del Mundo".

René Guénon
El Rey del Mundo

El Gran Receptor de la Luz Cósmica

El Pistis Sophia, la Biblia sagrada de los gnósticos, denomina a Melquisedek "el Gran Receptor de la Luz". Dice que Él arrebató lo que tiene que arrebatar para bien de la Humanidad doliente, esto es, el poder que hay en todos los Regidores de los Aeones y del Destino. De esta manera es posible en lo individual y en lo colectivo negociar todos los asuntos de la ley del karma, y haciéndolos girar en círculos velozmente les arrebató lo que es justo para bien de todas las almas, ya sigan estas un camino de regeneración o no...

En forma constante, el genio de la Tierra, atrapa continuamente la Luz purificadora, la absorbe, la atrae a nuestro mundo Tierra para auxiliar las Almas. No debemos olvidar que los Aeones y Arcontes están confinados a la Esfera y al Destino.

Samael Aun Weor

El Gran Receptor de la Luz Cósmica, el Rey del Mundo, Melquisedek, atrae, atrapa y distribuye en forma compasiva, la conciencia liberada en los duros procesos vividos por el Iniciado en la muerte mística, nacimiento segundo y sacrificio por la humanidad. Lo que significa que el producto final de un trabajo esotérico convertido en Luz, es siempre para el Rey del Mundo un hermoso botín de guerra que Él sabe aprovechar muy bien...

Continúa diciéndonos el Maestro Samael:

Señor de esta morada planetaria en que vivimos, pone en movimiento al Apresurador, que está por encima de ellos (los Regidores de los Aeones y del Destino) y los hace girar en círculos, velozmente. Esto quiere decir que acelera nuestra autorrealización íntima que es siempre posible a base de trabajos conscientes, padecimientos voluntarios, negociaciones y perdón.

Por ello será que Melquisedek puede responder, y de hecho lo hace, por todas las Almas de nuestro Mundo. Obviamente, aquellas almas que no han elegido la vía de la autorrealización íntima, sufrirán estas purificaciones de un modo colectivo. He ahí por qué se le llama el Gran Receptor y Purificador de la Luz. No está de más decir que si somos llamados a la presencia del Gran Receptor, nuestro viaje será en espiral...

...El Rey del Mundo está en relación con las ideas de todos los que dirigen los destinos de la humanidad: re-

yes, zares, jefes guerreros, grandes sacerdotes, sabios hombres poderosos. Conoce sus interiores y sus planes. Si agradan a Dios, el Rey del Mundo los favorecerá con su ayuda sobrenatural; si desagradan a Dios, el Rey provocará su fracaso.

*Ferdinand Ossendowski
Bestias, Hombres y Dioses*

Del moldeado de las almas de los hombres

Las siguientes líneas del Pistis Sophia, en palabras del Maestro Jesús, terminan de ilustrarnos los trabajos que el Rey del Mundo realiza para el moldeado de las almas de los “hombres”:

Y Melquisedek, el Receptor de la Luz, purificó esos poderes y llevó su luz al Tesoro de la Luz en tanto que los servidores de todos los Arcontes juntaban toda la materia de todos ellos; y los servidores de los regidores del Destino; y los servidores de la esfera que está debajo de los Aeones la toman y la moldean en almas de hombres y ganado y reptiles y bestias salvajes y pájaros y las envían abajo, al mundo de la humanidad.

Mientras la luz se suma al Tesoro de la Luz a través de Melquisedek, toda la materia restante es reunida por los Arcontes de la Ley, bajo la dirección de Melquisedek, para moldear con ella a las nuevas almas elementales..., ésta puede ser una afirmación de que los animales, incluyendo

al “mamífero intelectual” equivocadamente llamado hombre, constituyen un desecho divino con la posibilidad de transformarse de nuevo en un dios. Al respecto de esto dice el Maestro Samael:

Melquisedek, el genio de la Tierra, una y otra vez debe purificar los poderes de este mundo con sacrificios y transformaciones terribles.

Una paralela correcta nos indica que dentro del Microcosmos hombre debe ocurrir lo mismo cuando se quiere llegar a la Autorrealización íntima del Ser.

Aquellos que han realizado la Gran Obra la presentan a los Receptores de Melquisedek. Esos que han realizado la Gran Obra ingresan a la Orden Sagrada de Melquisedek.

Con la muerte del Yo, desciende al inframundo la materia grosera, y asciende al Ser la luz de la conciencia, cristalizando esta última en la bendita Piedra Filosofal que es lo mismo que decir en cada uno de nos, la conquista del Tesoro de la Luz.

Debemos convertirnos en Sacerdotes según el Orden de Melquisedek; entonces, como él, nos convertimos en obremos del Logos Solar.

Veamos entonces qué dicen de Melquisedek los textos de Nag Hammadi, según traducción del estudio de Birger A. Pearson aparecido en *The Nag Hammadi Library*, versión de James M. Robinson.

Apocalipsis de Melquisedek

Este tratado es la única escritura del conjunto de Nag Hammadi que presenta, o incluso que nombra, al misterioso “Sacerdote del Dios Más Alto” encontrado por el Patriarca Abraham, de acuerdo al Génesis 14;18. Su título está parcialmente conservado en uno de los fragmentos superiores de la pagina 1 en el Códice IX. Desafortunadamente, este códice está en bastante mal estado de conservación. Solo 19 líneas de texto (de aproximadamente 745) del tratado Melquisedek están del todo conservadas, y menos del 50% del texto total es recuperable incluso por medios de restauración conjetural. De este modo, al no haber otra copia existente de ese tratado, sólo es posible obtener una retrato imperfecto de su contenido, y lo que ha sido conservado es susceptible de más de una interpretación. El siguiente sumario debe ser leído con estas reservas mentales.

En términos de género literario, este tratado es un Apocalipsis, específicamente, un “Apocalipsis de Melquisedek”. Contiene revelaciones efectuadas por mediación divina a Melquisedek, quien las comunica a unos pocos privilegiados.

El tratado consiste en tres partes principales:

1. 1-14- El tratado aparentemente comienza con una breve invocación dirigida por Melquisedek a Jesucristo, pero es rápidamente seguido por una tercera revelación dirigida a Melquisedek por un informante celestial cuyo nombre ha sido restaurado como “Ga-

maliel". Una parte importante de esta presentación, dirigida al "Sacerdote del Dios Más Alto", es una profecía sobre el Ministerio, Muerte y Resurrección del Salvador, Jesucristo. También contiene un destacable pasaje que predice la llegada de herejes que negarán la realidad física de la encarnación, muerte y resurrección de Jesús. El mismo Melquisedek desempeña un papel en esta revelación, para un futuro oficio como alto sacerdote que es profetizado para él. Una profecía sobre el triunfo final sobre la muerte concluye esta primera revelación.

2.14-18- Melquisedek entonces se eleva con regocijo, y realiza varias acciones rituales que proveerán para nosotros algunas directrices acerca de la tradición ritual de la comunidad para la cual están destinados estos escritos: plegarias de acción de gracias, bautismo, recepción del nombre sacerdotal, y una presentación de ofrendas espirituales. Esta sección litúrgica también incluye una larga serie de invocaciones, cada una comenzando con las palabras "Sagrado Eres Tú," dirigida a los miembros del mundo celestial. Lo que es de especial interés aquí es que la mayoría de los nombres de estos seres divinos, son nombres que aparecen en varios textos gnósticos como el "Libro Secreto de Juan" y otros tratados asociados con el Gnosticismo Setiano. Estos nombres incluyen a Barbelo, Harmozel, Oroiael, Daveithe, Eleleth, y otros.

3.18-27- Una segunda serie de revelaciones transporta a Melquisedek hacia el futuro, de nuevo centrándose

en la crucifixión y resurrección de Jesucristo. Pero esta vez -si nuestra reconstrucción del texto fragmentado es correcta- ¡Melquisedek da a entender que el triunfo espiritual del Cristo sobre sus enemigos será el del propio Melquisedek!

Este tratado así presenta un número de rasgos retadores de especial interés para los historiadores de las religiones; es en sí mismo una mezcla de tradiciones con el sello judío, cristiano y gnóstico. Su presentación de la figura de Melquisedek es un caso a destacar: él no es sólo el antiguo “Sacerdote del Dios Más Alto” conocido por nosotros en la Biblia, también regresa como un escatológico “Alto Sacerdote” y “Guerrero Sagrado”. Variado material apocalíptico judío como los fragmentos de Melquisedek en los rollos de Qumrán y Enoch aportan considerable luz en esta cuestión.

En este tratado, la aparición de Melquisedek al final de los tiempos está igualada a la carrera de Jesucristo: su encarnación, muerte y resurrección. En otras palabras, ¡Jesucristo es Melquisedek! Semejante idea puede ser entendida enraizada en una interpretación de la Carta a los Hebreos 7:3. Además, la idea de que Melquisedek es el “Hijo de Dios” (idéntico a Jesucristo) tomó valor en algunos círculos del cristianismo primitivo, particularmente en Egipto.

¿Se puede determinar algo acerca de la comunidad religiosa para la cual fue compuesto este tratado? El Arzobispo del siglo cuarto en Salamis, Chipre, San

Epifanio, nos da cuenta de una secta cristiana cuyos miembros se refieren a sí mismos como “Melquisedekianos”. Una comparación del relato de Epifanio con ese tratado revela muchos puntos en común que sugieren que este último pudo haber sido originado en un grupo de “melquisedekianos”, aspectos como la glorificación de Melquisedek y una cristología que insiste en la verdadera humanidad de Cristo.

¿Pero cuáles son los planteamientos gnósticos claramente discernibles en el texto? Estos incluyen los nombres divinos de la mitología gnóstica anteriormente mencionados, un fragmento del mito teogónico, una interpretación gnóstica de la historia del paraíso, y una referencia a los “hijos de Seth”. Una posible explicación de estos planteamientos es que en la temprana forma del texto, se ha introducido un proceso de edición gnóstica: el último redactor era un gnóstico que identificó a Melquisedek-Cristo con el salvador gnóstico Seth e introdujo en el texto varios aspectos gnósticos que ahora han sido encontrados en él. La forma final de Melquisedek es pues un producto del gnosticismo setiano. Otras explicaciones son, desde luego, posibles.

El tratado Melquisedek fue escrito originalmente en griego, probablemente en Egipto. Podría estar fechado en el siglo tercero, aunque quizá fuera anterior (o posterior).

Y continuando con el estudio de tan importante asunto, hemos creído conveniente también incluir un fragmento del libro *Hombres, Bestias y Dioses*, de Ferdinand Ossendowsky, que trata el tema con exactitud inusitada.

PARTE V

El Misterio de los Misterios del Rey del Mundo

CAPITULO XLVI

El Reino Subterráneo

¡Deteneos! —murmuró mi guía mongol un día que atravesábamos el llano cerca de Tzagan Luk—. ¡Deteneos!

Y se dejó resbalar desde lo alto de su camello, que se tumbó sin que nadie se lo ordenase.

El mongol se tapó con las manos la cara en actitud de orar y comenzó a repetir la frase:

—¡Om Mani Padme Hung!

Los otros mongoles detuvieron también sus camellos y se pusieron a rezar.

—¿Qué sucede? —pensé yo, mirando en torno mío la hierba verde pálido que se extendía por el horizonte hasta un cielo sin nubes iluminado por los últimos rayos soñadores del sol poniente.

Los mongoles rezaron durante un momento, cuchichearon entre ellos y después de apretar las cinchas de los camellos reanudaron la marcha.

—¿No habéis visto—me preguntó el mongol—cómo nuestros camellos movían las orejas espantados, cómo los caballos en la llanura quedaban inmóviles y aten-

tos, y cómo los carneros y el ganado se echaban en el suelo? ¿No observasteis que los pájaros dejaron de volar, las marmotas de correr y los perros de ladrar? El aire vibraba dulcemente y traía de lejos la música de una canción que penetraba hasta el corazón de los hombres, de las bestias y de las aves. La tierra y el cielo contenían el aliento. El viento cesaba de soplar; el sol detenía su carrera. En un momento como aquél, el lobo que se aproxima a hurtadillas a los carneros hace alto en su marcha solapada; el rebaño de antílopes amedrentado, retiene su ímpetu peculiar; el cuchillo del pastor, dispuesto a degollar al carnero, se le cae de las manos; el armiño rapaz cesa de arrastrarse detrás de la confiada perdiz salga. Todos los seres vivos, transidos de miedo, involuntariamente sienten la necesidad de orar, aguardando su destino. Esto era lo que entonces ocurría, lo que sucede siempre que el Rey del Mundo, en su palacio subterráneo, reza inquiriendo el porvenir de los pueblos de la tierra.

Así habló el mongol, pastor simple e inculto.

Mongolia, con sus montañas peladas y terribles, sus llanuras ilimitadas cubiertas de los huesos esparcidos de los antepasados, ha dado origen al misterio. Este misterio, su pueblo, aterrado por las pasiones tormentosas de la naturaleza o adormecido por la paz de la muerte, lo siente en su plena magnitud, y los Lamas, rojos y amarillos, lo perpetúan y poetizan. Los pontífices de Urga y Lhasa guardan su ciencia y su posesión.

Ha sido durante mi viaje a Asia central cuando he conocido por primera vez el misterio de los misterios, pues no puedo llamarlo de otra manera. Al principio no le concedí mucha atención, pero comprendí después su importancia al analizar y comparar ciertos testimonios esporádicos y frecuentemente sujetos a controversia.

Los ancianos de la ribera del Amyl me refirieron una antigua leyenda, según la cual una tribu mongola, intentando huir de las exigencias de Gengis Kan, se ocultó en una comarca subterránea. Más tarde, un soyoto de los alrededores del Lago Nogan Kul me mostró, así que se disipó una nube de humo, la puerta que sirve de entrada al reino de Agharti. Antaño penetró por esa puerta en el reino un cazador, y a su vuelta empezó a contar lo que había visto. Los Lamas le cortaron la lengua para impedirle hablar de los misterios. Ya viejo, volvió a la entrada de la caverna y desapareció en el reino subterráneo cuyo recuerdo tanto encantó y regocijó su corazón de nómada.

Obtuve informes más detallados de los labios del Huktutu Jelyl Dyamsrap de Naranbanchi Kure. Este me narró la historia de la llegada del poderoso Rey del Mundo a su salida del reino subterráneo, su aparición, sus milagros y profecías, y entonces solamente empecé a comprender que en esta leyenda, esta hipnosis, esta visión colectiva, de cualquier modo como se le interprete, se encierra más de un misterio, una fuerza real y soberana, capaz de influir en el curso de la vida

política de Asia. A partir de ese momento, comencé mis investigaciones.

El Lama Gelong, favorito del príncipe Chultun Beyli, y el príncipe mismo, me hicieron la descripción del reino subterráneo.

—En el mundo —dijo el Gelong—, todo se halla constantemente en estado de transición y de cambio: los pueblos, las religiones, las leyes y las costumbres. ¡Cuántos grandes imperios y brillantes constituciones han perecido! Lo único que no cambia nunca es el mal, el instrumento de los espíritus perversos. Hace más de seis mil años, un hombre santo desapareció con toda una tribu en el interior de la tierra y nunca ha reaparecido en la superficie de ella. Muchos hombres, sin embargo, han visitado después ese reino misterioso: Sakya Muni, Nadur, Gheghen, Paspá, Baber y otros. Nadie sabe dónde se encuentra situado. Dicen unos que en el Afganistán, otros que en la India. Todos los miembros de esta religión están protegidos contra el mal, y el crimen no existe en el interior de sus fronteras. La ciencia se ha desarrollado en la tranquilidad y nadie vive amenazado de destrucción. El pueblo subterráneo ha llegado al colmo de la sabiduría. Ahora es un gran reino que cuenta con millones de súbditos regidos por el Rey del Mundo. Este conoce todas las fuerzas de la naturaleza, lee en todas las almas humanas y en el gran libro del destino. Invisible, reina sobre ochocientos millones de hombres, que están dispuestos a ejecutar sus órdenes.

El príncipe Chultun Beyli agregó: —Este reino es Agharti y se extiende a través de todos los accesos subterráneos del mundo entero. He oído a un sabio Lama decir al Bogdo Jan que todas las cavernas subterráneas de América están habitadas por el pueblo antiguo que desapareció de la tierra. Aún se encuentran huellas tuyas en la superficie del país. Estos pueblos y estos espacios subterráneos dependen de jefes que reconocen la sabiduría del Rey del Mundo. En ello no hay gran cosa sorprendente. Sabéis que en los dos océanos mayores del este y el oeste había remotamente dos continentes. Las aguas se los tragaron y sus habitantes pasaron al reino subterráneo. Las cavernas profundas están iluminadas con un resplandor particular que permite el crecimiento de cereales y otros vegetales y duran las gentes una larga vida sin enfermedades. Allí existen numerosos pueblos e incontables tribus. Un viejo Brahman budista de Nepal, obedeciendo a la voluntad de los dioses, hizo una visita al antiguo reino de Gengis, Siam, y en ella encontró un pescador, quien le ordenó que ocupase su barca y bogase con él hacia el mar. Al tercer día arribaron a una isla donde vivía una raza de hombres con dos lenguas, que podían hablar separadamente idiomas distintos. Les enseñaron animales curiosos, tortugas de dieciséis patas y un solo ojo, enormes serpientes de sabrosa carne y pájaros con dientes que cogían los peces del mar para sus amos desconocidos.

Estos isleños le dijeron que habían venido del reino

subterráneo y le describieron ciertas regiones.

El Lama Turgut, que me acompañó en mi viaje de Urga a Pekín, me proporcionó otros informes.

La capital de Agharti está rodeada de villas en las que habitan los grandes sacerdotes y los sabios. Recuerda a Lhasa, donde el palacio del Dalai Lama, el Potala, se halla en la cima de un monte cubierto de templos y monasterios. El trono del Rey del Mundo se alza entre dos millones de dioses encarnados. Estos son los santos Panditas. El palacio mismo se halla circundado por la residencia de los Goros, quienes poseen las fuerzas visibles e invisibles de la tierra, del infierno y del cielo, y pueden disponer a su antojo de la vida y la muerte de los hombres. Si nuestra loca humanidad emprendiese la guerra contra ellos, serían capaces de hacer saltar la corteza de nuestro planeta, transformando la superficie de éste en desiertos. Pueden secar los mares, cambiar los continentes en océanos y convertir las montañas en arenales. A su mando los árboles, las hierbas y las zarzas empiezan a retoñar; los hombres resucitan. En extraños carros, que nosotros no conocemos, recorren a toda velocidad los estrechos pasillos del interior de nuestro planeta. Algunos brahmanes de la India y ciertos Dalai Lamas del Tíbet han conseguido escalar los picos de las cordilleras, nunca hollados hasta entonces por pisadas en la nieve y señales de ruedas de carruajes. El bienaventurado Sakya Muni encontró en la cima de un monte unas tablas de piedra con letreros que sólo logró descifrar a edad muy

avanzada, y penetró luego en el reino de Agharti del que trajo las migajas del saber sagrado que pudo retener en la memoria. Allí, en palacios maravillosos de cristal, moran los jefes invisibles de los fieles: el Rey del Mundo, Brahytma, que puede hablar a Dios como yo os hablo, y sus dos auxiliares: Mahytma, que conoce los acontecimientos futuros, y Mahynga, que dirige las causas de esos acontecimientos.

Los santos Panditas estudian el mundo y sus fuerzas. A veces, los más sabios de ellos se reúnen y envían delegados a los sitios donde jamás llegó la mirada de los hombres. Esto lo describe el Sashi Lama, que vivió hace ochocientos cincuenta años. Los Panditas más altos, con una mano en los ojos y la otra en la base del cráneo de los sacerdotes más jóvenes, les adormecen profundamente, lavan sus cuerpos con infusiones de plantas, les inmunizan contra el dolor, les hacen tan duros como la piedra, les envuelven en bandadas mágicas y se ponen a rezar al Dios poderoso. Los jóvenes, petrificados, acostados, con los ojos abiertos y los oídos atentos, ven, oyen y se acuerdan de todo. En seguida, un Goro se acerca y clava en ellos una mirada penetrante. Lentamente, los cuerpos se levantan de la tierra y desaparecen. El Goro sigue sentado, con los ojos fijos en el sitio al que los envió. Unos hilos invisibles les sujetan a su voluntad y algunos de ellos viajan por las estrellas, asisten a los acontecimientos y observan los pueblos desconocidos, sus costumbres y condiciones. Escuchan las conversaciones, leen los

libros y se percatan de las dichas y las miserias, de la santidad y los pecados, de la piedad y del vicio... Los hay que se mezclan a la llama, ven la criatura de fuego, ardiente y feroz, combaten sin tregua, derriten y machacan los metales en las entrañas de los planetas, hacen hervir el agua de los géiseres y fuentes termales, funden las rocas y derraman sus materias en fusión sobre la superficie de la tierra y en los orificios de las montañas. Otros se lanzan en busca de los seres del aire, infinitamente pequeños, evanescentes y transparentes, empapándose en sus misterios y descubriendo el objeto de su existencia. Algunos se deslizan hasta los abismos del mar y estudian el reino de las útiles criaturas del agua que transportan y esparcen el calor saludable por toda la tierra, rugiendo los vientos, las olas y las tempestades. En el monasterio de Erdeni Dru vivió antaño Pandita Hutuktu, que estuvo en Agharti. Al morir habló del tiempo en que moró por voluntad del goro, en una estrella roja del este, y de cuando voló sobre el océano cubierto de hielos y vagó entre las llamas ondulantes que arden en las profundidades de la tierra.

Estas son las historias que oí contar en las yurtas de los príncipes y en los monasterios lamaístas. El tono con que me las referían me impedía formular la menor objeción.

Misterio...

CAPITULO XLVII

El Rey del Mundo enfrente de Dios

Durante mi estancia en Urga intenté hallar una explicación a esa leyenda del Rey del Mundo. Naturalmente, el Buda vivo era quien mejor podía documentarme, y procuré por tanto, hacerle hablar acerca de ello. En una conversación con él cité el nombre del Rey del Mundo. El anciano pontífice volvió bruscamente la cabeza hacia mi lado y fijó en mí sus ojos inmóviles y sin vida. A mi pesar, me quedé callado. El silencio se prolongó y el pontífice reanudó el diálogo de manera que comprendí no deseaba abordar el tema. En las caras de las demás personas presentes observé la expresión del asombro y espanto que mis palabras habían producido, especialmente en el bibliotecario del Bogdo Jan. Se comprenderá fácilmente que todo aquello contribuyó a aumentar mi curiosidad y mi afán de profundizar en el asunto.

Cuando salí del despacho del Bogdo Hutuktu, encontré al bibliotecario, que se había ido antes que yo y le pregunté si consentiría en que visitase la biblioteca del Buda vivo. Empléé con él una treta inocente.

—Sabed, mi querido Lama —le dije—, que yo estuve un día en medio del campo, a la hora en que el Rey del Mundo conversaba con Dios, y experimenté la conmovedora impresión del momento.

Sorprendiéndose mucho, el viejo Lama me repuso con tono sereno:

—No es justo que el budismo y nuestra religión amarilla lo oculten. El reconocimiento de la existencia del más santo y poderoso de los hombres del reino bendito, del gran templo de la ciencia sagrada, es tan consolador para nuestros corazones de pecadores y nuestras vidas corrompidas, que ocultarlo a la humanidad sería un pecado. Pues bien, oíd—añadió el letrado—: el año entero el Rey del Mundo dirige el trabajo de los Panditas y Goros de Agharti. A veces acude a la caverna del templo, donde reposa el cuerpo embalsamado de su antecesor, en un féretro de piedra negra. Esta caverna está siempre oscura, pero cuando el Rey del Mundo entra en ella, en los muros surgen rayas de fuego, y de la cubierta del féretro suben lenguas de llamas. El goro mayor se mantiene junto a él, tapadas la cabeza y la cara, con las manos cruzadas sobre el pecho. El Goro no se quita nunca el velo del rostro, porque su cabeza es una calavera de ojos chispeantes y lengua expedita. Comulga con las almas de los difuntos.

El Rey del Mundo habla largo rato, luego se aproxima al féretro, extendiendo la mano. Las llamas brillan más intensamente, las rayas de fuego de las paredes se extinguen y reaparecen entrelazándose, formando signos misteriosos del alfabeto vatannan. Del sarcófago empiezan a salir banderolas transparentes de luz apenas visible. Son los pensamientos de su antecesor. Pronto el Rey del Mundo se ve rodeado de una aureola de aquella luz, y las letras de fuego escriben, escriben sin cesar en las paredes los deseos y las órdenes de Dios. En aquel

instante, el Rey del Mundo está en relación con las ideas de todos los que dirigen los destinos de la humanidad: reyes, zares, jefes guerreros, grandes sacerdotes, sabios hombres poderosos. Conoce sus interiores y sus planes. Si agradan a Dios, el Rey del Mundo los favorecerá con su ayuda sobrenatural; si desagradan a Dios, el Rey provocará su fracaso. Esta facultad la posee Agharti por la creencia misteriosa de Om, vocablo con el que principian todas nuestras plegarias. Om es el nombre de un antiguo santo, el primero de los goros que vivió hace trescientos mil años, fue el primer hombre que conoció a Dios, el primero que enseñó a la humanidad a creer, a esperar y a luchar con el mal. Entonces Dios le otorgó poder absoluto sobre las fuerzas que gobiernan el mundo visible.

Después de su coloquio con su antecesor, el Rey del Mundo reúne el Supremo Consejo de Dios, juzga las naciones y los pensamientos de los grandes hombres y les ayuda o les anonada. Mahytma y Mahynga hallan el puesto de esas acciones e intenciones entre las causas que manejan el mundo. En seguida el Rey del Mundo entra en el templo, y a solas reza y medita. El fuego brota del altar, y poco a poco se propaga a todos los altares próximos, y a través de la llama ardiente se vislumbra cada vez más claro el rostro de Dios. El Rey del Mundo participa respetuosamente a Dios las decisiones del Consejo, y recibe en cambio las instrucciones inescrutables del Omnipotente. Cuando abandona el templo el Rey del Mundo exhala un resplandor divino.

CAPITULO XLVIII

¿Realidad o Ficción Mística?

—¿Ha visto alguien al Rey del Mundo? —pregunté.

—Sí contestó el Lama—. Durante las fiestas solemnes del primitivo budismo, en Siam y las Indias, el Rey del Mundo se apareció cinco veces. Ocupaba una carroza magnífica tirada por elefantes blancos, engalanados con finísimas telas cuajadas de oro y pedrería. El Rey vestía un manto blanco y llevaba en la cabeza la tiara roja, de la que pendían hilos de brillantes que le tapaban la cara. Bendecía al pueblo con una bola de oro rematada por un áureo cordero. Los ciegos recobraron la vista, los sordos oyeron, los impedidos echaron a andar y los muertos se incorporaban en sus tumbas por doquiera fijaba la mirada el Rey del Mundo. También se apareció hace ciento cincuenta años, en Erdeni Dzu, y visitó, igualmente, el antiguo monasterio de Sakkai y Naranbanchi Kure.

Uno de nuestros Budas vivos y uno de los Tashi Lamas recibieron de él un mensaje escrito, de caracteres desconocidos y en láminas de oro. Nadie podía leer aquel documento. El Tashi Lama entró en el templo, puso la lámina de oro sobre su cabeza y empezó a rezar. Gracias a su plegaria los pensamientos del Rey del Mundo penetraron en su cerebro, y sin haber leído los enigmáticos signos, comprendió y cumplió la regia disposición.

—¿Cuántas personas han ido a Agharti?— pregunté.

—Muchas contestó el Lama—, pero todas guardan el secreto de lo que vieron. Cuando los oletos destruyeron Lhassa, uno de sus destacamentos, recorriendo las montañas del Sudoeste, llegó a los límites de Agharti. Aprendieron algunas ciencias misteriosas y las trajeron a la superficie de la tierra. He aquí por qué los oletos y los calmucos son tan hábiles magos y adivinos. Ciertas tribus negras del este se internaron también en Agharti y allí estuvieron varios siglos. Más tarde fueron expulsados del reino y regresaron a la faz del planeta, poseedores del misterio de los augurios según los naipes, las hierbas y las líneas de la mano. De esas tribus proceden los gitanos. Allá, en el norte de Asia, existe una tribu en vías de desaparecer, que residió en el maravilloso Agharti. Los miembros de ella saben llamar a las almas de los muertos cuando flotan en el aire.

El Lama permaneció silencioso un buen rato. Luego, como respondiendo a mis pensamientos, continuó:

—En Agharti, los sabios Panditas escriben en tablas de piedra toda la ciencia de nuestro planeta y de los demás mundos. Los doctos budistas chinos no lo ignoran. Su creencia es la más alta y pura. Cada siglo, cien sabios de China se reúnen en un lugar secreto, a orillas del mar, y de las profundidades de éste salen cien tortugas inmortales. En sus conchas, los chinos escriben sus conclusiones de la ciencia divina del siglo.

Esto me recuerda la historia que me contó un viejo bonzo chino del templo del Cielo de Pekín. Me dijo

que las tortugas viven más de tres mil años sin aire ni alimento y que esta es la razón por la cual todas las columnas del templo azul del Cielo tienen por base tortugas vivas, a fin de evitar que se pudra la madera.

—Varias veces los pontífices de Urga y Lhasa han enviado embajadas a la Corte del Rey del Mundo —agregó el Lama bibliotecario—; pero les fue imposible dar con ella. Sólo un cierto caudillo tibetano, después de una batalla con los oletos, encontró la caverna con la célebre inscripción: “Esta puerta conduce a Agharti”. De la caverna salió un hombre de buena presencia que le mostró una plancha de oro con letras desconocidas, y le dijo:

—El Rey del Mundo aparecerá delante de todos los hombres cuando llegue la hora de que se ponga al frente de los buenos para luchar con los malos; pero esa hora no ha sonado todavía. Los más malos de la humanidad aún están por nacer.

El *chiang chun*, barón Ungern, nombró embajador suyo en el reino subterráneo al joven príncipe Punzig, pero éste regresó con una carta del Dalai Lama de Lhasa. El barón le envió de nuevo y la segunda vez no volvió.

CAPITULO XLIX

La Profecía del Rey del Mundo en 1890

El Hutuktu de Naranbanchi me refirió lo siguiente

cuando tuve ocasión de visitarle en su monasterio al empezar el año 1921:

—La vez que el Rey del Mundo se apareció a los Lamas de nuestro monasterio, favorecidos por Dios, hace treinta años, hizo una profecía relativa a los cincuenta años inmediatos y correlativamente venideros. Héla aquí:

“Cada día más se olvidarán los hombres de sus almas y se ocuparán de sus cuerpos. La corrupción más grande reinará en la tierra. Los hombres se asemejarán a animales feroces, sedientos de la sangre de sus hermanos. La Media Luna se borrará y sus adeptos se sumirán en la mendicidad y en la guerra perpetua. Sus conquistadores serán heridos por el sol, pero no subirán dos veces; les sucederá la peor de las desgracias y acabarán entre insultos a los ojos de los demás pueblos. Las coronas de los reyes, grandes y pequeños caerán: uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... Habrá una guerra terrible entre todos los pueblos. Los océanos enrojecerán... La tierra y el fondo de los mares se cubrirán de esqueletos, se fraccionarán los reinos, morirán naciones enteras..., el hambre, la enfermedad, los crímenes desconocidos de las leyes..., cuanto el mundo no habrá contemplado aún. Entonces vendrán los enemigos de Dios y del Espíritu Divino que reside en el hombre. Quienes cojan la mano de otro, perecerán también. Los olvidados, los perseguidos, se sublevarán y llamarán la atención del mundo entero. Habrá nieblas y tempestades. Las montañas peladas

se cubrirán de bosques. Temblará la tierra... Millones de hombres cambiarán las cadenas de la esclavitud y las humillaciones por el hambre, las enfermedades y la muerte. Los antiguos caminos se llenarán de multitudes que irán de un sitio a otro. Las ciudades mejores y más hermosas perecerán por el fuego... una, dos, tres... El padre luchará con el hijo, el hermano con el hermano, la madre con la hija. El vicio, el crimen, la destrucción de los cuerpos y de las almas imperarán sin frenos... Se dispersarán las familias... Desaparecerán la fidelidad y el amor... De diez mil hombres, uno solo sobrevivirá..., un loco, desnudo, hambriento y sin fuerzas, que no sabrá construirse una casa, ni proporcionarse alimento... Aullará como un lobo furioso, devorará cadáveres, morderá su propia carne y desafiará airado a Dios. Se despoblará la tierra. Dios le dejará de su mano. Entonces surgirá un pueblo hasta ahora desconocido que con puño fuerte arrancará las malas hierbas de la locura y del vicio, y conducirá a los que hayan permanecido fieles al espíritu del hombre a la batalla contra el mal. Fundarán una nueva vida en la tierra purificada por la muerte de las naciones. Dentro de cincuenta años no habrá más que tres grandes reinos nuevos que vivirán felices durante setenta y un años. En seguida vendrán dieciocho años de guerra y cataclismos... Luego los pueblos de Agharti saldrán de sus cavernas subterráneas y aparecerán en la superficie de la tierra..."

Más tarde, viajando por Mongolia oriental camino de

Pekín, me pregunté frecuentemente:

¿Qué sucedería, qué sucedería si todos estos pueblos y tribus tan distintos y de tan diferentes razas y religiones comenzasen a emigrar al oeste?

Ahora, en el momento de escribir estas últimas líneas, mi mirada se dirige involuntariamente a ese vasto corazón del Asia central, teatro de mis correrías y aventuras. A través de los torbellinos de nieve o de las tempestades de arena del Gobi, veo el rostro del Huktutu de Naranbanchi cuando, con tono reposado, me descubría el secreto de sus íntimos pensamientos, señalando al horizonte con su fina mano de aristócrata.

Cerca de Kara Korum, a orillas del Ubsa Nor, contemplo los inmensos campanarios multicolores, los rebaños de toda clase de ganado, las yurtas azules de los jefes. Sobre esto se alzan los estandartes de Gengis Kan, de los reyes del Tíbet; de Siam, del Afganistán y de los príncipes indios; los signos sagrados de los pontífices lamaístas, los escudos de los Janes y de los oletos y los sencillos atributos de las tribus mongolas del norte. No oigo el rumor de la agitada multitud. Los cantores no cantan los aires melancólicos de las montañas, de las llanuras y de los desiertos. Los jinetes mozos no disfrutan corriendo en sus ágiles caballos. Masas y masas de innumerables ancianos, mujeres y niños ocupan el terreno y, más allá, al norte y al oeste, hasta donde la vista puede alcanzar, el cielo se tiñe con rojeces de llama y se oye el retumbar y el crepitar del incendio y

el estruendo horrísono de la batalla y la matanza que llevan a los guerreros asiáticos, entre ríos de sangre propia y de los enemigos, a la conquista de Europa. ¿Quién guía esas multitudes de ancianos sin armas? En ellas domina un orden severo, una comprensión profunda y religiosa, del fin que se proponen, la paciencia y la tenacidad. Es la nueva emigración de los pueblos, la última marcha de los mongoles.

Quizá Karma ha abierto una nueva página en la historia.

¿Qué ocurrirá si el Rey del Mundo está con ellos?

Pero este gran misterio de los misterios continúa siendo impenetrable.

OM MANI PADME HUNG!

El Himno de la Perla

*También el reino de los Cielos
es semejante a un mercader
que busca buenas perlas,
que habiendo hallado una perla preciosa,
fue y vendió todo lo que tenía
y la compró.*

Mateo 13: 45-46

Nos dice el gnosticismo que “El Himno de la Perla” fue cantado en prisión por el apóstol Judas Tomás, cuyo contenido nos evoca además, en cierto sentido, aquella parábola del Hijo Pródigo del evangelio de Lucas (15: 11-32), en donde también éste, lejos del reino de su Padre, se ha perdido para después ser recobrado.

Un hombre tenía dos hijos: de los cuales el más mozo dijo a su padre: Padre, dame la parte de la herencia que me toca. Y el padre repartió entre los dos la hacienda. No se pasaron muchos días que aquel hijo más mozo, recogidas todas sus cosas, se marchó a un país muy remoto, y allí malbarató todo su caudal, viviendo disolutamente.

Regreso del Hijo Pródigo

Con la notable diferencia que en este Himno es abiertamente intencional que el Hijo es enviado por su Padre

para que descendiendo a tierras extranjeras y apoderándose de una “perla única” que se encuentra en el fondo del mar, en la morada de la serpiente que hace espuma, triunfe sobre ésta, para poder regresar y ataviarse de nuevo con el vestido resplandeciente como promesa del Padre que le hará su heredero.

Y también, el Himno de la Perla, nos recuerda aquello de que, *“en el cielo hay más fiesta por un pecador convertido, que por 99 justos que no tienen necesidad de penitencia,”* porque es el Padre, el buen Pastor, quien habiendo perdido una oveja entre ciento, deja a las 99 para ocuparse de ésta.

En cuanto a la atesorada “Perla” diremos que ciertamente es “el tesoro precioso de la doctrina de Jesús, la revelación gnóstica del Salvador”. Sabemos que una perla es una formación nacarada que se produce en el interior de los moluscos a través de un gran sufrimiento, del cual saben muy bien los que se dedican a su estudio y cultivo. De allí su gran símil con el Alma cristalizada. *“Recibir con agrado las impresiones desagradables de los demás”* es uno de esos modos de empezar a conquistar nuestra Perla, una de las formas de cristalización del Alma, a la par del trabajo alquimista sexual que se debe también seguir, para con paciencia llegar a poseer el Alma...

El Alma no es la Esencia, esta última es el material psíquico con el que podemos fabricar Alma, la Esencia es sólo su embrión. El Alma es, entonces, la cristalización de un conjunto de poderes, atributos, virtudes y sobre todo de cuerpos solares. Luego seguirá la mayor aspiración de

toda Alma humana: llegar a encarnar lo divino, simbolizado en el Himno de la Perla como “el viaje a la ciudad celeste”, “el ascenso del gnóstico a la plenitud de la fusión con la divinidad”. Y sólo quien posee Alma, la ciudad simbólica de Belén, podrá encarnar al Niño Sol, el Cristo Intimo, para revivir una vez más su pasión, muerte, resurrección y ascensión.

El Alma se conquista, pero también puede llegarse a perder, y esto es lo que se denomina en el estudio esotérico: “bodhisattvas caídos”. Pero el Espíritu, el Ser, la Mónada, etc., de donde depende un Alma, permanece siempre allí, esperando nuevas oportunidades. Nunca mejor dicho: *“Un Alma se tiene, un Espíritu se es”*.

Y lo más significativo del Himno de la Perla, esotéricamente hablando, es que formó parte de los procesos finales de la Gran Obra de este Maestro; que un día podríamos ser igualmente llamados, y en presencia de un número selecto de otros seres, deberemos cantar, declamar, recitar, etc., nuestro propio Himno de la Perla o como se le tuviese que llamar, en alabanza y gloria de nuestro Padre-Madre interior, porque en verdad son ellos quienes hacen posible el triunfo final. Por esos días, la mente del iniciado, el Tomas interior, estará recluso en la peor de las cárceles, la psicológica y cantar un Himno será previo a la libertad definitiva, como lo han hecho los apóstoles Andrés, Juan y Pedro, entre otros tantos, en relación a la Cruz.

El Himno de la Perla del Apóstol Tomás

*Cuando era niño
vivía en mi reino en la casa de mi Padre,
y en la opulencia y abundancia
de mis educadores encontraba mi placer,
cuando mis padres me equiparon y
enviaron desde el Oriente, mi patria.*

Gratos son los recuerdos de la Inocencia en el seno de nuestro Ser, pero no basta la Inocencia, es necesario tener conciencia de ella, y será la transmigración del alma en la materia la que concederá esta dolorosa oportunidad.

*De las riquezas de nuestro tesoro
me prepararon un hato pequeño,
pero valioso y liviano
para que yo mismo lo transportara.
Oro de la casa de los dioses,
plata de los grandes tesoros,
Rubíes de la India,
ágatas del reino de Kushán,*

A fin de fabricar oro y plata espiritual es necesario tener una pequeña cantidad de oro y de plata. Lo mismo que los Rubíes; (Rubí: del latín “rubeus”, rojo. Definido en las culturas europeas e indígenas como “piedra del sol”; un símbolo de fuerza, de fuego interior, del amor o de la pasión); estas piedras preciosas, de un color rojo vivo, que muy

bien representan al espíritu potencial. Y las ágatas, que son una muy amplia variedad del cuarzo, consideradas como piedras protectoras y portadoras de fortuna, donde el espíritu se encierra en sus bellas y diferentes formas materiales.

*Me ciñeron un diamante
que puede tallar el hierro.*

El diamante, la gema preciosa por excelencia, indomable y dura con la cual se formará más tarde la Piedra Filosofal, el Cristo Resurrecto de la Gran Obra. El nombre de diamante deriva del griego “adamas”, invencible. Esta piedra preciosa se asocia a la imagen de Venus, por lo que se dice libera de las influencias demoníacas, lo que la convierte en símbolo de fuerza, valor e invulnerabilidad.

*Me quitaron el vestido brillante
que ellos amorosamente habían hecho para mí,
y la toga purpúrea
que había sido confeccionada para mi talla.*

Ya está dicho, la Inocencia debemos conquistarla a través de la Gnosis, que es la doctrina del *Salvator Salvandus*, o del que se salva a sí mismo a través del conocimiento del Ser, porque el autoconocimiento del Sí Mismo es extra y suprahumano. Es un conocimiento supraconsciente que depende de sí, que nada tiene que ver con lo humano.

*Hicieron un pacto conmigo
y escribieron en mi corazón, para que no lo olvi-*

*dara, esto:
"Si descendes a Egipto
y te apoderas de la perla única
que se encuentra en el fondo del mar
en la morada de la serpiente que hace espuma
(entonces) vestirás de nuevo el vestido resplan-
deciente
y la toga que descansa sobre él
y serás heredero de nuestro reino
con tu hermano, el más próximo a nuestro rango".*

Egipto es nuestra Tierra Filosofal, en cuyo interior se extiende un río, también interno por donde debemos aprender a navegar, este Nilo secreto es en cada uno de nos, la espina dorsal con su bajo, medio y alto Egipto, y en sus aguas espermáticas mora la serpiente - dragón que haciendo espuma con sus deseos nos oculta la Perla Única, el Alma consciente. El más próximo al rango de nuestro padre interior es el segundo logos, el Cristo Intimo.

*Abandoné Oriente y descendí
acompañado de dos guías
pues el camino era peligroso y difícil
y era muy joven para viajar.*

Oriente, el mundo electrónico o solar, la morada de los espíritus. Descendiendo del oriente solar, el Uno se hace Dos y se multiplica conforme continúa bajando de dimensión en dimensión. Entonces el Misterio último y primero, el Padre, se convierte en el Misterio veinticuatro que son las

partes del Ser, para que luego pueda una Alma extraviada o una Esencia primigenia transitar el peligroso camino de las leyes mecánicas.

*Atravesé la región de Mesena,
el lugar de cita de los mercaderes de Oriente,
y alcancé la tierra de Babel
y penetré en el recinto de Sarbuj.*

Los mercaderes de cualquier parte son siempre mercaderes, pero lo importante es que representan el interior de nuestro templo: “los mercaderes de Oriente”, los que comercian con los valores energéticos solares, depositados en nuestra máquina orgánica, y tan necesarios para la autorrealización.

La tierra de Babel, la de los Babilonios, que si en un tiempo fue una de las más gloriosas por la sabiduría Caldea, después en ella nacería la “confusión de lenguas”, pues el hombre apartándose de su Ser, quiso conquistar lo exterior sin su ayuda y así dio paso a la confusión del entendimiento, en la que aun seguimos. Babel, la de los demonios salvajes de Sarbuj o del “Yo pluralizado”.

*Llegué a Egipto
y mis compañeros me abandonaron.*

Compañeros que son Dos inicialmente, Veinticuatro Partes del Ser después, y hasta Cuarenta y Nueve fuegos tiene

el Ser, que se sintetizan en Doce Partes si nos atenemos al cristianismo esotérico, pero que sin autorrealización estarán luego en contradicción consigo mismas, hasta que pueda ser posible su integración.

*Me dirigí directamente a la serpiente
y moré cerca de su albergue
esperando que la tomara el sueño y durmiera
y así poder conseguir la perla.*

La serpiente o el dragón es el fuego cósmico que de modo espiral y particular subyace en toda vida orgánica e inorgánica. Fuego que palpita en el núcleo de cada átomo y de cada sol, y que íntimamente en nosotros se asocia a la potencia sexual, a la energía mental y a los fuegos íntimos del corazón tranquilo, pero precipitándose hacia abajo por causa del deseo, es el fuego que hipnotiza a la conciencia, y en cambio ascendiendo es el que la despierta y la ilumina.

*Y cuando estaba absolutamente solo,
extranjero en aquel país extraño,
vi a uno de mi raza, un hombre libre,
un oriental
joven, hermoso y favorecido,
un hijo de nobles,
y llegó y se relacionó conmigo
y lo hice mi amigo íntimo,
un compañero a quien confiar mi secreto.*

Es difícil, mas no imposible encontrar a los “hombres li-

bres”, a los maestros de la blanca hermandad, los seres autorrealizados, que son guías por siempre de la humanidad, cuya misión es mantener viva la llama de la tradición y la revelación.

*Le advertí contra los egipcios
y contra la sociedad de los impuros.
Y me vestí con sus atuendos
para que no sospecharan que había venido de
lejos
para quitarles la perla
e impedir que excitaran a la serpiente contra mí.*

Estos “egipcios impuros” son los hombres esclavos de sí mismos, los “hombres libres” nos ofrecen la doctrina, la palabra de salvación, pero no basta escuchar la palabra, hay que hacerla carne y sangre.

*Pero de alguna manera
se dieron cuenta de que yo no era un compatriota;
me tendieron una trampa
y me hicieron comer de sus alimentos.*

La mente es en verdad, siempre, la causa principal de la caída en la generación y en la degeneración, y será por ésta que resucitará siempre el “Yo”, la separatividad. Mientras, el Ser jamás come “basuras”, jamás bebe nada “inmundo” a su naturaleza.

La mente en cambio, cual mercurio voluble y desconocida para sí, es inquieta y por ende inestable, y como el espejo

refleja el entorno en sí y para sí y allí comienza su olvido del Ser, lo que la hace perder su participación con la unidad que es el alimento que no contamina.

Entonces lo que sigue de la mente es esta capacidad mecánica suya de reaccionar para imitar, duplicar, separar, dividir, justificar, condenar, etc., que es la naturaleza del “Yo”; por ello resultará siendo vanidosa, envidiosa, celosa, orgullosa, curiosa, etc.

Pero no hay mal que por bien no venga, pues por este engaño en el que suele caer la mente de continuo, nacerá también la posibilidad que tiene la conciencia de poder confrontar a la propia mente con sus mismas contradicciones, para conocerla, comprenderla y eliminar lo que de falso hay en ella, y aprehender lo que verdaderamente resta de verdad última. Aunque esta norma no sea la regla general en todos.

*Olvidé que era hijo de reyes
y serví a su rey;
olvidé la perla
por la que mis padres me habían enviado
y a causa de la pesadez de sus alimentos
caí en un sueño profundo.*

Resucitado el “Yo”, su separatividad hipnotiza a la conciencia. Mucho será el tiempo que habrá de pasar para que se inicie la batalla de la interrelación, confrontación, comprensión y eliminación de lo subjetivo.

*Pero esto que me acaecía
fue sabido por mis padres y se apenaron de mí
y salió un decreto de nuestro reino,
ordenando a todos, venir ante nuestro trono,
a los reyes y príncipes de Partia
y a todos los nobles del Oriente.*

Afortunadamente, los bodhisattvas caídos, tarde o temprano se levantan del lodo de la tierra, y este sería, seguramente, el caso muy concreto del apóstol Tomás, que por “decreto” de su Ser, esto es por el Donum Dei o el “Don de Dios”, la gracia o gnosis que hace posible comprender y realizar la Gran Obra, fue llamado a formar parte de una misión muy importante...

*Y determinaron sobre mí
que no debía permanecer en Egipto,
y me escribieron una carta
que cada noble firmó con su nombre:
“De tu Padre, el Rey de los reyes,
y de tu Madre, la soberana de Oriente,
y de tu hermano, nuestro más cercano en rango,
para ti, hijo nuestro, que estás en Egipto,
¡Salud!*

Y la hora fue llegada en que debía despertar para ser vehículo de su Ser.

*Despierta y levántate de tu sueño,
y oye las palabras de nuestra carta.
¡Recuerda que eres hijo de reyes!*

*¡Mira la esclavitud en que has caído!
¡Recuerda la perla por la que has sido enviado
a Egipto!*

Sólo los mensajes continuos del Ser podrán ayudar a multiplicar los grandes anhelos del alma extraviada; nadie sobreviviría en el camino sin ellos.

*Piensa en tu vestido resplandeciente
y recuerda tu toga gloriosa
que vestirás y te adornará cuando tu nombre sea
leído
en el libro de los valientes
y que con tu hermano, nuestro sucesor,
serás el heredero de nuestro reino”.*

Para cada dimensión existe un vehículo, un cuerpo existencial, único medio de poder penetrar en las diversas dimensiones de la naturaleza y del cosmos, pero sólo la vestidura que otorga nuestro Padre celeste desde lo más alto nos permitirá participar de la unidad de la vida libre en su movimiento.

*Y mi carta, era una carta
que el Rey selló con su mano derecha,
para preservarla de los males, de los hijos de Babel
y de los demonios salvajes de Sarbuj.*

Un mensaje de misericordia del Padre es la absoluta garantía del triunfo en la Gran obra. El Padre sella siempre

sus trabajos trazando el rayo divino de la Runa Sig que corresponde con la última letra del final de algunos alfabetos.

*Voló como un águila —la carta—,
el rey de los pájaros;
voló y descendió sobre mí
y llegó a ser toda palabra.*

El Ave es y será siempre el Espíritu Santo, el gran sanador, el dador de la iluminación, entre otros muchos atributos.

*A su voz y alboroto
me desperté y salí de mi sueño.
La tomé, la besé,
quité su sello y la leí:
y se acordaban con lo escrito en mi corazón,
las palabras escritas en la carta.
Recordé que era hijo de reyes,
y libre por propia naturaleza.
Recordé la perla,
por la que había sido enviado a Egipto,
y comencé a encantar a la terrible serpiente
que produce espuma.*

No existe otra forma de encantar a la serpiente de nuestro fuego cósmico que cambiando su polaridad magnética; en la mente con la autoobservación, en el corazón con la emoción superior y en el sexo con la transmutación alquimista.

*Comencé a encantarla y la dormí
después de pronunciar sobre ella el nombre de
mi Padre,
y el nombre de mi hermano
y el de mi madre, la reina de Oriente;
y capturé la perla
y volví hacia la casa de mis padres.
Me quité el vestido manchado e impuro
y lo abandoné sobre la arena del país,
y tomé el camino derecho hacia
la luz de nuestro país, el Oriente.
Y mi carta, la que me despertó,
la encontraba ante mí, durante el camino,
y lo mismo que me había despertado con su voz
me guiaba con su luz.
Pues la (carta) real de seda
brillaba ante mí con su forma
y con su voz y su dirección
me animaba y atraía amorosamente.
Continue mi camino, pasé Sarbuj,
dejé Babel a mi lado izquierdo.
Y alcancé la gran Mesena,
el puerto de los mercaderes,
que está sobre el borde del mar.
Y mi vestido de luz, que había abandonado,
y la toga plegada junto a él,
de las alturas de Hyrcania
mis padres me los enviaban,
por medio de sus tesoreros,*

*a cuya fidelidad se los habían confiado,
y puesto que yo no recordaba su dignidad
ya que en mi infancia había abandonado
la casa de mi Padre,
de improviso, como los enfrentara,
el vestido me pareció como un espejo de mí mismo.*

Los tesoreros son los administradores del destino, los señores de la Gran Ley. Y cuando no debemos ni nos debe la Ley, entonces, toda la verdad del Ser es reflejada y se refleja objetivamente en el translucido de una mente, de un corazón y de una sexualidad purificada por la luz de la verdad.

*Lo vi todo entero en mí mismo,
y a mí mismo entero en él,
puesto que nosotros éramos dos diferentes
y, no obstante, nuevamente uno en una sola forma.
Y a los tesoreros igualmente,
quienes me lo traían, los vi en semejante manera,
ya que ellos eran dos, aunque como uno,
puesto que sobre ellos estaba grabado
un único sello del Rey,
quien me restituía
mi tesoro y mi riqueza por medio de ellos,
mi luminoso vestido bordado,
que estaba ornado con gloriosos colores,
con oro y con berilos,
con rubíes y ágatas
y sardónicas de variados colores,*

*también había sido confeccionado
en la mansión de lo alto
y con diamantes habían sido festoneadas sus
costuras.*

Ya lo dijimos al principio, los Berilos, las Ágatas, los Diamantes, Zafiros, etc., al igual que el resto de piedras preciosas, representan virtudes conquistadas por el alma, con las cuales la Divina Madre confecciona los vestidos del alma, aunque no está de más repetir lo que dicen los especialistas sobre los Berilos: era ya conocido en la antigüedad que estos cristales desintoxicaban y fortificaban la vista, por lo que venían a ser utilizados para la producción de lentes. De la piedra Sardónica se dice que era el símbolo de la abundancia, de la virtud, del valor y de la elocuencia. Y del Zafiro, cuyo nombre proviene de la lengua sánscrita, de “sani”, Saturno. Considerado en las cultura europea e indiana como la piedra de Saturno, en cuanto a que representaba el cielo, los ángeles, la magia, la confianza y la amistad.

*Y la imagen del Rey de los reyes
estaba pintada en todo él,
y también como los zafiros
rutilaban sus colores.
Y nuevamente vi que todo él
se agitaba por el movimiento de mi conocimiento,
y como si se preparase a hablar
lo vi.
Oí el sonido del canto*

*que musitaba al descender,
diciendo: "Soy el más dedicado de los servidores
que se han puesto al servicio de mi Padre,
y también percibí en mí
que mi estatura crecía conforme a sus trabajos".
Y en sus movimientos reales
se extendió hasta mí,
y de las manos de sus portadores
me incitó a tomarlo.*

Ciertamente, el vestido del alma constituye la conciencia de la naturaleza y del cosmos que ahora se ofrece al alma triunfante.

*Y también mi amor me urgía
para que corriera a su encuentro y lo tomara,
y así lo recibí
y con la belleza de sus colores me adorné.
Y mi toga de colores brillantes
me envolvió todo entero,
y me vestí y ascendí
hacia la puerta del saludo y del homenaje;
incliné la cabeza y rendí homenaje
a la Majestad de mi Padre que lo había enviado
hacia mí,
porque había cumplido sus mandamientos
y él también había cumplido su promesa,
y a la puerta de sus príncipes,
me mezclé con sus nobles;
pues se regocijó por mí y me recibió,*

*y fui con él en su reino.
Y con la voz de la oración
todos sus siervos le glorifican.
Y me prometió que también hacia la puerta
del Rey de los Reyes iría con él,
y llevando mi obsequio y mi perla
aparecía con él ante nuestro Rey.
Fin del Himno que cantó en prisión el apóstol
Judas Tomás.*

El Rey de los Reyes es el Ser de todos los Seres: Agnostos Theos, el Dios desconocido de los gnósticos, el Dios Bueno de Jesús en el Espacio Abstracto Absoluto.

Allí donde Él reside, no hay diferencias, porque la diversidad es unidad.

AUM TAT SAT TAN PAN PAZ



Pedro

Hechos de Pedro y los Doce Apóstoles

Interesante resulta el Pedro Secreto de cada uno de nosotros; admitido será en la Luz de la Altura a quien él admita en la Tierra; y aquél a quien expulse en la Tierra, expulsado será del Reino del Padre en el Cielo.

La gente sólo quiere saber algo sobre los 12 Apóstoles históricos, mas nada entienden sobre las 12 partes de nuestro Ser Individual.

Samael Aun Weor

Introducción

Los Hechos de los Apóstoles, del Nuevo Testamento, se atribuye al evangelista Lucas. El texto nos dice, entre otras cosas, que los apóstoles empezaron a hablar “lenguas”, como una prueba de la presencia de Dios y del hecho de que con la resurrección de Jesús apenas había comenzado su misión.

Los hechos de Pedro y los Doce Apóstoles nada tendrán que ver con los hechos y milagros descritos en la Biblia, pues estos están despojados del psiquismo que tanto gusta a quienes no se saben aproximar a la verdad divina de otra manera que no sea a través del milagro o la magia. Los hechos de Pedro y los Doce apóstoles, no por ello dejan de ser un “hecho” para la conciencia de quien anhela unirse a su “pneuma”, el espíritu.

Los hechos de Pedro y los Doce apóstoles, como título, no

tiene por qué considerarse una denominación secundaria, como opinan los eruditos, pues es también un “hecho” que no debemos ver al Cristo siempre enclaustrado en forma de una sola figura ni con un solo nombre o tiempo histórico y mucho menos obligado a hacer prodigios para demostrar su valía, que es precisamente lo que ha acontecido con la figura del gran Maestro Jesús.

Este “Litargoel” que aparece en este texto, que como mercader de perlas se presenta a Pedro, y cuyo nombre es una composición de tres palabras: gr. Líthos + argós + heb. ‘el, y cuyo significado sería «Dios (o ser divino) de la piedra brillante», es una clara insinuación de que la forma de un recuerdo puede eclipsar el significado universal profundo contenido en el mensaje del Cristo a través de Jesús, que es también la Piedra Filosofal o Carbúnculo Rojo.

Cuántas veces en la vida son confundidos los “efectos” con los “hechos”, el fenómeno por el nóumeno, lo de afuera por lo de adentro y en esto no es una excepción el mensaje de las grandes religiones. El sentido de la vista, siendo uno de los más importantes, es también uno de los que más fácilmente pueden ser engañados.

También es cierto que los pueblos necesitan de una moral religiosa fundamentada en los “milagros”, y a partir de este “hecho” al menos tendrían temor a la Ley..., con el riesgo siempre seguro de no llegar nunca a amar a lo que está por encima de la propia Ley.

La metamorfosis del Cristo es uno de sus más grandes enigmas y es hoy la causa por la cual el mundo moderno

y su cultura, está inmerso en un profundo caos. Se nos ha dicho muy sabiamente “que la Verdad única es lo desconocido de instante en instante, de momento en momento” y que por ello es perennemente libre. Pero la imagen de Cristo que como Litargoel se nos presenta aquí no es la de un Cristo universal (cathólikos), más bien es la indicación esotérica de que según el trabajo que ha de realizar el alma, éste se presenta con una apariencia distinta, conservando al final el mismo contenido. En el caso presente, su apariencia estará determinada por los trabajos denominados “de la Región del Purgatorio”.

Sin embargo, y pensando en la universalidad del Cristo, no está de más añadir aquí un fragmento de la introducción del libro *El Matrimonio Perfecto* del V.M. Samael en donde dice:

Hemos explicado que Cristo no es un individuo, sino un principio universal cósmico impersonal que debe ser asimilado por cada hombre mediante la Magia Sexual. Naturalmente, todo esto escandaliza a los fanáticos, pero la verdad es la verdad y tenemos que decirla aun cuando nos costara la vida.

Las enseñanzas del Zend Avesta, a semejanza de los principios doctrinarios contenidos en El Libro de los Muertos de los egipcios, contienen el principio Cristo. La *Ilíada* de Homero y la Biblia Hebrea, así como los Eddas Germanos y los Libros Sibilinos de los romanos contienen el mismo principio Cristo. Esto es suficiente para demostrar que el Cristo es anterior a Jesús de

Nazaret. Cristo no es un solo individuo. Cristo es un Principio Cósmico que debemos asimilar dentro de nuestra propia naturaleza físico-psíquico-somática y espiritual, mediante la Magia Sexual.

Entre los persas, Cristo es Ormuz, Ahura-Mazda, el terrible enemigo de Ahrimán (Satán), que llevamos dentro. Entre los indostanés es Krisna el Cristo, y el Evangelio de Krisna es muy semejante al de Jesús de Nazaret. Entre los egipcios, Cristo es Osiris y todo aquel que lo encarnaba era de hecho un osirificado. Entre los chinos es Fu-Hi, el Cristo Cósmico, quien compuso el I-King, libro de las leyes y nombró ministros dragones. Entre los griegos, el Cristo se llama Zeus, Júpiter, el Padre de los Dioses. Entre los aztecas es Ketzalkoatl, el Cristo mexicano. Entre los Eddas Germanos es Balder, el Cristo que fue asesinado por Hoder, dios de la guerra, con una flecha de muérdago, etc. Así podríamos citar al Cristo Cósmico en millares de libros arcaicos y viejas tradiciones que vienen de millones de años antes de Jesús. Todo esto nos invita a aceptar que Cristo es un Principio Cósmico contenido en los principios sustanciales de todas las religiones.

Realmente, sólo existe de hecho una sola religión única y cósmica. Esta religión asume diferentes formas religiosas según los tiempos y las necesidades de la humanidad. Así pues, resultan absurdas las luchas religiosas, porque en el fondo todas son únicamente modificaciones de la Religión Cósmica Universal.

Reconocemos a Jesús – Iesus – Zeus – Júpiter, como el nuevo Superhombre que asimiló totalmente el Principio Cristo, y de hecho se convirtió en un Dios - Hombre. Consideramos que nosotros debemos imitarlo..

Pasemos, entonces, a estudiar el texto sobre los Hechos de Pedro y los Doce apóstoles, tal y como se encontró en la Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi.

Hechos de Pedro y los Doce Apóstoles

Esta es la prédica que pronunció Pedro sobre el comienzo del apostolado:

Ocurrió que fuimos enviados para dar testimonio apostólico, y recorrimos mar y tierra siempre con peligros corporales. Nos sentíamos unidos en nuestros corazones. Estábamos todos dispuestos a ejecutar el ministerio que el Señor nos había encargado, y llegamos a un acuerdo entre nosotros. Bajamos al mar en el momento oportuno, dispuesto por el Señor. Encontramos un navío fondeado en la costa, preparado para partir, y hablamos con los marineros si podíamos embarcarnos con ellos. Mostraron con nosotros una gran amabilidad, según lo dispuesto por el Señor. Y ocurrió que cuando partimos, navegamos un día y una noche. Luego sopló sobre la nave un viento contrario que nos arrastró hacia una pequeña ciudad, en una isla situada en medio del mar. Yo, Pedro, pregunté el nombre de la ciudad a algunas personas del lugar que se hallaban en el muelle.

Dice el “Pedro” interior y el histórico, que sopló sobre la nave un viento contrario que nos arrastró hacia una pequeña ciudad, en una isla situada en medio del mar... Y Dante Alighieri dirá en el tiempo de esta isla misteriosa y en su primer canto del Purgatorio:

Ahora la navecilla de mi ingenio, que deja en pos de sí un mar tan cruel, desplegará las velas para navegar por mejores aguas; y cantaré aquel segundo reino (el Purgatorio) donde se purifica el espíritu humano, y se hace digno de subir al Cielo.

Como ya sabemos, el Pedro interior, como parte del Ser y sin la compañía del “Judas psicológico”, se ocupará de los misterios sexuales, en esta nueva etapa del camino de purificación y donde el propio Cristo le resultará un desconocido.

Si se reflexiona que aún la obra interior no está concluida, se comprenderá por lo tanto, que los peligros del Mundo aún estarán latentes. Navegar en estas aguas será bastante diferente a lo que hasta ahora se ha hecho, pues existe el riesgo de la resurrección del “Yo”, por lo que habrá de operar entonces según la voluntad del Señor.

Este navío o Arcano es la Magia Sexual, y sus marineros aquella parte de la Blanca Hermandad que secreta y amablemente cooperan con las distintas Partes del Ser, porque así lo ha dispuesto el Señor. Y ocurre que en esta nueva etapa habrá periodos de gran abstinencia y de reflexión, a fin de que Él y su soplo divino puedan llevar al alma hacia uno de sus destinos y luego al siguiente, hasta que pueda

lavar lo que aún la ata al Mundo.

Nos respondió un hombre de aquellos, y nos dijo el nombre de la ciudad: “Esta ciudad se llama “Inhabitación”, o también “La Verdad te robustezca en la paciencia” y que el consejo de tu Señor, que está en ti, aporte la palma para el corazón de tus ciudadanos”. Y ocurrió que cuando desembarcamos en tierra con el equipaje, entré en la ciudad buscando consejo sobre un alojamiento.

El Mundo es un lugar donde podemos cristalizar el Alma, pero no podrá ser jamás la casa definitiva de lo eterno en cada uno de nosotros.

Primer encuentro con Litargoel

Salió un hombre que llevaba una vestidura ceñida sobre sus lomos y un cinturón dorado que la ajustaba. Llevaba un blanco sudario recogido alrededor del pecho, que le llegaba hasta los hombros y que cubría su cabeza y sus manos. Yo contemplaba a ese hombre porque era hermoso en su forma y figura. Cuatro zonas de su cuerpo miraba: las plantas de sus pies, una parte de su pecho, las palmas de sus manos y su rostro. Esto es lo que pude ver. Había en su mano izquierda una caja de las que suelen emplearse para libros y un bastón de Estoraque en su derecha. Su voz resonaba pausadamente mientras gritaba en la ciudad: -Perlas, perlas.

A los Hombres los distingue siempre: las plantas de sus pies, que están libres para andar; una parte muy específica de su pecho, donde palpita la divinidad; las palmas de sus manos, con las que pueden hacer tanto por los demás; y un rostro interior, donde se expresa la paz del Padre que esta en Secreto. Pero lo más interesante es ver por qué “Pedro” fija su atención allí, en este pentagrama viviente, donde un Jesús transfigurado en una nueva imagen, está insinuando que un nuevo trabajo habrá que realizar.

Y a propósito del Estoraque, veamos lo que nos dice el V.M. Samael Aun Weor en su magnífica obra Rosa Ígnea:

Magia Elemental del Estoraque

“El Estoraque simboliza la sabiduría y la justicia.

El mantram de este árbol es “TOLIPHANDO”.

El departamento elemental del Estoraque, se halla íntimamente relacionado con aquellas actividades del karma.

El departamento elemental del Estoraque está dirigido por los señores del karma.

Los señores del karma llevan en sus libros nota exacta de todas nuestras deudas.

Cuando tenemos capital con qué pagar, pagamos y quedamos bien en los negocios.

Pero cuando no tenemos capital con qué pagar, nos toca pagar inevitablemente con dolor.

Haz buenas obras, para que pagues tus deudas.

No solamente se paga karma por el mal que se hace, sino por el bien que se deja de hacer, pudiéndose hacer.

“Amor es Ley, pero Amor Consciente”.

También se puede pagar mucho karma, cancelar muchas deudas practicando magia sexual, porque la sangre del cordero lava los pecados del mundo.

También se pueden solicitar créditos a los señores del karma, pero esos créditos hay que pagarlos sacrificándose por la humanidad.

Todos esos negocios se arreglan con los señores del karma, hablando con ellos personalmente en los mundos internos.”

Yo pensé que era un habitante de aquella villa. Le hablé así:

-Hermano mío y compañero.

Me respondió:

-Bien has dicho “hermano mío y compañero”. ¿Qué de-seas de mí?

Le respondí:

-Busco un alojamiento para mí y para mis hermanos, ya que somos forasteros.

Añadió:

-Por eso también yo me he apresurado a decir “hermano mío y compañero”, porque soy un extranjero como tú.

Cuando hubo dicho estas palabras, gritó:

-Perlas, perlas.

En esta región todos están de paso, pero es Pedro y su trabajo por realizar el que sabe que allí se es extranjero, como lo sabe por siempre el Maestro interior. Este es quien está indicando, en este caso, la pauta del nuevo camino, por ello insistirá: ¡Perlas, perlas!, y es que allí no hay otra cosa que hacer salvo orientarse en la conquista completa del Alma.

Oyeron su voz los ricos de aquella ciudad. Unos salieron de sus habitaciones más ocultas; otros, por el contrario, lo contemplaron desde las habitaciones de sus casas; y otros miraban desde las ventanas superiores. Pero vieron que no podían conseguir nada de él, porque no llevaba alforja ninguna sobre sus espaldas, ni envoltorio alguno entre su vestidura o sudario. A causa de su desprecio ni siquiera le preguntaron, y él, por su parte, no se reveló a ellos. Los ricos se volvieron a sus aposentos mientras decían: "Este se burla de nosotros".

"Mas viendo Jesús a todo este gentío, subió a un monte, donde, sentado, se le acercaron sus discípulos, y abriendo su boca los adoctrinaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos."

Del Sermón del Monte

Los ricos de la parábola son los que están tan llenos de sí mismos, de sus ideas, de sus sentimientos, de sus acciones; los pobres, los que habiendo renunciado a la peor de las identificaciones, la fascinación de sí mismo, sólo ponen su esperanza en lo que viene del Ser Íntimo.

Los pobres de la ciudad escucharon su voz, y salieron hacia el hombre de las perlas. Le dijeron:

-Por favor, muéstranos la perla, para que al menos podamos verla con nuestros ojos, ya que somos pobres, y no tenemos el dinero de su precio para entregártelo. Muéstranosla para que podamos decir a nuestros camaradas que hemos visto la perla con nuestros propios ojos.

Les respondió así:

-Si os es posible, venid a mi ciudad. No sólo la mostraré ante vuestros ojos, sino que os la daré de balde.

Los pobres de aquella ciudad escucharon sus palabras y replicaron:

-Puesto que somos mendigos, sabemos que nadie acostumbra a regalar una perla a los mendigos, quienes suelen recibir alimento y calderilla. Ahora bien, lo que deseamos obtener de tu bondad es que nos muestres la perla ante nuestros ojos. Así podremos decir con orgullo a nuestros camaradas: “Hemos visto una perla con nuestros ojos”, ya que tal cosa no sucede entre los pobres, especialmente entre mendigos como nosotros.

Los pobres no desean la Perla, la anhelan como alma y Él está dispuesto a dársela.

Viaje de Pedro y sus compañeros a la ciudad de Litargoel

Les respondió así:

-Si os es posible, venid a mi ciudad. No sólo os enseñaré la perla, sino que os la daré de balde.

Los pobres y los mendigos se alegraron a causa del generoso mercader. Los hombres de la ciudad preguntaron a Pedro sobre las penalidades del camino. Pedro respondió contándoles lo que había oído de las dificultades del camino, ya que afectaba a los hombres y mujeres sobre los que ejercía su ministerio. Luego dijo Pedro al hombre que vendía la perla:

-Deseo conocer tu nombre y las penalidades del camino hasta tu ciudad, porque somos forasteros y siervos de Dios, y nos es necesario extender la palabra de Dios en toda ciudad pacíficamente.

El precio para recibir la Perla preciosa del alma es alto, pero sólo los pobres lo pueden pagar, como veremos. Recuerda que tan sólo por recorrer el camino que lleva a aquella ciudad habrás de gustar peligros por dentro y por fuera, pues son numerosos los ladrones y las fieras salvajes en esa vía y sólo quienes se despojan de sí mismos, de las causas profundas del “Yo”, estarán completamente

libres para penetrar de verdad en la región Purgatorial.

El vendedor de perlas respondió así:

-Si preguntas por mi nombre, es Litargoel (de lithos, argos y el; es decir, La Divinidad de la Piedra Brillante), que significa “piedra ligera que brilla como los ojos de una gacela”. Y la vía hacia la ciudad sobre la que me has preguntado, te la mostraré también. Cualquier hombre no puede ir por ese camino, salvo el que haya renunciado a todo lo que posee, y ayune diariamente de estación en estación. Porque son numerosos los ladrones y las fieras salvajes en esa vía. Al que lleva pan consigo para ese camino, perros negros lo devoran a causa de ese pan. El que lleva un vestido precioso de este mundo, lo matan los ladrones a causa del vestido. Al que lleva agua, lo destrozan los lobos, ya que tienen sed. Al que se preocupa de la carne y las verduras, lo desgarran los leones a causa de la carne. Si escapa de los leones, lo cornean los toros a causa de las verduras.

Y será el “Pedro interior”, con sus Misterios Sexuales, quien nos guiará en esta purificadora aventura. A su vez, Pedro se guiará por aquel cuyo nombre significa “piedra ligera o la Divinidad de la Piedra Brillante”, esto es, que se inicia con la piedra bruta del sexo y se concluye con la cincelada en el duro trabajo de la muerte mística. Y el que lleve una sabiduría que no sea la legítima será devorado; y el que se refugie en los valores de la falsa personalidad, morirá en manos de los ladrones de la envidia y de la vanidad, en-

tre otros; y el que no transmute correctamente sus aguas seminales, los lobos de la lujuria lo destrozarán; y al que se identifique con la carne de lo sensual y sus fantasías, lo desgarrará su propia sensualidad; y hasta nuestra tierra, la del cuerpo físico, nos tentará peligrosamente.

Quando terminó de decirme esas cosas, suspiré en mi interior diciendo: “¡Qué grandes son las penalidades del camino! ¡Ojalá nos diera Jesús fuerza para caminar por él!”

Siempre que la Libido Sexual esté bajo el control del alma, seremos asistidos de continuo por el Maestro secreto, porque hemos de considerar el más grande riesgo de este camino: que el “Judas psicológico” pueda de nuevo resucitar.

Me miró mientras suspiraba y se entristecía mi rostro. Me dijo:

-¿Por qué suspiras si conoces ese nombre, “Jesús”, y crees en él? Él es el Gran Poder y el que otorga el Poder. Porque yo también creo en el Padre que lo envió.

La duda es una característica constante de la energía sexual, debido a su volatilidad y a su inestabilidad.

Volví a preguntarle:

-¿Cuál es el nombre del lugar al que te vas, tu ciudad?

Me respondió:

-El nombre de mi ciudad es “Nueve Puertas”. Alabemos a Dios mientras nos ejercitamos pensando que la décima es la cabeza.

Nueve son los infiernos que Dante Alighieri, en su *Divina Comedia*, dejará tras de sí con su Maestro Virgilio antes de ingresar a los trabajos del Purgatorio, y nueve son las partes que conforman los niveles de esta misteriosa isla de las purificaciones, la región Purgatorial, por la que hay que pasar antes de llegar a la parte más alta de ésta, el Paraíso Terrenal. Este es el lugar en donde, según nos dice el V.M. Samael Aun Weor, tiene la costumbre de cazar aquella águila, el Espíritu Santo, con plumaje de oro puro, que arrebatando a Ganímedes lo llevo al Olimpo para servir de copero a los dioses. Y nueve también son las partes en que está dividido el Paraíso Celestial, más una, la décima, o sea, el Cielo quieto del Empíreo. ¡Alabemos a Dios porque la décima es la cabeza!

Todo esto nos lleva a una conclusión muy importante: *Los hechos de Pedro y los Doce apóstoles* son una clara descripción de los procesos de la Región Purgatorial, pues sólo serán 11 los apóstoles que acompañan a Pedro, como para indicarnos que antes ya se ha hecho una parte de la Obra interior con la muerte del “Judas psicológico”.

Y dejando aquel mundo del “Judas psicológico”, seguirá la Ciudad de las “Nueve puertas” donde Pedro se encuentra con un Jesús para él desconocido, que como Litargoel le invita a andar junto a los “pobres” un camino peligroso, donde reitero sin embargo “el Judas psicológico” ya ha

sido aniquilado y probablemente sustituido por el décimo-tercero, el apóstol Matías.

Así se llegará a la ciudad de este Litargoel, donde la “Piedra iniciática” por promesa de este transfigurado Jesucristo se hace brillante, y adonde cualquier hombre no puede ir por este camino, salvo que antes haya renunciado a todo lo que posee, y ayune diariamente de estación en estación...

Después de esto me aparté de él en paz para llamar a mis compañeros. Entonces vi unas olas, y grandes y elevados muros que rodeaban los límites de la ciudad. Me admiré de las grandezas que vi. Y observé a un anciano que estaba sentado. Le pregunté el nombre de la ciudad, si realmente su nombre era “Inhabitación”, o también “A la verdad por la paciencia”. Me dijo:

-Has dicho verdad, pues mientras vivimos aquí, soportamos pruebas con paciencia.

Respondí así:

-Justamente los hombres la han llamado, porque las ciudades son preparadas para quienes soportan con paciencia sus tentaciones. Un reino noble saldrá de ellas, pues resisten en medio de las olas y de las angustias de las tormentas. De modo que la ciudad será habitada por aquellos que soportan el peso del yugo de la fe. Y cada uno de sus habitantes será contado en el reino de los cielos.

El siguiente párrafo, extraído de la *Divina Comedia* de

Dante, en la parte correspondiente al Purgatorio del Canto IX, guarda una gran correspondencia con el ingreso a la región Purgatorial donde su guardián es un Venerable anciano que en ambos casos está sentado.

“Nos aproximamos hasta llegar al lugar que antes me había parecido ser una rotura, semejante a la brecha que divide un muro; y vi una puerta a la cual se subía por tres gradas de diferentes colores, y un portero que aun no había proferido ninguna palabra. Y como yo abriese cada vez más los ojos, le vi sentado sobre la grada superior, con tan luminoso rostro, que no podía fijar en él mi vista. Tenía en la mano una espada desnuda, que reflejaba sus rayos hacia nosotros, de tal modo, que en vano intenté fijar en ella mis miradas”.

Me marché apresuradamente y llamé a mis compañeros para entrar en la ciudad de la que nos había hablado Litargoel. Unidos por la fe, abandonamos todas las cosas como él nos había dicho. Nos libramos de los ladrones, puesto que no encontraron sus vestiduras sobre nosotros. Nos escapamos de los lobos, porque no hallaron en nosotros el agua de la que estaban sedientos. Nos libramos de los leones, porque no encontraron en nosotros el deseo de carne. Nos escapamos de los perros y de los toros, porque no encontraron ni pan ni verduras. Sentimos una gran alegría con ausencia de preocupaciones en la paz de nuestro Señor. Tomamos un poco de descanso ante la puerta y comentamos entre nosotros cosas que no suponían distracción en este mundo, sino una práctica continuada de la fe.

Virgilio, el poeta de Mantua y Maestro de Dante le dirá ante esta entrada secreta: “Pide humildemente que se abra la cerradura”.

Y esto hará Dante: “Me postré devotamente a los pies santos: le pedí por misericordia que abriese, pero antes me di tres golpes en el pecho. Con la punta de la espada me trazó siete veces en la frente la letra P, y dijo: -Procura lavar estas manchas cuando estés adentro. En seguida, sacó de abajo de sus vestiduras, que eran del color de la ceniza o de la tierra seca, dos llaves, una de las cuales era de oro y la otra de plata: primero con la blanca, y luego con la amarilla, hizo en la puerta lo que yo deseaba”.

Segundo encuentro con Litargoel

Mientras hablábamos de los ladrones del camino, de quienes habíamos escapado, he aquí que salió Litargoel. Se había transformado ante nosotros y había tomado la apariencia de un médico. Llevaba bajo su brazo un ungüento de nardo medicinal, y un discípulo le seguía portando una cajita llena de medicinas. Nosotros no lo reconocimos. Pedro respondió y le dijo:

-Nos gustaría que nos hicieras un favor, ya que somos extranjeros. Condúcenos a la casa de Litargoel antes de que se haga tarde.

En el Purgatorio el Cristo Intimo cura las causas secretas de todas las enfermedades que como sabemos tienen además su razón de ser en el Karma.

Y sobre la magia elemental del Nardo, una vez más el V.M. Samael Aun Weor nos auxilia con su objetiva sabiduría:

Magia elemental del nardo

“Mientras que el rey estaba en su reclinatorio, mi nardo dio su olor”. (Versículo. 12, Cap. 1. Cantar de los Cantares de Salomón).

El nardo es el perfume más sublime del amor.

El nardo es el perfume de aquellos que ya pasaron a la otra orilla.

El nardo pertenece al alma humana (cuerpo causal o cuerpo de la voluntad). (Manas Superior).

El nardo es el perfume de la Quinta Iniciación de Misterios Mayores.

El nardo pertenece al cuerpo causal cristificado.

El nardo es el perfume de los altos Iniciados.

El nardo es una planta perteneciente al plano causal.

El nardo es el perfume del Liberador.

El nardo es el perfume de los Hierofantes de Misterios Mayores.

Hablando esotéricamente, debemos librar grandes batallas para conseguir el nardo.

El perfume del nardo actúa eficazmente sobre la conciencia de los artistas.

Dondequiera que haya arte y belleza, debe estar la fragancia del nardo.

El planeta del nardo, es Saturno.

El mantram de las poblaciones elementales de los nardos, es "ATOYA".

Estas criaturas elementales de los nardos, pueden ser utilizadas con fines amistosos.

El nardo es el perfume de la Nueva Era Acuaria.

Nos respondió:

-Os la mostraré con rectitud de corazón. Pero me admira que conozcáis a ese hombre bueno, pues no se revela a cualquiera, ya que es hijo de un gran rey. Descansad un poco mientras voy, curo a ese hombre, y vengo de nuevo.

Se dio prisa y volvió rápidamente. Dijo a Pedro:

-Pedro.

Éste se atemorizó, preguntándose cómo había llegado a saber que su nombre era Pedro.

Pedro respondió al Salvador:

-¿De donde me conoces, puesto que has pronunciado mi nombre?

Respondió Litargoel:

-Deseo preguntarte quién te ha dado el nombre de Pedro.

El nombre secreto de Pedro es PATAR, con sus tres

consonantes que en alto esoterismo son radicales: P. T. R. La "P" viene a recordarnos al Padre que esta en secreto, al Anciano de los Días de la Kábala Hebraica. La "T" o TAU es la Letra - Cruz famosa en la Sexo - Yoga, es el Hermafrodita Divino, el Hombre y la Mujer unidos sexualmente durante el acto sexual. La "R" es la letra vital en el "INRI", es el fuego sagrado y terriblemente divino, RA Egipcio. Pedro, PATAR, el Iluminador, es el Maestro de la Magia Sexual.

Samael Aun Weor

Díjole él:

-Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios viviente, Él me dio este nombre.

Respondió Litargoel con estas palabras:

-Yo soy. Reconóceme, Pedro.

Desnudó el vestido que le cubría, con el que se había disfrazado ante nosotros, y se nos reveló en verdad como era él. Nos postramos en tierra y lo adoramos nosotros, los once apóstoles. Extendió su mano, nos hizo levantar y hablamos con él humildemente. Mientras nuestras cabezas estaban inclinadas hacia el suelo con respeto, le dijimos:

-¿Qué quieres que hagamos? Mas otórganos la fuerza para que cumplamos tu voluntad en todo momento.

Él les entregó el unguento de nardo curativo y la cajita

que estaba en las manos del discípulo, y les impartió la orden siguiente:

-Volved a la ciudad de la que habéis salido que es llamada "Inhabitación". Continudad enseñando pacientemente a los que han creído en mi nombre, puesto que yo he tenido paciencia en los sufrimientos de la fe. Yo os otorgaré vuestra recompensa. Dad a los pobres de la ciudad lo que necesiten para que vivan de ello, hasta que yo les dé lo que es superior, lo que os dije que os iba a dar de balde.

Habiendo descansado Pedro y la compañía como se les había indicado, luego regresaría aquel Litargoel, y revelándose como el Cristo Jesús ante Pedro, comprendemos que los trabajos de la Purificación han concluido, por lo que deberán volver al Mundo para continuar su obra redentora, pero no sólo percibamos el hecho histórico en sí, sino además su significado oculto y particular, porque el mundo está también en el interior de cada uno de nosotros.

Pedro respondió con estas palabras:

-Señor, Tu nos has enseñado a renunciar al mundo y a lo que en él hay. Hemos dejado todo por ti. Nos preocupamos solamente del alimento de cada día. ¿Dónde podremos encontrar las cosas necesarias que nos pides entregar a los pobres?

El señor respondió con estas palabras:

-¡Oh, Pedro!, era necesario que comprendieras la pará-

bola que te he contado. ¿No sabes tú que mi nombre, que tú enseñas, es más valioso que cualquier riqueza que la sabiduría de Dios (la Gnosis) es superior al oro, la plata y las piedras preciosas?

La misión universal

Les entregó la cajita con los remedios medicinales y les dijo de nuevo:

-Curad a todos los enfermos de la ciudad que han creído en mi nombre.

Pedro tuvo miedo de responderle por segunda vez. Se dirigió al que estaba a su lado, que era Juan, y le dijo:

-Habla tú esta vez.

Juan respondió con estas palabras:

-Señor, tenemos miedo de pronunciar ante tí muchas palabras. Pero eres tú el que nos exige que practiquemos esta técnica, aunque nadie nos ha instruido para ser médicos. ¿Cómo, pues, sabremos curar los cuerpos, como tú nos has ordenado?"

Juan es el Verbo, la Gran Palabra, el Patrono de los fabricantes de Oro, la Palabra a la cual el Cristo le transmite su poder para sanar no sólo el cuerpo sino además las Almas.

Le respondió:

-Has hablado bien, Juan, pues yo sé que los médicos

de este mundo acostumbran a curar las enfermedades que pertenecen al mundo. Pero los médicos del alma sanan los corazones. Curad, pues, los cuerpos primero, de modo que gracias a la potencia curativa que hay en vosotros para curación de los cuerpos sin medicinas de este mundo puedan creer que os es posible también sanar las enfermedades del corazón. Con los ricos de la ciudad, sin embargo, esos que no consideran digno saber de mí, sino que se regocijan en su riqueza y en su orgullo, con esos, pues, no comáis en sus casas, ni os amiguéis con ellos, no sea que os hagan partícipes de su parcialidad. Pues muchos toman partido por los ricos en las comunidades, porque son pecadores también, y proporcionan la ocasión a otros de hacer lo mismo. Mas vosotros juzgadlos con sabiduría, de modo que vuestro ministerio sea glorificado, y para que Yo y mi nombre seamos glorificados también en las comunidades.

Los discípulos respondieron así:

-Sí. En verdad esto es lo que conviene hacer.

Se postraron en tierra y lo adoraron. Pero él los hizo levantar y se apartó de ellos en paz. Amén.

De Pedro a Juan existe un puente y en él debemos ahorcar e incinerar las semillas del “Judas psicológico”. Pedro es el Sexo y Juan es el Verbo, la Palabra, y en el corazón está la más difícil de las luchas, la de corazón contra corazón.



Reflexiones gnósticas en torno a la Santa Cruz

LA CRUZ EN LA TRADICIÓN GNÓSTICA

En el sentido ígneo de la cruz y, en su sistema etimológico las voces cross, crux, cruz, crowz, croaz, krouis, krouz, resuelven todas en ak ur os: "luz del gran fuego".

Diccionario de símbolos

Algunas tradiciones en que aparece la cruz como símbolo del fuego y del sufrimiento existencial, puede deberse a que sus dos maderos se relacionan, en su origen, con los empleados para producir la flama, a los que se considera por los primitivos como masculino y femenino.

C. G. Jung

Dentro de la abundante literatura gnóstica que afortuna-

damente ahora circula en diversas publicaciones, existe una muy singular que trata sobre el símbolo de la Cruz, y aunque es una referencia exclusiva a su misterio en el cristianismo, mas sin embargo y como veremos, su “ser” y su “saber” no pueden ser contenidos en el círculo de la exclusividad de una determinada secta, debido a su universal y profundo contenido. Lo que tratamos en este apartado son las Reflexiones Gnósticas: 1, 2 y 3, en torno a la Santa Cruz, de los Hechos de los apóstoles: Andrés, Juan y Pedro.

Pero, para poder apreciar toda la dimensión de estas joyas del gnosticismo, convendrían antes algunas explicaciones al respecto del símbolo de la Cruz.

El poder está en la Cruz

La Cruz para los Gnósticos no es en modo alguno un símbolo convencional, sino la representación de una Ley invariable, la cual cubre toda la gama, todos los hechos de la Naturaleza sin excepción alguna..

El que conozca los fundamentos de la química, sabe que la reacción de los elementos solamente se sucede al cruzarlos unos con otros. Por ejemplo, la formula química del agua H_2-O , es sencillamente el cruzamiento de dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno, de tal suerte que el agua, precioso fluido indispensable a la vida orgánica, es el resultado de la Cruz. El poder para producir agua está en la Cruz del hidrógeno y el oxígeno.

La armonía en la marcha de un sistema de mundos, depende del punto magnético crucial, donde las dos fuer-

zas centrífuga y centrípeta se hallan equilibradas. De manera que el poder que sostiene los mundos, está en la cruz magnética de los espacios.

Una célula masculina llamada zoospermo, se cruza con una célula femenina llamada óvulo y de esta cruz resulta el ser humano. De tal suerte que el hombre es el resultado de la Cruz del zoospermo masculino y el óvulo femenino.

Nada puede venir a la existencia sin el poder de la Cruz.

Un sincero e ideal apretón de manos, cruza y armoniza el afecto mutuo de dos personas. Así que la Cruz en el estrecharse las manos, hace vivo el afecto entre dos almas.

Por la calle marcha un joven apuesto y se encuentra con una preciosa damita, se cruzan sus miradas y de esta cruz prodigiosa, sutil e impalpable, pero real en su poder mágico, nace un afecto, nace un amor que organizará un hogar y producirá efectos asombrosos, como son la multiplicación de la especie, la grandeza de una patria y quizá la aparición de un genio que haga aumentar el progreso de la ciencia, o de la filosofía para mejorar al mundo. De tal suerte que la cruz magnética de las miradas, muestra y demuestra que el poder está en la cruz.

Una semilla es introducida en la tierra y al cruzar su poder con los elementos químicos que constituyen la estructura del planeta, se producen árboles, flores, se-

millas y frutos que aumentan multiplicando la especie ad infinitum; de tal suerte que el poder está en la cruz.

Sin la cruz no existe nada nuevo, ni se podría transformar lo antiguo, de modo que los Gnósticos, sabios por excelencia, saben exactamente el valor de la cruz y le rinden culto, no fundamentados en ninguna creencia, sino en un saber absoluto e inmediato. Los Gnósticos son místicos de la Verdad y deseosos de saber todas las cosas, dejando al margen como cosa inútil, toda creencia, pues ésta hace al hombre estulto, estúpido e inconsciente; y de la estupidez y de la inconsciencia, se valen los audaces para gobernar y dirigir a las inocentes muchedumbres, que cual corderos siguen a jefes tan estúpidos e inconscientes como ellos mismos.

La Cruz es la razón de ser de todos los hechos de la naturaleza, y en esta ley no existen excepciones.

Cuando alguien expone una idea acerca de algún aspecto filosófico, social o científico, esta idea se cruza con las que poseen los que escuchan y así se producen nuevas reacciones, tanto sea para hallar la verdad que el conferenciante exponga, o bien para rechazar sus pretensiones de sabio; si sus conocimientos no están bien fundamentados. De manera que en el cruzamiento de las ideas, se prueban las inteligencias y se descubren las verdades, eliminando lo erróneo.

La mirada se cruza con algún ser u objeto, y en este cruce se obtiene experiencia acerca de los seres y de las cosas.

Las sustancias proteicas de los alimentos que ingerimos, al ser cruzadas con nuestra vida fisiológica celular producen cruciales reacciones para renovar la vida de la célula gastada y crear otra nueva; si la sustancia no conviene a nuestro organismo, la cruz bioquímica de la sustancia, con las secreciones de los órganos internos específicos, producen reacción para ser eliminados oportunamente.

La cruz encierra el misterio de todos los poderes imaginables, ya sean éstos físicos, intelectuales o morales.

No hay ninguna persona que filosófica, científica y racionalmente, pueda hallar algún hecho que no dependa del poder de la cruz, así, una vez más, podemos afirmar enfáticamente que el poder está en la cruz y que la cruz natural y científica de los Gnósticos, nada tiene que ver con creencias, ni con instrumentos de tortura de ninguna naturaleza.

La Cruz de los Gnósticos es el poder del Universo construyendo átomos, moléculas, células, órganos, organismos, mundos y sistemas de mundos. En el aspecto intelectual es la cruz de las ideas, la que produce nuevos estados de conciencia. En el aspecto moral o sensitivo, es la cruz el poder que causa todas las sensaciones maravillosas que ennoblecen y dignifican el alma. Al cruzarse las melodías musicales, con la capacidad auditiva del ser psicofísico de los que escuchan, se produce una bella eclosión en la sensibilidad del alma y así la armonía interior resulta de esa preciosa

cruz de los sonidos. Al cruzarse la vista con una belleza natural, como una flor, o una bella mujer, aparecen en el alma sentimientos de divina inspiración, que hacen descubrir a la conciencia los íntimos resortes de la perfección, que se encuentran en la armonía de las formas. Al cruzarse el pensar con el sentir, el ser humano se encuentra no solamente en perfecta armonía, sino con suficiente capacidad para acometer con éxito la labor en la cual está empeñado.

“Hay que aprender a pensar como el filósofo y a sentir como el artista”, pues reuniendo en precisa amalgama crucial el elevado pensamiento del filósofo con la sensibilidad divina del artista, surge el encantamiento mágico del alma del verdadero Superhombre.

Esta cruz del pensar y del sentir, en perfecta concordancia y armonía, es lo que permite desarrollar el lado místico y espiritual de la existencia.

¡Bendita y divina Cruz, en tu preciosa estructura, se hallan ocultos todos los misterios de la Naturaleza y de la Vida!

Samael Aun Weor

Luego de esta abundante reflexión gnóstica, pasemos a lo que es sin duda una verdadera revelación esotérica del apóstol Andrés, pero considerando también el significado de su arquetipo:

Andrés, dentro de nosotros, es esa parte Autónoma y

Autoconsciente de nuestro propio Ser que se ocupa de los 3 Factores de la Revolución de la Conciencia. Estos 3 Factores son: Nacer, Morir y Sacrificarse por la Humanidad.

Samael Aun Weor



Martirio de San Andrés - Murillo

Reflexión 1: Tomado de los Hechos de Andrés

...Y entonces (Andrés), llegose al lugar donde habría de ser crucificado. Y cuando vio la Cruz fijada en la arena de la playa, se apartó de aquellos que le acompañaban y se acercó a la Cruz. Y con gran voz se dirigió a ella cual si fuera una criatura viviente:

Salve, oh Cruz; en verdad debes regocijarte. Sé bien que descansarás en el futuro, porque por un largo tiempo agotador me has esperado.

He venido a ti, Oh Cruz, que reconozco como la mía propia. He venido a ti, que añoras por mí.

Sé de tu Misterio, por el cual has sido levantada. Pues has sido levantada en el cosmos para establecer lo inestable.

Una parte de ti se alarga hacia los cielos, para que puedas señalar al Logos Celestial, cabeza de todas las cosas.

Otra parte de ti se alarga hacia la diestra y siniestra, para que pongas a la huida el poder cobarde y hostil y así recoger el Cosmos en la Unidad.

Y otra parte de ti está fijada en tierra, enraizada en las profundidades, para que puedas traer en contacto aquello que está sobre y debajo de la Tierra con aquello que está en el Cielo.

¡Oh, Cruz, herramienta de salvación del Excelso!
¡Oh, Cruz, trofeo de la victoria del Christos sobre sus enemigos! ¡Oh, Cruz, clavada en tierra y dando tu fruto en los Cielos infinitos! ¡Oh, nombre Sagrado de la Cruz, rebotante de todas las cosas!

¡Bien hecho, oh, Cruz, pues rodeas la circunferencia del Mundo.

Bien hecho, oh, Forma del Entendimiento, que hayas

dado forma a tu misma cualidad informe.

¡Bien hecho, Disciplina Invisible, ya que disciplinas severamente la substancia del conocimiento de muchos dioses, y expulsas de la humanidad a su Descubridor! ¡Bien hecho, Oh, Cruz, que te has revestido con el Señor, y has llevado como tu fruto al Ladrón, y llamado al apóstol al arrepentimiento, y no pensaste como algo bajo ti el recibarnos!

Pero, ¿por cuánto tiempo he de decir estas cosas y no ser abrazado por la Cruz, que, en la Cruz sea hecho vivir, y a través de la Cruz pueda dejar esta vida a través de una muerte común?

Acercaos, oh, ministros de mi alegría y cumplan con el deseo que ambos tenemos, y sujeten el Cordero a su sufrimiento, el hombre a su Creador, el Alma a su Salvador...

Siendo para los grandes iniciados la cruz un símbolo, en última síntesis algo sexual, donde han creado los trajes del alma o cuerpos existenciales: astral, mental y causal, para cumplir con el primer factor de la revolución de la conciencia, el nacimiento segundo, es natural decirle a esta cruz: *“Salve, oh, Cruz; en verdad debes regocijarte. Sé bien que descansarás en el futuro porque por un largo tiempo agotador me has esperado.”*

Habiendo eliminado en el crisol de la cruz sexual al “Satán psicológico”, es justo decirle: “Otra parte de ti se alarga hacia la diestra y siniestra, para que pongas a la huida el po-

der cobarde y hostil y así recoger el Cosmos en la Unidad.”

Y con todo lo mejor que se ha transmitido por sacrificio a la humanidad, digno es también decirle con todas las fuerzas del alma y del corazón: ¡Bien hecho, Disciplina Invisible!, para entrar en un descanso merecido...

Cuán verdad es que cuando miramos, de cualquier forma y modo, al Cristo en la Cruz, sólo pensamos en su sufrimiento físico, y rara vez nos detenemos a reflexionar sobre aquello por lo cual verdaderamente sufrió y por lo que ahora mismo sigue sufriendo...



Juan Evangelista - Alonso Cano

La segunda reflexión, tomada de los *Hechos de Juan*, nos revela este misterio divino de la Santa Cruz.

Juan es el Patrono de los que hacen Oro; nosotros necesitamos transmutar el plomo de la personalidad en el Oro Vivísimo del Espíritu. Por algo es que se llama, a los grandes Maestros de la Logia Blanca, “hermanos de la Orden de San Juan”

Samael Aun Weor

Reflexión 2: Tomado de Los Hechos de Juan

Ahora, antes de que él fuera prendido por los judíos faltos de ley, quienes también estaban gobernados por la serpiente sin ley, nos reunió a todos y dijo:

“Antes de que yo sea entregado a ellos cantemos un himno al Padre, y así salgamos de lo que nos espera.”

La serpiente que sube busca la Ley del Uno, nuestro Padre que está en Secreto. Por lo que sigue, se aprecia que los discípulos hacen con Jesús una cadena magnética.

El nos mandó por tanto ponernos en círculo, tomando las manos uno al otro y él mismo, de pie en medio, dijo:

“Contestadme Amén”.

El empezó, entonces, a cantar un himno y a decir:

“Gloria sea para ti, Padre.”

Y nosotros, caminando alrededor en círculo, le contestamos:

“Amén.”

“Gloria sea para ti, Verbo: Gloria sea para Ti, Gracia.”

“Amén.”

“Gloria sea para ti, Espíritu; Gloria sea para ti, Santo; Gloria sea para tu Gloria.”

“Amén.”

“Te alabamos a ti, oh Padre; te damos gracias a ti, oh luz, donde la oscuridad no mora.”

“Amén.”

Inicia este himno sagrado, invocando a la Trinidad Logoi-ca: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

“Ahora, mientras damos gracias, yo digo: Yo sería salvado y yo salvaría.”

“Amén.”

“Yo sería soltado y yo soltaría.”

“Amén.”

“Yo sería agraviado y yo agraviaría.”

“Amén.”

“Yo sería sostenido y yo sostendría.”

“Amén.”

“Yo comería y yo sería comido.”

“Amén.”

“Yo oiría y yo sería oído.”

“Amén.”

“Yo sería pensado, siendo completamente pensamiento.”

“Amén.”

“Yo sería lavado y yo lavaría.”

“Amén.”

Quien es uno con el Cristo es uno con todo, y lo que hace se hace en todo, y lo que le suceda se sucede en todo, porque Él es la Unidad Múltiple Perfecta, *“allí donde él reside no hay diferencias, la diversidad es la Unidad”*. No olvidemos que Juan es un gemelo del Cristo.

“Gracia danza. Yo tocaría; dancen todos ustedes.”

“Amén.”

“Yo plañiría; lamenten todos ustedes.”

“Amén.”

“-El número Ocho canta alabanzas con nosotros.”

“Amén.”

“El número Doce danza en lo alto.”

“Amén.”

“El Todo en lo alto tiene parte en nuestra danza.”

“Amén.”

“Quién no danza no sabe qué va a suceder.”

“Amén.”

“Yo escaparía y yo permanecería.”

“Amén.”

“Yo me ataviaría y sería ataviado.”

“Amén.”

“Yo sería unido y yo uniría.”

“Amén.”

“Una casa no tengo y yo tengo casas.”

“Amén.”

“Un lugar no tengo y yo tengo lugares.”

“Amén.”

“Un templo no tengo y yo tengo templos.”

“Amén.”

“Una lámpara soy yo para ti que me viste.”

“Amén.”

“Un espejo soy yo para ti que me percibiste.”

“Amén.”

“Una puerta soy yo para ti que me tocaste.”

“Amén.”

“Un camino soy yo para ti, un caminante.”

“Amen.”

Quien no danza con el Cristo no conoce la revelación de lo que es la Gran Obra, no tiene la Gnosis.

“Ahora contesta a mi danza. Contéplate a ti mismo en mí, que hablo, y viendo lo que hago, guarda silencio sobre mis misterios.

Tu que danzaste, percibe lo que hago, pues tuya es esta pasión de la humanidad, que estoy a punto de sufrir. Pues tu no podrías de ningún modo haber comprendido que sufriste si yo no hubiera sido enviado a ti, como palabra del Padre. Tú que viste lo que sufro me viste como sufrimiento, y viéndolo, no lo soportaste sino que fuiste totalmente movido, movido a ser sabio. Tú me tenías como una cama, descansas en mí. Quién soy yo lo sabrás cuando parta. Lo que ahora parezco ser, no soy yo. Tu verás cuando vengas. Si tú hubieras sabido cómo sufrir, habrías sido capaz de no sufrir. Aprende a sufrir

y serás capaz de no sufrir. Lo que tú no supiste, yo te lo enseñaré. Tu Dios soy Yo (el Cristo), no el Dios traidor. Me mantendré en armonía con las almas santas. En mí conoce tú la palabra de la sabiduría. Nuevamente conmigo di tú:

Gloria sea para ti, Padre.

Gloria a ti, Verbo.

Gloria a ti, Espíritu Santo.

Y si tú quisiste saber, concerniente a mí, qué era Yo, sabe que con una palabra engaño a todas las cosas y yo no fui engañado un ápice. Yo he saltado: pero comprende tú el Todo, y habiéndolo comprendido, di:

Gloria sea para ti, Padre.”

“Amén.”

El Cordero resucitado puede con derecho decir: ¡Yo he saltado de la muerte a la vida! Y no fue engañado porque Él no dijo mentiras, Él fue siempre la Verdad, por lo que tampoco puede ser traicionado.

“De esta manera, mis amados, habiendo danzado con nosotros, el Señor salió. Y nosotros, como hombres extraviados o aturcidos con sueños, huimos por aquí y por allá. Yo, entonces, cuando lo vi sufrir, ni siquiera soporté su sufrimiento, sino que escapé hacia el Monte de los Olivos, llorando por aquello que había ocurrido. Y cuando él fue crucificado el viernes, a la sexta hora del día, se hizo oscuridad en toda la Tierra. Y mi Señor,

de pie en mitad de la cueva, e iluminándola, dijo:

‘Juan, entre la multitud, abajo, en Jerusalén, Yo estoy siendo crucificado y traspasado con lanzas y flechas y se me da hiel y vinagre a beber. Pero ante ti Yo hablo y escucha lo que te digo. Yo puse en tu mente que vinieras a esta montaña, para que pudieras oír aquellas cosas que importa a un discípulo aprender de su Maestro, y a un hombre de su Dios.’”

Allá en el Monte de los Olivos, el mundo causal, se revela el Maestro al discípulo, entonces este último puede conocer la Verdad que lo hace libre de la falsa impresión en la que está identificada la mente.

“Y cuando dijo esto, me mostró una Cruz de Luz fijada firmemente en tierra, y alrededor de la Cruz una gran muchedumbre que no tenía una sola forma definida. Y en la Cruz había una sola forma y del mismo parecer. Y vi al Señor mismo sobre la Cruz sin forma definida más sólo con cierta voz, pero no como la voz que yo había conocido sino con una sola voz dulce y gentil y verdaderamente la Voz de Dios, la cual me dijo:

‘Juan; debe haber un hombre que escuche estas cosas que yo pronuncio, pues necesito de alguien que esté dispuesto a escuchar.

Esta Cruz de Luz a veces es llamada Logos por mí para vuestra causa, algunas veces Jesús, a veces Cristo, a veces puerta, a veces Camino, a veces Pan, a veces Semi-

lla, a veces Resurrección, a veces Hijo, a veces Padre, a veces Espiritu, a veces Vida, a veces Verdad, a veces Fe, a veces Gracia, y así es llamada para bien del hombre.

Pero lo que en verdad es, como es conocido para sí y revelado para nosotros, es esto: es la distinción de todas las cosas, y el fuerte levantamiento de aquello que está fijado firmemente desde lo que es inestable, y la armonía de la Sabiduría, siendo Sabiduría dentro de la Armonía.

Pero hay lugares en la diestra y en la siniestra; poderes, autoridades, principados y demonios, actividades, amenazas, pasiones, diablos, Satán, y la raíz inferior desde la cual la naturaleza de toda cosa transitoria procede.

Esta Cruz es entonces aquello que ha unido todas las cosas por la palabra y la que ha separado lo que es transitorio e inferior, y que también ha compactado todas las cosas en una sola. Pero esta no es la Cruz de madera que verás cuando bajes; ni tampoco soy el hombre que está clavado en la Cruz, Yo a quien ahora no ves, sino que solo escuchas mi voz. He sido tomado por lo que no soy, Yo, quien no soy para muchos lo que aparentaba; pero lo que dirán de mí, cosas malvadas e inmerecidas serán. Desde entonces, mi lugar de descanso no ha de ser visto ni revelado, aun más, Yo, el Señor de este lugar, no he de ser visto ni revelado.

La multitud que rodea la Cruz, la cual no tiene una forma definida es la naturaleza inferior. Y de aquellos

que has visto en la Cruz que aun no tienen una forma definida, no todo miembro que ha descendido ha sido recogido. Pero cuando la naturaleza humana sea levantada, y la raza que venga a Mí obedezca mi voz, entonces aquel que ahora me escucha será unido con esta raza y ya no será lo que ahora es, sino que estará sobre ellos como Yo lo estoy ahora. Pues mientras no te lllames a ti mismo mío, no seré lo que soy; pero si me escuchas, tu también como oyente serás como Yo soy, y Yo seré lo que soy, cuando tú seas como Yo soy conmigo mismo; pues es desde Mí que ustedes llegan a ser lo que Yo soy. De manera que ignoren a la mayoría y detesten a aquellos que están fuera del Misterio; por que deben saber que Yo soy Entero con el Padre, así como el Padre lo es conmigo.

Así que no he sufrido ninguna de esas cosas que dirán de Mí; inclusive ese sufrimiento el cual te mostré a ti y a los demás en la danza quiero que sea llamado un Misterio. Pues lo que eres, eso te lo he mostrado tal como ves; pero lo que Yo soy sólo yo lo conozco y nadie más.

Dejadme con lo que me pertenece; lo que es de ustedes deben verlo a través de Mí; pero a Mí deben verme dentro de la Verdad; no como aquello que Soy, como he dicho, sino como aquello que ustedes, mis hermanos, pueden llegar a conocer.'

Lo que es de nuestro Ser lo debemos ver a través del Cristo, de este modo el será para todos la Verdad, lo que pode-

mos de ésta llegar a conocer según nuestro nivel de ser y del Ser que tenemos.

‘Escuchasteis que he sufrido, pero en verdad no he sufrido. Y que no había sufrido y sin embargo había sufrido; y que había sido traspasado pero no había sido herido; y que había sido colgado, pero en verdad no había sido colgado; que mi sangre había sido derramada y sin embargo no había sido derramada, y en una palabra, aquello que dicen de Mí, no lo sufrí, pero lo que no han dicho, eso sí lo sufrí.

Ahora lo que estas cosas son, yo te las muestro en secreto porque sé que las entenderás. Deberán conocerme, entonces, como el tormento del Logos, el traspasar del Logos, la Sangre del Logos, la herida del Logos, el colgamiento del Logos, la muerte del Logos.

Y así os hablo, desechando la hombría. El primero que han de conocer, pues, es el Logos; entonces conocerán al Señor y en tercer lugar, al hombre y lo que ha sufrido.’

Y descendiendo de la Montaña, me reí de todos ellos, porque Él me había dicho lo que decían de Él. Y una sola cosa permanecía en mi mente: que el Señor había ejecutado todo como un símbolo y una dispensación para la Conversión y Salvación del Hombre.”

Su Pasión, la del Señor el Cristo, es también la de todo aquel que le encarne.

La tercera reflexión gnóstica en torno a la Cruz es magníficamente reveladora para quien sabe del arquetipo del Apóstol Pedro, y muy distinta para quienes sólo ven en este discípulo de Jesús la cabeza de una Iglesia institucionalizada, muy distinta a aquella a la que hizo referencia el mismo Jesús cuando dijo: *“Mi reino no es de este mundo.”*

Pedro, llamado Simón, hermano de Andrés, es el Hierofante de los Misterios Sexuales. Es esa parte del Ser que se entiende con los Misterios del Sexo. Pedro dijo: *“He aquí, pongo en Sión la principal Piedra del ángulo, escogida, preciosa, y el que creyere en ella no será avergonzado. La Piedra que los edificadores desecharon ha venido a ser la cabeza del ángulo”.*

Samael Aun Weor

La Vida tiene en el Sexo y en sus tres tipos de sexualidad su cabeza fundamental. Del mismo modo Pedro, el apóstol, es el arquetipo cristiano fundamental por excelencia. Pedro es una de las principales partes del Ser, sin la cual la autorrealización íntima sería mas que imposible. Es totalmente intencional que este Pedro porte consigo dos llaves, una de plata y otra de oro, que adoptando la forma de una equis, son el símbolo esotérico de un trabajo alquimista sexual por realizar para quien anhele pertenecer a la Iglesia Triunfante del Cristo por la única vía posible, la de la regeneración sexual.

Tampoco es una casualidad este modo de ser tan peculiar

del más viejo de los apóstoles, que nos recuerda siempre lo difícil que es tallar con la voluntad del martillo y con la inteligencia del cincel, la más dura de las piedras, la Iniciática.



Crucifixión de Pedro - Masaccio

Y lo más maravilloso es la lección que nos da el gran Hierofante Pedro con su propia muerte, cuando al ser crucificado con la cabeza hacia abajo, nos está señalando el descenso a la Novena Esfera, el sexo, que según lo expone la Kábala es el llamado noveno sephirote o la Piedra Cúbica de Jesod, el fundamento del Árbol de la Vida. Y de la novena esfera, el sexo, nos dice el Maestro Samael:

El descenso a la novena esfera fue, en los Antiguos

Misterios, la prueba máxima para la suprema dignidad del Hierofante. Jesús, Hermes, Buda, Dante, Zoroastro, etc., tuvieron que descender a la novena esfera para trabajar con el Fuego y con el Agua, origen de mundos, bestias, hombres y dioses. Toda auténtica y legítima iniciación blanca comienza por allí.

En el gnosticismo contemporáneo se entiende por *Sexualidad Normal*, la que se ocupa exclusivamente de la generación de la especie; se comprende por infrasexualidad, la que tiende a la degeneración de la humanidad; y se conoce por suprasexualidad, aquella que regenera.

La *Suprasexualidad* es el resultado de la transmutación sexual. La clave fundamental de la transmutación sexual es el Arcano A.Z.F., la Magia Sexual. “*La magia es el arte de aprender a influir sobre la naturaleza interior de las cosas.*” Los sexos son indiscutiblemente dos, uno masculino y otro femenino, que juntándose tienen el poder de crear, fuera o dentro, dependiendo esto de la intención.

Existe una gran diferencia entre multiplicarse fuera o dentro de nosotros, de allí que aquella frase del génesis: “*Creced y Multiplicaos*”, tenga esta doble connotación, la de hacer una obra exterior o una interior.

La Magia Sexual o Suprasexualidad es la sabia combinación del “Ansia Sexual” con el “Anhelos Espiritual”, que da como resultado la transmutación de la Libido Sexual.

En la unión del Phalo y el Útero se halla la clave de todo poder. Lo importante es que la pareja aprenda a

retirarse del acto sexual antes del espasmo, antes del derrame seminal. No se debe derramar el semen ni dentro del útero ni fuera de él, ni por los lados, ni en ninguna parte. Hablamos así, claro, para que la gente entienda, aun cuando algunos puritanos infrasexuales nos califiquen de pornográficos.

Samael Aun Weor

Con esta información fundamental sobre el Misterio Sexual de la Cruz y del Apóstol Pedro, damos paso a la última Reflexión Gnóstica en torno a la Santa Cruz.

Reflexión 3: Tomado de Los Hechos de Pedro

...Entonces, cuando se aproximó y se detuvo junto a la Cruz, él (Pedro) comenzó a decir:

¡Oh, nombre de la Cruz, Misterio que oculto está! ¡Oh, gracia inefable que es hablada en Nombre de la Cruz! ¡Oh, naturaleza del hombre que no puede ser separada de Dios! ¡Oh, amor, inexpresable e inseparable, que no puede ser revelado a través de labios impuros!

Te he de asir ahora, llegado finalmente el momento en que he de ser libertado de este mundo. He de declararte lo que eres; no he de velar el Misterio de la Cruz que por largo tiempo ha sido encerrado y ocultado de la presencia de mi alma.

Aquellos de ustedes que tienen su esperanza puesta en Cristo, para ustedes la Cruz no debe ser lo que es visi-

ble a los ojos de la carne; porque esta pasión, como la pasión de Cristo, es algo más que esto que es visible.

Y ahora, ante todo, como ustedes que me escuchan lo oirán de mí, que me hallo en la última hora de mi vida, den oídos pues a lo siguiente: retracten sus almas de todo sentido exterior y de todo lo aparente y que en el fondo no es real.

Cierren sus ojos, cierren sus oídos, sustráiganse de las acciones que sean vistas por los hombres; y entonces conocerán los hechos referentes al Cristo y todo el secreto de su salvación.

Que se diga a ustedes tanto como si fuera inexpresado. Pero es ya el tiempo, para mí, Pedro, de rendir mi cuerpo a aquellos que lo quieren. Tómenlo entonces, ustedes que tienen un deber que cumplir.

Pero pido ser crucificado con la cabeza hacia abajo; de esta manera y de ninguna otra; y la razón la explicaré a aquellos que quieran escuchar».

Y cuando lo hubieron colgado de la manera que él había solicitado, nuevamente comenzó a hablar diciendo:

“Hombres cuyo deber es escuchar, pongan atención a lo que he de decirles en estos momentos que estoy colgado. Deben conocer el Misterio de todo género, y el comienzo de todas las cosas y cómo esto vino a suceder. Porque el primer hombre, cuya apariencia yo poseo, en cayendo con la cabeza hacia abajo, demostró un tipo de nacimiento que antes no había sucedido, porque era

como muerto, no teniendo entonces movimiento alguno.

El misterio de todo genero es la cruz sexual, que es el comienzo de todas las cosas, su desarrollo y su final. Cuando se manifestó por primera vez “nuestro universo”, fue necesario descender por todas las graderías de la naturaleza hasta conquistar la presente dimensión, entonces este primer hombre se sintió atraído por ley de gravedad o ley de la “Caída”, y de este modo fue su contribución y su sacrificio con la Creación.

El, entonces, siendo atraído hacia abajo; él, que también arrojó su primer comienzo hacia la tierra, estableció todo este sistema cósmico, siendo colgado como una imagen del llamado, en la cual mostró tanto lo que está en la diestra como lo que está en la siniestra, y cambió todos los signos de su naturaleza, de modo tal que mostró como hermoso lo que no era hermoso, y tomó todo lo que era realmente malvado como bueno.

Un día esta ciencia estará de nuevo en orden, entonces el hombre anhelará ascender, lo mismo que cuando descendió.

Referente a esto dice el Señor en un Misterio: ‘Si no tornamos lo que está en la derecha como lo que está en la izquierda, y lo que está en la izquierda como lo que está en la derecha, y lo que está arriba como lo que está abajo, y lo que está abajo como lo que está arriba, y lo que está delante como lo que está atrás, no podremos reconocer el Reino de los Cielos.’

La clave de redención para regresar al punto inicial de partida, está en la misma cruz sexual, y todo lo que no sea por allí es perder el tiempo miserablemente.

Os he declarado este concepto, y la forma en que me ven colgando es la representación de aquel hombre que primero vino al nacimiento. Entonces ustedes, amados, tanto los que ahora me escuchan como aquellos que me escucharán en el tiempo, deben dejar sus postrimeros errores y volver nuevamente al Camino. Pues deben ascender a la Cruz del Cristo, que es el Verbo Extendido, el Uno y el Único, del cual dice el Espíritu: porque, ¿qué es el Cristo sino el Verbo: el Sonido o Vibración de Dios?’

Así que, el Verbo es este madero vertical sobre el cual me han crucificado, pero el Sonido es el travesaño, la naturaleza del hombre, y el clavo que une el travesaño al palo vertical es la conversión {o el punto de regreso} y arrepentimiento del hombre.

Oh, Dios, desde entonces, me has revelado y dádome a conocer estas cosas, oh, Palabra de Vida, cuyo nombre he dado al madero. Os doy gracias, no con estos labios que cerrados están, ni con la lengua, desde la cual se desborda tanto la verdad como la falsedad, ni con esta palabra que sale con la astucia característica del género humano. Sino que doy gracias, oh Rey de Reyes, con la Voz que se escucha en el Silencio; que no es escuchada en voz alta, que no sale de los órganos del cuerpo,

que no penetra a través de los oídos de la carne, que no es escuchada por sustancia corruptible, que no está en el mundo o mencionada sobre la Tierra, ni escrita en libros ni pertenece a nada ni a nadie, sino con esta voz, oh Cristo; os doy gracias con la voz del silencio, con la cual el espíritu que está en mí, que te ama y te habla y te ve, hace su intercesión. Eres conocido sólo para el Espíritu. Eres mi Padre; eres mi Madre; eres mi hermano; eres mi amigo; eres mi sirviente; eres mi amo de llaves; eres Todo y Todo eres tú.

Eres el Ser y nada es, excepto tu. En Él entonces tomen refugio, hermanos, y aprendiendo que sólo en Él está su Real Ser, obtendrán esas cosas de las cuales Él dice: 'Lo que ojo no ha visto ni oído escuchado ni ha entrado en corazón de hombre alguno'.

A Ti entonces, Oh, Cristo Sin Mancha, te damos alabanzas, y damos gracias y te confesamos y siendo aun hombres sin fuerzas, te glorificamos. Porque sólo Tú eres Dios y ningún otro, para quien la Gloria es ahora y siempre por toda la eternidad, Amén.

Y la multitud contestó: Amén, con un grito resonante y en el mismo instante de ese Amén, el Hierofante Pedro entregó su alma al Señor.



Pablo

Oración de Pablo⁶

*...Oh, tú, luz, dame tu misericordia.
Mi Salvador, sálvame, pues soy tuyo,
el que ha procedido de ti.
Tú eres mi inteligencia ¡Engéndrame!
Tú eres mi tesoro ¡Ábreme!
Tú eres mi plenitud ¡Recíbeme!
Tú eres mi reposo.
¡Dame la perfección irresistible!
Te invoco, al que es y al que preexistió
en el Nombre que es sobre todo Nombre,
por Jesús el Cristo,
el Señor de los Señores,
el Rey de los Eones,
dame tus dones, de lo que no te arrepientes,
por el Hijo del Hombre,
el Espíritu, el Paráclito verdadero.
Dame poder cuando te pida,
da curación a mi cuerpo,
cuando te la pida por aquel del Evangelio,
y salva mi alma luminosa, eterna,
y mi espíritu.
Y al Primogénito del Pleroma de Gracia,
¡Revévalo a mi inteligencia!
Concédeme lo que ningún ojo de ángel ha visto
ni oído de Arconte ha escuchado*

6 De la Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi (Código I).

*y lo que no ha entrado en el corazón humano,
que fue de ángel y a la imagen del Dios psíquico,
cuando fue plasmado en el comienzo,
puesto que tengo la fe y la esperanza.
Y coloca sobre mí tú grandeza bienamada,
elegida y bendita, el Primogénito,
el primer engendrado y el misterio
maravilloso de Tu morada.
Porque tuyo es el poder y la gloria
y el reconocimiento y la grandeza
por los siglos de los siglos.
Amén.*

6- El Movimiento Gnóstico Contemporáneo

En nuestro libro *Gnosis: Tradición y Revelación*, finalizábamos el recorrido a lo largo del proceso de transmisión de la Verdad gnóstica situándonos en 1950, fecha en la que se produce el surgimiento de lo que posteriormente se vino a denominar el “Movimiento Gnóstico Contemporáneo”.

Resulta fundamental para entender la relación entre la Tradición y la Revelación gnóstica, destacar las circunstancias en las que este Movimiento ve la luz, debido al hecho concreto de que su surgimiento no obedece a un plan terrenal ideado por una persona física, sino a un proyecto de las Jerarquías Superiores en relación a la situación específica de este planeta. Estas Jerarquías utilizan para ello como extraordinario medio a un Maestro de Sabiduría que por entonces se llamaba Maestro Aun Weor, y que poco tiempo después encarnaría el verdadero nombre de su Ser: Samael Aun Weor, asumiendo con ello plenamente el compromiso de ser el mensajero o Avatara para la Nueva Era de Acuario, como ya hemos visto en capítulos precedentes.

Resalta en forma manifiesta cuando estudiamos la vida de los llamados “fundadores” de religiones el hecho de que, en la mayoría de los casos, éstos no tuvieron inicialmente la menor intención de “fundar” nada, sino que se dedicaron a entregar la enseñanza trascendente de la liberación en for-

ma libre y espontánea, y a partir de ello, la humanidad se organizó siguiendo pautas que acabaron convirtiendo esa espontaneidad inicial en religiones establecidas. Veamos lo que decía al respecto “Aun Weor” a principios de los 50, poco tiempo después de publicado su libro *El Matrimonio Perfecto*, respondiendo a preguntas de su auditorio, en una presentación de su libro *La Revolución de Bel*.

P. – Maestro, con sus enseñanzas irrefutables y llenas de tanta sabiduría muy pronto podrá ser jefe y hasta caudillo de muchos seguidores. ¿No será que usted quiere convertirse en algo así como un nuevo pontífice o un súpercaudillo?

R. – Amigo mío, si esa sospecha suya fuera cierta, entonces ya habría formado una nueva organización, la cual presupone como es indispensable, un jefe y una mesa directiva, pero ya verá usted que nada de esto existe, porque, ¿para qué queremos una nueva organización? ¿Qué ha ganado el mundo con tantas organizaciones que posee? ¿Para qué añadirle una más?

Ya sabemos demasiado que cada individuo encaja dentro de una organización, algo así como una pieza automática dentro de un engranaje social, algo así como una figura inconsciente que repite siempre los mismos movimientos automáticos de la maquinaria. Esto se llama sencillamente esclavitud. Castramiento volitivo. Mojigatería, que a nada conduce. Misticismos morbosos que sólo engendran vicios secretos. Entonces, ¿para qué queremos una nueva organización?

Una organización es una maquinaria que marcha de acuerdo con reglas fijas y frías. Como si la vida pudiera encerrarse dentro de las normas artificiosas establecidas por la estulticia humana. Entonces, ¿para qué queremos una nueva organización?

Amigo mío, yo no sigo a nadie ni quiero que nadie me siga, lo que quiero es que cada cual se siga a sí mismo. Lo que quiero es que cada cual escuche su propio Intimo. Que cada cual se convierta en caudillo de sí mismo; en el jefe de sí mismo y por ello, no he venido a fundar ninguna nueva organización, ni cobro dinero, ni doy certificados, ni extiendo diplomas, patentes, autorizaciones, etc.

No acepto alabanzas, ni adulaciones, ni agasajos, ni me interesa el desprecio de los rencorosos. Yo no soy más porque me alaben, ni menos porque me critiquen, porque yo siempre soy quien soy.

¿Cómo entonces, un pequeño movimiento surgido a las faldas de las montañas de la Sierra Nevada Colombiana, integrado fundamentalmente por campesinos en su inicio, se llegó a convertir en la más poderosa corriente espiritual de la segunda mitad del siglo XX? ¿Un movimiento que en sus orígenes descartaba cualquier forma de organización, y que en este momento está integrado por un sinnúmero de instituciones? Las respuestas no podemos encontrarlas en este mundo tridimensional, obedecen a causas mucho más profundas y secretas. Únicamente, para darnos una idea de lo que ocurrió por aquellas fechas, vayamos a la

introducción del libro *El Matrimonio Perfecto*, y sabremos lo que impulso al Maestro a darle una cierta forma organizativa a su movimiento.

Quando salió a la luz la primera edición de *El Matrimonio Perfecto*, produjo un gran entusiasmo entre los estudiantes de todas las escuelas, logias, religiones, órdenes, sectas y sociedades esotéricas. El resultado de dicho entusiasmo fue la formación del Movimiento Gnóstico. Dicho movimiento empezó con unos pocos comprensivos, y se volvió completamente internacional.

Ese movimiento gnóstico que comenzó con unos pocos comprensivos que se reunían en cabañas o ranchos de la montaña, en poco tiempo se expandió por todo el continente americano. A comienzos de los años 60 ya se encontraba diseminado por Norte, Centro y Sudamérica. Durante los años 70 se expandió por Europa y Asia, y en la actualidad se encuentra representado en más de 50 países de los cinco continentes y la obra de Samael Aun Weor ha sido ya traducida a los principales idiomas del mundo, contándose sus estudiantes por decenas de millones a lo largo y ancho del planeta. Por supuesto, estos estudiantes están integrados en distintas denominaciones o instituciones, lo cual no es óbice para que la mayoría de ellos sigan las mismas directrices fundamentales.

Tengamos presente que las verdaderas Sociedades Iniciáticas, Órdenes o Escuelas de Misterios no tenían ni tienen hoy personalidad jurídica en el mundo físico, que las ins-

tuciones en el mundo físico, en el mejor de los casos, a lo que pueden aspirar es a ser reflejos, lo más fieles posibles (nunca lo serán a la perfección por las características de nuestro mundo físico y del ego animal) de esas organizaciones trascendentales de los mundos superiores.

Por todo esto, ninguna organización gnóstica del mundo físico puede afirmar que ella y sólo ella es la verdadera y legítima transmisora de la pureza de la enseñanza gnóstica samaeliana. Una escuela es legítimamente samaeliana cuando la enseñanza que se entrega en sus aulas está inspirada y dirigida por la fuerza de la Gnosis de Samael, y cuando entrega las pautas apropiadas para la disolución del ego, acompañadas de las técnicas precisas para transmutar la energía sexual. Consecuentemente, esa organización servirá de medio para que los individuos llamados al camino iniciático puedan sacrificarse conscientemente por sus semejantes y será un camino para la experimentación de las verdades conscientes de esa enseñanza en los mundos superiores de conciencia. Como el propio Maestro Samael decía, *“es absurdo ensalzar mi religión o grupo espiritual mientras critico a otros que comparten los mismos planteamientos que yo enseño, pues denigrando a otros, me denigro a mí mismo.”*

¿Por qué entonces existen tantas denominaciones dentro del movimiento gnóstico contemporáneo? Nunca existe una respuesta fácil para una pregunta de ese tipo. Lo más importante es reflexionar acerca del momento histórico que está atravesando la humanidad y acerca del estado de todas las instituciones que a nivel general la conforman.

Los grupos gnósticos están constituidos por individuos cuyas circunstancias psicológicas se asemejan al tiempo en que vivimos, por eso es que estamos encarnados actualmente compartiendo el Karma planetario con el resto de los seres que conforman este mundo. La ignorancia, incomprensión, intolerancia, fanatismo, escepticismo y falta de visión recta del mundo profano lo llevamos dentro de nosotros mismos. Es apenas lógico que, en tanto fermenta la levadura y se encarnan los postulados trascendentes, los individuos se puedan desviar del trabajo gnóstico planteado en forma clara por el Maestro y dedicarse a “hacer política”. Una de las razones de tantas divisiones es, obviamente, el ego animal.

Pero no es la única. El desarrollo de cualquier escuela espiritual de regeneración se parece mucho al desarrollo del árbol genealógico de una familia. Todas las corrientes han surgido del mismo tronco (Samael), pero para que puedan madurar de manera plena, no pueden vivir una a la sombra de la otra, y necesitan espacio para desarrollarse en forma plena, para que, como dice un antiguo ritual, *“cada piedra pueda dar su propio tono”*. Así, ha acontecido a lo largo del tiempo, que cada individuo que se ha desarrollado plenamente en el conocimiento gnóstico ha ido necesitando más y más espacio para poder entregar en forma plena e incondicionada a toda la humanidad la Verdad que está encarnando. Esta circunstancia tiene como riesgo la posibilidad de convertirse en “seguidismo”, culto a la personalidad. En contra de lo que pueda pensarse, éste no es un problema grave, ya que conforme los individuos

vayan encarnando la enseñanza, irán desarrollando de un modo progresivo su propia independencia psicológica, auxiliados fundamentalmente por aquel que más desarrollado está. El problema grave lo tienen aquellos grupos que estén dirigidos por individuos que hayan perdido la conexión con los mundos internos (su Ser y la Logia Blanca) y con el Maestro Samael, porque no podrán evitar el convertirse en aquellos “ciegos guías de ciegos” de los que habla el evangelio crístico.

Así que el verdadero reto de los grupos gnósticos no es su diversidad, necesaria y hasta saludable por el bien de todos los seres e incluso de los mismos gnósticos, sino el hecho de practicar intensamente las enseñanzas, para no perder la conexión con la fuente del conocimiento de nuestra tradición, aquel que es un rayo del propio Logos Solar, nuestro amado Maestro Samael, que hoy y siempre sigue guiando con paso firme el desarrollo del Movimiento Gnóstico Contemporáneo.

Surgimiento y evolución

Como ya hemos dicho, en la parte final de nuestro libro *Gnosis: Tradición y Revelación*, hay un subtítulo denominado “Gnosticismo contemporáneo”, que sintetiza muy bien la larga tradición gnóstica, que ha tenido que vivir todos los avatares externa o internamente, para poder tener siempre la mano a todas las “*Sophias*” anhelantes de la Gnosis.

Después, en el apartado nº 6 del mismo libro, sigue un re-

sumen titulado “Cronología”, que comienza con la predicación pública de Jesús de Nazaret y concluye con dos años muy importantes: 1950, en que Samael Aun Weor publicó *El Matrimonio Perfecto*, dando origen al Movimiento Gnóstico contemporáneo, y 1977, en que se publicaron en inglés los textos gnósticos de Nag Hammadi y fecha en que desencarnó el V.M. Samael Aun Weor.

Aproximadamente en el año 30 d.c. Jesús fue crucificado y en pocas décadas se compusieron tres evangelios, el de Lucas, Mateo y Tomás. Siguió después el Evangelio según San Juan, que junto a los anteriores son de algún modo — todos— contemporáneos de los Evangelios de Nag Hammadi. Y algunos de estos evangelios nos contarán su propia versión de una doctrina y de un Maestro de Maestros llamado Jesús.

Siempre es interesante estudiar la historia, pues nos enseña de continuo que en espirales más bajas o más altas el tiempo curvo se repite recurrentemente.

Ya hemos estudiado en este mismo capítulo, cómo se produjo el surgimiento del Movimiento Gnóstico y su enorme significación. Sabemos que la primera edición de “El Matrimonio Perfecto de Kinder o Puerta de entrada a la Iniciación” se publicó en el año 1950; por lo tanto sería éste el año en que nacería el Movimiento Gnóstico Cristiano Universal (M.G.C.U.), añadiéndose a dicho nombre el del país o nación que lo registra jurídicamente.

Entre los años 1954-1955, el Maestro Samael dejó Colombia y viajó por Centroamérica. Así nacerían después, con

el tiempo, el Movimiento Gnóstico de Panamá, de Costa Rica, de Honduras, de El Salvador y de Guatemala. Y también en sentido geográfico inverso, es decir, hacia Sudamérica: el de Venezuela, Ecuador, Brasil, Perú, Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Argentina.

Y simultáneamente con todo ese movimiento, desde el año 1958 hasta 1961, la Gran Logia Blanca realizó un intento de crear a nivel mundial una poderosa organización, capaz de aglutinar a miles de almas en América, Europa, Medio Oriente, Asia, África y Tíbet himaláyico. Esta organización se llamó AGLA. Se trataba de la unión de tres poderosos movimientos internacionales, representados por tres Venerables Maestros: Sivananda, Propato o “Luxemil” y Samael Aun Weor. Más adelante, una nota publicada en algunos libros del Maestro Samael diría desde México:

A raíz del lamentable fallecimiento de los Maestros Sivananda y Luxemil, hubo de continuar únicamente el Kalki Avatara, Samael Aun Weor, al frente del Movimiento Gnóstico.

El Maestro se tomó un período de reflexiones, mientras el M.G.C.U. se seguía expandiendo por toda América Latina. Por las circunstancias históricas y políticas del país tolteca, el M.G.C.U., como nombre y como estrategia, no se daría a conocer en México. Pasó algún tiempo, y por fin nació en México una nueva sigla institucional y un modo más acorde con la cultura global, que permitió a este gnosticismo hacer público su mensaje desde aquel lugar, donde a partir

del año 1962 tuvo su centro de gravedad la Era de Acuario. Mientras tanto, sabemos que el Maestro no cesaría en sus actividades de difusión gnóstica; de esto da fe la conclusión del libro *El Matrimonio Perfecto*, que dice:

Mis estimados hermanos y hermanas del Movimiento Gnóstico. Hemos concluido este curso de enseñanzas esotéricas y estaba pensando terminar estas reuniones, entrar por ahora en un receso, pero veo que éstas reuniones son una necesidad espiritual para todos nosotros y por eso creo que lo mejor es que sigamos reuniéndonos el 27 de cada mes.

Y sigue diciendo:

Así hablaba yo el 27 de julio del año 1961 en casa de un distinguido hombre de ciencia. Por aquellos días había terminado “El Matrimonio Perfecto” y simultáneamente había concluido un curso de enseñanza sexual esotérica que había dictado para un grupo de estudiantes gnósticos rosacruces.

Cuando en el año 1975 se difundió a nivel internacional una invitación para el llamado “*Encuentro de la Cultura Hermética*”, ya existía en México una sigla que identificaba a este Movimiento Gnóstico contemporáneo, A.G.E.A.C.A.C. —Asociación Gnóstica de Estudios Antropológicos y Culturales, Asociación Civil—, y ya se hablaba entonces de la Sede Patriarcal de Ciudad de México. La

Sede Central para el resto de Latinoamérica era entonces Colombia, que operaba en conjunto con el llamado *Summum Supremum Sanctuarium* de la Sierra Nevada de Santa Marta, donde se formaban los misioneros gnósticos. El S.S.S. tenía a su vez sus propios representantes directivos, y todos ellos habían sido designados por el Maestro.

Entonces, esta nueva apertura pública del Maestro y de su movimiento en México ofrecería nuevas opciones al M.G.C.U. Por ejemplo, Guadalajara (Jalisco), la ciudad que sería sede del Encuentro, se convertiría en poco tiempo, a su vez, en sede de un Centro de Formación de Misioneros Gnósticos. Todo esto significaba que el Maestro tenía nuevos planes para la institución mundial.

Sólo los directos protagonistas de aquel momento podrán contar un día por qué nació a la par de una Asociación Antropológica con una visión cultural, otra abiertamente más religiosa, *la Iglesia Gnóstica*, que por disposición del Maestro se limitó exclusivamente a Sudamérica. Por ello, Colombia y Venezuela tuvieron entonces un papel muy activo, implicándose a la vez muchas otras naciones, pero de manera más moderada.

El Congreso de Guadalajara del año 1976 —que siguió al Encuentro— fue el escenario interno donde se pretendió acrisolar las tres nuevas tendencias: la del M.G.C.U., la de A.G.E.A.C.A.C. y la de I.G. Afortunadamente, todos estuvieron de acuerdo en que Samael es Presidente, Fundador y Patriarca.

Al desencarnar el Maestro en el año 1977, las tres insti-

tuciones, como es lógico, seguirían independientes sus propios derroteros y de cada una surgirían otras nuevas tendencias: Movimiento Gnóstico del Cristianismo Primitivo, Programas Culturales Gnósticos, Asociación Gnóstica de Estudios de Antropología y Ciencias, A.C., Centro de Estudios Gnósticos, Instituto Gnóstico de Antropología, Asociación Gnóstica de Estudios Antropológicos Culturales y Científicos, Asociación Gnóstica Internacional de Antropología, Asociación Gnóstica de Antropología, etc. Mientras tanto, la Iglesia Gnóstica designaría un segundo y hasta un tercer Patriarca.

Y hoy ya es muy difícil controlar esta multiplicación de movimientos gnósticos, porque cada uno de ellos existe y persiste de acuerdo a su manera de entender, comprender y vivir el mismo mensaje.

Por ello diría el Maestro Samael que el triunfo del Movimiento Gnóstico internacional sería a través de sectas.

Decíamos que la historia siempre se repite, y así continuará siendo mientras no aprendamos a convivir con nosotros mismos.

Del Cristianismo sabemos hoy que se dividió y multiplicó en muchísimas órdenes y sectas.

Y en el Budismo Jinayana y Mahayana verificaríamos el mismo fenómeno, igual que en el resto de las llamadas Grandes Religiones, multiplicadas hoy día en más de cinco mil sectas.

Lo primordial no está en la división o en las subdivisiones,

pues examinándolas descubriremos justificadas razones de peso; lo verdaderamente importante es que cada una de ellas no pierda la raíz esotérica de la que nacieron: la Tradición-Revelación del Ser.

Y en relación con esto, la forma de organizarse y de tomar decisiones en el interior de las Sociedades Esotéricas, ha sido siempre un fiel reflejo de su vocación interior, humana o divina. Por eso, a estas alturas del presente capítulo, debemos estudiar el modo en que se organizaban y tomaban decisiones nuestros hermanos los gnósticos primitivos, que causalmente coincide en sus basamentos esenciales con los planteamientos organizativos cósmicos de las sociedades preamericanas. Tal vez allí encontremos más luz acerca de un modo de organizarse en el mundo físico en donde esté presente la voluntad íntima del Ser Supremo.

Organización Valentiniana

Sistema de organización en armonía cósmica con el Ser

La observación preamericana del comportamiento de todas las entidades del cosmos: sol, luna, agua, átomos, electrones, según la cual todos trabajan cooperando entre sí, convence al ser humano de que él también debe actuar comunalmente.

Ignacio Magaloni Duarte

El sentido de cooperación habrá de desplazar totalmente al horrible batallar de la competencia egoísta.

Se hace imposible cooperar cuando excluimos el principio de generosidad efectiva y revolucionaria.

Samael Aun Weor

La *armonía cósmica* es el resultado de la perfecta sincronización entre “el universo de lo creado o manifestado” y “el inmanifestado Ser”, allá en el Espacio Abstracto Absoluto, y el resultado es el que vemos en la existencia: un *orden con libertad*.

Y esta *armonía* es el gran anhelo secreto sin realizar de todas y cada una de las organizaciones y gobiernos de nuestro afligido mundo, y será siempre así hasta que no consideremos la relación existente entre esta vida relativa y aquella otra absoluta. Aunque diferenciadas, la primera se supedita siempre a la segunda, la cual por su infinitud gobierna con sabiduría y con gran compasión.

Saber gobernar y saber ser gobernado es el permanente conflicto de nosotros, los “humanos”, cuya solución final obviamente se encuentra en el interior de cada uno de nos. Sin embargo, proporcionalmente, este problema de organización no existe cuando nos situamos por debajo o por encima de nuestro reino “humano”. ¿Por qué? Salta a la vista que aquellos seres que saben que son parte de lo temporal y de lo atemporal armonizan con este todo cósmico, a diferencia de los “humanos”, que por ignorancia

hemos creado un gran abismo entre la naturaleza finita y aquella otra infinita.

Reflexionemos: de dos naturalezas estamos hechos, la finita y la infinita, y desafortunadamente no hemos desarrollado una filosofía infinita de la vida. Ni aun las religiones, con sus dogmas inquebrantables, nos han enseñado esto en su sentido práctico, y sin esta cultura esotérica, nos hemos condenado a la pena de vivir en forma temporal, olvidando nuestro lado eterno en la conciencia.

Existiendo tan sólo finitamente, presionamos y nos presionan, y en un espacio así sólo hay lugar para el “yo”, para el “sí mismo”, el “mí mismo”... para controlar y ser controlados.

En consecuencia, todos corremos detrás de algún poder humano, como queriendo escapar del limitado espacio de la existencia fugaz, con la esperanza de encontrar ese aspecto absoluto de la existencia; pero lamentablemente, sin saber actuar desde ese lado de la conciencia, para que al final, de una manera o de otra, siempre seamos víctimas del poder mismo.

Gobernar es una función única del Eterno, de aquél que no conoce límites, y es obvio que se gobierna sobre aquello que está sujeto al tiempo, lo que tiene un principio y un final.

Podemos y debemos establecer una justa relación dentro de cada uno de nos con estas dos naturalezas: la que gobierna y la que es gobernada, la eterna y la temporal, porque sólo de este modo “sabremos gobernar y sabremos ser

governados”. Entonces estaremos preparados para ingresar en la armonía de las verdaderas sociedades u órdenes esotéricas, cuyo orden interno es el mismo que siempre ha seguido la Naturaleza y el Cosmos. Y no olvidemos que aquello que no somos capaces de comprender y de realizar en nuestro interior difícilmente lo sabremos realizar fuera de nosotros.

La Sociedad Gnóstica

El siguiente modo de organización del Valentiniano gnóstico Marco, discípulo del Maestro Valentín según cuenta la propia Ortodoxia a través de Ireneo y recogida ahora por la autora del libro *Los Evangelios Gnósticos*, Elaine Pagels, es sumamente interesante, para vislumbrar un sistema de orden esotérico más acorde con las propias necesidades de la Conciencia:

Todos los miembros del grupo habían sido iniciados, lo cual significaba que cada uno de ellos había sido “liberado” del poder del demiurgo.

El dios del antiguo testamento, un dios menor, éste que conocemos a través del *Génesis*. No olvidemos que para el Gnosticismo el verdadero Dios, mencionado por Jesús, está por encima de este dios creador o demiurgo. Y la iniciación a la que se hace referencia es un “sacramento secreto” que se decía tenían los Valentinianos, transmitido éste por su Maestro.

Por este motivo se atrevían a reunirse sin la autorización del obispo, a quien consideraban portavoz del demiurgo; ¡ El propio Ireneo! En segundo lugar, se suponía que cada iniciado había recibido, a través del ritual de iniciación, el don carismático de la inspiración directa por medio del Espíritu Santo.

¿Cómo celebraban sus reuniones los miembros de este círculo de “pneumáticos” (literalmente: “aquellos que son espirituales”)? Ireneo nos cuenta que, cuando se reunían, primeramente todos los miembros participaban en la ceremonia de echar suertes.

Para el ignorante de lo que son las sociedades herméticas y sus medios de establecer una relación con los mundos superiores del Ser, sin duda es un método subjetivo.

Al parecer, aquel al que le correspondiera determinada suerte era designado para interpretar el papel de *sacerdote*;

Seguramente que todos eran sacerdotes.

Otro debía ofrecer el sacramento, en calidad de *obispo*;

Y no habría mucha diferencia entre el sacerdote y el obispo, sobre todo si nos atenemos a que este cargo representa al Maestro y Maestro es uno siempre: el Ser.

Otro leía las Escrituras para el culto y otros se dirigían

al grupo en calidad de *profeta*, ofreciendo instrucción espiritual extemporánea. Cuando volvían a reunirse de nuevo echaban suertes para que, de esta manera, los papeles nunca los interpretaran las mismas personas.

Continúa la autora de *Los Evangelios Gnósticos* diciendo:

Esta práctica creó una estructura de autoridad muy distinta. En un momento en que los cristianos ortodoxos discriminaban de manera creciente entre el clero y el laicado, este grupo de cristianos gnósticos demostró que, entre ellos, rehusaban reconocer semejantes distinciones. En lugar de clasificar a sus miembros en “órdenes” superiores e inferiores dentro de una jerarquía, seguían el principio de la igualdad estricta. Todos los iniciados, tanto hombres como mujeres, participaban en la ceremonia de echar suertes; cualquiera podía salir elegido para hacer las veces de *sacerdote*, *obispo*, o *profeta*. Asimismo, dado que echaban suertes en todas las reuniones, ni siquiera las distinciones establecidas de esta forma podían convertirse jamás en “rangos” permanentes. Finalmente, lo que es más importante de todo: mediante esta práctica pretendían suprimir el elemento de la elección humana. Un observador del siglo XX podría suponer que los gnósticos dejaban estas cosas en manos del azar, pero ellos lo veían de otra manera. Creían que, como Dios dirige todo cuanto hay en el universo, las suertes expresaban su elección.

Poder

Sólo con esta “sabiduría divina” y con este “amor recíproco” podremos organizarnos, podremos gobernarnos, dando al poder humano su justa medida.

El “poder absoluto” entre los hombres... ya está visto: o corrompe su alma o fija unos parámetros de acción que luego son contraproducentes para todos; sólo la Seidad absoluta y abstracta lo sabe utilizar, dada su infinita compasión o dharma.

Al hombre sólo le es dado el “poder temporal”, supeditado al “poder trascendental” de Aquello, Aquello, Aquello, que siempre está en permanente renovación.

El ejercicio de la Autoridad Verdadera sólo puede ser ejercido por aquellos que poseen el Ser Consciente. Aquellos que todavía no poseen el Ser Consciente, aquellos que todavía no son Autoconscientes, suelen abusar de la Autoridad y causan mucho daño.

Samael Aun Weor

El autor del libro *Educadores del mundo: mayas, toltecas, nahuas, quichés, incas*, Ignacio Magaloni Duarte, comienza su obra diciendo:

“Tenemos la convicción de que la sociedad preaméricana se postuló cósmicamente, estableciendo por observación en la naturaleza una organización común...”

En las páginas que siguen demostrará el autor tal afirmación, haciendo un interesante análisis del *Popol Vuh*, la Biblia maya-quiché, que recoge la síntesis de la ciencia de aquel tiempo, la mitología, cosmología y sociología de los pueblos preamericanos. Lo que seguirá es verdaderamente sorprendente, aun para quienes ya están familiarizados con este tipo de lectura, pues el autor nos muestra donde está el error de las llamadas sociedades modernas de occidente al respecto del individualismo que las ha llevado al abuso del poder absoluto. Veamos:

–El ser humano en Preamérica, observó atentamente el comportamiento de las entidades que componen el cosmos y confirmando que todas estas entidades actúan en cooperación, colectivamente, formuló su cosmovisión comunal sin escindirla de la terrenalidad y la transportó a la comuna humana. Si somos cosmos debemos actuar como todas las entidades del universo.

–En Preamérica resplandeció el alma cósmica del sistema.

–En la Edad Media, la persona religiosa practicaba la caridad con el objeto de saltar al cielo después de la muerte. Actitud del que se siente aislado, buscando para sí. En la concepción preamericana, el bien implica el sentimiento de que en la evolución va todo y vamos todos de ahí el íntimo anhelo de ayudar a que todo y todos avancen.

–Pedagogía Preamericana: El primer ejercicio inculca-

do por los padres al niño antes de ir a la escuela era: ¿Ves a ese otro niño frente a ti? Piensa que sus ojos son como los tuyos y que también te está mirando; que es como si fueras tú mismo con otra cara. ¿Le harías daño? Más tarde llevaban al muchacho a pasear por la milpa y le decían: Mira la plantita del maíz que empieza a crecer, porque ha llovido y porque ahora el sol la alumbra. Debes saber que la lluvia, el sol, el aire y la tierra trabajan juntos para ayudar a la plantita en su crecimiento, todas las entidades del mundo trabajan en cooperación. Ahora bien, piensa que tú te alimentas del maíz, que en ti hay algo que te dieron la lluvia, el sol, el aire, y la tierra y que estás formado, pues, por una cooperación comunal que se halla en tu misma substancia.

–Las teorías filosóficas europeas, desde Grecia, llegan erróneamente a la conclusión de que la naturaleza está regida por determinadas leyes y el espíritu humano está regido por otras. El error de postular dos leyes distintas, una para el cosmos y otra para el espíritu humano, escinde al hombre del cosmos y de allí nace el individualismo que ha producido las tragedias de la humanidad. El ser humano se siente aislado o independiente del cosmos; y se desencadenan las luchas anticósmicas, las guerras, el afán de la propiedad privada.

–Nos hacemos la pregunta: ¿Por qué el preamericano se sintió cosmos? Una contestación inmediata viene al pensamiento. ¿Qué otra cosa podemos ser?

–El comunismo marxista no está basado en el cosmos. La observación preamericana del comportamiento de todas las entidades del cosmos, sol, luna, agua, átomos, electrones, que todos trabajan cooperando entre sí, convence al ser humano de que él también debe actuar comunalmente. Ninguna actitud que no sea comunal satisface la conciencia humana, que también es una entidad en el cosmos. Como hemos dicho, la teoría filosófica europea es que hay leyes distintas, una de la naturaleza y otra del espíritu humano. El hombre formula sus leyes sin relación al cosmos, según las juzga más o menos convenientes, pero su consideración se aísla en lo humano, y de este aislamiento no escapa ni el mismo pensamiento marxista.

–Desde el punto de vista político, muchos son los postulados que habría que estudiar, pero hay uno que es fundamental, el concepto de autoridad que varía profundamente del criterio europeo: En el pensamiento preamericano no existe una distinción ni jerarquía similar a la de emperador, rey, virrey, etc.

–Como preámbulo de este estudio, es necesario recalcar y comprobar que en el “imperio” socialista de los Incas no existía un poder dictatorial individual, en la persona del Inca, ni era un “imperio” ni estado dirigido y encabezado por el poder supremo de un individuo, pues se hallaba constituido por una estructura creciente de Consejos designados por elección. Es leyenda y falsedad que la voluntad del Inca era suprema y definitiva.

Y muchas más cosas interesantes leemos en esta magnífica obra, pero lo importante es tener presentes estas consideraciones de la Cosmovisión de los pueblos aborígenes preamericanos, para que las Instituciones Gnósticas, llamadas hoy a ofrecer una doctrina acorde con la recién iniciada Era de Acuario, también busquen fórmulas de organización más en armonía con el conjunto del cosmos, que desplacen los sistemas de competencia del “Yo” por el de la cooperación mutua.

Orden y libertad

Del abuso de la autoridad podríamos por inercia pendular pasarnos al otro extremo y caer en una libertad sin orden, esto es, en la anarquía, seguramente por no haber comprendido lo que es la Cooperación y el Orden Esotérico.

Los sistemas de organización de las Sociedades Esotéricas siempre se apoyaron en el Concilio de los más ancianos o de los que de algún modo representaban comunidades. Esto significa la existencia de un orden jerárquico necesario de cara a la comunidad representada. Siendo todos iguales como representación, sin embargo podían ser libremente elegidos por el ritual para representar un papel de autoridad aun más relevante que permitiese tomar importantes decisiones. Una vez cumplida la misión por la propia inspiración de la ceremonia y como un consejo de lo divinal, cada uno retornaba a su función habitual. Recordemos como ejemplo, una vez más, a aquellos gnósticos de los primeros siglos de la era cristiana:

Asimismo, dado que echaban suertes en todas las reuniones, ni siquiera las distinciones establecidas de esta forma podían convertirse jamás en “rangos” permanentes.

Elaine Pagels

Algunos filósofos están contra toda Autoridad, detestan la autoridades. Semejante forma de pensar es falsa, porque en todo lo creado, desde el microbio hasta el Sol, existen escalas y escalas, grados y grados, fuerzas superiores que controlan y dirigen, y fuerzas inferiores que son controladas y dirigidas.

Samael Aun Weor

Y mientras el ejercicio de la Autoridad Verdadera no pueda ser ejercido por el Ser Consciente, porque aún no se posee como nos lo indica el V.M. Samael Aun Weor, debemos buscar las fórmulas organizativas que permitan aglutinar las voluntades dispersas en favor y no en contra de la ese Ser Intimo, para no ejercer abusos de Autoridad y causar tanto daño.

Las sociedades invisibles

Cuando el empeño y el objetivo de una sociedad esotérica es claro, en su doctrina y en su organización, la imagen externa no es la principal prioridad, más bien esta es la consecuencia de un trabajo interno mucho más serio.

Tengamos presente que las verdaderas Sociedades Iniciáticas, Órdenes o Escuelas de Misterios no tenían ni tienen hoy personalidad jurídica en el mundo físico. De este modo se podían organizar con los tradicionales sistemas esotéricos, donde el ritual y la liturgia obligaban a tener siempre presente, en sus pequeñas y grandes decisiones, la voluntad superior de las grandes jerarquías de la Logia Blanca. De este modo, la sagrada doctrina de la autorrealización siempre estaba presente, jamás se apartaba para dar paso a las influencias profanas.

Entonces tales sociedades pueden demostrar la verdad práctica de lo que tanto pregonan al respecto del camino de la autorrealización, y dentro de la practica de la cooperación social que practican en beneficio de los más necesitados.

De todas formas, las circunstancias del llamado mundo moderno nos obligan hoy a ampararnos en forma legal y, sabiendo cumplir con este deber, también es verdad que nos beneficiamos. Estando cada cosa en su sitio, una sociedad esotérica puede crecer, primero vertical y luego horizontalmente, expandiéndose en forma proporcional, pero sobre todo conservando sus valores espirituales eternos.

Debido a que la autorrealización no es obligatoria, las Sociedades Esotéricas deben saber reservarse las fórmulas del camino iniciático siempre que, al mismo tiempo, puedan ayudar a quienes de momento estén limitados a la más grande empresa. Por ello existen físicamente las Sociedades Esotéricas y al mismo tiempo son invisibles para otros.

San Basilio, uno de los primeros Padres de la Iglesia dice:

Recibimos los dogmas que nos han sido transmitidos por escrito y los que proceden de los Apóstoles bajo el velo y el misterio de la tradición oral. Lo que está prohibido a los no iniciados contemplar ¿sería conveniente escribirlo y difundirlo entre el público? Es por este motivo que muchas cosas se han transmitido sin escritura, por miedo de que el vulgo familiarizándose con nuestros dogmas, conciban desprecio hacia ellos...”

Como bien sabemos, los tiempos han llegado en que todo lo que estaba oculto saldrá a la luz pública y todo lo que ahora es público se ocultará, pero esto no nos debe servir de justificación para no dar el valor justo y merecido a la intimidad del modo de ser de una Sociedad Esotérica. ¿Acaso cuando recibes una visita en tu casa, no siendo éste todavía un amigo, no te reservas ciertas confidencias?

Conclusión

Muchas cosas podrían ser dichas para finalizar este libro. Muchas cosas se han dicho ya, no sólo acerca del camino iniciático, sino también acerca del Maestro Samael, de la Tradición Gnóstica y de los sistemas de organización de la gnosis, que buscan con la mejor de las voluntades acercarle el conocimiento del camino iniciático a las almas que así lo anhelan.

Por todo esto, hemos considerado que no hay mejor conclusión que las propias palabras del Maestro Samael acerca de las dificultades para la transmisión de este extraordinario conocimiento. Como quiera que este libro va dedicado de todo corazón a todos los misioneros gnósticos y en general a todos los seres que trabajan o han trabajado por la difusión de esta maravillosa enseñanza, finalizamos con esta reflexión del Maestro acerca del natural “elitismo” de este camino, y del significado de la verdadera auto-selección gnóstica.

Se trata de la conclusión del libro *El Matrimonio Perfecto*, que se explica por sí sola.

“Mis estimados hermanos y hermanas del Movimiento Gnóstico. Hemos concluido este curso de enseñanza esotérica y estaba pensando terminar éstas reuniones, entrar por ahora en un receso, pero veo que estas reuniones son una necesidad espiritual para todos nosotros y por eso, creo que lo mejor es que sigamos reuniéndonos el 27 de cada mes.”

Así hablaba yo el 27 de julio del año 1961 en casa de un distinguido hombre de ciencia. Por aquellos días había terminado *El Matrimonio Perfecto* y simultáneamente había concluido un curso de enseñanza sexual esotérica que había dictado para un grupo de estudiantes gnósticos rosacruz.

El motivo por el cual pensé terminar las reuniones esotéricas en México, fue el desencanto. En principio,

la sala de reuniones estaba llena de gente. Todos gozaban estudiando los Misterios del Sexo y la Senda del Matrimonio Perfecto. Después, conforme pasaban los días, a la gente ya no le interesó el Matrimonio Perfecto ni la Magia Sexual.

Cumplidos dos años de reuniones, los asistentes esoteristas llegados a dichas reuniones se podían contar con los dedos de la mano. En tales circunstancias, yo consideré que resultaba inútil seguir dictando conferencias. Mis intenciones eran terminar esa noche con conferencias y reuniones. Empero, algo notable me ocurrió esa noche. Me sentí lleno de un amor inmenso, grandioso, sublime. Mi corazón se llenó de dolor al recordar la idea de dejarlos solos. Fue entonces cuando resolví no terminar con las reuniones y seguir adelante con los pocos. Cuando regresé a casa recibí un mensaje telepático del Templo de Chapultepek. Se me ordenó salir de casa y trasladarme inmediatamente al Bosque de Chapultepek.

Yo obedecí la orden y salí de casa rumbo a este bosque maravilloso del cual habla el Maestro Huiracocha en su *Novela Rosacruz*.

El Castillo de Chapultepek resplandecía maravillosamente con sus millares de lucecitas. Las avenidas y gradería central estaban solitarias y las puertas herméticamente cerradas. Resulta difícil entrar a esas horas de la medianoche en el Bosque de Chapultepek porque los celadores y gendarmes se hallan alertas y

vigilantes, y puede darse el caso de que si algún estudiante gnóstico Rosacruz se aventurara a penetrar en el bosque, sea confundido con algún ladrón.

El celo de los guardianes es grande, porque en el Castillo de Chapultepek existen inmensas riquezas. Recordemos la vajilla del emperador Maximiliano, toda de oro macizo, y las riquezas coloniales encerradas en los salones del palacio. Este es el palacio más magnífico de México.

No importa contar cómo pude entrar en el Bosque de Chapultepek a la medianoche. La realidad fue que entré. Eso es todo. Anduve por una avenida dando vueltas al Cerro de Chapultepek, siguiendo la dirección de las fuentes que construyera el presidente Madero. El camino estaba desierto, y la noche oscura... Pasé algún tiempo aguardando una señal convenida. El tiempo me pareció largo, pero al fin llegó alguien que habló por mí y todo se arregló.

El Adepto superior del templo me ordenó entrar y sin más cumplidos entré. El templo está situado dentro del Cerro de Chapultepek. Dicho templo fue visible en otros tiempos para los aztecas, pero después, con la llegada de los españoles, entró en estado de "Jinas". En este templo está el imperio de luz y fe de los Nawas.

Dos guardianes de espada desnuda guardan la entrada y nadie puede entrar allí sin orden superior.

Aquella noche fue de inmensa dicha para mí. El templo estaba inundado por una luz de inmaculada blan-

cura. Era luz compenetrada de vida y espíritu. Luz que no hacía sombra por ninguna parte. Esta luz sale de una custodia cáliz. Dentro de semejante luz se siente el Alma llena de felicidad verdaderamente indescribible.

Un Ángel penetró conmigo en el templo y tomó asiento. El Adepto superior del templo, nos enseñó algunos cuadros hermosísimos llenos de vida y movimiento. Estos cuadros abundan mucho en las Logias Blancas. Ya Franz Hartman nos habló en su libro titulado *UNA AVENTURA EN LA MANSIÓN DE LOS ADEPTOS ROSACRUCES* sobre esta clase de cuadros que él vio en el templo rosacruz de Bohemia. Las figuras de esta clase de cuadros están llenas de vida y movimiento. Este es el llamado Arte Regio de la Naturaleza.

El superior del templo, viendo nuestra admiración por los cuadros, se dirigió al Ángel y luego a mí, diciéndonos: “Se les prohíbe a ustedes tocar estos cuadros”. El Ángel obedeció fielmente la orden; yo francamente, me sentí tentado a tocarlos... Eran tan hermosos... Un severo recordatorio del Maestro dado a tiempo, fue suficiente: “Ya se lo dije a usted, señor, que se prohíbe tocar estos cuadros”. “Ciertamente, yo no pienso tocarlos”, fue mi disculpa.

El templo brillaba aquella noche con gloria inefable. Es imposible describir con palabras humanas tanta belleza. El techo, las paredes, todo era de oro macizo. Empero, algo me llenó de asombro... Yo había oído

hablar tanto de teosofía, rosacrucismo, hermetismo, yoguismo, etc., etc. ... y ahora aquí, en pleno templo gnóstico rosacruz de “Jinas”; sólo había un pequeño grupo de caballeros y damas que, como yo, también habían sido invitados a la reunión del templo.

Recordé las salas de algunos profesores de ocultismo, siempre llenas de millares de personas; recordé los templos del mundo, repletos de millares de seres humanos; recordé las logias que se hacen llamar rosacruces con sus millones de afiliados, y ahora aquí en pleno templo de la Logia Blanca, los pocos que había, se podían contar con los dedos de la mano. Entonces comprendí todo. Al principio venían a nuestras reuniones esotéricas muchísimas personas. Conforme fue pasando el tiempo el número de asistentes fue disminuyendo notablemente y ahora sólo unos pocos sedientos de sabiduría y amor, venían a nosotros. Cuando comprendí esto exclamé espontáneamente: “Los templos, logias y escuelas del mundo están siempre llenos de muchas gentes porque Satán los tiene engolosinados, pero a los templos de la verdadera Sabiduría Divina sólo vienen unos pocos”. Así hablé con una voz que me asombró a mí mismo, y cuando hablé, vi asentimiento del Superior del templo. Entonces, éste dijo: “Así es, Satán los tiene engolosinados”. Acto seguido, después de haber confirmado mis palabras, el Maestro ordenó al Ángel subir al coro de los músicos y cantores, para que cantara. El Ángel obedeció y después de haber subido al coro, cantó en ópera la historia de los siglos.

El Ángel, desde el punto de vista doctrinario, se colocó mentalmente en los tiempos de la futura quinta ronda de evolución planetaria. Por aquella época ya la Tierra químico-física sólo será un cadáver, una nueva luna. Entonces toda la vida evolucionante se desarrollará en el plano etérico o región etérica de nuestra Tierra. Las siete razas de carne y hueso ya no existirán; se habrán extinguido.

El Ángel cantó con una voz tan inefable y dulcísima que parecía 'La Flauta Encantada de Mozart'. Todo mi ser entró en éxtasis. Oír cantar a un Ángel es algo que jamás en la vida se puede olvidar.

El Ángel, situado mentalmente en la Tierra futura de la Quinta Ronda, relató en ópera la historia de la evolución terrestre. Recordó a todos los profetas que habían sido enviados a la Tierra; narró con su voz melodiosa la historia de las siete razas del mundo, el Apocalipsis de la quinta raza actual, los continentes que existieron en el pasado y su destrucción general, los grandes cataclismos de la Tierra, las grandes guerras, los esfuerzos sobrehumanos que habían hecho los grandes Avatares para salvar a la humanidad, la crucifixión del mártir del Gólgota, etcétera, etc. Luego, se lamentó con dolor de los pocos que se habían salvado. Sólo unos pocos habían logrado nacer como Ángeles. Los demás... la gran mayoría de seres humanos, se los tragó el abismo. De todos los billones de Almas que entraron a evolucionar y a involucionar en el planeta Tierra, sólo un puñado de criaturas sirvieron para el

estado angélico. “Muchos son los llamados, pero pocos los escogidos”.

Cuando llegó el Ángel a esta parte de su ópera inefable yo me sentí conmovido y asombrado en gran manera. Francamente, yo estaba creyendo que semejante caso de unos pocos salvados y la gran mayoría perdidos sólo podría darse en la Tierra y en el pasado Mahamvantara de la Tierra-Luna, pero que en los demás mundos las cosas serían distintas. El Ángel me sacó de ese error cuando dijo: “Y esto que sucedió en la Tierra se repite siempre en todos los mundos del espacio infinito”.

Al terminar el Ángel su canto inefable comprendí por qué tantas gentes habían asistido a mis reuniones, y por qué de los muchos que comenzaron sólo unos pocos quedaron conmigo. Ahora estoy dispuesto a seguir con los pocos. Ya no me interesa tener la sala llena de gentes. Realmente, son muchos los que comienzan, pero pocos los que llegan. El Matrimonio Perfecto es la Senda del Filo de la Navaja. Afiliarse a cualquier escuela, logia, orden, etc., es cosa facilísima. Estudiar yoguismo, hermetismo, filosofía, astrología, es muy hermoso y fácil, pero nacer como Ángel, es terriblemente difícil.

El Ángel tiene que nacer de la semilla sexual. Ahí precisamente está la parte difícil. La semilla de trigo germina fácilmente. Ciertamente se pierden muchas semillas, pero en su mayoría germinan y se convierten

en espigas que dan el grano con el cual se alimentan las multitudes.

Sembrar semillas de maíz es también cosa fácil. Se pierden muchas semillas, pero la gran mayoría no se pierde, germina y da maíz. Lo más difícil es la semilla de Ángeles. Esta semilla la lleva el hombre en sus glándulas sexuales, y muy raras veces germina.

Hemos concluido este libro afirmando absolutamente que sólo con el Matrimonio Perfecto logramos que germine esta semilla y nazca el fruto. Este último es el Ángel. Ahí está el problema, lo difícil.

Resulta que la gente cree que con pertenecer a tal o cual creencia, a tal o cual religión, a tal o cual secta, ya están salvados. Naturalmente, eso es falso. Jamás germina una semilla por lo que un hombre cree o deje de creer; jamás nace un insecto por lo que un ser humano piense o deje de pensar. Nunca nace un hombre de entre el pergamino de una teoría... La cuestión es sexual y en esto, el Ángel no es una excepción

Los miembros de todas las religiones, escuelas, sectas y creencias dicen: “Muchos son los llamados y pocos los escogidos”. Todo el mundo repite eso y presume, como es normal, de escogido. Nadie se considera perdido. Creen que con su creencia, teoría, estudio, etc., ya están salvos. Cosa falsa y absurda, porque el problema de nacer no puede ser el resultado de creencias, teorías o conceptos. La realidad es distinta. Nacer es un problema totalmente sexual.

En el fondo esotérico de las grandes religiones se enseña Magia Sexual. Desgraciadamente, la gente no indaga, no investiga. Ese es el problema.

A la gente no le gusta la Magia Sexual, porque esto significa sacrificio de sí mismo, de sus propias pasiones animales. Raro es quien pueda de verdad ser firme con la Magia Sexual. Muchos comienzan por curiosidad, pero a los pocos días ya no soportan más y entonces se dedican a la fornicación. Esos son los débiles que después andan diciendo que la Magia Sexual es dañosa. Esas son las semillas degeneradas que no germinan.

El sexo es el camino que conduce a los seres humanos hasta la liberación final. Si alguien piensa que puede existir alguna otra senda diferente para la autorrealización, es claro que se encuentra totalmente equivocado. Esta es Ley para todos los continentes, mundos y espacios.

Hablemos ahora un poco sobre Selene. Ciertamente hoy la Luna es un cadáver; empero, antes de que muriera fue un mundo que tuvo mares muy hermosos, vegetación exuberante, gentes de toda especie, etc., etc., etc. Desafortunadamente, las muchedumbres lunares se convirtieron en demonios; sólo un puñadito de criaturas humanas alcanzaron el Adeptado Práctico.

En nuestro planeta Tierra el resultado será el mismo. Sólo un pequeño grupo de personas nacerán como Ángeles. Podemos afirmar, sin temor a error, que la humanidad de la Tierra será tragada por el abismo.

Los teósofos se equivocan cuando afirman que todos los seres humanos llegarán a la liberación. Ese concepto no es aceptado por la Logia Blanca porque es falso.

Se equivocan quienes creen que con creer en tal o cual cosa serán salvos. Ese concepto es falso. Se equivocan quienes creen que con el sistema fuele del pranayama y la filosofía, pueden ser salvos. Nadie puede salvarse sin nacer, y nadie puede nacer sin el sexo.

He concluido este libro con inmenso dolor por la humanidad. Es lamentable que el abismo se trague tanta gente. Escribo con dolor, porque sé que la humanidad no acepta el Matrimonio Perfecto. Concluyo este libro, perfectamente convencido de que son muy pocos aquellos que sepan aprovecharlo de verdad. A la gente no le gustan estas cosas. Todos creen que con su creencia particular, religión, orden o escuela, se pueden salvar y no hay cómo convencerlos de que están equivocados. En la futura Quinta Ronda, todos estos que no aceptan el Matrimonio Perfecto serán demonios, habitantes del abismo. En la futura Quinta Ronda, aquellos que aceptaron el Matrimonio Perfecto serán Ángeles.

Estamos en el final de la raza Aria, empezando a vivir el Apocalipsis de San Juan, y millones de seres humanos están entrando al abismo. Estas pobres gentes ingresan al abismo convencidos de que van muy bien; creen que ya son de los escogidos, y que sus creencias los han salvado. Eso creen ellos y no hay cómo poderles probar lo contrario. Así, se sumergen en el abismo

donde, después de muchísimos millones de años, se van desintegrando lentamente hasta convertirse en polvareda cósmica. Esa es la muerte segunda.

Concluimos este libro diciendo: Sólo se salva quien se convierte en Ángel. El Ángel debe nacer dentro de nosotros mismos. Eso de nacer es un problema absolutamente sexual y el único camino es el del Matrimonio Perfecto.

Samael Aun Weor

7- Cronología resumida de la obra del V.M. Samael Aun Weor

1917	6 de Marzo. Nace Samael Aun Weor en Bogotá, Colombia.
1945	Se descubre la Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi.
1950	Se publica <i>El Matrimonio Perfecto</i> , que dará origen al Movimiento Gnóstico Contemporáneo. Se publica <i>La Revolución de Bel</i> .
1951	<i>Curso Zodiacal</i> <i>Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica</i>
1952	<i>Apuntes Secretos de un Gurú</i> <i>El Libro de la Virgen del Carmen</i> <i>Mensaje de Navidad, (Gnosis Siglo XX)</i>
1953	<i>Las Siete Palabras</i> <i>Rosa Ígnea</i> <i>Mensaje de Navidad, (Gnosis Siglo XX)</i>
1954	<i>Mensaje de Navidad, (Gnosis Siglo XX)</i>
1955	<i>Tratado de Alquimia Sexual</i> <i>Voluntad Cristo</i> <i>Mensaje para el 27 de octubre (Gnosis Siglo XX)</i> <i>Mensaje de Navidad, (Gnosis Siglo XX)</i>
1956	<i>Misterios Mayores</i> <i>Mensaje de Navidad, (Gnosis Siglo XX)</i>
1957	<i>Mensaje de Navidad (Gnosis Siglo XX)</i>

1958	<i>Tratado Esotérico de Teurgia</i> <i>Mensaje de Navidad (Gnosis Siglo XX)</i>
1959	<i>Logos, Mantram, Teurgia</i> <i>Mensaje de Navidad (Gnosis Siglo XX)</i>
1960	<i>Mensaje de Acuario</i>
1961	<i>Magia Crística Azteca</i> <i>Mensaje de Navidad (Gnosis Siglo XX)</i>
1962	<i>El Matrimonio Perfecto Edición revisada</i> (Mensaje de Navidad)(<i>Gnosis Siglo XX</i>)
1963	<i>Mensaje de Navidad (Gnosis Siglo XX)</i>
1964	1 ^{er} Congreso Gnóstico Internacional del Avatara de Acuario, Cartagena, Colombia <i>Mensaje de Navidad (Gnosis Siglo XX)</i>
1965	<i>Los Misterios del Fuego</i> <i>Mensaje de Navidad (Gnosis Siglo XX)</i>
1966-67	<i>El Collar del Budha</i> (Mensaje de Navidad)
1967-68	<i>Los Cuerpos Solares</i> (Mensaje de Navidad)
1968-69	<i>Curso Esotérico de Magia Rúnica</i> (Mensaje de Navidad)
1969	<i>Tarot y Kábala</i>
1969-70	<i>Mi Regreso al Tíbet</i> (Mensaje de Navidad)
1970-71	<i>El Parsifal Develado</i> (Mensaje de Navidad)
1971-72	<i>El Misterio del Áureo Florecer</i> (Mensaje de Navidad)

1972	2º Congreso Gnóstico Internacional, San Salvador, El Salvador
1972-73	<i>Las Tres Montañas</i> (Mensaje de Navidad)
1973-74	<i>Sí, hay Diablo; sí, hay Infierno; sí, hay Karma</i> (Mensaje de Navidad)
1974-75	<i>La Doctrina Secreta de Anáhuac</i> (Mensaje de Navidad)
1975	Encuentro de la Cultura Hermética, Guadalajara, México
1975-76	<i>Tratado de Psicología Revolucionaria</i> (Mensaje de Navidad)
1976	3º Congreso Gnóstico Internacional, Guadalajara, México
1976-77	<i>La Gran Rebelión</i> (Mensaje de Navidad)
1977	<i>Pistis Sophia develado</i> Desencarna el Maestro Samael Aun Weor Se publican en inglés los textos de Nag Hammadi
1977-78	<i>Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica</i> Ampliado y corregido (último Mensaje de Navidad)
1978	4º Congreso Gnóstico Internacional, <i>Caracas, Venezuela</i>
1981	5º Congreso Gnóstico Internacional de la Atlántida, San Juan, Puerto Rico
1982	6º Congreso Gnóstico Internacional, Mérida, Yucatán, México
1986	7º Congreso Gnóstico Internacional, Montreal, Canadá
1990	8º (último) Congreso Gnóstico Internacional, Viena, Austria

1994	II Encuentro de la Cultura Hermética, Valencia, España
1996	III Encuentro de la Cultura Hermética, Roma, Italia
1999	IV (último) Gran Encuentro de la Cultura Hermética, Ciudad de México, México. Constitución de la Sociedad Gnóstica.

Libros que, al momento de escribir este texto, quedaron pendientes de confirmar la fecha de su publicación

- Nociones Fundamentales de Endocrinología y Criminología
- El Libro Amarillo
- Tratado Esotérico de Astrología Hermética
- Educación Fundamental
- La Transformación Social de la Humanidad
- El Cristo Social
- El Libro de los Muertos
- La Plataforma del P.O.S.C.L.A.

Algunas obras póstumas

- La Revolución de la Dialéctica
- Para los Pocos
- ***Gnosis Siglo XX*** (compendio de los primeros Mensajes de Navidad)

- **Pláticas** (selección de conferencias)
- Didáctica del Autoconocimiento (selección de conferencias)
- Estudio Gnóstico de la Mente (selección de conferencias)

Bibliografía

- Samael Aun Weor, toda su obra, especialmente *Pistis Sophia* y *El Matrimonio Perfecto*.
- Blavatsky, H.P., *Glosario Teosófico*; Humanitas-Barcelona, 1993.
- Churton, Tobías, *Los Gnósticos*; EDAF, Madrid, 1988.
- Del Toro, Py G., *Introducción a Pistis Sophia*; Asociación Gnóstica, Kent, WA, 1998.
- García Bazán, F., *Gnosis, la Esencia del Dualismo Gnóstico*; Ed. Castañeda, 1978.
- Krum-Heller, A., *La Iglesia Gnóstica*; Kier, Buenos Aires, 1985.
- Lefort, R., *Los Maestros de Gurdjieff*; Sufi-Madrid, 1976.
- Maldonado, A., *10 años de mi vida con el V.M. Samael Aun Weor*; Ediciones Gnósticas, México.
- Orbe, A., *Cristología Gnóstica*; B.A.C., Madrid, 1976.
- Ossendowsky, F., *Bestias, Hombres y Dioses*; Edit. M. Aguilar. Madrid 1946
- Pagels, E., *Los Evangelios Gnósticos; Crítica Barcelona*, 1989.
- Reyna Valera, *La Santa Biblia*.
- Robinson, J., *The Nag Hammadi Library*; Harper Collins, San Francisco 1988.

- Varios, *Textos Gnósticos I*; Trotta, Madrid, 1997.
- Varios, *Textos Gnósticos II*; Trotta, Madrid, 1999



